

MONTI

CATALINA ILIESCU GHEORGHIU &
JUAN MIGUEL ORTEGA HERRÁEZ (EDS.)

MONTI
Special Issue 2 / Número especial 2 (2015)

INSIGHTS IN INTERPRETING.
STATUS AND DEVELOPMENTS

REFLEXIONES SOBRE LA INTERPRETACIÓN.
PRESENTE Y FUTURO

UNIVERSITAT D'ALACANT
UNIVERSITAT JAUME I
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Publicacions de la Universitat d'Alacant
03690 Sant Vicent del Raspeig
publicaciones@ua.es
<http://publicaciones.ua.es>
Telèfon: 965 903 480

© d'aquesta edició: Universitat d'Alacant
Universitat Jaume I
Universitat de València

ISSN: 1889-4178
Dipòsit legal: A-257-2009

Composició:
Marten Kwinkelenberg

Impressió i enquadernació:

MonTI está subvencionada por las universidades de Alicante (Departamento de Traducción e Interpretación), Jaume I (Departament de Traducció i Comunicació) y València (Departaments de Filologia Anglesa i Alemanya, de Filologia Francesa i Italiana i de Teoria dels llenguatges i Ciències de la Comunicació).

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información, ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etcétera–, sin el permiso previo de los titulares de la propiedad intelectual.

ÍNDICE

<i>Catalina Iliescu Gheorghiu & Juan Miguel Ortega Herráz</i> El intérprete oye voces... perspectivas académicas y profesionales radiografiadas y anotadas	9
<i>Juan Miguel Ortega Herráz & Catalina Iliescu Gheorghiu</i> The interpreter hears voices... Academic and Professional Perspectives X-rayed and interpreted	37
<i>Sylvia Kalina</i> Ethical challenges in different interpreting settings.....	63
<i>Anne Martin</i> La formación en interpretación en España: pasado y presente	87
<i>Annalisa Sandrelli</i> Becoming an interpreter: the role of computer technology	111
<i>Carmen Toledano Buendía, María Isabel Abril Martí, María Isabel del Pozo Triviño & Laura Aguilera Ávila</i> Hacia una especialización en interpretación en el ámbito de la violencia de género: investigación, formación y profesionalización	139
<i>Antoon Cox</i> Do you get the message? Defining the interpreter's role in medical interpreting in Belgium	161
<i>Almudena Nevado Llopis</i> La influencia de los profesionales sanitarios en el reconocimiento y el desarrollo de la interpretación médica	185

<i>Melissa Wallace</i>	
Current dilemmas in court interpreting: improving quality and access through smarter testing and administration protocols	217
<i>Cédric Lenglet</i>	
Norms in face-threatening instances of simultaneous conference interpreting: results from a questionnaire	237
<i>Maria Magdalena Fernández Pérez</i>	
Propuestas de ejercicios de simulación para la didáctica de la interpretación telefónica.....	259
<i>Elena Errico & Mara Morelli</i>	
La palabra a los oyentes: los comentarios del público en un cuestionario sobre la percepción de la calidad de la interpretación consecutiva de estudiantes en prácticas.....	281
Aims / Objetivos / Objectius.....	303

EL INTÉRPRETE OYE VOCES... PERSPECTIVAS ACADÉMICAS Y PROFESIONALES RADIOGRAFIADAS Y ANOTADAS

Catalina Iliescu Gheorghiu

iliescu@ua.es
Universidad de Alicante

Juan Miguel Ortega Herráez

juanmiguel.ortega@ua.es
Universidad de Alicante

Resumen

Este trabajo pretende ofrecer una radiografía de la evolución de los Estudios de Interpretación, desde el interés inicial en la interpretación de conferencias hasta el auge actual de la interpretación social, sin olvidar la constante de la investigación en didáctica. Para ello nos detendremos en las tendencias detectadas en los últimos años (entre ellas, un giro historicista), así como en las preocupaciones “tradicionales” en el campo de la interpretación social, como son el proceso de traslación discursiva, la especificidad de la situación comunicativa y los condicionantes contextuales (últimas décadas del siglo XX) o el desplazamiento (siglo XXI) hacia cuestiones menos consensuadas o dilucidadas, como la separación necesaria entre los conceptos de mediación e interpretación, la calidad en la interpretación social, el rol del intérprete, los códigos deontológicos y los dilemas éticos, incluido el del uso de intérpretes *ad hoc*. Con ello aspiramos a contextualizar las distintas contribuciones que se enmarcan en este número especial y que son reflejo de los intereses actuales de la investigación en esta disciplina.

Abstract

“The interpreter hears voices... Academic and Professional Perspectives X-rayed and interpreted”

This paper aims to offer an X-ray of the evolution in Interpreting Studies, from the initial focus on Conference Interpreting to the current boom of Community Interpreting, without neglecting interpreter training, a constant theme in the discipline. Special attention will be paid to the tendencies detected in recent years (among which, a shift towards the history of the field) as well as to those “traditional” insights in Community Interpreting, such as discourse transfer processes, communicative situation specificities, contextual constraints (late 20th century) or the shift towards less agreed upon or elucidated issues (early 21st century), such as the necessary division between mediating and interpreting, quality, the interpreter’s role, codes of ethics and dilemmas, including the one on the employment of *ad hoc* interpreters. Through this paper we aim to contextualize the diverse contributions that make up this volume as an expression of current interests in this discipline.

Palabras clave: Estudios de Interpretación. Investigación en interpretación. Interpretación de conferencias. Interpretación en los servicios públicos. Interpretación social. Didáctica de la interpretación.

Keywords: Interpreting Studies. Interpreting Research. Conference Interpreting. Public Service Interpreting. Community Interpreting. Interpreter Training.

Editorial article, received on December 19, 2014.

1. La investigación en interpretación: inicios y tendencias generales

Para establecer el escenario de los estudios a los que damos paso en este volumen, es necesario esbozar un sucinto estado de la cuestión intentando determinar en qué punto nos hallamos de la investigación en interpretación, tanto si se trata de cuestiones vinculadas a su docencia, como a su ejercicio profesional.

El presente volumen, dedicado íntegramente a la interpretación, recoge estudios que pretenden ofrecer una visión actualizada sobre algunas de las cuestiones que más preocupan al mundo académico y profesional. Han tenido que transcurrir seis años para que *MonTI* dedicara dos números completos a esta disciplina, lo que resulta bastante sintomático de su propia evolución como parte de los Estudios de Traducción e Interpretación. No en vano, el primer volumen de *MonTI* incluye un ilustrador trabajo de Gile (2009) en el que se hace un detallado análisis de la evolución y estado actual de la disciplina, que ha visto cómo el interés inicial (y exclusivo) en la interpretación de conferencias (en lo sucesivo IC) ha ido modulándose con el paso del tiempo para acoger otros géneros, como el de la interpretación social o interpretación en los servicios públicos (en lo sucesivo ISP), denominaciones sobre las que volveremos más adelante. Esta evolución ha supuesto una ampliación de los temas objeto de estudio y en ella no han faltado interrelaciones con otras disciplinas, como pueden ser la psicología o la lingüística. Del mismo modo, Gile (2013) constata el creciente interés por la investigación en interpretación en lugares alejados de los focos europeos iniciales (Francia, Italia o España), como puede ser el caso de China en la actualidad.

Nuestra propuesta no podía ser ajena a esa evolución y se ha de ver no tanto como una monografía, sino más bien como una radiografía de algunos de los puntos neurálgicos de la interpretación que todavía ofrecen controversias o incógnitas ante la comunidad científica.

La IC, cuya trayectoria como objeto de investigación es más extensa por motivos de cronología profesional y académica, ha gozado de aproximaciones teóricas y aplicadas que han devenido en un significativo acervo de materiales científicos, que han servido como punto de partida para otras ramas

interpretativas, mientras que la interpretación social, cuya andadura académica tuvo un inicio más reciente a pesar de su antigüedad como ocupación humana, es una rama en auge con una problemática muy específica y con un carácter muy dinámico, puesto que las cuestiones que aborda responden a realidades sociales cambiantes. Obedeciendo a esta constatación, nuestro volumen no podía fraguarse en torno a un tema único, merecedor de un estudio monográfico, ni en sentido *top-down*, desde la detección por parte de los editores de unas líneas de investigación que requerían ser re-visitadas con prelación, sino más bien *bottom-up*, desde las inquietudes de la propia comunidad científica acerca de problemas, bien muy novedosos: interpretación para víctimas de violencia de género en contextos muy diversos (Toledano *et al.*), diseño curricular y didáctica post Bolonia (Martin), (auto)aprendizaje del intérprete mediante nuevas tecnologías (Sandrelli), o los retos para una certificación eficiente de intérpretes judiciales y la puesta en marcha de acciones para incrementar los recursos disponibles en lenguas minoritarias (Wallace); o bien no del todo dilucidados y por ello necesitados de debate: la condición del intérprete médico formado o “natural” (Nevado) y las implicaciones deontológicas de su trabajo (Cox), el “control remoto” del intérprete telefónico (Fernández), la presencia de la ética y deontología en los planes formativos (Kalina), las desviaciones de la norma que el intérprete opera para salvar la imagen (Lenglet), o la (auto)evaluación de intérpretes en formación (Enrico y Morelli).

Como ya se ha apuntado, la investigación en Interpretación estuvo vinculada en un primer momento a la IC. No es nuestro propósito hacer aquí un repaso de las ramificaciones científicas que prolíficas teorías (como la del sentido o los modelos del esfuerzo) han originado. Para ello, remitimos a los notables trabajos de Gile, Pöchhacker, Shlesinger, Seleskovitch internacionalmente, Baigorri o Collados en España. Creemos sin embargo necesario aludir a dos cuestiones. En primer lugar, las críticas que se aducen a la investigación en interpretación en cuanto a sus carencias en el cumplimiento de los preceptos de rigor científico son recopiladas por Gile (2009: 145) en un intento de agrupar y explicar sus causas. Por un lado, Gile detecta una escasa colaboración entre científicos externos al campo de la interpretación que, sin embargo, la invocan sin citar a las voces imprescindibles y, lo peor, sin interactuar con ellas. Como factores ambientales, Gile reconoce que, aunque en las últimas décadas, con la entrada de la docencia de la interpretación en muchos programas universitarios, la situación ha cambiado favorablemente, sigue habiendo un número inferior de trabajos científicos en este campo frente a los afines, empezando por la traducción, bien por la reticencia de los profesionales a

someterse a la observación externa, bien por la confidencialidad de muchos encuentros, por lo que los estudios experimentales se ven mermados. Si recorremos los índices de las revistas científicas de especialidad en los últimos años, observamos que, en efecto, hay un número constante de trabajos sobre IC que siguen interesándose por aspectos vinculados al propio proceso interpretativo, como pueden ser: *cognitivos* – la memoria (Timarova *et al.*, 2014) o la medición de la carga cognitiva en la modalidad simultánea (Seeber, 2013; Seeber 2011); *lingüísticos* – el lenguaje de las notas en la modalidad consecutiva (Abuín González, 2012), el inglés como *lingua franca* (Albl-Mikasa, 2013); *fonéticos* – acentos no nativos en la percepción de la calidad de la interpretación simultánea (Cheung, 2013) o las similitudes entre lenguas cercanas como el bosnio, croata, serbio (Hlavac, 2013); *situacionales* – interpretación de los turnos de preguntas en conferencias internacionales (Chang y Wu, 2009); *emocionales* – mecanismos de autodefensa del intérprete (Monacelli, 2009) o interpretación en condiciones extremas (Meuleman y Van Besien, 2009).

El segundo aspecto que merece mención es una tendencia en los últimos años hacia la investigación histórica de la interpretación, preocupación que ya se ha visto frondosamente respaldada en la traducción, pero que en la interpretación creemos que goza de un auge de fecha más reciente. Así, tras libros de referencia como el de Baigorri (2000) sobre los comienzos de la profesión de intérprete de conferencia, encontramos estudios que examinan momentos clave de la historia: interpretación en los campos de concentración nazi (Wolf, 2013); Doña Marina / La Malinche, intérprete de Hernán Cortés en la conquista de México (Valdeón, 2013); la interpretación en la conquista del archipiélago canario (Sarmiento Pérez, 2011); los primeros intérpretes diplomáticos de España (Cáceres-Würsig, 2012); o los intérpretes de árabe del Protectorado español en Marruecos (Arias y Fera, 2012), son sólo algunas muestras de esta tendencia, que, como era de esperar, tiene su paralelismo en la investigación dentro de la interpretación social.

2. Ampliación del prisma hacia otros géneros: dificultades taxonómicas y de nomenclatura

Schäffner (2004: 3) reconocía hace una década que la investigación en interpretación, que ya contaba con su *The Interpreter Studies Reader* (Pöchhacker y Shlesinger, 2002), simétrico al de Venuti, mucho más joven que su campo afín, la traducción, se había centrado en el proceso interpretativo y había dedicado especial atención a la modalidad simultánea dentro de la IC, aunque “community interpreting and similar forms of face-to-face interaction have

recently seen more attention”. Asimismo, Collados y Fernández (2001: 83) advertían en su manual de interpretación bilateral, la aparición de una nueva tendencia que “apunta hacia nuevas modalidades de mediación oral, consideradas como ‘miembros de una familia’ (cf. Alexieva 1997; Hertog 1999). O, en todo caso, con posibilidad de establecer puentes e influencias entre ellas, desde el punto de vista teórico, profesional y didáctico (cf. Mikkelson 1996; Gentile 1997; Smirnov 1997).

Como se podrá observar, en este volumen hay una mayor presencia de aportaciones que abordan la ISP, más concretamente, encuentros comunicativos que se producen en contextos médicos y socioasistenciales. Tan sólo una contribución pivota íntegramente en torno a la interpretación en contextos jurídicos. Esto nos lleva a la relativamente espinosa cuestión de los límites de un género como el de la ISP o interpretación social y los ámbitos concretos que abarca, así como al propio debate en torno a su denominación.

No se puede obviar que Roberts (2002: 157-175) ya dividía la actividad interpretativa en tres categorías (Interpretación de Conferencias, Judicial y la englobada en la voz inglesa *Community Interpreting*) y ofrecía una panorámica, tanto en el ejercicio profesional como en su docencia, del estado de ésta última, menos abordada por la academia, a pesar de su preeminencia cronológica en la historia de la humanidad, si nos guiamos por lo expuesto por la citada autora, que atestigua el ejercicio profesional de intérpretes en Canadá en 1534. Esa misma veteranía cronológica le otorgan otras investigadoras como Alonso (2010), quien, sin negar la intervención de intérpretes *ad-hoc* durante toda la historia de la humanidad en contextos muy diversos, constata la actividad, muy bien reglamentada en ocasiones, de intermediarios lingüístico-culturales al servicio de las autoridades del momento, tanto durante la Reconquista de la Península Ibérica (alfaqueques), como durante la conquista española de América (nahuatlato), periodo histórico este último también explorado por Giambruno (2008).

Tras este nuevo inciso histórico, volvemos a los esfuerzos clasificatorios presentes en la comunidad investigadora. Así, Jiménez Ivars (1999) hacía una propuesta en la que se establecían claras diferencias entre la interpretación de tribunales y la interpretación médico/sanitaria. Y hasta podemos encontrar planteamientos más extremos si cabe en los que se llega a negar el carácter de categoría profesional a la “community interpreting” (González et. al 1991) habida cuenta del perfil *amateur* de los que la desempeñaban en aquellos momentos. Planteamientos como este último parecen haber evolucionado; cómo si no explicar lo expresado por Mikkelson (1996), quien alertaba sobre las negativas consecuencias para el reconocimiento profesional de la figura

del intérprete en sentido amplio derivadas del patrón seguido históricamente, según el cual algunos grupos profesionales (intérpretes de conferencia, intérpretes judiciales) insistían en distanciarse y diferenciarse entre sí en lugar de aunar esfuerzos.

En cualquier caso, el debate sobre si la interpretación judicial y la ISP forman una misma categoría ha trascendido los círculos académicos y ha llegado al ámbito profesional. Así la *Norma ISO/FDIS 13611 Interpreting – Guidelines for Community Interpreting* de inminente aprobación, establece claras diferencias entre ambos campos en función, principalmente, del nivel de regulación y reglamentación, especialmente importante en el ámbito judicial; ahora bien, reconoce que hay ciertos entornos y situaciones comunicativas a caballo entre ambas categorías, entre otros: centros penitenciarios, comisarías, centros de inmigración, entrevistas de asilo, bufetes de abogados, etc. Para ahondar en esa diferenciación, ISO iniciará en breve un nuevo proyecto de norma sobre *Guidelines for language services in judicial settings*. Por su parte, Abril Martí (2006: 32-82) plantea una categorización amplia e integradora del género ISP sobre la base de los rasgos comunes que las distintas subespecialidades presentan en cuanto a: participantes en la situación comunicativa, papel que desempeñan y relaciones entre ellos (relaciones de poder y disparidad cultural); objetivo, formato (diádica y dialógica) y configuración (entorno profesional especializado e institucionalizado) de la situación comunicativa; tipo de texto/discurso y estrategias de creación del mismo.

La propia denominación de este género de la interpretación ha sido objeto de debate y muchas son las etiquetas que se han utilizado en su relativamente corta vida como campo de investigación. Así pues, frente a los términos en inglés que intentaban denominar de manera concisa una realidad cada vez más diversa (*Ad hoc, Liaison, Community, Public Service, Community-based* o *Cultural Interpreting*), el español adopta términos varios que no siempre logran identificar la complejidad situacional o procedimental de esta actividad. Nos encontramos, pues, con etiquetas como: interpretación comunitaria (emulando al homólogo anglosajón pero sin prosperar), social, en los servicios públicos, de enlace, o bilateral. Por otra parte, nos encontramos con aquellos nombres que acercan la interpretación al campo de la mediación: mediación cara a cara (excluyendo así la remota, que luego conquistaría su lugar entre las modalidades actuales), mediación interlingüística, mediación intercultural, si bien Pöchhaker (2008) advertía sobre el riesgo que la confusión terminológica y conceptual comportaba, después de que obras como *Liaison Interpreting in the Community* (Erasmus, 1999) hubieran dedicado capítulos a explicar los modelos formativos de la mediación intercultural. Por

nuestra parte, como ya se habrá apreciado, utilizaremos indistintamente los términos interpretación social e interpretación en los servicios públicos, reflejando de este modo la realidad académica española en la que el uso de ambos términos coexiste.

Si bien en un primer momento la comunidad científica española utilizó el término interpretación comunitaria, sintagma que cayó rápidamente en desuso, y hubo un tímido intento por utilizar interpretación de enlace, finalmente se impusieron interpretación en los servicios públicos e interpretación social. El momento exacto de la acuñación de este último y su autoría no están muy claros. Sí parece que el origen está en la Universidad de Granada, donde investigadores como la doctora Anne Martin ya venía usando este término desde 1999 como denominación de una asignatura de doctorado, o el doctor Roberto Mayoral, quien entendía que la labor del intérprete en según qué contextos podía asemejarse a la de trabajadores y mediadores sociales. Aunque ambos términos discurrieron en paralelo durante algunos años, paulatinamente el término interpretación social se fue cargando de ciertas connotaciones (identificación con actividades de voluntariado, intérpretes no profesionales, etc.), lo que supuso que, al menos en la Universidad de Granada, donde surgió, se dejara de usar este término y apostasen a partir de 2005 por el término ISP para evitar confusiones y apostar de forma más decidida aún si cabe por la dignificación y reconocimiento social de la actividad. Sea como fuere, en España, a día de hoy, el uso de ambos términos pervive en círculos académicos, si bien parece que interpretación social tiene en la actualidad un uso más circunscrito a investigadores de centros concretos.

Son precisamente las limitaciones que puede plantear esta clasificación basada en ámbitos de trabajo la que llevó a Mason (1999), en el iluminador volumen que editó en *The Translator*, a proponer el uso del término *dialogue interpreting*. El motivo no era otro que tratar de analizar de forma sistemática y desde un mismo prisma toda una serie de características derivadas de la dimensión interpersonal de la comunicación cara a cara espontánea. Así, partiendo de tempranas indagaciones empíricas (Lang 1978; Harris 1981) que se fijaban en la situación judicial en Papúa Nueva Guinea o en el comportamiento de intérpretes naturales sin formación y se señalaba al mundo académico que había vida más allá de la IC, una vida que presentaba nuevos retos para el investigador, como el conflicto de roles, las lealtades inherentes al grupo, el *marco participativo* o la negociación de la imagen, todo ello englobado en una disciplina que podía acomodar encuentros muy dispares como entrevistas policiales, de inmigración, de servicios sociales, las consultas médico-paciente y entrevistas abogado-cliente, las negociaciones comerciales,

la interpretación ante los tribunales e incluso los *talk-shows* televisivos. Si bien en el uso de este término se puede correr el riesgo de identificación exclusiva con el recurso a la técnica o modalidad consecutiva dialógica, que es sin duda la principal en la mayor parte de los encuentros comunicativos que engloba, el propio Mason advierte de que también incluye el uso de la simultánea cuando se utiliza en encuentros cara a cara.

Dentro de esta rama, Mason ya detectaba una predilección de la comunidad científica hacia las situaciones más sensibles, en las que intervienen el poder, la distancia o la amenaza a la imagen y menos hacia la interpretación dialógica en los negocios o en la diplomacia, donde esta amenaza parecía ser menor. De hecho, al tratar los roles de los interlocutores, Cambridge (2002) muestra que esta modalidad es más bien propia de situaciones de crisis, vulnerabilidad y pérdida de control, pues “nadie llama al intérprete para ir de compras”, mientras Cheng Zang (2012) acusa en su artículo sobre interpretación dialógica en encuentros políticos a alto nivel, precisamente la escasez de literatura en esta línea, contrastando con la significativa presencia de estudios sobre IC en ámbito político-institucional.

Sin olvidar la conocida expresión “Interpreting is interpreting”, atribuida a Roberts (2002) y que condensa buena parte del debate existente en torno a las distintas cuestiones taxonómicas aludidas (cf. Abril Martí, 2006: 26-33), a la que cabría añadir lo expresado por Pöchhacker (2007: 12) cuando afirmó que “throughout most of history, interpreting was simply interpreting with little need for subcategorization”, no podemos pasar por alto que estas clasificaciones aludidas, así como cualquier otra que se pudiera plantear atendiendo a otros criterios, responden a la necesidad de los investigadores de acotar y delimitar el marco referencial del objeto de estudio. Así, el propio Mason (1999) admite la validez tanto del análisis sobre distinciones situacionales, como el que se realiza atendiendo a la dimensión interpersonal, al que da cierta preferencia. En la misma línea, Pöchhacker (2007: 12) describe cómo la clasificación tradicional basada en las modalidades de interpretación dejó de tener utilidad al emerger nuevos contextos profesionales en los que lo que realmente prima es la “social sphere of interaction in which interpreting takes place”. Es quizá por ello por lo que coincide con los planteamientos de Mason y apuesta por un paradigma basado en el análisis del discurso en la interacción, dadas las posibilidades que brinda para hacer converger distintos enfoques teóricos y metodológicos. Llega incluso a advertir de los riesgos de establecer paradigmas independientes sobre la base exclusiva del ámbito profesional en que se desarrolla la investigación, lo que, a su juicio, no beneficiaría a la investigación en interpretación como disciplina.

3. España: foco de investigación en interpretación

Sea como fuere, lo cierto es que la investigación en interpretación es muy variada y acoge trabajos abordados desde muy distintos prismas. Es más, en ocasiones resulta complicado establecer separaciones nítidas, pues se pueden seguir empleando paradigmas como el sugerido por Pöchhacker, pero circunscribiéndolos a un objeto de estudio particular dentro de un contexto situacional concreto, como se podrá apreciar en nuestra radiografía, que no es más que una muestra de la heterogeneidad de las perspectivas investigadoras actuales en este campo.

Para ilustrar tal variedad tomaremos como ejemplo el caso de España, país que, para sorpresa de algunos, quizá, Gile (2009, 2013) sitúa entre los principales focos de investigación en IC, junto con Francia e Italia, y ahora China, sobre la base de las tesis doctorales defendidas. Se trata de un dato bastante llamativo si se tiene en cuenta la evolución y presencia de la interpretación en el panorama universitario español, no especialmente favorable a la producción investigadora en este campo: encuadramiento de los estudios de Traducción e Interpretación, en un primer momento, como diplomatura, lo que impedía su continuidad en estudios de tercer ciclo; o la escasa presencia de la interpretación en dos de los tres centros que ofertaban la diplomatura, lo que convirtió a la Universidad de Granada en la única que, desde los años ochenta, pudo contar con unos medios humanos, académicos y técnicos que, a la postre, permitieron dar un decidido impulso a la investigación en esta disciplina (Padilla, 2002). Así, desde la lectura de la primera tesis sobre interpretación en España en 1995 a cargo de la doctora Presentación Padilla (*Memoria y atención en la interpretación de lenguas*), hemos asistido a un auténtico *boom* dentro de los Estudios de Interpretación, con un total de 15 tesis doctorales sobre IC hasta 2009, lo que supone del orden del 16% del total de tesis defendidas mundialmente en IC desde los años 70 según los datos recogidos por CIRIN Bulletin (Gile, 2013); a ellas se sumarían otras 10 más, aproximadamente, entre 2009 y 2014 según lo recogido tanto por CIRIN como por la Base de datos de tesis doctorales TESEO del Ministerio de Educación.

Nótese, además, que los datos del párrafo anterior no incluyen las tesis que se adscribirían a la ISP. El primer trabajo que inaugura esta nueva parcela de la investigación doctoral fue defendido por la doctora Cynthia Miguélez en 1997, prácticamente en paralelo a las primeras tesis en interpretación de conferencias y abordó el ámbito judicial (*Language mediation in the judicial system: the role of the court interpreter*). La principal diferencia, quizá, fue que mientras en IC se mantuvo un ritmo constante en los años siguientes, como ya se ha apuntado, en ISP hemos de esperar casi una década para

presenciar la consolidación y despegue de las investigaciones doctorales con los trabajos de Ortega Herráez (2006) y Abril Martí (2006), a las que han seguido unas 11 tesis más hasta 2014, según los datos recopilados por la Red Comunica. Como vemos, esta evolución sigue una tendencia similar a la descrita por Gile y que antes aludíamos. Además, la continuidad parece asegurada al haber una docena más de trabajos doctorales en preparación, así como por el creciente interés que esta materia despierta si se tienen en cuenta los trabajos que se realizan en el marco de programas de posgrado o incluso en el seno de los estudios de grado.¹ En cuanto a las temáticas que abordan, de las 14 tesis defendidas hasta la fecha, cuatro se centran en cuestiones generales de la ISP, dos se centran en el ámbito sanitario y ocho cubren cuestiones relativas al ámbito jurídico-judicial (incluido ámbito penitenciario). Por su parte, las tesis en preparación presentan un reparto más equilibrado en cuanto a los ámbitos que abordan. Quizá este aparente mayor peso de la interpretación judicial tenga su origen en la propia evolución de la profesión, como veremos a continuación.

4. La investigación en interpretación jurídica: precursora de la investigación en ISP

La investigación en interpretación jurídica, y más concretamente la interpretación ante los tribunales, es de aparición anterior a otros subgéneros de la ISP. De hecho, uno de los primeros trabajos en ese ámbito sobre los que existe constancia data de finales de los setenta, como ya se ha dicho, cuando Lang (1976, 1978) puso de manifiesto la importancia del comportamiento del intérprete sobre los distintos participantes de vistas judiciales en Papúa Nueva Guinea y cómo los elementos de ese comportamiento (uso de la mirada, la postura y los gestos) podían determinar su grado de inclusión en el intercambio comunicativo. No hay que olvidar que esta parcela profesional se encuentra mucho más regulada que sus homólogas, hasta el punto de que Ozolins (1999), en su clasificación de los tipos de respuesta a las necesidades de comunicación con ciudadanos extranjeros, introduce una categoría especial para “planteamientos” legalistas, habida cuenta de la clara diferencia a muy distintos niveles que podían encontrarse entre ámbitos como el judicial y el socioasistencial. Es esa regulación la que se nos antoja fundamental a la hora de favorecer el desarrollo profesional de la interpretación judicial hasta

1. La Red Comunica trabaja actualmente en la elaboración de un repertorio de trabajos de investigación de distinta índole en ISP.

el punto de configurarla, según ciertos autores, como ya se ha visto, en un género por sí misma.

La investigación en interpretación judicial es muy amplia y diversa. De un lado, existe una sólida trayectoria de investigación basada en la lingüística y que gira fundamentalmente en torno a estudios sobre análisis del discurso en encuentros comunicativos mediados por intérprete. Así, podemos encontrar trabajos ya clásicos como los de Hale (2004) o Berk-Seligson (1990), en los que ponen de manifiesto la capacidad que tienen los intérpretes para interferir en el control de la situación comunicativa y en la “manipulación” que algunos operadores jurídicos, en el uso de sus atribuciones profesionales, hacen de la misma. Tal es la confluencia con los estudios de lingüística que los estudios sobre interpretación en contextos judiciales y policiales pueden ser considerados como una parte más de la lingüística forense.

Se puede destacar también que el ámbito jurídico-judicial no haya sido ajeno a los estudios lingüísticos que abordan el papel coordinador del intérprete en el marco de la comunicación dialógica, siendo uno de los trabajos precursores y de mayor relevancia *Interpreting as Interaction* (Wadensjö, 1998), centrado en las entrevistas de inmigración. De la misma forma, en los volúmenes editados por Mason (1999 y 2001) el grueso de los trabajos que abordan el ámbito jurídico (judicial, policial, inmigración) se centran en el estudio de la comunicación mediada por intérprete (fundamentalmente de lenguas orales pero también, en alguna ocasión, de lenguas signadas) en la sala de vistas. Sin embargo, en el más reciente de Baraldi y Gavioli (2012) el grueso de las aportaciones se centran en encuentros comunicativos ajenos al ámbito judicial (comunicación médico-paciente, *talk shows* televisivos, entrevistas de trabajo).

Por circunstancias diversas el papel del intérprete en el intercambio comunicativo, así como su comportamiento ético y su situación profesional, también ha sido abordado desde metodologías tradicionalmente vinculadas a las Ciencias Sociales, de corte cualitativo y observacional (por ejemplo, encuestas mediante el uso de cuestionarios; estudios observacionales; análisis de narrativas a partir de entrevistas a intérpretes; trabajos etnográficos, etc.). Entre los trabajos que recurren a estas metodologías se pueden citar, entre otros, el de Ortega Herráez (2006), donde se pone de manifiesto la brecha existente entre lo que propugnan los códigos deontológicos y la práctica “profesional” de una muestra relativamente representativa de intérpretes judiciales que trabajan en España, quienes parecen asumir un papel mucho más activo y visible que el que cabría esperar y ante lo que cabría plantearse en qué medida interfieren

en las estrategias procesales o en la propia toma de decisiones por parte de los operadores jurídicos.

Por su parte, Martin y Taibi (2012) y Martin y Ortega (2014) abordan también cuestiones relativas al papel del intérprete judicial en el marco del juicio por los atentados del 11-M en Madrid. En su caso, a partir de transcripciones y grabaciones del juicio, así como de las narrativas de los propios intérpretes, exploran cómo el uso de la simultánea con cabinas que se hizo en este juicio, a la par que contribuía a facilitar la invisibilidad de los intérpretes, dada su separación física del resto de actores en la sala, también rompía la relación triádica cara a cara, lo que incrementaba entre los operadores jurídicos la sensación de que la interpretación es una actividad mecánica y contribuía a una sensación de pérdida de control sobre los intérpretes y el propio proceso de interpretación. Estos trabajos también ponen de manifiesto cómo la socialización profesional de los intérpretes fue clave para garantizar el éxito de su trabajo a pesar de los problemas técnicos acaecidos. Sin duda, estas investigaciones hacen una valiosa aportación al debate en torno a las posibles similitudes y diferencias entre la interpretación de conferencias y la interpretación judicial.

Estas mismas metodologías observacionales son también empleadas por Ortega y Foulquié (2008) en el caso de ámbitos policiales y Martínez-Gómez (2011) para el contexto penitenciario, ampliándose así el abanico de contextos, situaciones y encuentros comunicativos que han sido objeto de investigación.

En buena parte de estos trabajos sobre el papel del intérprete tendría aplicación el planteamiento de Hale (2008), según el cual dicho papel puede oscilar en función del grado de observancia de requisitos tales como la precisión en la transmisión del significado pragmático y la imparcialidad, que suelen obedecer, a su vez, a la asunción por parte de los intérpretes de identidades que oscilan entre las de “advocate for the powerless participant” y la de “faithful renderer of the original utterances” (alto grado de precisión en la transmisión del contenido y de la forma, así como absoluta imparcialidad, dejando la responsabilidad de las manifestaciones a los que las realizan). Es este último papel el que la autora recomienda para un contexto como el judicial, ya que, a su juicio, presenta menos riesgos que otros papeles, si bien admite que el asumir tal papel no ha de significar el que los intérpretes actúen como simples máquinas sin capacidad de discernimiento.

Otro gran bloque de trabajos en torno al ámbito jurídico-judicial, no siempre considerados como “investigación” según los parámetros más tradicionales, pero que sin duda merece la pena resaltar por el grado de transferencia a

la sociedad de sus resultados, está formado por aportaciones de corte didáctico (manuales, recursos didácticos de distinto tipo), profesional (informes de posición, recomendaciones, guías de buenas prácticas) e incluso político (planes de actuación, legislación, etc.). De especial interés en este bloque serían los resultados de los numerosos proyectos financiados por la Unión Europea en el marco de sucesivos programas sobre justicia penal y que han permitido, en última instancia, que las autoridades comunitarias conozcan mejor la realidad profesional de la interpretación judicial y policial en los Estados Miembros, que hayan avanzado en la aprobación de legislación específica al respecto que ha de ser incorporada a las legislaciones nacionales, con todo lo que ello implica, y también, que intérpretes, formadores de intérpretes e incluso las propias autoridades, cuenten con numerosos recursos a su disposición. Es precisamente dentro de investigaciones aplicadas de este tipo donde encuentran fácil acomodo investigaciones como la propuesta por Toledano *et al.* en este volumen y que se enmarca en uno de estos proyectos, Speak out for Support (SOSVICS).

5. Cuestiones recurrentes en la materia

Frente a aquellas primeras percepciones (máquina traductora), o metáforas, como la del conducto invocada por Reddy (1979) y revisitada por Mason en 2004, a la que se refería también Roy (1990) cuando detectaba un problema de autopercepción del intérprete (cuyo papel en la interacción seguía siendo incierto), aparecieron en los 90 una serie de trabajos descriptivos que convivían sin embargo con posturas prescriptivistas. Tales posturas emitían recomendaciones de tipo “the interpreter should be as close to verbatim and literal in content and meaning as possible” (Berk-Seligson 1990), las cuales resultaron insuficientes, y, dadas las anomalías que surgían en la explicación de distintos parámetros profesionales, pronto se vio la necesidad de recurrir a teorías sociológicas.

En esta radiografía de la investigación en interpretación con especial hincapié en los aspectos tratados en este volumen, dentro de los cuales predomina el interés por la interpretación social, creemos conveniente regresar al año 1999 y a Mason, quien identificaba cuatro líneas investigadoras en la interpretación dialógica: (1) El **marco participativo**, dando cabida a lo que Goffman etiquetó como *orden de interacción* y su respuesta a limitaciones situacionales y de escenario comunicativo, un terreno fecundo inaugurado por el libro de Mona Baker *Translation and Conflict* (2006) y trabajado por Tebble o Wadensjö desde la Interpretación. Destaca quizás en este campo el enfoque que aborda la visibilidad del intérprete en zonas de guerra, un terreno

conducente, según Inghillieri (2004), a otro filón analítico que es el de (2) los conceptos de poder e imagen en la interpretación social con indagaciones como la de Tebble (1999) y Krouglov (1999) en el uso de la atenuación retórica (*hedges*), campo en el que Mason acusa una necesidad de estudios en profundidad. Tras la aparición del trabajo de Mason y Stewart (2001), esta línea investigadora se desarrolla con análisis llevados a cabo desde los datos empíricos recogidos por los investigadores practicantes, que aplican teorías lingüísticas principalmente preocupadas por el análisis conversacional al principio, para desplazarse luego hacia un plano más abstracto, cuyos temas de interés se centran en las normas, el poder o la ideología. (3) **La opción léxica** y su valor discursivo sincrónico, inmediato o a medio plazo en situaciones transculturales y las maneras de negociar el discurso más apropiado es una dirección en la que los investigadores no han sido muy prolijos, salvo estudios sobre intérpretes *ad hoc* como el de Meyer (2001), Bührig y Meyer (2004), o sobre transferencia de significados como los de Guo (2013) y Tao (1996), recordándonos a Consorte con su postura funcionalista o a Tebble con su visión hallideyana de los registros. (4) **La visibilidad del intérprete** y la configuración de la audiencia cuando erróneamente ésta es considerada monolingüe, es una línea que parte de estudios básicos como el de Pym (1999) sobre el juicio a O. J. Simpson, o el de Straniero (1999) sobre los programas televisivos de tipo *chat show* y la manera en la cual estas audiencias receptoras directas e indirectas influyen en el estilo del intérprete.

En esta misma línea, que aborda los parámetros de calidad en interpretación social, Angelelli (2000: 580) advierte sobre los peligros de una transferencia ciega de los estándares de calidad de la IC al ámbito social, el cual tiene sus particularidades y complejidades. Según Angelelli, entre ambos existen más diferencias que similitudes. De hecho, Garzone (2000: 97) va más allá y, desde el punto de vista metodológico, duda de la fiabilidad del análisis de la transcripción del texto oral que, constata, contó con condiciones de coherencia, lógica y comprensión ante su público original. La cuestión de la calidad lleva implícita otra de las piedras de toque en la interpretación, la ética, abordada en nuestro volumen por Kalina, precedida por autores como: Baker y Maier (2011), quienes se adentran en cuestiones de ética en la formación, implicando la asunción de responsabilidades en la sociedad por parte del intérprete; Dean y Pollard (2011) sobre la indisoluble dependencia del contexto que registran los preceptos éticos; o Tipton (2011), que aborda cuestiones éticas, culturales y profesionales en el aprendizaje que se produce entre el intérprete y el personal militar en zonas de guerra como Iraq. Brander de la Iglesia (2013: 255-273) aduce argumentos teóricos en favor de una formación

de intérpretes conscientes de las diferencias entre *ética* en su sentido filosófico, *deontología* como rama de la ética que establece las normas de una profesión, y *ética aplicada* como rama que se encarga de crear los códigos y normas comportamentales. Con aproximaciones como la de Harris (2003), Martínez Navarro (2010), Diriker (2004), Apostolou (2005) y con una larga serie de trabajos sobre ética e ideología en la traducción (Hermans, Pym, Munday, y sobre todo Baker), de los cuales la interpretación no parece haber sacado demasiado provecho, el dilema ético que se plantea entre el principio de imparcialidad y moralidad interna del intérprete sigue vigente, sobre todo en el ámbito de la interpretación social, todavía no regulado en España (a diferencia de otros países) dando lugar a cambios en las visiones y posicionamientos del intérprete. Estos dilemas son indagados por trabajos innovadores en su momento como el de Alexander *et al.* (2004) (en contexto británico) debido a su perspectiva interdisciplinar, o como el ya aludido de Martínez-Gómez (2011) por su innovadora temática, confirmando lo que Schäffner (2004: 3) ya había detectado al esbozar el panorama investigador de la disciplina, es decir, que si hasta entonces la atención había sido acaparada por el proceso interpretativo, entraban ahora en juego otros aspectos igualmente esenciales como “the communicative and social dimensions of interpreting as well as ethical and sociological issues”.

Este sucinto repaso nos permite ver que, mientras que la última década del siglo XX aportaba al campo de la Interpretación Social estudios sobre el proceso de traslación discursiva, o sobre la especificidad de la situación comunicativa y los condicionantes contextuales que intervenían en el análisis conversacional, en la primera década del siglo XXI, la preocupación de la comunidad científica se desplaza desde estas cuestiones más o menos consensuadas hacia otras más novedosas en su contenido o metodología (poder, cortesía, relevancia), o bien hacia cuestiones todavía por dilucidar, como son la separación necesaria entre los conceptos de mediación e interpretación, la calidad en la interpretación social, el rol del intérprete, los códigos deontológicos y los dilemas éticos, incluido el del uso de intérpretes *ad hoc*. La cuestión de los intérpretes *ad hoc* en el ámbito social, y especialmente la utilización de niños en la comunicación médico-paciente es un punto recurrente de análisis, empezando por los estudios de Cambridge, Pöchhacker o Kadric, seguidos de Bührig y Meyer (2004), que abordan aspectos como el consentimiento informado y las dificultades que entraña su dimensión intercultural. En la misma línea, aunque ampliando el espectro, otros autores como Baraldi y Gavioli (2007) indagan en la variable emocional, tan significativa en la interpretación médica, partiendo de los trabajos empíricos de

Bolden (2000), Davidson (2000), Kim (2001) o Tebble (1999), para detectar en qué medida el *mediador dialógico* tiene acceso a “las emociones de los interlocutores” y se halla en posición de “promover expectativas afectivas” por parte de estos.

6. Investigación en didáctica: una constante de los Estudios de Interpretación

Por su parte, las cuestiones relacionadas con la didáctica de la interpretación, una constante según hemos podido ver en el desarrollo de los diversos paradigmas investigadores, siguen preocupando al mundo académico. De hecho, tal y como recoge Gile (2009), en sus comienzos la investigación en IC, al menos en el mundo occidental, no sólo corría a cargo de intérpretes profesionales, sino que de forma exclusiva se centraba en la aplicación didáctica de los modelos teóricos, como la Teoría del Sentido (a través, entre otras, de la obra de Seleskovitch y Lederer (1989) *Pédagogie Raisonnée de l'Interprétation*), desarrollados para tratar de explicar el proceso de interpretación de forma aislada y sin el respaldo de investigaciones de corte psicológico o lingüístico. De hecho, los postulados de este modelo teórico condicionaron enormemente la formación en interpretación durante muchos años. Por ello, esta pretendida vinculación entre teoría/investigación y didáctica, según la recapitulación planteada por Iglesias (2007: 98, 106), quizá no haya sido tal, tanto por la propia concepción y configuración inicial de muchos de los programas de formación de intérpretes (de conferencias), que además de sustentarse sobre un modelo teórico como el descrito, se vieron fuertemente condicionados por los postulados de la propia AIIC (Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencia) en temas como el perfil de los docentes, la direccionalidad, la secuenciación de contenidos o el tipo de formación (grado vs. posgrado). A mayor abundamiento, en las fases iniciales tampoco parecía estar clara la aplicación directa de los modelos teóricos a la didáctica.

Sin embargo, esto último se ha visto mitigado paulatinamente con el afianzamiento de los Estudios de Interpretación, su consolidación dentro del contexto universitario y su relativa independencia de algunos de los postulados marcados desde el ámbito profesional, por no mencionar la propia evolución de dichos postulados en el seno, por ejemplo, de AIIC, donde asuntos considerados tabú hasta hace poco comienzan a abordarse abiertamente y sin complejos (por ejemplo, mediante la organización de seminarios para formadores sobre la didáctica de la interpretación hacia la lengua B). De hecho, la propia evolución de los modelos teóricos tiene su correlato en su aplicación a la didáctica y prueba de ello son propuestas como la de Gile (1985) a través de

su ya clásico modelo de esfuerzos, cuya finalidad era eminentemente didáctica, las aportaciones de Gran y Fabbro (1988) desde la neurofisiología o las investigaciones en el ámbito de la psicología cognitiva, como las de Padilla (1995), en todo lo relacionado con la segmentación de tareas en el proceso de formación.

Otro aspecto importante en lo que a didáctica se refiere son las propuestas curriculares; no en vano, como ya se ha visto, la configuración de programas formativos está en el origen de no pocos debates. Se trata de un campo que, según lo expuesto por Sawyer (2004) en el prólogo de su obra *Fundamentals Aspects of Interpreter Education*, está “under-researched and under-studied”, y ello a pesar de la existencia de distintas propuestas (modelo linear, en “Y”, en paralelo, etc.) (cf. Iglesias, 2007, para una panorámica general) sobre la organización de los programas formativos en interpretación.

Sobre estas bases, y con el paso de los años, se ha ido generando una extensa literatura en la que investigadores y docentes han hecho nuevas y necesarias aportaciones de tipo didáctico-curricular a los Estudios de Interpretación. Ello ha sido posible gracias a la consolidación de la disciplina como objeto de estudio y la aparición de programas específicos para la formación de formadores e investigadores en interpretación (además de los numerosos programas de doctorado existentes en todo el mundo; a título ilustrativo se puede citar el Master of Arts in Interpreter Training de la ETI de Ginebra), a la organización de numerosos encuentros científicos con paneles específicos sobre didáctica en los que los docentes pueden intercambiar ideas y metodologías con otros colegas, a la aparición de publicaciones periódicas específicamente dedicadas a la didáctica (por ejemplo, *The Interpreter and Translator Trainer*) o a la revisión curricular acontecida en la Unión Europea con el proceso de Bolonia.

Esta vertiente de los Estudios de Interpretación goza de buena salud, especialmente en España, donde entre las investigaciones más recientes que exploran algunas de las cuestiones de más actualidad en el panorama de la formación de intérpretes, o que más incidencia podrían tener en la misma, cabría citar, entre otros y sin ánimo de exhaustividad, los trabajos de: Abril Martí (2006) sobre las bases curriculares en la ISP; de Manuel Jerez (2006) sobre la aplicación de las nuevas tecnologías y la investigación-acción; Blasco Mayor (2007) sobre el entrenamiento de la habilidad de comprensión oral en la lengua extranjera para mejorar la formación en interpretación; Opdenhoff (2011) sobre direccionalidad en interpretación; Hunt Gómez (en prensa) sobre el diseño de material didáctico real para la enseñanza de interpretación judicial, o Calvo Encinas (2010), quien en su trabajo sobre diseño curricular no olvida la interpretación. Sin duda, la dimensión formativa ha ocupado la

atención de los investigadores desde los inicios de la disciplina y la encontramos, transversalmente, en todas sus vertientes, trátase de IC, social o judicial, si bien cada una de ellas no ha gozado del mismo interés y esfuerzo investigador, registrando épocas doradas, unas más que otras.

7. En vez de conclusiones....

A la vista de tan complejo panorama, les proponemos el actual compendio, que se configura en torno a tres secciones fundamentales de la actividad interpretativa, a saber *la interpretación en ámbito social*, *la innovación didáctica en la interpretación* y *la presencia de la ética en la profesión y formación del intérprete*, así como varias cuestiones candentes detectadas por los investigadores y formadores de este campo. Profundizaremos pues en aspectos como: la práctica de la interpretación social (en una de sus novedosas vertientes, la violencia de género), las deontologías y los dilemas éticos (entre ellos, el de la invisibilidad del intérprete), la controvertida necesidad de visualización en la interpretación remota, el recurrente debate sobre el incierto papel del intérprete social (fuente de titubeos en la definición de parámetros de calidad), la didáctica de la interpretación en España tras el proceso europeo de unificación de criterios, el papel de las nuevas tecnologías en la formación de intérpretes, así como una cuestión procedente de la teoría de la cortesía, muy propia de las situaciones comunicativas caracterizadas por la asimetría de poder, los actos amenazantes a la imagen (FTA) aplicada esta vez, insólitamente (ya que la vemos con más asiduidad en la literatura sobre interpretación social), a la interpretación de conferencias en su modalidad simultánea. En resumen, nos hallamos ante un volumen de vocación integradora, multifocal, que pretende entrelazar la perspectiva investigadora con la didáctica, partiendo de la realidad profesional, siempre prolífica en dudas y perplejidades que se le presentan al intérprete, quien, con ayuda de teóricos y formadores, las resuelve y extrapola, sean de índole conceptual, ética o funcional, con el fin de mejorar el legado milenario de un oficio tan apasionante como complejo. Un volumen, en definitiva, que se desea punto de convergencia y motivo de nuevas búsquedas.

Referencias bibliográficas

ABRIL, María Isabel. (2006) *La Interpretación en los Servicios Públicos: Caracterización como Género, Contextualización y Modelos de Formación. Hacia unas Bases para el Diseño Curricular*. Granada: Universidad de Granada.

- ABUÍN GONZÁLEZ, Marta. (2012) "The language of consecutive interpreters' notes: differences across levels of expertise." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 14:2, pp. 55-72.
- ALBL-MIKASA, Michaela. (2013) "ELF speakers' restricted power of expression." *Translation and Interpreting Studies* 8:2, pp. 191-210.
- ALEXANDER, Claire; Rosalind Edwards & Bogusia Temple; with Usha Kanani; Liu Zhuang; Mohig Miah & Anita Sam. (2004) *Access to services with interpreters: User views*. York: Rowntree Foundation. Versión electrónica: <http://www.jfr.org.uk/book-shop/eBooks/1859352294.pdf>.
- ALONSO, Iciar. (2010) "Figuras mediadoras y espacios fronterizos. Algunos lugares comunes." En: Varios autores (Grupo Alfaqueque). 2010. *Los límites de Babel*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 47-76.
- ANGELELLI, Claudia. (2000) "Interpretation as a Communicative Event: A Look through Hymes' Lenses." *Meta* 45:4, pp. 580-592.
- APOSTOLOU, Fotini. (2009) "Mediation, manipulation, empowerment: Celebrating the complexity of the interpreter's role." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 11:1, pp. 1-19.
- ARIAS, Juan Pablo & Manuel Feria. (2012) *Los traductores de árabe del Estado español: del Protectorado a nuestros días*. Barcelona: Bellaterra.
- BAIGORRI JALÓN, Jesús. (2000) *La interpretación de Conferencias. El nacimiento de una profesión. De París a Nüremberg*. Granada: Comares.
- BAKER, Mona. (2006) *Translation and Conflict*. London: Routledge.
- BAKER, Mona & Carol Maier. (2011) "Ethics in Interpreter and Translator Training." *The Interpreter and Translator Trainer* 5:1, pp. 1-14.
- BARALDI, Claudio & Laura Gavioli. (2007) "Dialogue interpreting as intercultural mediation." En: Grein, Marion & Edda Weigand (eds.) (2007) *Dialogue and culture*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 155-175.
- BARALDI, Claudio & Laura Gavioli (eds.) (2012) *Coordinating Participation in Dialogue Interpreting*. Amsterdam: John Benjamins.
- BERK-SELIGSON, Susan. (1990) *The Bilingual Courtroom: Court Interpreters in the Judicial Process*. Chicago: University of Chicago.
- BLASCO MAYOR, María Jesús. (2007) *La comprensión oral en el desarrollo de la pericia de la interpretación de conferencias*. Granada: Comares.
- BOLDEN, Galina B. (2000) "Towards Understanding Practices of Medical Interpreting: Interpreters' involvement in history taking." *Discourse Studies* 2:4, pp. 387-419.
- BRANDER DE LA IGLESIA, María. (2013) "Does it pay to be good? Quality and Ethics in Interpreter Education." En: García Becerra, Olalla; E. Macarena Pradas Macías & Rafael Barranco-Droegge (eds.) 2013. *Quality in interpreting: widening the scope. Vol. 2*. Granada: Comares, pp. 255-274.

- BÜHRIG Kristin & Bernd Meyer. (2004) "Ad hoc-interpreting and the achievement of communicative purposes in doctor-patient-communication." En: House, Juliane & Jochen Rehbein (eds.) 2004. *Multilingual Communication*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 43-62.
- CÁCERES-WÜRSIG, Ingrid. (2012) "The *jeunes de langues* in the eighteenth century: Spain's first diplomatic interpreters on the European model." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 14:2, pp. 127-144.
- CALVO ENCINAS, Elisa. (2010) *Análisis curricular de los estudios de traducción e interpretación en España*. Granada: Universidad de Granada.
- CAMBRIDGE, Jan. (2002) "Interlocutor Roles and the Pressures on Interpreters." En Valero Garcés, Carmen & Guzmán Mancho Barés (eds.) 2002. *Traducción e Interpretación en los Servicios Públicos: Nuevas Necesidades para Nuevas Realidades. Community Interpreting and Translating: New Needs for New Realities*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 121-126.
- CHANG, Chia-chien & Min-chia Wu. (2009). "Address forms shifts in interpreted Q&A sessions." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 11:2, pp. 164-189.
- CHEUNG, Andrew K.F. (2013) "Non-native accents and simultaneous interpreting quality perceptions." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 15:1, pp. 25-47.
- COLLADOS AÍS, Ángela & María Manuela Fernández Sánchez. (2001) "Fundamentos teóricos de la interpretación bilateral." En: Collado Aís, Ángela & María Manuela Fernández Sánchez (eds.) 2001. *Manual de interpretación bilateral*. Granada: Comares.
- DAVIDSON, Brad. (2000) "The Interpreter as Institutional Gatekeeper: The social-linguistic role of interpreters in Spanish-English medical discourse." *Journal of Sociolinguistics* 4:3, pp. 379-405.
- DE MANUEL, Jesús. (2006) *La incorporación de la realidad profesional a la formación de intérpretes de conferencias mediante las nuevas tecnologías y la investigación-acción*. Granada: Universidad de Granada.
- DEAN, Robyn K. & Robert Q. POLLARD. (2011) "Context-based Ethical Reasoning in Interpreting." *The Interpreter and Translator Trainer* 5:1, pp. 155-182.
- DIRIKER, Ebru. (2004) *De-/re-contextualizing conference interpreting: interpreters in the ivory tower?* Amsterdam: John Benjamins.
- ERASMUS, Mabel. (1999) *Liaison Interpreting in the Community*. Pretoria: Van Schaik.
- GARZONE, Giuliana. (2000) "Quality and norms in interpretation." En: Garzone, Giuliana & Maurizio Viezzi (eds.) (2000) *The critical link 2: Interpreting in the 21st century*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 107-119.
- GIAMBRUNO, Cynthia. (2008) "The role of the interpreter in the governance of sixteenth- and seventeenth-century Spanish colonies in the 'New World':

- Lessons from the past to the present.” En: Valero Garcés, Carmen & Anne Martin (eds.) 2008. *Crossing Borders in Community Interpreting: Definitions and Dilemmas*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 24-49.
- GILE, Daniel. (1985) “Le modèle d’efforts et l’équilibre d’interprétation en interprétation simultanée.” *Meta* 30:1, pp. 44-54.
- GILE, Daniel. (2009) “Interpreting Studies: A Critical View from Within.” En: Vidal, África y Javier Franco (eds.) 2009. *A (Self)-Critical Perspective of Translation Theories*. *MonTI* 1, pp. 135-156. Versión electrónica: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/13040>
- GILE, Daniel. (2013) “Institutional, Social and Policy Aspects of Research into Conference Interpreting.” En: García Becerra, Olalla; E. Macarena Pradas Macías & Rafael Barranco-Droege (eds.) 2013. *Quality in interpreting: widening the scope*. Granada: Comares, pp. 9-31.
- GRAN, Laura & Franco Fabbro. (1988) “The role of neuroscience in the teaching of interpretation.” *The Interpreters’ Newsletter* 1, pp. 23-41.
- GUO, Yijun. (2013) “Towards a model for evaluating meaning transfer quality in consecutive interpreting.” En: García Becerra, Olalla; Esperanza Macarena Pradas Macías & Rafael Barranco-Droege (eds.) (2013) *Quality in interpreting: widening the scope*. Vol. 1. Granada: Comares, pp. 57-84.
- HALE, Sandra. (2004) *The Discourse of Court Interpreting: Discourse practices of the law, the witness and the interpreter*. Amsterdam: John Benjamins.
- HALE, Sandra. (2008) “Controversies over the role of the court interpreter.” En: Valero Garcés, Carmen & Anne Martin (eds.) (2008) *Crossing Borders in Community Interpreting: Definitions and dilemmas*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 99-122.
- HARRIS, Brian. (1981) “Observations on a Cause Célèbre: Court Interpreting at the Lischka Trial.” En : Roberts, Roda (ed.) 1981. *L’Interprétation auprès des tribunaux*. Ottawa: University of Ottawa.
- HARRIS, Brian. (2003) “The need for several standards of conference interpretation.” En: Collados Aís, Ángela & José Antonio Sabio Pinilla (eds.) 2003. *Avances en la investigación sobre interpretación*. Granada: Comares, pp. 3-16.
- HRAVAC, Jim. (2013) “Interpreting in one’s own and in closely related languages: Negotiation of linguistic varieties amongst interpreters of Bosnian, Croatian and Serbian languages.” *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 15:1, pp. 94-125.
- HUNT GÓMEZ, Coral Ivy. (en prensa) “Real-based Court Interpreting Didactic Material Using New Technologies”. *The Interpreter and Translator Trainer* 9, pp. 321-326.
- IGLESIAS, Emilia. (2007) *La didáctica de la interpretación de conferencias: teoría y práctica*. Granada: Comares.

- INGHILLERI, Moira. (2004) "Aligning Macro- and Micro-Dimensions in Interpreting Research." En: Schäffner, Christina (ed.) 2004. *Translation Research and Interpreting Research*. Clevedon: Multilingual Matters, pp. 71-76.
- JIMÉNEZ IVARS, Amparo. (1999) *La traducción a la vista: un análisis descriptivo*. Castellón: Universitat Jaume I. Tesis doctoral inédita. Versión electrónica: <<http://goo.gl/dESykk>>
- KIM, Young Yun. (2001) *Becoming Intercultural. An integrative theory of communication and cross-cultural adaptation*. London: Sage.
- KROUGLOV, Alexander. (1999) "Police Interpreting. Politeness and Sociocultural Context." En: Mason, Ian (ed.) 1999. *Dialogue Interpreting. The Translator - Special Issue 5:2*, pp. 285-302.
- LANG, Ranier. (1976) "Interpreters in Local Courts in Papua New Guinea." En: O'Barr, William M. & Jean F. O'Barr (eds.) 1976. *Language and Politics*. The Hague: Mouton, pp. 327-365.
- LANG, Ranier. (1978) "Behavioural Aspects of Liaison Interpreters in Papua New Guinea: Some Preliminary Observations." En: Gerver, David & Wallace H. Sinaiko (eds.) 1978. *Language Interpretation and Communication*. New York: Plenum Press, pp. 231-244.
- MARTIN, Anne & Mustapha Taibi. (2012) "Complexities of high profile interpreting: the case of the Madrid train bomb trial." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 14:2, pp. 145-164.
- MARTIN, Anne & Juan Miguel Ortega Herráez. (2014) "From invisible machines to visible experts: Views on interpreter role and performance during the Madrid train bomb trial." En: Schäffner, Christina; Krzysztof Kredens & Yvonne Fowler (eds.) 2014. *Interpreting in a Changing Landscape*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 101-115.
- MARTÍNEZ-GÓMEZ, Aída. (2011) *La interpretación en instituciones penitenciarias. La relevancia del componente interpersonal en la calidad de la actuación de intérpretes naturales*. Alicante: Universidad de Alicante. Tesis doctoral inédita.
- MARTÍNEZ NAVARRO, Emilio. (2010) *Ética profesional de los profesores*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- MASON, Ian. (1999) "Introduction." En Mason, Ian (ed.) 1999. *Dialogue Interpreting. The Translator - Special Issue 5:2*, pp. 147-160.
- MASON, Ian (ed.) (2001) *Triadic Exchanges: Studies in Dialogue Interpreting*. Manchester: St. Jerome.
- MASON, Ian. (2004) "Conduits, Mediators, Spokespersons: Investigating Translator/Interpreter Behaviour." En: Schäffner, Christina (ed.) 2004. *Translation Research and Interpreting Research. Traditions, Gaps and Synergies*. Clevedon: Multilingual Matters, pp. 88-97.

- MEULEMANK, Chris & Fred Van Besien. (2009) "Coping with extreme speech conditions in simultaneous interpreting." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 11:1, pp. 20-34.
- MEYER, Bernd. (2001) "How Untrained Interpreters Handle Medical Terms." En: Mason, Ian (ed.) 2001. *Triadic Exchanges: Studies in Dialogue Interpreting*. Manchester: St. Jerome, pp. 87-106.
- MIGUÉLEZ, Cynthia. (1997) *Language mediation in the judicial system: the role of the court interpreter*. Alicante: Universidad de Alicante. Tesis doctoral.
- MIKKELSON, Holly. (1996) "Community Interpreting: An Emerging Profession." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 1:1, pp. 125-129.
- MONACELLI, Claudia. (2009) *Self-preservation in Simultaneous Interpreting: Surviving the Role*. Amsterdam: John Benjamins.
- ORTEGA HERRÁEZ, Juan Miguel. (2006) *Análisis de la práctica de la interpretación judicial en España: el intérprete frente a su papel profesional*. Granada: Universidad de Granada.
- ORTEGA HERRÁEZ, Juan Miguel & Ana Isabel Foulquié Rubio. (2008) "Interpreting in Police Settings in Spain: Service Providers' and Interpreters' Perspectives." En: Valero Garcés, Carmen & Anne Martin (eds.) 2008. *Crossing Borders in Community Interpreting: Definitions and Dilemmas*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 123-146.
- OPDENHOFF, Jan. (2011) *Estudio sobre la direccionalidad en interpretación de conferencias: de las teorías a la práctica*. Granada: Universidad de Granada.
- OZOLINS, Uldis. (1999) "Communication Needs and Interpreting in Multilingual Settings: the International Spectrum of Response." En: Roberts, Roda P; Silvana Ester Carr; Diana Abraham & Aideen Dufour (eds.) 1999. *The Critical Link 2. Interpreters in the Community. Selected Papers from the Second International Conference on Interpreting in Legal, Health and Social Service Settings*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 21-33.
- PADILLA, Presentación. (1995) *Memoria y atención en la interpretación de lenguas*. Granada: Universidad de Granada. Tesis doctoral inédita.
- PADILLA, Presentación. (2002) "Los estudios de interpretación y la investigación en España." *Puentes: hacia nuevas investigaciones en la mediación intercultural* 1, pp. 71-80.
- PÖCHHACKER, Franz. (2008) "Interpreting as mediation." En: Valero Garcés, Carmen & Anne Martin (eds.) 2008. *Crossing Borders in Community Interpreting. Definitions and Dilemmas*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 9-26.
- PÖCHHACKER, Franz. (2007) "Critical linking up: Kinship and convergence in interpreting studies." En: Wadensjö, Cecilia; Birgitta Englund Dimitrova & Anna-Lena Nilsson (eds.) 2007. *The Critical Link 4: Professionalisation of interpreting in the community*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 11-23.

- PÖCHHACKER, Franz & Miriam Shlesinger (eds.) (2002) *The Interpreting Studies Reader*. London: Routledge.
- PYM, Anthony. (1999) "Nicole Slapped Michelle': Interpreters and Theories of Interpreting at the O.J. Simpson Trial." En: Mason, Ian (ed.) 1999. *Dialogue Interpreting. The Translator - Special Issue* 5:2, pp. 265-284.
- REDDY, Michael. (1979) "The Conduit Metaphor: A Case of Frame Conflict in our Language about Language." En: Ortony, Andrew (ed.) 1979. *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 284-324.
- ROBERTS, Roda P. (2002) "Community Interpreting: A Profession in Search of its Identity." En: Hung, Eva (ed.) 2002. *Teaching Translation and Interpreting 4 – Building Bridges*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 157-175.
- ROY, Cynthia. (1990) "Interpreters, their Role and Metaphorical Language Use." En: Wilson, Leslie (ed.) 1990. *Looking Ahead: Proceedings of the 31st Annual Conference of the American Translators Association*. Medford, NJ: Learned Information, pp. 76-86.
- SARMIENTO PÉREZ, Marcos. (2011) "The role of interpreters in the conquest and acculturation of the Canary Archipelago." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 13:2, pp. 155-175.
- SAWYER, David B. (2004) *Fundamental Aspects of Interpreter Education*. Amsterdam: John Benjamins.
- SCHÄFFNER, Christina. (2004) "Researching Translation and Interpreting." En: Schäffner, Christina (ed.) 2004. *Translation Research and Interpreting Research. Traditions, Gaps and Synergies*. Clevedon: Multilingual Matters, pp. 1-9.
- SEEBER, Kilian G. (2011) "Cognitive load in simultaneous interpreting: Existing theories – new models." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 13:2, pp. 176-204.
- SEEBER, Kilian G. (2013) "Cognitive load in simultaneous interpreting: Measures & Methods." *Target* 25:1, pp. 18-32.
- SELESKOVITCH, Danica y Marianne Lederer. (1989) *Pédagogie Raisonnée de l'Interprétation*. Bruselas: Didier Érudition.
- STRANIERO SERGIO, Francesco. (1999) "The Interpreter on the (Talk) Show. Interaction and Participation Frameworks." En: Mason, Ian (ed.) 1999. *Dialogue Interpreting. The Translator - Special Issue* 5:2, pp. 221-246.
- TAO, Hongyin. (1996) *Units in Mandarin conversation: prosody, discourse and grammar*. Amsterdam: John Benjamins.
- TEBBLE, Helen. (1999) "The Tenor of Consultant Physicians. Implications for Medical Interpreting." En: Mason, Ian (ed.) 1999. *Dialogue Interpreting. The Translator - Special Issue* 5:2, pp. 179-200.
- TIMAROVÁ, Šárka; Ivana Čeňková; Reine Meylaerts; Erik Hertog; Arnaud Szmalec & Wouter Duyck. (2014) "Simultaneous interpreting and working memory

- executive control.” *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 16:2, pp. 139-168.
- TIPTON, Rebecca. (2011) “Relationships of Learning between Military Personnel and Interpreters in Situations of Violent Conflict.” *The Interpreter and Translator Trainer* 5:1, pp. 15-40.
- VALDEÓN, Roberto A. (2013). “Doña Marina/La Malinche: A historiographical approach to the interpreter/traitor.” *Target* 25:2, pp. 157-179.
- WADENSJÖ, Cecilia. (1998) *Interpreting as Interaction*. Londres: Longman.
- WOLF, Michaela. (2013) ““German speakers, step forward!”: Surviving through interpreting in Nazi concentration camps.” *Translation and Interpreting Studies* 8:1, pp. 1-22.
- ZANG, Cheng. (2012) “Mediation through personal pronoun shifts in dialogue interpreting of political meetings.” *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 14:2, pp. 192-216.
- QUINE, Willard Von Ormand. (1960) “Translation and Meaning.” En: Venuti, Lawrence (ed.) 2000. *The Translation Studies Reader*. Londres: Routledge, pp. 26-33.
- SNELL-HORNBY, Mary. (1988) *Translation Studies. An Integrated Approach*. Amsterdam: John Benjamins. Citado por la traducción española de Ana Sofía Ramírez: *Estudios de traducción: hacia una perspectiva integradora*. Madrid: Almar, 1999.
- SUN, Xue Fen. (2000) *La traduction juridique du français vers le chinois, éléments de réflexion*. París: Université de la Sorbonne Nouvelle. Tesis doctoral inédita.
- TOURY, Gideon. (1986) “Natural Translation and the Making of a Native Translator.” *TextContext* 1:1, pp. 11-29.
- VARIOS AUTORES. (s.d.) CIRIN: An International Information Network on Conference Interpreting Research. *CIRIN Bulletin*. Versión electrónica: http://cirinandgile.com/earlier_bulletins.htm
- VARIOS AUTORES (Instituto de Investigación Pedagógica). (1987) *Los estudios de traducción e intérprete*. Madrid: Fundación Universidad y Empresa.
- VARIOS AUTORES (International Standards Organisation - ISO) (2014). *ISO/FDIS 13611 Interpreting –Guidelines for Community Interpreting*. [referencia personal].
- VARIOS AUTORES (International Standards Organisation - ISO) (2014). *New work item proposal “Guidelines for language services in judicial settings”*. [referencia personal]

NOTAS BIOGRÁFICAS / BIONOTES

CATALINA ILIESCU GHEORGHIU es Licenciada en Filología Hispánica e Inglesa (Universidad de Bucarest) y doctora (2002) con una tesis sobre la Teoría de la Relevancia y la traducción del teatro, por la Universidad de Alicante, donde es Profesora Titular. Es autora del libro *Introducción a la Interpretación. La Modalidad Consecutiva* (2000, 2005, 2006, 2009), del libro *Traducerea textului dramatic* (2009) y de la Antología de poesía rumana *Miniaturas de tiempos venideros* (2013). Es editora del Special Issue de LAIC *Intercultural Approaches to the Integration of Migrating Minorities* (2007) y coeditora con Jose Lambert de *Universe-Cities as Problematic Global Villages: Continuities and Shifts in Our Academic Worlds* (PGET/UFSC). Ha coordinado proyectos internacionales: TID. Traducción e Identidad diaspórica (2009; 2010); Univer-ciudades: Traducción, Lenguas e Internacionalización (2008); Minorities Integration and Intercultural Communication European Intensive Programme IP (2002-2005) con financiación de la UE, y TRAUTOROM, un proyecto de traducción automática con financiación del Gobierno de Rumania. Es traductora jurada (1995) e intérprete de conferencias, así como presidenta de la asociación cultural ARIPI y directora de los Cursos de Verano de su universidad.

CATALINA ILIESCU GHEORGHIU holds a BA in Spanish and English (1989) from the University of Bucharest and a PhD (2002) on Relevance Theory and theatrical translation from the University of Alicante, where she is a professor. She is the author of *Introducción a la Interpretación. La modalidad consecutiva* (2000, 2005, 2006, 2009), *Traducerea textului dramatic* (2009) and *Miniaturas de tiempos venideros* (Vaso Roto 2013), a bilingual anthology of contemporary Romanian poets, and she is the editor of LAIC Special Issue (2007, 7:2) *Intercultural Approaches to the Integration of Migrating Minorities* (Routledge) and co-editor of *Universe-Cities as Problematic Global Villages: Continuities and Shifts in Our Academic Worlds* (PGET/UFSC) together with Jose Lambert. She has coordinated EU projects on Intercultural Communication (2002-2005), a machine translation project financed by the Romanian Government (TRAUTOROM) and she has organized International Symposia (Univercities, 2008; Translation and Diasporic Identities 2009 and 2010; among others). She is a conference interpreter and a sworn translator (1995), she chairs ARIPI (2005), a cultural association, and she is the Head of the Summer Courses at her university.

JUAN MIGUEL ORTEGA HERRÁEZ es Doctor en Traducción e Interpretación por la Universidad de Granada, donde defendió la tesis titulada *Análisis de*

la práctica de la interpretación judicial en España: el intérprete frente a su papel profesional. Es traductor-intérprete en excedencia del Tribunal Superior de Justicia de Madrid y del Ministerio del Interior. En la actualidad es Profesor Ayudante Doctor del Dpto. de Traducción e Interpretación de la Universidad de Alicante. Es miembro del grupo de investigación HUM-737 (GRETI - La interpretación ante los retos de la mundialización: formación y profesionalización) con sede en la Universidad de Granada. Ha participado activamente en distintos proyectos financiados por la UE sobre garantías procesales en procedimientos penales multilingüísticos, siendo los más recientes: Qualitas (Ensuring LIT Quality through Testing and Certification), SOS-VICS (Speak out for Support) y AVIDICUS 3 (Assessment of Video-Mediated Interpreting in the Criminal Justice System). Cuenta con numerosas publicaciones en el campo de la traducción jurídica, la interpretación judicial y el papel del intérprete, entre las que se puede destacar la monografía *Interpretar para la Justicia* (Comares, 2010). Es miembro fundador y presidente de la Asociación Profesional de Traductores e Intérpretes Judiciales y Jurados (APTIJ).

JUAN MIGUEL ORTEGA HERRÁEZ holds a Ph.D. in Translation and Interpreting from the University of Granada, where he presented his dissertation on court interpreting in Spain and the role of the interpreter. He has been a staff interpreter for the Madrid Regional High Court of Justice and the National Police Service in Alicante. He currently lectures at the University of Alicante (Department of Translation and Interpreting Studies). He is member of the GRETI research group based at the University of Granada and has also been actively involved in various EU-funded projects on procedural rights in multicultural and multilingual criminal proceedings. The most recent projects he has been engaged in are: Qualitas (Ensuring LIT Quality through Testing and Certification), SOS-VICS (Speak out for Support) and AVIDICUS 3 (Assessment of Video-Mediated Interpreting in the Criminal Justice System). He has published in legal translation, court interpreting and the role of interpreters and has recently authored *Interpretar para la Justicia* [Interpreting for Justice] (Comares, 2010). He is founding member and president of the Spanish Professional Association of Court and Sworn Translators and Interpreters (APTIJ).

THE INTERPRETER HEARS VOICES... ACADEMIC AND PROFESSIONAL PERSPECTIVES X-RAYED AND INTERPRETED

Juan Miguel Ortega Herráez

juanmiguel.ortega@ua.es
University of Alicante

Catalina Iliescu Gheorghiu

iliescu@ua.es
University of Alicante

Abstract

This paper aims to offer an X-ray of the evolution in Interpreting Studies, from the initial focus on Conference Interpreting to the current boom of Community Interpreting, without neglecting interpreter training, a constant theme in the discipline. Special attention will be paid to the tendencies detected in recent years (among which, a shift towards the history of the field) as well as to those “traditional” insights in Community Interpreting, such as discourse transfer processes, communicative situation specificities, contextual constraints (late 20th century) or the shift towards less agreed upon or elucidated issues (early 21st century), such as the necessary division between mediating and interpreting, quality, the interpreter’s role, codes of ethics and dilemmas, including the one on the employment of ad hoc interpreters. Through this paper we aim to contextualize the diverse contributions that make up this volume as an expression of current interests in this discipline.

Resumen

“El intérprete oye voces...perspectivas académicas y profesionales radiografiadas y anotadas”

Este trabajo pretende ofrecer una radiografía de la evolución de los Estudios de Interpretación, desde el interés inicial en la Interpretación de Conferencias hasta el auge

actual de la Interpretación Social, sin olvidar la constante de la investigación en didáctica. Para ello nos detendremos en las tendencias detectadas en los últimos años (entre ellas, un giro historicista), así como en las preocupaciones “tradicionales” en el campo de la Interpretación Social, como son el proceso de traslación discursiva, la especificidad de la situación comunicativa y los condicionantes contextuales (últimas décadas del siglo XX) o el desplazamiento (siglo XXI) hacia cuestiones menos consensuadas o dilucidadas, como la separación necesaria entre los conceptos de mediación e interpretación, la calidad en la interpretación social, el rol del intérprete, los códigos deontológicos y los dilemas éticos, incluido el del uso de intérpretes *ad hoc*. Con ello aspiramos a contextualizar las distintas contribuciones que se enmarcan en este número especial y que son reflejo de los intereses actuales de la investigación en esta disciplina.

Keywords: Interpreting Studies. Interpreting Research. Conference Interpreting. Public Service Interpreting. Community Interpreting. Interpreter training.

Palabras clave: Estudios de Interpretación. Investigación en Interpretación. Interpretación de Conferencias. Interpretación en los Servicios Públicos. Interpretación Social. Didáctica de la interpretación.

Editorial article, received on December 19, 2014.

1. Research in interpreting: first steps and general trends

An overview on the state of the art of Interpreting research, including both teaching and professional activity issues, is necessary to establish the general framework within which the research contained in this volume has been carried out.

This volume is fully devoted to Interpreting, and includes several studies offering an update on some of the most pressing issues for academics and professionals. Six years have had to go by for *MonTI* to devote two complete volumes to this discipline, a fact that speaks of the evolution of Interpreting as a part of Translation and Interpreting Studies. The first volume of *MonTI* included an enlightening work by Gile (2009), where the evolution and current status of this discipline were thoroughly analysed. The initial (and exclusive) interest in Conference Interpreting (hereafter, CI), has changed over time to include other genres, such as Community or Public Service Interpreting (hereafter, PSI), terms which will be examined later. This evolution has entailed an increase in the number of topics that are studied, and links with other specialties such as psychology and linguistics have also been drawn. Similarly, Gile (2013) confirms the growing interest in placing the focus of Interpreting research away from the initial hotspots (France, Italy or Spain) and taking it, for example, to China, as it can be seen nowadays.

Our proposal could not ignore this evolution, and so it should be understood not as a monograph, but rather as a radiography of some of the baselines of interpreting that are still controversial or remain unknown to the scientific community.

Due to its professional and academic evolution, CI has a longer history as a subject-matter. Many theoretical and practical analyses have been carried out, and eventually resulted in the creation of a significantly high amount of scientific materials that other areas of interpreting have used as a starting point. The case of PSI, however, is different: its academic development started only recently, despite its long history as a human activity. PSI is now a growing sector with some very specific challenges ahead and a dynamic nature, as the issues dealt with are closely related to the ever-changing social reality. For

these reasons, it was impossible to conceive this volume as a monograph or a top-down analysis, where the editors would draw a series of lines of research to be explored first. It was rather understood as a bottom-up analysis, describing the concerns of the academic community regarding two types of issues. First, new research topics, such as interpreting for gender violence victims in a variety of contexts (Toledano *et al.*), curricular design and training in the post-Bologna era (Martin), interpreters' (self) instruction using new technologies (Sandrelli), and the challenges for efficient court interpreting testing schemes and increasing minority language interpreting capacity (Wallace). Second, those areas that have not been thoroughly studied as of yet and therefore need to be debated: the status of trained and natural or ad-hoc healthcare interpreters (Nevado) and the ethical implications of their work (Cox), the "remote control" of telephone interpreters (Fernández), ethics and deontology in the curriculum (Kalina), interpreter face-saving techniques (Lenglet), and (self) assessment of trainee interpreters (Errico and Morelli).

As mentioned above, research in interpreting was first devoted only to CI. It is not the purpose of this article to examine all the scientific ramifications that have arisen from the numerous theories on CI (such as the *théorie du sens* – theory of sense – or effort model theory). For those purposes, we recommend the outstanding works of Gile, Pöchhacker, Shlesinger and Seleskovitch in the international sphere, or those by Baigorri and Collados in Spain. Nonetheless, we do think it is important to briefly refer to two important issues. Firstly, criticism about the quality and lack of compliance of interpreting research with academic or scientific norms, which Gile compiled (2009: 145) with a view to classifying and explaining their causes. On the one hand, Gile detects poor collaboration among researchers who do not belong to the field of Interpreting but investigate it, without citing the most relevant researchers in the field or, what is worse, without establishing any interaction with them. Regarding environment-related factors, Gile notes that the number of scientific works carried out in this field is quite low (especially if compared to research on Translation), even if the situation has improved in the last few decades thanks to the inclusion of Interpreting in many university study programmes. Experimental research is scarce either because professionals are reluctant to be analysed by an external observer, or because many meetings are strictly confidential. Looking back on the specialised scientific journals published in the last few years we can see that, indeed, there is a great amount of works on CI that still focus on features of the interpreting process, such as *cognitive considerations* – memory (Timarova *et al.*, 2014) or how to measure cognitive load in the simultaneous modality (Seeber, 2013; Seeber

2011); *linguistic features* – language in consecutive interpreting notes (Abuín González, 2012), English as the *lingua franca* (Albl-Mikasa, 2013); *phonetics* – non-native accents in the perception of quality in simultaneous interpreting (Cheung, 2013), or the similarities between closely-related languages such as Bosnian, Croatian and Serbian (Hlavac, 2013); *situation characteristics* – interpreting questions and answers sessions in international conferences (Chang & Wu, 2009); *emotional considerations* – interpreters' self-defence mechanisms (Monacelli, 2009) and interpreting under extreme circumstances (Meuleman & Van Besien, 2009).

The second remarkable aspect is the tendency in the last few years to engage in interpreting research from a historical perspective. This approach has been long and thoroughly studied in Translation, but we believe that its rise is newer to Interpreting. For this reason, after publishing landmark works regarding the early days of conference interpreting (such as Baigorri, 2000), there was an increase in the number of studies on key moments in the history of the profession: interpreting in nazi concentration camps (Wolf, 2013); Doña Marina / La Malinche, Hernán Cortés' interpreter during the conquest of Mexico (Valdeón, 2013); interpreting in the conquest of the Canarian archipelago (Sarmiento Pérez, 2011); the first diplomatic interpreters in Spain (Cárceles-Würsig, 2012); and Arabic interpreters in the Spanish Protectorate in Morocco (Arias & Fera, 2012). These are just a few of the many analyses carried out within this trend, which, as could be expected, has a parallel move in Community Interpreting research.

2. Widening the scope to other genres: difficulties in taxonomy and nomenclature

Already ten years ago, Schäffner (2004: 3) said that Interpreting research, which had already been translated into works such as *The Interpreter Studies Reader* (Pöschhacker & Shlesinger, 2002), symmetrical to Venuti's, was much younger than its sister field, Translation. According to Schäffner, research had so far focused on the interpreting process and paid special attention to the simultaneous mode within CI, even if "community interpreting and similar forms of face-to-face interaction have recently seen more attention". Similarly, in their manual on liaison interpreting, Collados and Fernández (2001: 83) warned about the rise of a new tendency "pointing to new modalities in oral mediation, regarded as 'members of the same family'" (cf. Alexieva 1997; Hertog 1999), or, at least, capable of laying bridges between them and influencing each other from a theoretical, professional and didactic point of view (cf. Mikkelsen 1996; Gentile 1997; Smirnov 1997).

As the reader can see, the present issue contains a higher number of articles on PSI, focusing specifically on communicative events that take place in healthcare and social/welfare contexts. In contrast, there is only one article entirely devoted to interpreting in a court context, which leads us to analyse the relatively thorny issue of drawing the boundaries of PSI or Community Interpreting, and establishing the specific fields it covers, alongside the debate on the term that best defines this activity.

It is important to remember that Roberts (2002: 157-175) had already divided interpreting into three categories: Conference Interpreting, Court Interpreting and Community Interpreting. She also offered an overview of the status of both professional practice and teaching of Community Interpreting, an activity which had been less frequently addressed by academics despite being an older activity in the history of humanity; Roberts herself has traced the presence of professional interpreters in Canada back to 1534. Other researchers also claim that Community Interpreting is of earlier appearance: Alonso (2010) admits that *ad-hoc* interpreters have been used in very different contexts throughout the history of humanity, but also confirms the activity (sometimes perfectly regulated) of social and cultural intermediaries working for the authorities during the Reconquista of the Iberian Peninsula (known as “*alfaquesques*”) and the Spanish Conquest of the Americas (*nahuatlatos*). Giambruno (2008) has also conducted research on interpreting during this period in history.

Allow us to close this historical digression and focus again on the efforts currently being made by the research community to classify interpreting genres. In Jiménez Ivars’ proposal (1999), visible differences were drawn between court interpreting and medical/healthcare interpreting. Other authors have taken even more extreme approaches stating that “community-interpreting” could not be regarded as a professional category (González *et. al.*, 1991) given the fact that most interpreters in the sector were, at the time, *amateurs*. Nowadays, researchers seem to have evolved away from such ideas. Otherwise, it would not be possible to explain Mikkelson’s warning (1996) on how conference and court interpreters’ effort to distance themselves from other types of interpreting, which had become a pattern in the profession (at least in the USA), had lead each tiny group of professionals to go to great lengths to distinguish themselves from untrained interpreters, rather than banding together to win a place at the table.

Be that as it may, the debate on whether court interpreting and PSI belong to the same category has moved beyond academic circles and reached the profession and its regulatory bodies. And so the recently adopted *ISO/FDIS 13611*

Standard (Interpreting – Guidelines for Community Interpreting), draws a clear line between both fields, mainly based upon the existing amount of regulations and rules, which are especially relevant in the judicial sphere. However, the standard also states that certain communicative events and encounters are halfway between both categories: prisons, police stations, immigration centres, asylum-related interviews, law firms, etc. With a view to further analysing this dichotomy, ISO will soon start a new project to establish guidelines for language services in judicial settings. In parallel to this, Abril Martí (2006: 32-82) proposes a wide, comprehensive classification of PSI made on the basis of the common traits observed within the different sub-specialties: participants in the communicative event, the roles they play and the relationships that are established between them (power relationships and cultural heterogeneity); aim, format (dyadic and dialogic) and configuration (specialised and institutionalised professional background) of the communicative situation; type of text/discourse and strategies applied in its elaboration.

Even the name of this interpreting genre has been widely debated on, and many labels have been applied to this specialty during its relatively short life as a research field. Therefore, while English tries to come up with specific terms to define this ever-diverse reality (*Ad hoc*, *Liaison*, *Community*, *Public Service*, *Community-based* or *Cultural Interpreting*), Spanish tends to adopt a series of terms that do not always succeed in identifying the complexity of the situations and proceedings typical of this activity. This led to the creation of labels such as *Interpretación Comunitaria* (a calque of the English term Community Interpreting which was not very successful), *Interpretación Social* (literally, social interpreting), *Interpretación en los Servicios Públicos* (public service interpreting), *Interpretación de Enlace* (liaison interpreting), and *Interpretación Bilateral* (bilateral interpreting). Nowadays, the terms, sometimes used interchangeably, that have prevailed in the Spanish context are *Interpretación en los Servicios Públicos* (Public Service Interpreting) and, to a lesser extent, as a result of a long debate on its use and misunderstood connotations, *Interpretación Social* (which would be closer to the term Community Interpreting) (cf. Ortega Herráez, 2010: 5-7). On the other hand are the terms linking interpreting and mediation: face-to-face mediation (therefore excluding remote mediation, which would later on claim its own place among the current interpretation modalities), linguistic mediation and intercultural mediation, even if Pöchhacker (2008) warned about the risk of this current lack of clarity between terms and concepts, especially after the publication of works such as *Liaison Interpreting in the Community* (Erasmus, 1999), which

included entire chapters devoted to explaining intercultural mediation training models.

It was precisely the limitations of this situational classification that made Mason (1999) advocate for the use of the term *dialogue interpreting* in his illuminating introduction for the special issue he edited for *The Translator*. He aimed to perform a systematic and single-scoped analysis of a complete range of characteristics related to the interpersonal dimension of spontaneous face-to-face communication. Mason's work was thus rooted in early empirical research (Lang 1978; Harris 1981) on the judicial situation in Papua New Guinea and in the behaviour of untrained natural interpreters. He showed the academic world that there was life beyond CI, a life full of new challenges for researchers: role conflicts, group-inherent loyalty, participative framework, and face negotiation. All these aspects were grouped within the same discipline, which therefore included an extremely heterogeneous variety of situations: police, immigration and welfare services interviews, doctor-patient interaction, client-solicitor conversations, business negotiations, court proceedings, and even interpreting TV talk shows. Despite the fact that the use of the term "dialogue interpreting" may entail a risk to exclusively identifying it with the dialogue consecutive technique, which is known to be the most frequent in the settings aforementioned, Mason himself states that the term also includes simultaneous interpreting when it is used in face-to-face interaction.

Within this genre, Mason had already detected the scientific community's preference for more sensitive situations influenced by power, distance or face, while dialogue interpreting for business or diplomacy, where such threats seemed less frequent, received lesser attention. In fact, when analysing the roles of interlocutors, Cambridge (2002) proves that this modality is more widely used in situations entailing a crisis, vulnerability and loss of control, for "nobody requests an interpreter for a shopping trip", whereas Cheng Zang (2012), in an article on dialogue interpreting in high-level political meetings, criticised the lack of literature along these lines, which contrasts with the significant amount of studies on CI within the political and institutional field.

Not to forget the popular expression "Interpreting is interpreting", attributed to Roberts (2002), which summarises most of the current debate on the above mentioned taxonomic considerations (cf. Abril Martí, 2006: 26-33), and Pöchhacker's (2007: 12) "throughout most of history, interpreting was simply interpreting with little need for subcategorisation". It is essential to note that these classifications, as well as any other that may ever be designed according to a different set of criteria, arose as a result of researchers' need to dimension and delimit the framework within which the subject-matter is

analysed. Therefore, Mason (1999) himself says that analyses based upon situational differences, as well as those rooted in the interpersonal dimension of communication (which he slightly prefers), are equally valid. Along the same line of research, Pöchhacker (2007: 12) describes how the traditional classification based upon interpreting modalities ceased to be useful with the rise of new professional contexts where the “social sphere of interaction in which interpreting takes place” is crucial. Maybe for this reason, Pöchhacker’s approach is similar to Mason’s: he stands for a paradigm based upon interaction discourse analysis, for it makes it possible to bring different theoretical and methodological approaches together. He even warns about the risks of establishing independent paradigms solely on the basis of the professional field where research takes place, which, according to him, would not benefit interpreting research as a discipline.

3. Spain: in the spotlight of Interpreting research

Be that as it may, Interpreting research is certainly very varied and includes analyses from very different perspectives. It can sometimes even be difficult to draw a clear line between them, for it is possible to use paradigms such as Pöchhacker’s as a basis and limit them to a single subject-matter within a very specific situational context. This is shown in our radiography, which is purely a sample of how heterogeneous can research perspectives on this field be in our days.

By way of illustration of such a diversified panorama in research, the situation in Spain will be briefly analysed. Surprising as it may be for some, Spain is, according to Gile (2009, 2013), at the core of CI research (together with France, Italy, and now China) as per the number of doctoral dissertations. This is quite a shocking piece of information given the evolution and presence of interpreter training in the Spanish university context, which has not been especially favourable for research in the field. The first undergraduate degrees in Translation and Interpreting offered in Spain had a three-year duration (*diplomatura*), which meant that it was not possible for students to further their training with doctoral studies. Also, training in interpreting was very scarce in two of the three universities where this *diplomatura* was available, which made the University of Granada the only Spanish university that since the 80s had the necessary staff, premises and technical means to train interpreters, ultimately resulting in a boost in research on this discipline (Padilla, 2002). This is why, since the first PhD dissertation back in 1995 by Dr Presentación Padilla (*Memoria y atención en la interpretación de lenguas*), Spain has experienced a boom in Interpreting Studies, with 15 PhDs on CI

until 2009, which stands for 16% of the total worldwide since the 70s, according to the data of CIRIN Bulletin (Gile, 2013). Furthermore, there would be approximately 10 more PhDs to add to these between 2009 and 2014, according to the data provided by CIRIN and TESEO, the Spanish Ministry of Education PhD database.

It should also be noted that the information from the previous paragraph does not include PhD dissertations within the field of PSI. The first thesis on this new field of doctoral research was defended by Dr Cynthia Miguélez in 1997, almost in parallel to the first theses on Conference Interpreting, and analysed court interpreting (*Language mediation in the judicial system: the role of the court interpreter*). The main difference was probably that, while research pace in CI remained stable during the next few years, as already mentioned, PSI research had to wait almost ten years until the field became consolidated and doctoral research bloomed with the works of Ortega Herráez (2006) and Abril Martí (2006), which were followed by 11 more doctoral theses until 2014, according to the data of the Comunica network. This evolution is clearly following a similar trend to that described by Gile, which was previously discussed here. Moreover, continuity in the field seems guaranteed, for a dozen more PhD dissertations are in progress and interest on PSI is rising, as shown by the MA and even BA theses conducted.¹ Regarding the topics covered, four of the fourteen theses that have been defended so far focus on general PSI issues, two specialise on the healthcare sector, and eight deal with legal-judicial issues (including prisons). Ongoing doctoral work, on the other hand, seems to provide a more balanced overview on the field, since it focuses on a variety of subjects. Maybe this apparent over-representation of court interpreting research is due to the evolution of the profession itself, as will be explained below.

4. Legal interpreting research: precursor of PSI research

Research on legal interpreting, in particular court interpreting, appeared before other PSI subgenres. In fact, according to prior evidence, one of the first studies on this subgenre dates back to the late 1970s, as already mentioned, when Lang (1976, 1978) highlighted the importance of the interpreter's behaviour on the different participants in legal hearings in Papua New Guinea and how the elements of such behaviour (gaze, posture and gestures) may determine to what extent the interpreter is included in the communicative exchange.

1. Red Comunica is a Spanish network of researchers in the field of PSI, which is currently drafting a catalogue of research works on a variety of PSI-related topics in Spain.

We must not forget that this professional field is much more regulated than the rest, to the extent that Ozolins (1999) includes a special category, which he calls “the *legalistic* approach” to his classification of the types of official response to communication needs in multilingual settings, taking into account that there is a clear distinction, at very different levels, on the type of response that could be found in areas such as the legal or the social and healthcare fields. That regulation seems crucial when promoting the professional development of legal interpreting. So much so that, regarding some authors, it turns it into a genre by itself — as already observed.

Research on legal interpreting is very broad and varied. On the one hand, there is a solid path of research based on linguistics mainly revolving around the discourse analysis of interpreter-mediated communicative encounters. Hence, we can find classical studies such as those conducted by Hale (2004) or Berk-Seligson (1990), who observed how the interpreter is able to interfere in the control of the communicative situation and how some legal operators, making use of their own professional duties, “manipulate” that situation. The convergence with linguistic studies is such that interpreting studies within legal and police settings may be considered another branch of Forensic Linguistics.

We must also highlight the fact that the legal and judicial field has been subject to linguistic studies that address the role of the interpreter as a coordinator within the triadic communicative encounter. The seminal work by Wadensjö (1998), *Interpreting as Interaction*, which focused on immigration interviews, is one of the most significant studies in the field. In the same vein, in the volumes edited by Mason (1999 and 2001), most of the studies addressing the legal field focus on the study of interpreter-mediated courtroom communication (especially in oral languages, but also, in some cases, sign languages). However, the recent volume edited by Baraldi and Gavioli (2012) is mainly focused on communicative encounters that take place outside the legal field (doctor-patient communication, TV talk shows, job interviews).

Due to different reasons, the role of the interpreter within the communicative exchange, as well as his/her ethical behaviour and professional status, have also been addressed through qualitative and observational methodologies used in Social Sciences (for instance, surveys through the use of questionnaires; observational studies; analysis of interviewee interpreter narratives; ethnographic reports, etc.). Among the studies that follow this type of methodologies, we can mention the one conducted by Ortega Herráez (2006), in which the existing difference between what the codes of ethics propose and the “professional” daily practice of a representative group of court interpreters

working in Spain is highlighted. As interpreters seemed to take a more active and visible role than was expected from them, attention should be paid to the extent to which such role would interfere with legal operators' decision-making or procedural strategies.

As for Martin and Taibi (2012) and Martin and Ortega (2014), they also address issues related to the role of legal interpreters within the context of the Madrid train bomb trial. In this case, from hearing transcriptions and recordings, as well as the narrative of interpreters, they explore the use of simultaneous interpreting in the hearing, which facilitated interpreter invisibility, given their physical separation from the rest of actors in the courtroom. However, the use of that mode also put an end to the triadic face-to-face relation between actors, which increased the feeling among legal operators that interpreting is a mechanic activity and also made them feel that they were losing control over interpreters and the interpreting process itself. Professional socialisation of interpreters was also shown to be crucial in order to guarantee the success of the interpreting assignment, despite the technical problems that occurred. Without a doubt, these pieces of research are valuable contributions to the discussion on the possible similarities and differences between conference and legal interpreting.

The same observational methodologies are also used by Ortega and Foulquié (2008) within the police context and by Martínez-Gómez (2011) in prison settings. As we can see, there is a wide range of fields, situations and communicative encounters that have been looked up thanks to this type of methodologies.

Hale's (2008) proposal on the role of the interpreter could be applied in most of these studies cited. According to her, the interpreter's role may vary depending on to what extent requirements such as accuracy on the conveyance of pragmatic meaning and impartiality are observed. At the same time, such requirements are subject to the interpreters' awareness of role, with "advocate for the powerless participant" at one end of the spectrum and "faithful renderer of the original utterances" (high level of accuracy in the conveyance of meaning and structures, as well as total impartiality, delegating the responsibility of this act to the ones that perform it) at the other end. This last role is the one recommended by the author for legal settings, as in her opinion, it implies less risks than the rest of roles, although she admits that the assumption of this role does not necessarily mean that interpreters act as mindless machines without power of discernment.

Another important part of studies on the legal and judicial field, although not always considered "research" by the most traditional approaches, but

without a doubt worth highlighting due to the degree of transference of the results to society, is formed by contributions of educational (manuals, teaching resources of different types), professional (position reports, recommendations, good practice guidelines) or even of political (act plans, legislation, etc.) nature. Among these studies, the results of the different projects funded by the European Union within the criminal justice context are of special interest. Ultimately, these results have allowed EU authorities to gain further understanding of the professional reality of legal and judicial interpreting in the Member States and to pass specific legislation on this issue which must be incorporated to the national legislation. In addition, thanks to these projects, interpreters, interpreter trainers and the authorities themselves have more resources at their disposal. Contributions such as the one made by Toledano *et al.* in this volume, haven taken shape within one of these applied research projects, the Speak out for Support (SOSVICS) project.

5. Recurring issues on this subject

As a counterpart of those first perceptions (the translator as a machine) or metaphors, such as the conduit metaphor evoked by Reddy (1979) and revisited by Mason in 2004, on grounds of which Roy (1990) suggested a self-perception problem for interpreters (whose role in interpreting still remained uncertain), a series of descriptive studies came out in the nineties. These descriptive studies coexisted with prescriptive viewpoints which made such recommendations as “the interpreter should be as close to verbatim and literal in content and meaning as possible” (Berk-Seligson 1990). However, these recommendations were not sufficient and given the flows detected in the explanation of different professional criteria, researchers had to rely on theories borrowed from the field of sociology.

In this analysis of Interpreting research focused on the aspects addressed in this volume, in which the interest in Community Interpreting prevails, we consider it convenient to go back to 1999, when Mason identified four lines of research in conversational interpreting: (1) **Participation framework**, covering what Goffman labelled as *interaction order* and his answer to situation and communicative setting limits, a fertile land first discovered by Mona Baker's book *Translation and Conflict* (2006) and cultivated by Tebble and Wadensjö from an Interpreting approach. The approach that addresses the interpreter's visibility in war zones may stand out in this field. According to Inghillieri (2004), it leads to another line of research: **the concepts of power and face** in social interpreting that have been investigated by Tebble (1999) and Krouglov (1999) in the use of litotes (*hedges*). Within this field, Mason highlighted the

need for a deep study which was followed by Stewart (2001). Initially, these studies were carried out from empirical data gathered by researchers to which linguistic theories mainly focused on conversational analysis were applied. Later on, these theories evolved into a more abstract perspective whose topics of interest were focused on rules, power and ideology. (3) **The lexical choice** and its value in the synchronous or simultaneous speech or a medium-term speech in transcultural situations and the ways of negotiating the most appropriate speech is one of the lines of research that researchers have not been able to investigate in greater detail, apart from studies on ad hoc interpreters as the one conducted by Meyer (2001), Bührig and Meyer (2004) on the transference of meaning, as the ones conducted by Guo (2013) and Tao (1996) reminding us of Consorte's functional point of view or Tebble's hallidayan approach to the registers. (4) **The interpreter's visibility** and the analysis of the audience when it is wrongly considered monolingual is a line of research based on basic studies as the one carried out by Pym (1999) on the O. J. Simpson trial, or the one conducted by Straniero (1999) on TV programmes such as chat shows and how this direct and indirect receptive audience has an influence on the interpreter's style.

In this sense, Angelelli (2000: 580) addresses quality criteria in social interpreting and warns us against the negative consequences of blind transference of quality criteria of CI into the social field, having its own special features and complexities. According to Angelelli, there are more differences than similarities in this field. In fact, Garzone (2000: 97) takes a step forward and, from a methodological point of view, hesitates about the reliability for the analysis of the written transcription of an oral speech that, as she verifies, had coherence, logic, and was understandable by its original public. Quality criteria are related with one of the touchstones of interpreting: ethics, addressed in our volume by Kalina, preceded by authors such as: Baker and Maier (2011), who thoroughly studied ethical issues in training, implying the awareness of responsibilities in society by the interpreter; Dean and Pollard (2011), on the binding dependence of the context that shapes ethic precepts; or Tipton (2011), who addresses ethical, cultural and professional issues in training between the interpreter and the military personnel in war zones such as Iraq. Brander de la Iglesia (2013: 255-273) cites theoretical reasons in favour of training interpreters so they can be aware of the differences between *ethics* in a philosophical sense, *deontology* as a part of ethics that establishes the rules concerning one profession and *applied ethics* as the branch that is in charge of creating behaviour codes and rules. With approaches such as those conducted by Harris (2003), Martínez Navarro (2010), Diriker (2004), Apostolou (2005)

and a great amount of studies on ethics and ideology in translation (Hermans, Pym, Munday, and especially Baker), from which interpreting does not seem to have taken benefits, the ethical dilemma that takes place between the principle of impartiality and the interpreter's inner morality is still present. This is especially visible in the field of Community Interpreting, which is not regulated in Spain yet (unlike other countries) leading to changes in the interpreter's perspective and position. Innovative studies such as the one conducted by Alexander *et al.* 2004 (in a British context) have investigated these dilemmas from an interdisciplinary approach. The same applies to Martínez-Gómez's innovative approach (2011) mentioned before, verifying what Schäffner (2004: 3) had already noticed when drafting the research panorama of this field. In other words, if the interpreting process had drawn all the attention until then, now other equally important aspects appeared on the scene such as "the communicative and social dimensions of interpreting as well as ethical and sociological issues".

This brief review allows us to observe that the last decade of the 20th century provided studies on the speech conveying process or on the special features of the communicative situation and the contextual determinants that are involved in the conversational analysis within the field of Community Interpreting. On the contrary, during the first decade of the 21st century the scientific community was worried about new issues in their content or methodology (power, courtesy, relevance) or issues that were still to be elucidated, such as the necessary separation between concepts of mediation and interpreting, Community Interpreting quality, the interpreter's role, codes of ethics and ethical dilemmas, including the use of ad hoc interpreters, rather than issues that were more or less settled. Ad hoc interpreters within social contexts, and especially the use of children in doctor-patient communication, is a recurring analysis point which was firstly studied by Cambridge, Pöchhacker or Kadric, followed by Bührig and Meyer (2004), who address aspects such as informed consent and difficulties that the intercultural dimension implies. In this sense, although broadening the spectrum, other authors such as Baraldi and Gavioli (2007) investigate the emotional factor, which is very significant in medical interpreting, starting with empirical studies such as those carried out by Bolden (2000), Davidson (2000), Kim (2001) or Tebble (1999) in order to identify to what extent the conversational mediator has access to "the feelings of the speakers" and has the chance of "promoting affective expectations" on their behalf.

6. Research on teaching: a constant in Interpreting Studies

Meanwhile, the academic world is still worried about issues related to interpreter training, a constant as we have been able to observe in the different research paradigms. In fact, as Gile (2009) mentioned, at the beginning, at least in the western world, CI research was not only carried out by professional interpreters, but it was exclusively focused on the didactic application of theoretical models, such as the theory of sense (through, among others, the study conducted by Seleskovitch and Lederer (1989) *Pédagogie Raisonnée de l'Interprétation*), aimed at explaining the interpreting process in isolation and without relying on psychological or linguistic research. Indeed, that paradigm has exerted an enormous influence on interpreter training for many years. As a consequence, this pursued connection between theory/research and teaching, according to Iglesias (2007: 98, 106), may have not been fully reached due to the fact that (conference) interpreting training programmes were not just based on theoretical models such as the one mentioned above, but were also heavily conditioned by the postulates of AIIC (International Association of Conference Interpreters) when it came to defining trainers' profile, directionality, content sequencing or the type of training (undergraduate vs. postgraduate). Furthermore, in the early stages, the direct application of theoretical paradigms to teaching models did not seem to be clear.

Nevertheless, this has been gradually mitigated thanks to the consolidation of Interpreting Studies, their uncontested presence in the university context and their relative independence from some postulates elaborated in the professional world. Not to mention the evolution of such postulates, for instance, AIIC's, where traditionally controversial issues have started to be openly and unreservedly addressed in the past few years (for example, organising and sponsoring seminars for interpreter trainers on how to teach interpreting into a B language). The evolution of theoretical models is followed by their application to the teaching context. Proposals such as Gile's Effort Models (1985), mainly designed for teaching, are a good evidence of this; as well as contributions made by Gran and Fabbro (1988) based on Neurophysiology or research on Cognitive Psychology conducted by Padilla (1995) addressing issues related to the training process.

Curricular design constitutes, as far as teaching is concerned, another important aspect. As we have already observed, shaping training programmes has originated numerous debates. As Sawyer (2004) exposed in the prologue of *Fundamental Aspects of Interpreter Education*, this is a field that is "under-researched and under-studied", despite the existence of different proposals

(linear model, Y-model, parallel model, etc.) on the organisation of interpreting training programmes (cf. Iglesias 2007, for a general overview).

Over the years, these have been the foundations on which an extensive literature has been elaborated; both researchers and trainers have made new and necessary contributions of training-curricular nature within Interpreting Studies. All this has been possible thanks to the consolidation of the discipline as a research subject-matter, the appearance of specific programmes focused on interpreting trainer and research training (apart from the numerous PhD programmes all over the world, the Master of Arts in Interpreter Training at ETI in Geneva should be mentioned by way of illustration), the organisation of scientific meetings with specific panel discussions on teaching in which trainers can exchange ideas and methodologies with other colleagues, the appearance of journals specifically focused on teaching (for instance, *The Interpreter and Translator Trainer*) or the curricular revision that took place in the European Union with the Bologna Process.

This tendency within Interpreting Studies is in very good shape, especially in Spain, where recent research has explored some of the currently debated issues in the field of interpreter training, alongside other issues which could have a significant influence in this field. By way of illustration we could mention, among others, the studies carried out by: Abril Martí (2006) on the curricular basis of PSI; Manuel Jerez (2006) on the application of new technologies and action research; Blasco Mayor (2007) on developing aural skills in the source language in order to improve interpreting training; Opdenhoff (2011) on directionality in interpreting; Hunt Gómez (forthcoming) on the design of real teaching material aimed at legal interpreter training, or Calvo Encinas (2010), who does not forget interpreting in her study on curricular design. Without a doubt, training issues have drawn the attention of researchers since the beginning of the discipline and it is transversally found in all of its variants, whether Conference, Community or Legal Interpreting — although not all of them have shown the same degree of interest nor the same efforts have been dedicated to research those topics, which is the reason why some fields have experienced golden ages over the rest.

7. Instead of conclusions...

Taking into account this complex panorama, this volume has been organised over three main sections within the interpreting activity: interpreting in the social field, interpreter training innovation and the presence of ethics in both the profession and training, as well as some current issues noticed by researchers and trainers of this field. We therefore delve in aspects such as:

community interpreting practice (in one of its newly explored variants, gender violence contexts), deontology and ethical dilemmas (among them, the invisibility of interpreters), the controversial need to visualise remote interpreting, the recurring discussion on the uncertainty of the community interpreter's role (from which many hesitations have arisen when defining quality standards), interpreter training in Spain after the EU harmonisation process, the role of new technologies in interpreter training, as well as an issue arising from the theory of politeness and very common in communicative situations in which there is a power asymmetry, namely face threatening acts (FTA). This concept is applied to simultaneous interpreting situations, somehow unexpectedly, since we usually find it in community interpreting stances. In short, this volume aims to offer a comprehensive overview based on several analytical foci, intertwining research and teaching approaches upon the professional reality interpreters have to face. In their professional practice interpreters experience doubts and perplexities which they have to systematically solve and overcome, whether they are of conceptual, ethical or functional nature. In that process the role theorists and trainers play is of utmost importance and makes a necessary contribution for the advancement of the ancient legacy of such a fascinating and complex profession. Ultimately, this volume constitutes a point of convergence and reason for new research.

References

- ABRIL, María Isabel. (2006) *La Interpretación en los Servicios Públicos: Caracterización como Género, Contextualización y Modelos de Formación. Hacia unas Bases para el Diseño Curricular*. Granada: Universidad de Granada.
- ABUÍN GONZÁLEZ, Marta. (2012) "The language of consecutive interpreters' notes: differences across levels of expertise." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 14:2, pp. 55-72.
- ALBL-MIKASA, Michaela. (2013) "ELF speakers' restricted power of expression." *Translation and Interpreting Studies* 8:2, pp. 191-210.
- ALEXANDER, Claire; Rosalind Edwards & Bogusia Temple; with Usha Kanani; Liu Zhuang; Mohig Miah & Anita Sam. (2004) *Access to services with interpreters: User views*. York: Rowntree Foundation. Electronic version available at: <http://www.jfr.org.uk/book-shop/eBooks/1859352294.pdf>.
- ALONSO, Iciar. (2010) "Figuras mediadoras y espacios fronterizos. Algunos lugares comunes." In: Various authors (Grupo Alfaqueque). 2010. *Los límites de Babel*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 47-76.
- ANGELELLI, Claudia. (2000) "Interpretation as a Communicative Event: A Look through Hymes' Lenses." *Meta* 45:4, pp. 580-592.

- APOSTOLOU, Fotini. (2009) "Mediation, manipulation, empowerment: Celebrating the complexity of the interpreter's role." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 11:1, pp. 1-19.
- ARIAS, Juan Pablo & Manuel Fera. (2012) *Los traductores de árabe del Estado español: del Protectorado a nuestros días*. Barcelona: Bellaterra.
- BAIGORRI JALÓN, Jesús. (2000) *La interpretación de Conferencias. El nacimiento de una profesión. De París a Nüremberg*. Granada: Comares.
- BAKER, Mona. (2006) *Translation and Conflict*. London: Routledge.
- BAKER, Mona & Carol Maier. (2011) "Ethics in Interpreter and Translator Training." *The Interpreter and Translator Trainer* 5:1, pp. 1-14.
- BARALDI, Claudio & Laura Gavioli. (2007) "Dialogue interpreting as intercultural mediation." In: Grein, Marion & Edda Weigand (eds.) (2007) *Dialogue and culture*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 155-175.
- BARALDI, Claudio & Laura Gavioli (eds.) (2012) *Coordinating Participation in Dialogue Interpreting*. Amsterdam: John Benjamins.
- BERK-SELIGSON, Susan. (1990) *The Bilingual Courtroom: Court Interpreters in the Judicial Process*. Chicago: University of Chicago.
- BLASCO MAYOR, María Jesús. (2007) *La comprensión oral en el desarrollo de la pericia de la interpretación de conferencias*. Granada: Comares.
- BOLDEN, Galina B. (2000) "Towards Understanding Practices of Medical Interpreting: Interpreters' involvement in history taking." *Discourse Studies* 2:4, pp. 387-419.
- BRANDER DE LA IGLESIA, María. (2013) "Does it pay to be good? Quality and Ethics in Interpreter Education." In: García Becerra, Olalla; E. Macarena Pradas Macías & Rafael Barranco-Droege (eds.) 2013. *Quality in interpreting: widening the scope. Vol. 2*. Granada: Comares, pp. 255-274.
- BÜHRIG Kristin & Bernd Meyer. (2004) "Ad hoc-interpreting and the achievement of communicative purposes in doctor-patient-communication." In: House, Juliane & Jochen Rehbein (eds.) 2004. *Multilingual Communication*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 43-62.
- CÁCERES-WÜRSIG, Ingrid. (2012) "The *jeunes de langues* in the eighteenth century: Spain's first diplomatic interpreters on the European model." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 14:2, pp. 127-144.
- CALVO ENCINAS, Elisa. (2010) *Análisis curricular de los estudios de traducción e interpretación en España*. Granada: Universidad de Granada.
- CAMBRIDGE, Jan. (2002) "Interlocutor Roles and the Pressures on Interpreters." In: Valero Garcés, Carmen & Guzmán Mancho Barés (eds.) 2002. *Traducción e Interpretación en los Servicios Públicos: Nuevas Necesidades para Nuevas Realidades. Community Interpreting and Translating: New Needs for New Realities*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 121-126.

- CHANG, Chia-chien & Min-chia Wu. (2009). "Address forms shifts in interpreted Q&A sessions." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 11:2, pp. 164-189.
- CHEUNG, Andrew K.F. (2013) "Non-native accents and simultaneous interpreting quality perceptions." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 15:1, pp. 25-47.
- COLLADOS AÍS, Ángela & María Manuela Fernández Sánchez. (2001) "Fundamentos teóricos de la interpretación bilateral." In: Collado Aís, Ángela & María Manuela Fernández Sánchez (eds.) 2001. *Manual de interpretación bilateral*. Granada: Comares.
- DAVIDSON, Brad. (2000) "The Interpreter as Institutional Gatekeeper: The social-linguistic role of interpreters in Spanish-English medical discourse." *Journal of Sociolinguistics* 4:3, pp. 379-405.
- DE MANUEL, Jesús. (2006) *La incorporación de la realidad profesional a la formación de intérpretes de conferencias mediante las nuevas tecnologías y la investigación-acción*. Granada: Universidad de Granada.
- DEAN, Robyn K. & Robert Q. Pollard. (2011) "Context-based Ethical Reasoning in Interpreting." *The Interpreter and Translator Trainer* 5:1, pp. 155-182.
- DIRIKER, Ebru. (2004) *De-/re-contextualizing conference interpreting: interpreters in the ivory tower?* Amsterdam: John Benjamins.
- ERASMUS, Mabel. (1999) *Liaison Interpreting in the Community*. Pretoria: Van Schaik.
- GARZONE, Giuliana. (2000) "Quality and norms in interpretation." In: Garzone, Giuliana & Maurizio Viezzi (eds.) (2000) *The critical link 2: Interpreting in the 21st century*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 107-119.
- GIAMBRUNO, Cynthia. (2008) "The role of the interpreter in the governance of sixteenth- and seventeenth-century Spanish colonies in the 'New World': Lessons from the past to the present." In: Valero Garcés, Carmen & Anne Martin (eds.) 2008. *Crossing Borders in Community Interpreting: Definitions and Dilemmas*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 24-49.
- GILE, Daniel. (1985) "Le modèle d'efforts et l'équilibre d'interprétation en interprétation simultanée." *Meta* 30:1, pp. 44-54.
- GILE, Daniel. (2009) "Interpreting Studies: A Critical View from Within." In: Vidal, África y Javier Franco (eds.) 2009. *A (Self)-Critical Perspective of Translation Theories*. *MonTI* 1, pp. 135-156. Electronic version available at: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/13040>
- GILE, Daniel. (2013) "Institutional, Social and Policy Aspects of Research into Conference Interpreting." In: García Becerra, Olalla; E. Macarena Pradas Macías & Rafael Barranco-Droegge (eds.) 2013. *Quality in interpreting: widening the scope*. Granada: Comares, pp. 9-31.

- GRAN, Laura & Franco Fabbro. (1988) "The role of neuroscience in the teaching of interpretation." *The Interpreters' Newsletter* 1, pp. 23-41.
- GUO, Yijun. (2013) "Towards a model for evaluating meaning transfer quality in consecutive interpreting." In: García Becerra, Olalla; Esperanza Macarena Pradas Macías & Rafael Barranco-Droege (eds.) (2013) *Quality in interpreting: widening the scope. Vol. 1*. Granada: Comares, pp. 57-84.
- HALE, Sandra. (2004) *The Discourse of Court Interpreting: Discourse practices of the law, the witness and the interpreter*. Amsterdam: John Benjamins.
- HALE, Sandra. (2008) "Controversies over the role of the court interpreter." In: Valero Garcés, Carmen & Anne Martin (eds.) (2008) *Crossing Borders in Community Interpreting: Definitions and dilemmas*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 99-122.
- HARRIS, Brian. (1981) "Observations on a Cause Célèbre: Court Interpreting at the Lischka Trial." In: Roberts, Roda (ed.) 1981. *L'Interprétation auprès des tribunaux*. Ottawa: University of Ottawa.
- HARRIS, Brian. (2003) "The need for several standards of conference interpretation." In: Collados Aís, Ángela & José Antonio Sabio Pinilla (eds.) 2003. *Avances en la investigación sobre interpretación*. Granada: Comares, pp. 3-16.
- HLAVAC, Jim. (2013) "Interpreting in one's own and in closely related languages: Negotiation of linguistic varieties amongst interpreters of Bosnian, Croatian and Serbian languages." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 15:1, pp. 94-125.
- HUNT GÓMEZ, Coral Ivy. (forthcoming) "Real-based Court Interpreting Didactic Material Using New Technologies." *The Interpreter and Translator Trainer* 9, pp. 321-326.
- IGLESIAS, Emilia. (2007) *La didáctica de la interpretación de conferencias: teoría y práctica*. Granada: Comares.
- INGHILLERI, Moira. (2004) "Aligning Macro- and Micro-Dimensions in Interpreting Research." In: Schäffner, Christina (ed.) 2004. *Translation Research and Interpreting Research*. Clevedon: Multilingual Matters, pp. 71-76.
- JIMÉNEZ IVARS, Amparo. (1999) *La traducción a la vista: un análisis descriptivo*. Castellón: Universitat Jaume I. Unpublished Ph.D. thesis. Electronic version available at: <<http://goo.gl/dESykk>>
- KIM, Young Yun. (2001) *Becoming Intercultural. An integrative theory of communication and cross-cultural adaptation*. London: Sage.
- KROUGLOV, Alexander. (1999) "Police Interpreting. Politeness and Sociocultural Context." In: Mason, Ian (ed.) 1999. *Dialogue Interpreting. The Translator - Special Issue* 5:2, pp. 285-302.
- LANG, Ranier. (1976) "Interpreters in Local Courts in Papua New Guinea." In: O'Barr, William M. & Jean F. O'Barr (eds.) 1976. *Language and Politics*. The Hague: Mouton, pp. 327-365.

- LANG, Ranier. (1978) "Behavioural Aspects of Liaison Interpreters in Papua New Guinea: Some Preliminary Observations." In: Gerver, David & Wallace H. Sinaiko (eds.) 1978. *Language Interpretation and Communication*. New York: Plenum Press, pp. 231-244.
- MARTIN, Anne & Mustapha Taibi. (2012) "Complexities of high profile interpreting: the case of the Madrid train bomb trial." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 14:2, pp. 145-164.
- MARTIN, Anne & Juan Miguel Ortega Herráez. (2014) "From invisible machines to visible experts: Views on interpreter role and performance during the Madrid train bomb trial." In: Schäffner, Christina; Krysztof Kredens & Yvonne Fowler (eds.) 2014. *Interpreting in a Changing Landscape*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 101-115.
- MARTÍNEZ-GÓMEZ, Aída. (2011) *La interpretación en instituciones penitenciarias. La relevancia del componente interpersonal en la calidad de la actuación de intérpretes naturales*. Alicante: Universidad de Alicante. Tesis doctoral inédita.
- MARTÍNEZ NAVARRO, Emilio. (2010) *Ética profesional de los profesores*. Bilbao: Desclee De Brouwer.
- MASON, Ian. (1999) "Introduction." En Mason, Ian (ed.) 1999. *Dialogue Interpreting. The Translator - Special Issue* 5:2, pp. 147-160.
- MASON, Ian (ed.) (2001) *Triadic Exchanges: Studies in Dialogue Interpreting*. Manchester: St. Jerome.
- MASON, Ian. (2004) "Conduits, Mediators, Spokespersons: Investigating Translator/Interpreter Behaviour." In: Schäffner, Christina (ed.) 2004. *Translation Research and Interpreting Research. Traditions, Gaps and Synergies*. Clevedon: Multilingual Matters, pp. 88-97.
- MEULEMANK, Chris & Fred Van Besien. (2009) "Coping with extreme speech conditions in simultaneous interpreting." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 11:1, pp. 20-34.
- MEYER, Bernd. (2001) "How Untrained Interpreters Handle Medical Terms." In: Mason, Ian (ed.) 2001. *Triadic Exchanges: Studies in Dialogue Interpreting*. Manchester: St. Jerome, pp. 87-106.
- MIGUÉLEZ, Cynthia. (1997) *Language mediation in the judicial system: the role of the court interpreter*. Alicante: Universidad de Alicante. Ph.D. thesis.
- MIKKELSON, Holly. (1996) "Community Interpreting: An Emerging Profession." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 1:1, pp. 125-129.
- MONACELLI, Claudia. (2009) *Self-preservation in Simultaneous Interpreting: Surviving the Role*. Amsterdam: John Benjamins.
- ORTEGA HERRÁEZ, Juan Miguel. (2006) *Análisis de la práctica de la interpretación judicial en España: el intérprete frente a su papel profesional*. Granada: Universidad de Granada.

- ORTEGA HERRÁEZ, Juan Miguel & Ana Isabel Foulquié Rubio. (2008) "Interpreting in Police Settings in Spain: Service Providers' and Interpreters' Perspectives." In: Valero Garcés, Carmen & Anne Martin (eds.) 2008. *Crossing Borders in Community Interpreting: Definitions and Dilemmas*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 123-146.
- OPDENHOFF, Jan. (2011) *Estudio sobre la direccionalidad en interpretación de conferencias: de las teorías a la práctica*. Granada: Universidad de Granada.
- OZOLINS, Uldis. (1999) "Communication Needs and Interpreting in Multilingual Settings: the International Spectrum of Response." In: Roberts, Roda P.; Silvana Ester Carr; Diana Abraham & Aideen Dufour (eds.) 1999. *The Critical Link 2. Interpreters in the Community. Selected Papers from the Second International Conference on Interpreting in Legal, Health and Social Service Settings*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 21-33.
- PADILLA, Presentación. (1995) *Memoria y atención en la interpretación de lenguas*. Granada: Universidad de Granada. Unpublished Ph.D. thesis.
- PADILLA, Presentación. (2002) "Los estudios de interpretación y la investigación en España." *Puentes: hacia nuevas investigaciones en la mediación intercultural 1*, pp. 71-80.
- PÖCHHACKER, Franz. (2008) "Interpreting as mediation." In: Valero Garcés, Carmen & Anne Martin (eds.) 2008. *Crossing Borders in Community Interpreting. Definitions and Dilemmas*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 9-26.
- PÖCHHACKER, Franz. (2007) "Critical linking up: Kinship and convergence in interpreting studies." In: Wadensjö, Cecilia; Birgitta Englund Dimitrova & Anna-Lena Nilsson (eds.) 2007. *The Critical Link 4: Professionalisation of interpreting in the community*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 11-23.
- PÖCHHACKER, Franz & Miriam Shlesinger (eds.) (2002) *The Interpreting Studies Reader*. London: Routledge.
- PYM, Anthony. (1999) "'Nicole Slapped Michelle': Interpreters and Theories of Interpreting at the O.J. Simpson Trial." In: Mason, Ian (ed.) 1999. *Dialogue Interpreting. The Translator - Special Issue 5:2*, pp. 265-284.
- REDDY, Michael. (1979) "The Conduit Metaphor: A Case of Frame Conflict in our Language about Language." In: Ortony, Andrew (ed.) 1979. *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 284-324.
- ROBERTS, Roda P. (2002) "Community Interpreting: A Profession in Search of its Identity." In: Hung, Eva (ed.) 2002. *Teaching Translation and Interpreting 4 – Building Bridges*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 157-175.
- ROY, Cynthia. (1990) "Interpreters, their Role and Metaphorical Language Use." In: Wilson, Leslie (ed.) 1990. *Looking Ahead: Proceedings of the 31st Annual Conference of the American Translators Association*. Medford, NJ: Learned Information, pp. 76-86.

- SARMIENTO PÉREZ, Marcos. (2011) "The role of interpreters in the conquest and acculturation of the Canary Archipelago." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 13:2, pp. 155-175.
- SAWYER, David B. (2004) *Fundamental Aspects of Interpreter Education*. Amsterdam: John Benjamins.
- SCHAFFNER, Christina. (2004) "Researching Translation and Interpreting." In: Schaffner, Christina (ed.) 2004. *Translation Research and Interpreting Research. Traditions, Gaps and Synergies*. Clevedon: Multilingual Matters, pp. 1-9.
- SEEBER, Kilian G. (2011) "Cognitive load in simultaneous interpreting: Existing theories – new models." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 13:2, pp. 176-204.
- SEEBER, Kilian G. (2013) "Cognitive load in simultaneous interpreting: Measures & Methods." *Target* 25:1, pp. 18-32.
- SELESKOVITCH, Danica y Marianne Lederer. (1989) *Pédagogie Raisonnée de l'Interprétation*. Bruselas: Didier Érudition.
- STRANIERO SERGIO, Francesco. (1999) "The Interpreter on the (Talk) Show. Interaction and Participation Frameworks." In: Mason, Ian (ed.) 1999. *Dialogue Interpreting. The Translator - Special Issue* 5:2, pp. 221-246.
- TAO, Hongyin. (1996) *Units in Mandarin conversation: prosody, discourse and grammar*. Amsterdam: John Benjamins.
- TEBBLE, Helen. (1999) "The Tenor of Consultant Physicians. Implications for Medical Interpreting." In: Mason, Ian (ed.) 1999. *Dialogue Interpreting. The Translator - Special Issue* 5:2, pp. 179-200.
- TIMAROVÁ, Šárka; Ivana Čeňková; Reine Meylaerts; Erik Hertog; Arnaud Szmalec & Wouter Duyck. (2014) "Simultaneous interpreting and working memory executive control." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 16:2, pp. 139-168.
- TIPTON, Rebecca. (2011) "Relationships of Learning between Military Personnel and Interpreters in Situations of Violent Conflict." *The Interpreter and Translator Trainer* 5:1, pp. 15-40.
- VALDEÓN, Roberto A. (2013). "Doña Marina/La Malinche: A historiographical approach to the interpreter/traitor." *Target* 25:2, pp. 157-179.
- WADENSJÖ, Cecilia. (1998) *Interpreting as Interaction*. Londres: Longman.
- WOLF, Michaela. (2013) "'German speakers, step forward!': Surviving through interpreting in Nazi concentration camps." *Translation and Interpreting Studies* 8:1, pp. 1-22.
- ZANG, Cheng. (2012) "Mediation through personal pronoun shifts in dialogue interpreting of political meetings." *Interpreting: International Journal of Research and Practice in Interpreting* 14:2, pp. 192-216.

- QUINE, Willard Von Ormand. (1960) "Translation and Meaning." In: Venuti, Lawrence (ed.) 2000. *The Translation Studies Reader*. Londres: Routledge, pp. 26-33.
- SNELL-HORNBY, Mary. (1988) *Translation Studies. An Integrated Approach*. Amsterdam: John Benjamins. Cited in the Spanish translation by Ana Sofia Ramírez: *Estudios de traducción: hacia una perspectiva integradora*. Madrid: Almar, 1999.
- SUN, Xue Fen. (2000) *La traduction juridique du français vers le chinois, éléments de réflexion*. Paris: Université de la Sorbonne Nouvelle. Unpublished Ph.D. thesis.
- TOURY, Gideon. (1986) "Natural Translation and the Making of a Native Translator." *TextContext* 1:1, pp. 11-29.
- VARIOUS AUTHORS. (s.d.) CIRIN: An International Information Network on Conference Interpreting Research. *CIRIN Bulletin*. Electronic version available at: http://cirinandgile.com/earlier_bulletins.htm
- VARIOUS AUTHORS (Instituto de Investigación Pedagógica). (1987) *Los estudios de traducción e intérprete*. Madrid: Fundación Universidad y Empresa.
- VARIOUS AUTHORS (International Standards Organisation - ISO) (2014). *ISO/ FDIS 13611 Interpreting –Guidelines for Community Interpreting*. [personal reference].
- VARIOUS AUTHORS (International Standards Organisation - ISO) (2014). *New work item proposal "Guidelines for language services in judicial settings"*. [personal reference]

BIONOTES

JUAN MIGUEL ORTEGA HERRÁEZ, holds a Ph.D. in Translation and Interpreting from the University of Granada, where he presented his dissertation on court interpreting in Spain and the role of the interpreter. He has been a staff interpreter for the Madrid Regional High Court of Justice and the National Police Service in Alicante. He currently lectures at the University of Alicante (Department of Translation and Interpreting Studies). He is member of the GRETI research group based at the University of Granada and has also been actively involved in various EU-funded projects on procedural rights in multicultural and multilingual criminal proceedings. The most recent projects he has been engaged in are: Qualitas (Ensuring LIT Quality through Testing and Certification), SOS-VICS (Speak out for Support) and AVIDICUS 3 (Assessment of Video-Mediated Interpreting in the Criminal Justice System). He has published in legal translation, court interpreting and

the role of interpreters and has recently authored *Interpretar para la Justicia* [Interpreting for Justice] (Comares, 2010). He is founding member and president of the Spanish Professional Association of Court and Sworn Translators and Interpreters (APTIJ).

CATALINA ILIESCU GHEORGHIU holds a BA in Spanish and English (1989) from the University of Bucharest and a PhD (2002) on Relevance Theory and theatrical translation from the University of Alicante, where she is a professor. She is the author of *Introducción a la Interpretación. La modalidad consecutiva* (2000, 2005, 2006, 2009), *Traducerea textului dramatic* (2009) and *Miniaturas de tiempos venideros* (Vaso Roto 2013), a bilingual anthology of contemporary Romanian poets, and she is the editor of LAIC Special Issue (2007, 7:2) *Intercultural Approaches to the Integration of Migrating Minorities* (Routledge) and co-editor of *Universe-Cities as Problematic Global Villages: Continuities and Shifts in Our Academic Worlds* (PGET/UFSC) together with Jose Lambert. She has coordinated EU projects on Intercultural Communication (2002-2005), a machine translation project financed by the Romanian Government (TRAUTOROM) and she has organized International Symposia (Universities, (2008); Translation and Diasporic Identities, 2009 and 2010; among others). She is a conference interpreter and a sworn translator (1995), she chairs ARIPI (2005), a cultural association, and she is the Head of the Summer Courses at her university.

ETHICAL CHALLENGES IN DIFFERENT INTERPRETING SETTINGS

Sylvia Kalina

Fachhochschule Koeln
sylvia.kalina@fh-koeln.de

Abstract

This article addresses professional ethics and codes of conduct for interpreters who work in different interpreter-mediated settings and therefore have to adapt to a great range of different circumstances and expectations. Codes of ethics provide guidelines but some of them remain very general when it comes to specific questions such as that of impartiality and of the role an interpreter assumes in any given setting. It will be argued that although some of the more general rules apply across the board, those that are more specific need special attention as they have to be applied differently from one setting to the next. It therefore pleads for a training environment in which setting-specific deontologies can be trained, as well as for more information to the general public who must understand that well-trained interpreters in all fields are essential for the services to be rendered in bi- or multilingual intercultural encounters of all types.

Resumen

Este artículo aborda la ética profesional y los códigos deontológicos que rigen el trabajo del intérprete en diversos entornos que requieren su intervención, por lo que ha de adaptarse a una amplia gama de circunstancias y expectativas. Los códigos éticos ofrecen las líneas directrices pero algunos siguen siendo muy generales a la hora de tratar cuestiones específicas como la imparcialidad o el papel que el intérprete adopta en cada entorno. Se aduce que aunque algunas de las reglas más generales se aplican por igual, las que son más específicas necesitan una atención especial pues han de ser aplicadas de manera individualizada en los respectivos entornos. El artículo defiende un espacio formativo en el que se enseñen las deontologías específicas y se ofrezca más información al público amplio que debe comprender que los intérpretes bien preparados son esenciales para que se puedan prestar servicios en encuentros culturales bilingües y multilingües.

Keywords: Interpreting ethics. Translational norms. Interpreting settings. Role. Impartiality.

Palabras clave: Ética de la interpretación. Normas de traducción. Entornos de la comunicación. Papel. Imparcialidad.

Manuscript received on March 1, 2013 and accepted for publication on January 19, 2014.

1. Professional ethics and codes of conduct

1.1. *Ethics and norms as guiding principles for professional conduct*

1.1.1. General ethical principles

Ethics can be defined in very general terms as the respect of certain values, to be achieved by adhering to rules and principles that have developed within a society or were laid down by a group for its members. It is a concept which refers to human behaviour and human action. Ethical considerations may precede and cause human action; they may also be applied as a yardstick against which behaviour is measured. Therefore, ethics may refer either to the attitude by which an individual's action is guided or to the effect that such action has on others.

The law of ancient Buddhist and Hinduist philosophies, which has been termed the Golden Rule¹, says "Do unto others as you would have them do unto you", and the same idea is reflected in the Christian Bible (Luke 6:31) and in other religions. Philosophical approaches to ethics find their expression in Kant's categorical imperative which stipulates: "act only according to that maxim whereby you can, at the same time, will that it should become a universal law without contradiction" (translation: Ellington 1993: 30). By extension, the Golden Rule and Kant's categorical imperative describe action which should be avoided: "do not impose on others what you do not wish for yourself". From a philosophical and research-oriented point of view, "ethics is the enquiry into what is good, [...] what is valuable, or, into what is really important" (Wittgenstein 1929: 1).

Hebenstreit emphasises the moral justification of ethical decisions and refers to a model of ethical decision-making designed by an American sign language interpreter and interpreter trainer, Jack Hoza:

Ethical decision defined: A decision that is made between two or more possible right, but competing, solutions that arise in a situation in which the person is torn between two or more conflicting ethical principles or guidelines.

1. www.ehow.com/about_6337031_ethics-golden-rule.html, accessed 2013-02-06.

An ethical decision, then, involves determining which solution is “most right” within a particular context. (Hoza 2003: 10, as quoted by Hebenstreit 2010: 286)

Hebenstreit regards the individual as responsible for a decision that pertains to social reality in general and is thus a social and ethical concern (2010: 283ff). The balance between freedom and responsibility is also at the centre of Prunč’s approach to translation ethics. For Prunč, translation culture is defined as “the set of norms, conventions, values and behavioural patterns used by all the partners involved in translation processes in a certain culture” (Prunč 2012: 2). Referring to settings where power is distributed asymmetrically between the parties to a discourse, Prunč acknowledges the need for codes of ethics that are adapted to specific settings; at the same time, he warns that such codes cannot cover all the moral and ethical challenges that an individual interpreter may be faced with (Prunč 2007: 329). For a more translation-specific approach, e.g. by Chesterman (2001), see 1.2.

1.1.2. Ethics and norms of professional conduct

Members of a profession usually develop a deontology, i.e. guidelines of professional ethics; the principles or rules that make up such guidelines are enshrined in codes of ethical and/or professional conduct and are established, in general, by professional associations. All members of an association are obliged to abide by these rules. In some settings, such as court and medical interpreting, codes of practice are established by providers, i.e. the authorities that are responsible for the functioning of the service and/or for the accreditation of interpreters; this is the case in the U.S. and some other countries. The codes provide guidance as to professional behaviour and sometimes give an orientation on conduct for situations in which conflicting interests or objectives make it difficult to determine which type of action or conduct is most appropriate or justified. If there is more than one ‘right’ decision, a set of ethical guidelines will, in the ideal case, provide criteria that enable the individual to adopt one of several possible solutions. An ethical solution to a problem is one for which the individual concerned can assume full responsibility.

The ethical principles agreed upon by the members of a profession focus on professional conduct towards each other and towards the outside world. Professionalism must be based, among other things, on professional ethics and general ethical behaviour.

Professionalism could be defined as gaining and maintaining credibility as an occupational group towards the public and those served (the general public, patients or customers, business clients) whilst ethics would be more

closely related to how the professional group connects with and is bound by the wider community and its current moral values, obviously dictated by socio-political and cultural paradigms. (Rudvin 2007: 50)

To enable the general public and clients to distinguish between a translator's ethical conduct and unethical or unprofessional action, codes of conduct and ethics serve to make translators' and interpreters' behaviour transparent (cf. Rudvin 2007: 52).

Tenets of ethical behaviour are often laid down in the form of norms. These refer to specific fields of action and are developed in daily practical routine. When applied to the rendering of services, such norms reflect admissible options of behaviour on which there is general agreement among those who offer the type of service in question. When laid down in (international) agreements covering a certain professional activity, such norms may also serve as a basis for quality assurance. Often, norms take the form of rather pragmatic rules that are applied flexibly according to situation and actors concerned. The rule of confidentiality, for example, may be overridden by the interest of the client in disclosure, or by law (cf. AUSIT Code of Ethics and Code of Conduct 2.4, and CHIA Standards for Healthcare Interpreters, which addresses also potential conflicts regarding confidentiality in healthcare interpreting). Norms can give us some guidance as to what we should do, what is adequate or inadequate in a particular situation and how we should solve numerous problems that may arise in our professional activity.

1.2. Ethics and professional norms in translation

In line with the above and for the purpose of this article, ethical rules refer to what is valuable or right behaviour in life as a whole; as such, they are applicable to professional conduct in the field of translation. Norms are then defined as referring to ways of actual behaviour and transfer-related solutions; it is the professional community of translators/interpreters that agrees on their appropriateness. They are, as Toury points out, operational insofar as they govern the actual translation or interpreting process/product and the decisions to be made on the spot (1980: 53ff). Toury defines norms in translation as "values or ideas shared by a certain community as to what is right and wrong, adequate and inadequate" and "a category for descriptive analysis of translation phenomena" (Toury 1980: 57).

It may be assumed that a number of guiding principles are shared by the two sub-disciplines of translation studies, i.e. research into written translation and oral interpreting. For translation ethics, Hebenstreit (2010) chooses Chesterman's approach as a starting point. Chesterman (2001) distinguishes

four ethics: ethics of representation, ethics of service, ethics of communication and norm-based ethics. According to this approach, the following values and virtues make for excellence: commitment, fairness, truthfulness, trustworthiness, empathy, courage, determination (for a more detailed discussion of these virtues and values see Hebenstreit 2010: 290). Referring again to Hoza (2003) and his view of codes of professional conduct as action guides, Hebenstreit (2010: 293) argues that the rules of such codes serve as an important instrument for solving moral problems that may arise in a professional context; however, such rules can explain only what exists in terms of translational standards or values and they are a function of the model of translation on which they are based. For Hebenstreit, the implementation of translation ethics depends on the translator's willingness to assume responsibility by putting the act of translating in context, taking intertextual, interpersonal and social factors into account. The translator is a partner in communication with his/her own intentions and expectations (Hebenstreit 2010: 282).

For Marzocchi, norms explain diverse ways of determining translation: historical, social, or cultural. Norms are "regularities of translational behaviour", and departure from a norm will result in some form of social sanction (2005: 88). If that is the case, a norm is not descriptive but prescriptive, i.e. it must be assumed to be binding. In an approach that combines the internal translator-related perspective with that of the outside world, Chesterman (1993) distinguishes two types of norms: professional norms (role, relationship between source text and target text, as defined by competent professional translators, and their methods and strategies) and expectancy norms (established by the expectations of the client). Professional norms are subordinate to expectancy norms. One may assume that this distinction also applies to interpreting. Schäffner defines norms in translation studies as knowledge of what is regarded as correct and appropriate behaviour. That behaviour is developed through socialisation and is shared by members of a given community (1999: 1). In conference interpreting, this community is made up of conference organizers, participants, speakers, interpreters and professional associations such as AIIC that have their own Codes of Ethics.

In Shlesinger's attempt to build a bridge between written translation and oral interpreting, norms are generally defined as "the manifestation of shared values or ideas in recurrent situations of the same type" (1989: 111f). Shlesinger sees a methodological problem when norms are defined on the basis of individual interpreter behaviour (individual versus across-the-board phenomena); it lies in the lack of comprehensive and representative corpora that would be appropriate for analysis (1989: 113). It is not always easy to

distinguish between what constitutes a norm and is therefore part of the expertise of the profession and what is an ethical principle which helps the interpreter deal with the outside world and respecting the interests of all parties involved. Norms and ethical principles affect interpreting quality when quality is understood to be more than the interpreting product as such.

2. The role of ethics in interpreting

2.1. *Distinguishing types of interpreting in various settings*

Interpreting today falls into a number of subtypes such as conference, business, legal and healthcare interpreting, interpreting in refugee camps, refugee determining situations, interpreting in zones of war or crisis and others (cf. Gentile 2012: 158). There is agreement that general ethical principles such as discretion, professional secrecy, careful handling of documents received, and, with a view to interpreting quality, accuracy, apply to virtually all interpreting situations and settings; this is reflected in many codes drawn up for different settings (cf. AUSIT 2012, CHIA 2002, ITIA 2009, NAATI 2013, RID 2005, and many others). Continuing professional development has also become one of these essentials.

Adherence to ethical principles in the act of interpreting, however, presupposes also the awareness that an interpreted discourse is always dependent on the source text, the setting, context, and the individuals participating in an act of communication. Communication partners must be aware of this. The interpreter is obliged, on the one hand, to respect this dependency, but is also under the obligation to act in the interest of the recipient of the utterance. The interpreter therefore has to be aware of the rights and obligations each participant has in a specific setting, which may vary from one setting to another. It is not always easy to decide which norms interpreters are expected to abide, and whose expectations we are talking about. This holds true for all types of interpreting. Norms have developed 'by doing', i.e. by professional work, by teaching and by observation of colleagues. In the literature, authors like Stenzl (1989) and Shlesinger (1999) have pointed out early how little we have really reflected on the principles by which we are guided. Moreover, when considering rules, norms and expectations, we have to examine for each individual case whether a certain norm is appropriate for a given setting and helps fulfil the function of the service rendered.

2.2. *Professional ethics in conference interpreting*

Ethics in interpreting was first discussed in the context of conference interpreting, where the concept of ‘professional dignity’ was developed with the aim of protecting the profession by contributing to the work of professional associations, developing a professional profile, observing what codes existed and refraining from any action prejudicial to the reputation of the profession. Soon after the establishment of AIIC (the International Association of Conference Interpreters) in the 1950s, these principles were enshrined in members’ codes of honour and ethical conduct. AIIC’s code of ethics specifies rights and obligations of a conference interpreter, as well as a commitment to quality; in Articles 2 to 6 it deals with standards of integrity, professionalism and confidentiality. Members of the association shall be bound by the strictest secrecy and refrain from deriving any personal gain whatsoever from confidential information, not accept any assignment for which they are not qualified, not accept any job or situation which might detract from the dignity of the profession, not accept more than one job for the same period of time, and refrain from any act which might bring the profession into disrepute. Members of the association are expected to afford their colleagues moral assistance and collegiality (which includes team spirit and solidarity) and refrain from any utterance or action prejudicial to the interests of the association and its members. Other commitments made refer to the protection of the reputation of the profession and the association, working conditions and prerequisites for quality (see AIIC Code of Professional Ethics).

In interpreting, ethical principles apply not only to the act of interpreting, i.e. the production of output, but also to the interpreter’s general behaviour prior to, during, and after an event (cf. e.g. Schweda Nicholson 1994). Recently, the the Directorate General for Interpretation of the European Commission (SCIC) has provided its interpreters with a set of ethical guidelines which comprise professional integrity, loyalty towards the institution (and, as a novelty, observance of social media guidelines), respect and confidentiality. The guidelines also mention recommended behaviour in cases of harassment, as well as team spirit, booth manners etc. This internal document provides a set of guidelines for work with the institutions of the European Union; it would doubtlessly be desirable to have other, no less specific guidelines for other settings and contexts.

2.3. *Research on norms in conference interpreting*

Whereas the aforementioned principles serve as guidelines for professional behaviour in general, norms, as suggested above, refer rather to actual conduct and transfer decisions that determine the quality of interpreter output. In the United States, the standards of what conference interpreters are expected to do and not to do were initially defined by those hiring them, i.e. clients, or by large services that started to build up their own quality assurance systems. In the early phases, these standards included invisibility, even self-denial (cf. Angelelli 2004), but also empathy with speakers from other cultures, acceptance of roles and styles of individual speakers, completeness, knowledge of subject matter, intuition and neutrality. These principles continue to be part and parcel of ethics in conference interpreting. Conference interpreters who work in other settings must be aware of this and should acquaint themselves with the ethical rules of these settings.

In her article on norms in conference interpreting, Duflou focuses on the purpose of norms and defines them as “guidelines for behaviour that help an interpreter to choose from the range of possible renderings of a speaker’s utterance one that is considered right by the interpreting community to which she belongs” (2007: 90). A certain type of behaviour is regarded as a norm if the conditions of regularity, negative sanctions, and belief are met (Duflou 2007). However, the norms that professional interpreters regard as such are not necessarily identical with those of users, as was revealed in Bühler’s questionnaire and interpreters’ response (Bühler 1986, Seleskovitch 1986).

Shlesinger distinguishes norm-driven strategy use from cognitive constraints, and such strategic action means heeding an obligation or avoiding a prohibition, such as “sanctions on a very uneven delivery marked by prolonged silences, even if the output per se is complete” (1999: 73). Authors agree that norms may be determined either by interpreters themselves or by their clients, listeners or organisers; what these groups regard as a norm is by no means the same thing. It is therefore essential that all groups should be actively involved when it comes to the definition of international standards.

In her discussion of quality, Garzone defines norms as a “heuristic instrument to account for variability in quality criteria and standards, as perceived and (above all) as practised by interpreters and users. This variability is a function of the situation and of the social (sub-)groups involved in each interpretation event” (2002: 110). The interrelationship between norms and quality becomes apparent when she goes on to define norms as

internalised behavioural constraints which govern interpreters’ choices in relation to the different contexts where they are called upon to operate, the

aim being to meet quality standards, which in turn are strictly connected with the sociocultural context and are, therefore, norm-based (Garzone 2002: 110).

Based on the foregoing, I shall assume that norms reflect how we define interpreting quality. I will regard norms as those patterns of interpreting behaviour that are adopted by professional interpreters on the basis of their ethical approach to the profession and the procedural knowledge they share among themselves and with their informed clients.

We know little as to what happens when norms are violated. Evidence of possible consequences is anecdotal, as e.g. when occurring in a chairperson's or delegate's remarks, or the TV moderator's reactions, or an occasional press report. The question is whose reactions are more relevant, those of the users, or colleagues, or organizers. Empirical studies on such phenomena in the field of conference interpreting are still far too few.

2.4. Professional ethics in asymmetrical interpreting settings

Interpreting in asymmetrical settings is mostly referred to as 'community interpreting'. It usually takes place between an expert representing the powerful side (the state, local authority) and a client (e.g. tourist, migrant), with different levels of education and often widely differing cultural backgrounds. This imbalance has a bearing on the register used by the primary participants, and the interpreter needs a high degree of intercultural sensitivity and empathy to take the different perspectives, registers and interests into account (cf. Hale 2007: 31f). Such asymmetrical settings comprise the majority of legal settings (court, police) where the expert side is represented by judges, lawyers, police officers, etc., and the client is a suspect, defendant or a victim or witness. In healthcare settings the interaction is generally between a medical expert (doctor) and a patient (for a detailed discussion see Pöchhacker & Shlesinger 2007). In asylum hearings where an officer interviews an applicant, this imbalance is particularly blatant.

In the above-mentioned settings, the professional profile of interpreting appears to be more multifaceted than in conference interpreting. Especially in the United States, interpreters working in healthcare or legal settings have adopted recommendations that include ethical behaviour. Institutions in some countries have set up guidelines or even certification procedures, thus contributing to the professionalisation of this type of interpreting. Where this is not the case, many members of migrant communities regard the knowledge of the host language and their own as sufficient to offer their services as an interpreter. These people are rarely aware of codes of ethics even where

these exist; interpreting quality and the conduct of such individuals are often beyond the control of anyone else, especially in the case of less widely spoken languages. Yet abiding by ethical guidelines is of crucial importance in such settings. Interpreters have to assume responsibility for their actions and decisions, which is sometimes difficult, e.g. when a client regards an interpreter as his or her ally just because s/he belongs to the same ethnic group (cf. Hale 2008: 102f; Andres 2009: 132f). Moreover, interpreters in such settings obtain information that is often very personal and not intended for them, and its handling requires a high degree of confidentiality (Gentile et al. 1996: 59). The *Code of Professional Responsibility for Federal Court Interpreters* (1993) of the United States, which has since then been transposed into several U.S. state codes, stipulates that interpreter behaviour should be “unobtrusive and unbiased, never revealing through word or gesture their own impression or opinion of the proceedings” (Hewitt 1995: 79, cf. also Apple et al. 1997: Appendix 19).

Quality standards in community settings are often intertwined with ethical prerequisites, as the following list of quality components contained in most codes of ethics (see 2.1) illustrates: the interpreter’s overall role, competence and required skills, impartiality, completeness and accuracy, conflicts of interest and grounds for disqualification, confidentiality, and continuing professional development (cf. Schweda Nicholson 1994: 82). Ko (2006: 51) and Schweda Nicholson make another important point: “Anything that could interfere with a true and faithful rendition requires that she [the interpreter] ask to be excused from the case” (Schweda Nicholson 1994: 91); Ko illustrates the difficult decision between two conflicting interests:

On the one hand, it is unethical and unprofessional for an interpreter or translator to withdraw from an assignment after he/she has accepted it. [...] On the other hand, it is also unethical and unprofessional for an interpreter or translator to continue an assignment when he/she is unable to interpret or translate accurately. (Ko 2006: 51)

Conflicts of interests are also likely to arise when a representative of one side acts as an interpreter, a circumstance which always weakens the position of the other side and violates the principle of impartiality.

It is important to understand that ethical conduct of interpreters in settings with an asymmetrical power relationship is necessarily different from the principles by which conference interpreters, who usually work in more symmetrical settings, abide. Therefore, it appears necessary to draft distinct codes of ethics that will share some common principles but differ in other aspects. One case in point is the requirement of literalness (‘verbatim requirement’)

of the interpreted version of an utterance. Here, expectations differ between different settings but also between legal cultures. In the U.S., courts expect the interpreter to be extremely literal, reflecting also the ways in which an utterance may be expressed, as the following quote illustrates:

Interpreters are expected to convey every element of meaning of the source-language message, without adding, omitting, editing, simplifying, or embellishing. In other words, they must maintain the tone and register of the original message, even if it is inappropriate, offensive, or unintelligible. (Mikkelsen 1998: 1)

In many European countries, by contrast, expectations are different from this view. In some countries, e.g. in Austria, the court interpreter is regarded as an expert for a foreign language (Kadric 2001: 125) which means that, in addition to the linguistic transfer, the interpreter gives explanations when the cultural knowledge of one party is not sufficient to understand the other party (Kadric 2001: 55).

Obviously, the setting, i.e. context, participants and conditions, influences the type of norms defined, as Shlesinger points out (1989: 111f); from this it follows that different settings will require different norms and ethical principles (cf. Gentile 2012: 158). As the European Union is about to bring about more harmonization in different sectors of its societies, it would be reasonable to attempt to find common rules that apply to these sectors. ImPLI (Improving Police and Legal Interpreting), a project co-funded by the European Commission (DG Justice), has, among other things, tried to pave the way for Europe-wide ethical guidelines for interpreting in police settings.

The standards for professional interpreting include, apart from confidentiality as mentioned in the Directive, impartiality, trustworthiness, reliability, and discretion. In addition, ethical principles include that interpreters should accept only work assignments for which they are qualified, that they should decline work if it involves unprofessional behaviour or disrespect of ethical principles, and that they should be extraordinarily conscientious in the handling of documents and files obtained. (ImPLI Final Report 2012: 39)

Another attempt at introducing common standards at international level is the work (in progress) by Technical Committee 37 of the International Standards Organisation (ISO). It addresses community interpreting in general and is intended to be used for quality assurance and certification purposes.

3. Impartiality and role definition as ethical challenges

3.1 *Impartiality*

The view that impartiality is not a strict rule applicable to all interpreting is supported by a closer look at some of the tenets contained in codes of ethics for interpreters. Impartiality is not listed in all codes of ethics, although it is absolutely essential for conference interpreting. This setting is largely influenced by Western culture and traditions, where conference interpreting was first practiced and taught. Here, the interpreter's task is seen as giving

an accurate account of the interlocutors' utterances, and the interpreter does not serve interests of either party. Indeed, this is the cardinal tenet of virtually all interpreter codes of ethics. (Rudvin 2007: 62)

Although it is regarded as one of the fundamental principles of all conference interpreting, impartiality is not specifically mentioned in the AICC code, whereas the code of professional conduct of ITI (Institute of Translation and Interpreting, based in the UK) is more specific, requiring members to "interpret impartially between the various parties" (cf. Diriker 2001: 35, see also Diriker 2004 for a detailed analysis of impartiality and objectivity).

In conference settings where interpreters are usually recruited by an event manager, organiser or by interpreter colleagues, it is self-evident that all points of view should be given the same weight, no matter whether the interpreter thinks that they serve the interest of communication or not, and of course even if s/he has an entirely different point of view. If one participating side requests or instructs interpreters to play down critical remarks (e.g. a pharmaceuticals manufacturer might request this when users wish to discuss side effects), a professional interpreter will refuse to comply with any such request. Along with many others, Schweda Nicholson (1994: 82) stresses the importance of accuracy and impartiality as two interconnected aspects of conference interpreting. This illustrates the close interrelationship between ethical and quality aspects.

When the setting is asymmetrical and the clients involved are members of a migrant community, the interpreter often has to mediate between different cultures. Such a task may even imply taking sides, and in general the side of the weaker party will be supported. Here, it is difficult to delineate how far an interpreter may go in taking one side without giving up his/her trustworthiness for the other side. And above all, it is difficult for the other side to find out whether an utterance has been faithfully interpreted or the interpreter has adapted it to help the weaker side. Therefore, such side-taking entails risks and should not be regarded as a general interpreting strategy. The

skills required for this go far beyond linguistic knowledge, and are similar to those of an intercultural expert. But in most cases the interpreter does not have a cultural expert's knowledge. As Niska puts it, "it is not far-fetched to assign the function of cultural mediator to the interpreter. After all, to be able to interpret 'linguistically' the interpreter needs cultural knowledge as well. But his knowledge is not necessarily that of an expert" (1995: 299f). Exactly which intercultural skills are required and where the mediating function of an interpreter has its limits is not always clear. Officers in asylum hearings often have their doubts regarding the impartiality of the interpreter. It often happens that participants in a discourse, especially when they represent a party in a legal case, suspect the interpreter of being biased, be it because s/he is a member of one of the parties, be it for other reasons. Admittedly, the temptation not to be impartial is great if an interpreter is recruited from one of the contestant groups. However, it must be kept in mind that bias not only results from the act of interpreting. Bias also occurs in monolingual settings as participants' comprehension processes are influenced by their own opinions, previous knowledge and mental model.

In some situations, it may be appropriate for an interpreter to give up his/her impartiality or neutrality. If, for example, an interpreter is expected to offset inequalities that result from different cultural traditions by drawing the attention of one side to circumstances that have not been communicated by the other, this is called 'advocacy' (cf. Andres 2009: 139). Advocacy for the weaker side may negatively affect other ethical principles such as accuracy and completeness.

Above all, community interpreters need to have the competence to make consistent ethical decisions in the continuum between neutrality and advocacy (Prunč 2012: 8)

Andres (2009: 133) emphasizes the conflicting responsibilities and role expectations especially in the field of community interpreting, where impartiality may not necessarily be a guiding principle and it is the personal responsibility of the interpreter to determine where and when one side needs more than a verbatim rendering. The Code of Professional Conduct of the Registry of Interpreters for the Deaf (RID 2005) does not include impartiality among its main tenets, and sign language interpreters in general do not always regard themselves as impartial.

In settings such as legal interpreting (court and police), impartiality is the overriding principle, although the interpreter is recruited (and paid, however poorly) by the legal or law enforcement authorities. These generally insist on verbatim versions, unaware of the fact that interpreting takes place not

only between languages (language codes) but between cultures; their verbal as well as nonverbal expressions and discourse patterns may differ widely and often need some explanation or comment in order to be understood by addressees in the target culture. Such additions, comments and explanations are frequently regarded as violations of the requirement of 'literal translation' (legal experts usually use the term 'translation', not 'interpreting'). This view

[...] is a direct result of what is known as the 'conduit' approach, in which the interpreter is perceived as an invisible pipe, with words entering in one language and exiting – completely unmodified – in another language. The law therefore views the interpreter as a mechanical instrument, to be used entirely as the court sees fit. In the contrasting situation, defendants who have no command of the language relate to interpreters as their saviours. Finally they have found somebody with whom they can communicate readily and who represents home. (Morris 1999: 6f)

A defendant, on the other hand, may feel powerless and exposed and therefore expect the interpreter, especially when the latter is a member of the same community, to be on his/her side (cf. Hale 2008: 102f). In such circumstances, impartiality is difficult for the interpreter to maintain.

Interpreters often find themselves in situations that make it very difficult to adhere to this precept. For example, a defendant who can communicate with no one but the interpreter will ask questions about the case and may solicit opinions or advice. Interpreters may feel tempted to explain judicial practices or answer factual questions, especially for defendants who are not represented by counsel, but the standards of professional conduct make it clear that they are strictly forbidden to do so. (Mikkelsen 1998:3)

The judicial side, however, expects the interpreter to be absolutely neutral and often tend to suspect interpreters to be on the side of a defendant. This, however, would have serious consequences (cf. Hale 2008: 110). Trust in the interpreter and his/her skills is a crucial condition for successful interpreting.

The expectations that participants in interpreted medical encounters have are again different; here, the medical expert side often expects the interpreter to help overcome cultural barriers to communication with the patient, and impartiality is not something the interpreter strives to maintain, as in general, both sides have similar aims. In community settings (public institutions, social welfare departments, but also schools, etc.), each of the two sides (public authority and client wishing to obtain a service) often expect the interpreter to be on their side. Here, the interpreter sometimes renders a service that goes beyond linguistic mediation and informs a client of whatever the latter might find useful to know. In all settings where power relationship is

unbalanced, the ethical rule tends to be to help the weaker side obtain their rights or claims (cf. also Andres 2009).

There is also the emotional aspect which should not be ignored. It may happen that an interpreter is, for emotional reasons, unable to start or continue to interpret. This has been reported in the context of the hearings of the South African Truth and Reconciliation Committee (cf. Lotriet 2000), where interpreters were made to interpret for people who had brutally killed their closest relatives, and in connection with other court proceedings when cases involving crimes against humanity are heard.

Impartiality may also be at risk when interpreters are not free-lance but employed and the employer has the right to instruct the interpreter to act in a certain way, e.g. to disclose a piece of information not intended for them. This constitutes a violation of the principle of confidentiality, and as a result of the interpreter's impartiality. The same is true when an overriding moral interest, e.g. to prevent an imminent violent crime, leads an interpreter to disregard the principle of confidentiality. The decision on how to act in such a case is a very personal one, and it may entail a conflict between professional ethics and personal well-being.

3.2 Roles and conflicts

The above discussion of an intercultural mediation role of an interpreter raises the question of which roles interpreters are expected to play, and which roles they themselves think they should play in any given setting. Gentile et al. (1996: 31) distinguish two role perceptions. One is how the interpreter perceives his/her own role and task, the other is how society and the general public view the role of the interpreter. Conference interpreters are viewed and regard themselves as detached and neutral, doing justice to all points of view in a balanced way but not contributing actively with comments of their own. This also finds its expression in the fact that they are separate from delegates in booths or even, in the case of remote interpreting, in another place. The views of interpreters themselves and of their clients as to what the interpreting task involves are generally rather similar. In most other settings, however, there is no such agreement on the role of the interpreter. As mentioned above, legal experts in many countries want the interpreter to act like a machine and render literal translations, whereas the medical expert may prefer either a committed or a detached interpreter. The standards published by the California Healthcare Interpreters Association (CHIA 2002) discuss the role of the medical interpreter as a patient advocate together with possible ways of acting to solve problems that may arise when patient autonomy and

interpreter impartiality are in conflict. In settings where power relations are asymmetrical, an interpreter may tend to regard his/her role as that of a helper of the weaker side (Anderson 1978: 219). Zimman goes even further and warns that “[...] unqualified interpreters tend to get overinvolved, overidentified with the client, particularly if the client comes from the same culture” (1994: 128f). We have seen in section 3.1 which different approaches exist with regard to the question of impartiality. On the other hand, an interpreter may be tempted to regard him/herself as the assistant of the recruiting side, hoping that this raises his/her chances to be recruited again. Interpreters who lack professional qualifications but are sometimes recruited even as court interpreters tend to play down their role and responsibility; they ignore that they should render everything and remain impartial (Marzocchi 2005: 93f). Trained professional interpreters, on the other hand, are aware of the constraints on their role and heed the norms of completeness, accuracy and faithfulness as much as circumstances allow.

So obviously, the discussion about the role of an interpreter focuses on the ‘conduit’ approach (machine-like transfer of words) on the one hand and the interpreter as an active participant acting as a cultural mediator on the other. In my opinion, these two approaches do not constitute separate concepts between which one has to choose; in any communication situation there will be at least some degree of mediation by the interpreter (cf. Kalina 2011). In the conference setting, this may take the form of explanations of cultural peculiarities that do not exist in the target culture and therefore have no linguistic correspondence. In medical settings, the professional conduct of the interpreter is particularly crucial in his/her effort to be accepted as trustworthy by both parties involved; on the other hand, the interpreter may face extremely heterogeneous expectations even from within one group. Some medical experts expect the interpreter to explain in common language what the expert wishes to convey and to offer additional explanations regarding the patient’s behaviour and sensitivities. Others may consider such behaviour as intrusive and do not want the interpreter to detract the patient’s attention from their own medical expertise and sensitivity. In such situations, interpreters have to be able to assess which way of acting optimally suits both parties involved. An interpreter may alter the expert’s register to make a patient understand what the doctor means, and may even transmit his/her own feelings of sympathy towards the patient. In some types of medical encounter, such as speech therapy, the interpreter is even granted a degree of semantic autonomy (Merlini & Favaron 2005: 294) and is highly involved.

[...] strict adherence to a dry, formal, passive and detached interpreting style, though it might be in line with an idealised notion of professional conduct, is not always the best way to serve one's clients [...] (Merlini & Favaron 2005: 296).

In a legal setting, the representatives of the powerful side should admit that concepts which are unknown in the culture of a client must be explained to that client. Most importantly, it should always be clear what is part of the utterance by the source text speaker and what is a comment or explanation or expression of feeling voiced by the interpreter. To be able to act in full awareness of these challenges, an interpreter must be properly trained, highly qualified and rely on codes which offer guidelines for their informed decisions. Identifying possible and unacceptable roles or role expectations must therefore be part of interpreter curricula so that the role an interpreter assumes can be adapted to the setting according to its requirements.

4. Conclusion: Best practice

Interpreters' codes of ethics and interpreting quality find their common denominator in the concept of best practice. In quality evaluation, more attention should be paid to ethical questions. Quite a few interpreting decisions may well be explained in terms of ethical behaviour, so that the skills of an interpreter should not only be seen from the perspective of "text processing skills" but as "managing the dynamics of interpersonal interaction including issues of culture and unequal status and the interpreter's fraught position 'in between'" (Pöchhacker 2009: 137). 'Code of good practice' should include all that is required to perform quality assurance of professional interpreting, and 'code of conduct' should refer to all processes including those that are not directly related to interpreter output, i.e. serving the public interest and the client/user, and acting in the interest of the profession as an expert and practitioner of the highest professional level. This also includes the concept of 'professional dignity'.

Information about the fact that interpreters abide by codes of ethics and thus prove their commitment to best practice is not as widely spread among clients and users as it should be. Interpreter associations for the different profiles should therefore step up their efforts to spread such information. Professional codes are an important instrument for the profession to help raise the trust of the general public. So far, the majority of codes set up by professional associations addresses conference and court interpreting, where accuracy, completeness, impartiality, confidentiality are the main requirements (Hale 2008: 101). In healthcare interpreting, a number of codes have been set up, some by

professional associations, some by institutions or supervisory authorities. The efforts undertaken recently by a working party under ISO TC 37 are geared at producing a standard for evaluating the services of community interpreters and have led to a draft standard of practice which contains, among eight ethical principles (accuracy and fidelity, confidentiality, impartiality, respect for persons, maintaining role boundaries, accountability, professionalism, continued competence, and transparency) also that of impartiality. It is to be hoped that the final version of this standard will make the necessary distinction as to where this principle has to be heeded and where it cannot be an absolute tenet. Only then will such a standard not only help recruiters of interpreters but also community interpreters themselves who need an instrument on which they can base their assessment of a specific setting.

Best practice in interpreting settings is based on a number of general rules aimed at achieving quality of the service that apply to virtually all interpreting settings. However, the choice of behaviour and action is very much determined by the requirements of a specific setting, and interpreters need to be aware of this. It would therefore be advisable to have codes of ethics for the different settings which spell out the specific ways of acting and choices to be made in that particular setting. Even though there will always be situations which are not covered by any code, such a tailored set of guidelines would help interpreters adapt to the requirements of any given setting. Such codes would also be a powerful instrument if agencies that often attempt to recruit at lowest cost are to be made to adhere to the rules of the profession.

Intercultural awareness on the part of the interpreter is an absolute requirement, and very special skills are needed to act in situations where such awareness is lacking on the part of the expert or client side who may otherwise fail to realise that they have not understood each other.

The conclusion is that ethics should form part and parcel of all types of interpreter training. This is to some extent reality but what is still lacking in many curricula is setting-specific training that focusses on such differences in behaviour as discussed above. Such specific training in conference interpreting has been offered for decades, whereas in many countries training for other settings is slow to follow, owing, among other things, to the fact that prestige and remuneration for such work are poor. However, communities and society as a whole should accept that such settings also require highly qualified interpreters and that their services need to be remunerated accordingly. It is a matter of ethics practised by a society whether intercultural comprehension and understanding is worth the contribution of qualified interpreters or not, and to understand that the costs for these will be far outweighed by the benefit to society.

References

- ANGELELLI, Claudia V. (2004) *Revisiting the Interpreter's Role. A study of conference, court, and medical interpreters in Canada, Mexico, and the United States*. Amsterdam: John Benjamins.
- ANDERSON, R. Bruce W. (1978) "Interpreter Roles and Interpretation Situations. Cross-Cutting Typologies." In: Gerver, David & Henry W. Sinaiko (eds.) 1978. *Language Interpretation and Communication*. New York: Plenum Press, pp. 217-229.
- ANDRES, Dörte. (2009) "Dolmetschen und Macht." In: Ahrens, Barbara; Monika Krein-Kühle; Lothar Černý & Michael Schreiber (eds.) 2009. *Translationswissenschaftliches Kolloquium I. Beiträge zur Übersetzungs- und Dolmetschwissenschaft. FASK – Publikationen des Fachbereichs Angewandte Sprach- und Kulturwissenschaft der Johannes Gutenberg-Universität Main in Gernersheim*. Frankfurt/Main: Peter Lang, pp. 123-143.
- APPLE, G.; Paula L. Hannaford & G. Thomas Munsterman (eds.) (1997) *Manual for Cooperation Between State and Federal Courts*. Electronic version available at: <<https://bulk.resource.org/courts.gov/fjc/stfedman.pdf>>
- BÜHLER, Hildegund. (1986) "Linguistic (semantic) and extra-linguistic (pragmatic) criteria for the evaluation of conference interpretation and interpreters." *Multilingua* 5:4, pp. 231-235.
- CHESTERMAN, Andrew. (1993) "From 'Is' to 'Ought': Laws, Norms and Strategies in Translation Studies." *Target* 5:1, pp. 1-20.
- CHESTERMAN, Andrew. (2001) "Proposal for a Hieronymic Oath." *The Translator* 7:2, pp. 139-154.
- DIRIKER, Ebru. (2001) *De-/Re-Contextualising Simultaneous Interpreting: Interpreters in the Ivory Tower?* Bebek/Istanbul: Bogazici University. Unpublished Ph.D. thesis.
- DIRIKER, Ebru. (2004) *De-/Re-Contextualizing Conference Interpreting*. Amsterdam: John Benjamins.
- DUFLOU, Veerle. (2007) "Norm research in Conference Interpreting: Some methodological aspects." In: Schmitt, Peter A. & Heike E. Jüngst (eds.) 2007. *Translationsqualität. Leipziger Studien zur angewandten Linguistik und Translatologie*. Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 91-99.
- ELLINGTON, James W. (Translation). (1993) *Immanuel Kant: Ethical Philosophy - Grounding for the Metaphysics of Morals*. 3rd ed. Indianapolis: Hackett
- GARZONE, Giuliana. (2002) "Quality and norms in interpretation." In: Garzone, Giuliana & Maurizio Viezzi (eds.) 2002. *Interpreting in the 21st Century*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 107-119.
- GENTILE, Adolfo; Uldis Ozolins & Mary Vasilakakos. (1996) *Liaison interpreting. A Handbook*. Melbourne: Melbourne University Press.

- GENTILE, Adolfo. (2012) "Interpreting as a human right - institutional responses: the Australian Refugee Review Tribunal." *The Interpreters' Newsletter* 17, pp. 157-172.
- HALE, Sandra. (2007) *Community Interpreting*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- HALE, Sandra. (2008) "Controversies over the role of the court interpreter." In: Valero Garcés, Carmen & Anne Martin (eds.) 2008. *Crossing Borders in Community Interpreting*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 99-121.
- HEBENSTREIT, Gernot. (2010) "Berufskodizes als Konstituenten einer Translationsethik? Versuch einer Modellierung." In: Grbić, Nadja; Gernot Hebenstreit; Gisella Vorderobermeiner & Michaela Wolf (eds.) 2010. *Translationskultur revisited. Festschrift für Erich Prunč*. Tübingen: Stauffenburg, pp. 281-295.
- HEWITT, William E. (1995) *Court Interpretation: Model Guides for Policy and Practice in the State Courts*. National Center for State Courts.
- HOZA, Jack. (2003) "Toward an Interpreter Sensibility: Three Levels of Ethical Analysis and a Comprehensive Model of Ethical Decision-making for Interpreters." *Journal of Interpretation* 2003, pp.1-48.
- KADRIC, Mira. (2001). *Dolmetschen bei Gericht. Erwartungen, Anforderungen, Kompetenzen*. Wien: WUV.
- KALINA, Sylvia. (2011) "Dolmetschwissenschaft auf interkulturellen Pfaden." In: Bauer, Matthias; Rüdiger Pfeiffer-Rupp; Claudia Sasse & Ursula Wienen (eds.) *Sprache, Literatur, Kultur: Translatio delectat. Festschrift für Lothar Cerny zum 65. Geburtstag*. Münster: LIT, pp. 211-231.
- KO, Leong. (2006) "Fine-Tuning the Code of Ethics for Interpreters and Translator." *Translation Watch Quarterly* 2:3, pp. 45-47.
- LOTRIET, Annelie. (2000) "Interpreter Training in South Africa: The Challenges." In: Kalina, Sylvia; Silke Buhl & Heidrun Gerzymisch-Arbogast (eds.) (2000). *Dolmetschen: Theorie. Praxis. Didaktik*. St. Ingbert: Röhrig Universitätsverlag, pp. 261-271.
- MARZOCCHI, Carlo. (2005) "On norms and ethics in the discourse on interpreting." *The Interpreters' Newsletter* 13, pp. 87-107.
- MERLINI, Raffaella & Roberta Favaron. (2009) "Quality in healthcare interpreter training - Working with norms through recorded interaction." In: Hale, Sandra; Uldis Ozolins & Ludmila Stern (eds.) 2009. *Quality in interpreting - a shared responsibility. The Critical Link 5 Conference, Sydney, 11-15/04/2007*. Amsterdam/Philadelphia: Benjamins, pp. 187-200.
- MIKKELSON, Holly. (1998) "Towards a redefinition of the Role of the Court interpreter." *Interpreting* 3:1, pp. 21-45. Electronic version available at: <<http://www.acebo.com/papers/pmenu.htm>>.
- MORRIS, Ruth. (1999) "The Gum Syndrome: Predicaments in Court interpreting." *Forensic Linguistics* 6:1, pp. 6-29. Electronic version available at: <<http://www>>.

- ruth-morris.info/wp-content/uploads/2010/03/GumForensicLinguistics.pdf>.
- NISKA, Helge. (1995) "Just Interpreting: Role Conflicts and Discourse Types in Court Interpreting." In: Morris, Marshall (ed.) 1995. *Translation and the Law*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 293-316.
- PÖCHHACKER, Franz. (2009) "Issues in Interpreting Studies." In: Munday, Jeremy (ed.) 2009. *The Routledge Companion to Translation Studies*. London: Routledge, pp. 128-140.
- PÖCHHACKER, Franz & Miriam Shlesinger. (eds.) (2007) *Healthcare Interpreting. Discourse and Interaction*. Amsterdam: John Benjamins.
- PRUNČ, Erich. (2007) *Entwicklungslinien der Translationswissenschaft. Von den Asymmetrien der Sprachen zu den Asymmetrien der Macht*. Berlin: Frank & Timme.
- PRUNČ, Erich. (2012) "Rights, realities and responsibilities in community interpreting." *The Interpreters' Newsletter* 17, pp.1-12.
- RUDVIN, Mette. (2007) "Professionalism and ethics in community interpreting. The impact of individualist versus collective group identity." *Interpreting* 9:1, pp. 47-69.
- SCHÄFFNER, Christina (ed.) (1999) *Translation and Norms*. Clevedon: Multilingual Matters.
- SCHWEDA Nicholson, Nancy. (1994) "Professional Ethics for Court and Community Interpreters." In: Hammond, Deanna L. (ed.) 1994. *Professional Issues for Translators and Interpreters*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 79-98.
- SELESKOVITCH, Danica. (1986) "Who should assess an interpreter's performance? - Comment on Hildegund Bühler." *Multilingua* 5, p. 236.
- SEVERAL AUTHORS (AIIC). (2012) *Code of Professional Ethics*. Electronic version available at: <<http://aiic.net/code-of-ethics>>
- SEVERAL AUTHORS (AUSIT). (2012) *Code of Ethics and Code of Conduct*. Electronic version available at: <http://ausit.org/AUSIT/About/Ethics___Conduct/Code_of_Ethics/AUSIT/About/Code_of_Ethics.aspx>
- SEVERAL AUTHORS (CHIA – California Healthcare Interpreters Association). (2002) *California Standards for Healthcare Interpreters. Ethical Principles, Protocols, and Guidance on Roles & Intervention*. Electronic version available at: <<http://www.chia.ws/standards.htm>>
- SEVERAL AUTHORS (ImPLI – Improving Police and Legal Interpreting). (2012) *Final Report*. Electronic version available at: <http://www.isit-paris.fr/documents/ImPLI/Final_Report.pdf>
- SEVERAL AUTHORS (ISO/DIS 13611). (in press) *Interpreting – Guidelines for community interpreting* (more information: <http://www.iso.org/iso/catalogue_detail.htm?csnumber=54082>).

- SEVERAL AUTHORS (ITI – Institute of Translation and Interpreting). (2013) *Code of professional conduct*. Electronic version available at: <<http://www.iti.org.uk/attachments/article/154/Code%20of%20Conduct%20-%20individual.pdf>>
- SEVERAL AUTHORS (ITIA – Irish Translators' and Interpreters' Association). (2009) *Code of Ethics for Community Interpreters*. Electronic version available at: <http://www.fit-europe.org/vault/ITIA_code_interpreters.pdf>
- SEVERAL AUTHORS (NAATI – National Accreditation Authority For Translators And Interpreters). (2013) *Ethics of Interpreting and Translating. A Guide to Obtaining NAATI Credentials*. Electronic version available at: http://www.naati.com.au/PDF/Booklets/Ethics_Booklet.pdf
- SEVERAL AUTHORS (RID – Registry of Interpreters for the Deaf). (2005) *NAD RID Code of Professional Conduct*. Alexandria: Registry of Interpreters for the Deaf.
- SHLESINGER, Miriam. (1989) “Extending the Theory of Translation to Interpretation: Norms as a Case in Point.” *Target* 1, pp. 111-115.
- SHLESINGER, Miriam. (1999) “Norms, strategies and Constraints: How do we tell them apart?.” In: Álvarez Lugrís, Alberto & Anxo Fernández Ocampo (eds.) 1999. *Anovar/Anosar Estudios de traducción e interpretación* (Vol. I). Vigo: Universidade de Vigo, pp. 65-77.
- STENZL, Catherine. (1989) “From Theory to Practice and from Practice to Theory.” In: Gran, Laura & John Dodds (eds.) 1989. *The Theoretical and Practical Aspects of Teaching Conference Interpretation. Proceedings of the Trieste Symposium, 1986*. SSLM. Udine: Campanotto, pp. 23-26.
- TOURY, Gideon. (1980) *In search of a theory of translation*. Tel Aviv: The Porter Institute for Poetics and Semiotics.
- WITTGENSTEIN, Ludwig. (1929) *Lecture on Ethics*. Electronic version available at: <<http://www.galilean-library.org/manuscript.php?postid=43866>>
- ZIMMAN, Leonor. (1994) “Intervention as a pedagogical problem in community interpreting.” In: Dollerup, Cay & Anne Lindegaard (eds.) 1994. *Teaching Translation and Interpreting: Insights, Aims, Visions. Selected papers from the Second 'Language International' Conference, Elsinore, Denmark, 4-6 June 1993*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 217-224.

BIONOTE / NOTA BIOGRÁFICA

SYLVIA KALINA has a Diploma in Conference Interpreting (1970) from Institute for Translation and Interpreting, Heidelberg University with German A, English B and French C. Employment with EU (then EEC) Conference Interpreting Service, later free-lance conference interpreter, working mainly on the German market with German, English and French. From 1980: Full teaching assignment with Heidelberg University, Institute for Translation and Interpreting. 1997: Dr. phil. (Linguistics and Translation), with dissertation on strategic processes in interpreting, published in 1998. Appointed Professor for the Theory and Practice of Interpreting at Cologne University of Applied Sciences, Institute for Translation and Multilingual Communication as from September 1999. Current research focus: Processes and strategies in interpreting, interpreting quality, training methodology. Member of AIIC (*Association Internationale des Interprètes de Conférence*), now as Associate Member, GAL (German Association of Linguistics), DGÜD (German Society for Translation Studies), EST (European Society for Translation Studies), BDÜ (*Bundesverband der Übersetzer und Dolmetscher*), German-British Society, Transforum Deutschland. Retired as from September 2012, with continuing teaching assignments at Heidelberg University and Cologne University of Applied Sciences.

SYLVIA KALINA Diplomdolmetscherin, Dr. phil., (Promotion Universität Heidelberg 1997 zum Thema „Strategische Prozesse beim Dolmetschen“), 1980-1999 Dozentin für Konferenzdolmetschen am Institut für Übersetzen und Dolmetschen der Universität Heidelberg; daneben freiberufliche konferenzdolmetschpraktische Tätigkeit. 1999 Berufung als Professorin an die FH Köln (Mehrsprachige Kommunikation mit Schwerpunkt Translation). Forschungsschwerpunkte: Strategien beim Dolmetschen, Dolmetschqualität, Didaktik des Dolmetschens. Mitgliedschaften: AIIC (*Association Internationale des Interprètes de Conférence*), inzwischen assoziiert, GAL (Gesellschaft für Angewandte Linguistik), DGÜD (Deutsche Gesellschaft für Übersetzungs- und Dolmetschwissenschaft), EST (*European Society for Translation Studies*), BDÜ (Bundesverband der Übersetzer und Dolmetscher), Deutsch-Britische Gesellschaft, Transforum Deutschland. Emeritierung September 2012. Derzeit Lehraufträge an der FH Köln und der Universität Heidelberg (Dolmetschwissenschaft).

LA FORMACIÓN EN INTERPRETACIÓN EN ESPAÑA: PASADO Y PRESENTE

Anne Martin

anne@ugr.es
Universidad de Granada

Resumen

Este artículo aborda la formación en interpretación en las universidades españolas desde que se inició en 1979. Se analizan los problemas asociados con el contenido en Interpretación de la Licenciatura en Traducción e Interpretación, vigente hasta hace poco, tales como la inclusión en el plan de estudios de asignaturas obligatorias que pretendían formar en las técnicas de interpretación utilizadas en Interpretación de Conferencia sin contar con la garantía de que los estudiantes cumplieran otros prerequisites necesarios para iniciar la formación en este género de interpretación. En la actualidad se está implantando la nueva titulación de Grado, y las universidades disfrutan de más libertad en la confección de sus planes de estudios. El panorama ahora es muy variado. Numerosas universidades han reducido sus créditos obligatorios en interpretación, al tiempo que han aumentado los créditos optativos. Aún así, sigue habiendo bastantes universidades que incluyen créditos obligatorios en interpretación simultánea. Parece que los títulos de Máster no acaban de consolidarse y otros géneros de interpretación (aparte de la interpretación de conferencia) han entrado en el plan de estudios.

Abstract

“Interpreter Training in Spain: Past and Present”

This paper deals with interpreter training in Spanish universities since its onset in 1979. Problems associated with the interpreting component in the recently phased out *Licenciatura* (4 year undergraduate course) in Translation and Interpreting are analysed. Such problems included the presence of compulsory subjects in the main conference interpreting techniques, without other prerequisites for beginning this training being guaranteed. At the current time a new degree is being introduced in the

framework of the EHEA (Grado, also a 4 year undergraduate course) which affords much more freedom to the universities in the design of their syllabus. The results are very varied. Many universities have reduced their compulsory credits in interpreting and now offer more optional credits. Despite this trend, there are still a significant number of universities with compulsory credits in simultaneous interpreting. Master's Degrees seem to be having difficulties in becoming consolidated and new genres of interpretation (other than conference interpreting) are being included in degree programmes.

Palabras clave: Formación en interpretación. Licenciatura en Traducción e Interpretación. Grado en Traducción e Interpretación. Interpretación simultánea. Interpretación de conferencia. Formación pregrado en interpretación.

Keywords: Interpreter training. *Licenciatura* in Translation and Interpreting. *Grado* in Translation and Interpreting. Simultaneous interpreting. Conference interpreting. Undergraduate training in interpreting.

Manuscript received on June 9, 2013 and accepted for publication on January 8, 2014.

1. Introducción

Este artículo pretende abordar la formación de intérpretes en España, con especial referencia al nuevo panorama que se desarrolla en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior. Para poder analizar el panorama actual, es necesario primero reflexionar sobre la evolución de la formación en interpretación en general y en España en particular. Con ese fin se propone una reflexión crítica sobre el componente de interpretación de la Licenciatura en Traducción e Interpretación y sus efectos. El objetivo último consiste en analizar el contenido de interpretación de las nuevas titulaciones implantadas en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) para identificar las tendencias de la formación en esta materia.

2. Antecedentes de la formación en interpretación

A diferencia de la formación de otros profesionales, la organización de la formación en interpretación como disciplina académica es relativamente reciente (al igual que ocurre con la Traducción), remontándose a mediados del siglo XX en algunos países de Europa, y a finales de la década de los años 70 en España. Esencialmente, se remonta a los años cincuenta con el auge de la interpretación de conferencia con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial. Para entonces, la tecnología permitía la realización de interpretación simultánea, que se había utilizado por primera vez con éxito durante los juicios de Núremberg en 1945. Poco después, esta nueva modalidad de interpretación hizo posible la utilización de seis idiomas oficiales en la recién creada Organización de las Naciones Unidas (ONU). Sin embargo, la interpretación simultánea requería una formación sistematizada, y pronto aparecieron los primeros cursos de formación en interpretación de conferencia en algunas universidades alemanas (Heidelberg, Gemersheim), en la Universidad de Ginebra y la Sorbona de París.

Por otra parte, en esta época (1953) se creó AIIC (*Association Internationale des Interprètes de Conférence*) y se pusieron en marcha las instituciones europeas, con el consiguiente aumento de la demanda de intérpretes de conferencia. En este contexto del nacimiento de esta nueva profesión, se forjaron

estrechos vínculos entre AIIC, las primeras escuelas de formación y las instituciones europeas. De hecho, en sus inicios, la formación de intérpretes de conferencia en Europa estuvo estrechamente vinculada con las necesidades de las organizaciones internacionales, y apoyada por AIIC. Durante este periodo inicial se consolidaron muchos aspectos de la profesión de intérprete de conferencia tal y como la conocemos hoy en día.

Fue entonces cuando nació la *teoría del sentido* o *teoría interpretativa de la traducción*, asociada principalmente con Danica Seleskovitch y Marianne Lederer de la ESIT, formadoras pioneras de la época e intérpretes profesionales. Dicha teoría está plasmada en las obras emblemáticas de Danica Seleskovitch *Les Interprètes dans les Conférences Internationales* (1968) y *Langage, Langues et Mémoire* (1975), a las que siguieron muchas otras publicaciones emanadas de la misma escuela. La obra más relevante sobre formación es *Pédagogie Raisonnée de l'Interprétation* (Seleskovitch y Lederer, 1989, 2002) que, indudablemente, marcó tendencia en la formación de intérpretes de conferencia en el mundo occidental.

No es este el lugar para emprender un análisis de la *teoría del sentido*, pero basta decir que significó un novedoso rechazo a las rígidas teorías de equivalencias lingüísticas y estructuralismo que caracterizaban algunos enfoques teóricos de la traducción en aquella época. Por otra parte, sirvió para distanciar claramente la formación en interpretación de la enseñanza de idiomas y también de la formación en traducción escrita.

En el tiempo transcurrido desde entonces, la *teoría del sentido* ha ido evolucionando, adaptándose y templándose con el paso del tiempo y el desarrollo de la profesión. Por otra parte, también han surgido otros planteamientos para enriquecer lo anterior y cuestionar algunos de sus preceptos. Nos referimos concretamente al *modelo de esfuerzos* de Gile (1985, 1991, 1995), la investigación en neurociencias llevada a cabo principalmente en la Universidad de Trieste (SSLMIT) (Gran 1989; Fabbro, Gran, Basso y Bava 1990; Fabbro y Gran 1994), y la investigación en psicología cognitiva (Lambert 1989; Padilla 1996) así como el trabajo de Pöchhacker (1995) al aplicar la teoría funcionalista a la interpretación.

Por tanto, en nuestros días, a diferencia de los años 70, la *teoría del sentido* ya no es el único modelo que busca explicar el proceso de interpretación de conferencia y servir de base para su pedagogía, sino que coexiste con otros modelos que se han elaborado desde entonces y que forman parte del fructífero campo de lo que ahora se llama *Estudios de Interpretación*.

Sin embargo, es indudable que la *teoría del sentido*, más que cualquier otro modelo teórico, ejerció y sigue ejerciendo una clara influencia en la

pedagogía de la interpretación en general, tanto como explicación del proceso en sí cuanto como base de su pedagogía. Esta influencia se percibe en muchos países de Europa en la tendencia a favorecer la enseñanza de la interpretación de conferencia a nivel de posgrado previa realización de una prueba de aptitud para determinar que los candidatos a la formación reúnen las condiciones mínimas para iniciarla. Igualmente, se refleja en la idea de anteponer el aprendizaje de la consecutiva al de la simultánea, para fomentar la disociación entre palabra e idea, así como en la tendencia a evitar la simultánea inversa, por suponer, según la *teoría del sentido*, una merma de la calidad de la versión final, aunque este último precepto, que ha sido el sistema imperante en las instituciones europeas hasta hace poco, se ha visto alterado por razones prácticas con las sucesivas ampliaciones de la UE (Martin 2003).

Por otra parte, la vigencia actual del modelo de Seleskovitch y su influencia se percibe en varias prácticas de frecuente aplicación en nuestras aulas, por ejemplo la disociación de palabra y significado, así como la realización de ejercicios de pre-interpretación (análisis, memorización, ejercicios de agilidad y de oratoria pública) para la adquisición de destrezas de forma discreta, todas prácticas recomendadas por autores más recientes (Nolan 2005; Gillies 2004, 2013).

Estos fundamentos pedagógicos de la interpretación parecen suscitar un relativo consenso en Europa, y se aprecian claramente en las recomendaciones de AIIC sobre buenas prácticas en la formación de intérpretes (AIIC: en línea).

Estas prácticas reflejan, a grandes rasgos, la manera más difundida y eficaz de formar a intérpretes de conferencia en Europa en la actualidad: mediante una especialización de posgrado (o similar) para candidatos que han demostrado reunir las condiciones de partida para dicha formación (Kelly & Martin 2009). La filosofía subyacente es la siguiente: si el estudiante posee las competencias instrumentales necesarias (excelente dominio de las lenguas de trabajo, conocimiento de la cultura y civilización de los países donde se hablan dichos idiomas y conocimiento de relaciones internacionales, política y economía), la competencia en interpretación (al igual que la de traducción) se puede adquirir en relativamente poco tiempo.

En este sentido, existe una iniciativa paneuropea de formación en interpretación de conferencia denominada *European Master in Conference Interpreting* (EMCI: en línea), impulsada por las instituciones europeas e impartida por un consorcio de universidades en los distintos Estados miembros de la UE en colaboración con la Comisión Europea y el Parlamento Europeo. En un principio, esta titulación obedecía a la necesidad de las instituciones europeas de

contar con intérpretes profesionales en los idiomas de los países de las sucesivas ampliaciones de la UE, lenguas que no se solían enseñar en las escuelas y universidades de los países más veteranos. Sin embargo, también ha servido como vehículo para la formación de nuevas generaciones de intérpretes en las combinaciones lingüísticas más generales. En España, esta titulación se ofertó en la Universidad de La Laguna (ULL), en Canarias, desde 1988 hasta 2013 en un posgrado de tipo máster (título propio) de 60 créditos, de los cuales el 80% son créditos prácticos de interpretación de conferencia.¹ Esto refleja la recomendación por parte del consorcio de dedicar un mínimo de 400 horas presenciales a la práctica de la interpretación para poder llegar a un nivel adecuado de práctica profesional.

3. Formación en interpretación en la Universidad española

3.1 *Diplomatura en Traducción e Interpretación*

La formación de intérpretes en la Universidad española se inició más tarde que en otros países europeos. Empezó como parte de la Diplomatura en Traducción e Interpretación de tres años de duración que se implantó en la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) en 1979, un año más tarde en la Universidad de Granada (UGR) y, en 1988, en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC). Durante este periodo se empezó a impartir un posgrado en interpretación de conferencia en la UAB, y en 1988 se inició el Máster en Interpretación de Conferencia de la ULL, como ya se ha señalado.

La Diplomatura dio paso a una Licenciatura en Traducción e Interpretación aprobada en 1991, fecha a partir de la cual se implanta la titulación en un número creciente de universidades por toda la geografía española hasta superar la veintena de centros, tanto públicos como privados, que hoy en día imparten enseñanzas en Traducción e Interpretación (Kelly 1996).

3.2. *Licenciatura en Traducción e Interpretación*

En las Directrices Generales de la Licenciatura, se incluía un total de 18 créditos troncales (y por tanto obligatorios) en interpretación, divididos en dos asignaturas: *Técnicas de Interpretación Consecutiva* y *Técnicas de Interpretación Simultánea*. Estas asignaturas estaban presentes en todas las universidades donde se impartía la titulación (Ministerio de Educación y Ciencia 1991).

1. La ULL sigue ofertando el Máster en Interpretación de Conferencias (MIC), si bien, formalmente, no forma parte del consorcio EMCI, que ha sufrido una profunda reorganización en los últimos años.

Por tanto, coincidían los nombres de las asignaturas troncales con las dos técnicas de interpretación más ampliamente utilizadas en la interpretación de conferencia, estableciéndose desde el principio una identificación clara de la formación en la Licenciatura con este género de interpretación. El nombre asignado a estas asignaturas implica que el objetivo de la titulación era la formación de intérpretes de conferencia, aunque dicho objetivo no figuraba por escrito en los documentos oficiales de la titulación. Ya hemos visto que existe cierto consenso en torno a la tendencia del resto de Europa a formar intérpretes en posgrado o como especialización a finales de la carrera de pregrado, previa adquisición de las competencias instrumentales necesarias, y que este modelo está avalado por los principales empleadores de intérpretes, es decir, por las instituciones europeas y otros organismos internacionales. El consorcio europeo EMCI (en línea) recomienda que la formación en interpretación de conferencia conste de por lo menos 400 horas de clases prácticas presenciales impartidas por profesores que son intérpretes profesionales.

España, por tanto, empezó una formación en interpretación de conferencia que iba en contra de la experiencia acumulada de otros países. Por esta razón, consideramos que la Licenciatura nació potencialmente viciada de raíz en cuanto a su componente troncal de interpretación. Quizás uno de los principales errores del plan de estudios de la Licenciatura fue el considerar la interpretación de conferencia como el único género de interpretación existente, lo cual llevó a la inclusión de las técnicas de interpretación más usadas en ese género. Sin embargo, existen otros géneros de interpretación, tales como la interpretación de acompañamiento, la interpretación social/en servicios públicos, la interpretación para el comercio y el turismo, que no están asociados a las técnicas de consecutiva y simultánea, y sí a la técnica de interpretación de enlace, por ejemplo, más asequible para los estudiantes, máxime teniendo en cuenta el número limitado de horas y las carencias en competencias instrumentales de muchos estudiantes de pregrado. A pesar de estos condicionantes, estos otros géneros de interpretación no se tomaron en cuenta (Mayoral Asensio 2007, Calvo Encinas 2009).

Es cierto que las asignaturas troncales de Interpretación Consecutiva y Simultánea de la Licenciatura no necesariamente se enfocaban de la misma manera en todas las universidades donde se impartía la titulación. En algunas universidades se siguió el nombre de las asignaturas al pie de letra, procurando ofertar una formación que incluía la interpretación simultánea propiamente dicha. En otras, sin embargo, se procuró ofertar a los estudiantes una introducción a la Interpretación en general, obviando aquellas técnicas que resultan difíciles de adquirir con un número de créditos tan reducido y,

en todo caso, centrándose en el desarrollo de las aptitudes necesarias para la posterior adquisición de la simultánea: fomentar la agilidad, la rapidez de reflejos y la atención dual, pero sin llegar a realizar interpretación simultánea propiamente dicha.

En algunas universidades se ofertaban asignaturas optativas adicionales para fomentar una mayor especialización en Interpretación. Concretamente, en la UGR se habilitó un itinerario optativo de último curso de especialización en Interpretación de Conferencia que constaba de 400 horas.

3.3. *Grado en Traducción e Interpretación*

En la actualidad se está completando la implantación de los nuevos títulos de Grado en Traducción e Interpretación en el marco del EEES. De acuerdo con la filosofía plasmada en los Descriptores de Dublín (VV.AA.), las competencias a las que llega un estudiante al finalizar sus estudios de Grado son generalistas, reservándose las competencias especializadas para la adquisición posterior (Calvo Encinas 2009).

En este nuevo panorama, ya no existen estipulaciones universales sobre el número de créditos, las denominaciones de las asignaturas, el programa de estudios y ni siquiera en cuanto al nombre de la titulación. Cada universidad tiene libertad para elaborar su propio plan de estudios, por lo que la situación es bastante dispar en relación con la Licenciatura. La salvedad a esta situación la constituye la Comunidad Autónoma andaluza, ya que la Junta de Andalucía obliga a las universidades de esta comunidad a consensuar el 75% del contenido en grados del mismo nombre. Esto significa que el 75% del contenido de los Grados en Traducción e Interpretación de las universidades andaluzas es común y los planes de estudio solo difieren el uno del otro en un 25% de su contenido.

A continuación, pasaremos a analizar el número de créditos en interpretación en las diferentes universidades donde se imparte la titulación de Grado en Traducción e Interpretación, análisis que abarca su contenido, su distribución y su lugar en el plan de estudios.² El objetivo de este análisis es buscar posibles tendencias en cuanto a la formación en interpretación, ahora que cada universidad, con la excepción de las andaluzas, tiene libertad para

2. La denominación de la titulación de Grado con contenido en traducción no es uniforme en todas las universidades. Aunque en la mayoría se denomina Grado en Traducción e Interpretación, en la Universidad Europea de Madrid (UEM) se denomina Grado en Traducción y Comunicación Intercultural y en la Universidad de Alcalá (UAH) se denomina Grado en Lenguas Modernas y Traducción. Este último no oferta créditos de interpretación.

configurar su propio plan de estudios. Los datos que aparecen a continuación se refieren a un total de veintidós universidades y han sido extraídos de tres fuentes principales: informe elaborado por el Grupo Comunica (en línea) con vistas a la elaboración del Libro Blanco sobre Traducción e Interpretación Institucional en España (RITAP y APTIJ 2011), páginas web de las universidades implicadas en el momento de escribir este capítulo y contactos personales en dichas universidades. Muchas de estas titulaciones están todavía en fase de implantación y algunas de las asignaturas no han sido activadas aún, por lo que cabe imaginar que podría haber algunas variaciones. Hemos considerado como “asignatura de interpretación” cualquier asignatura cuyo contenido incluye ejercicios de interpretación (consecutiva, simultánea, enlace, traducción a vista) o preinterpretación (ejercicios de expresión oral, análisis y síntesis, memorización, toma de apuntes, clozing, anticipación, etc.).

3.3.1. Créditos obligatorios de interpretación

En siete de las universidades que ofertan la titulación de Grado en Traducción e Interpretación el número de créditos obligatorios en interpretación es igual o superior a los 18 créditos obligatorios de la Licenciatura, como se puede apreciar en la Tabla 1.

TABLA 1. UNIVERSIDADES CON 18 O MÁS CRÉDITOS OBLIGATORIOS EN INTERPRETACIÓN

UNIVERSIDAD	Nº TOTAL de CRÉDITOS	Nº CRÉDITOS SIM (INCLUIDOS EN TOTAL)
ALFONSO X EL SABIO (UAX)	25	6
ALICANTE (UA)	18	6
CÓRDOBA (UCO)	18	0
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA (ULPGC)	30	12
MURCIA (UMU)	18	6
PONTIFICIA DE COMILLAS (UPCO)	24	0
VIGO (UVi)	18	6

Universidades como la UAX, la ULPGC y la UPCO ofertan un alto número de créditos obligatorios en interpretación en el marco del Grado y en algunas de estas universidades parte de estos créditos obligatorios se destinan a la enseñanza de la interpretación simultánea. Es el caso de la UAX, donde 6 de

sus 25 créditos obligatorios son de simultánea; La ULPGC, donde 12 de los 30 se dedican a la simultánea; y UA, UVi y UMU con 6 de sus 18 créditos de simultánea.

Por el contrario, la UPCO, si bien oferta un alto número de créditos obligatorios en interpretación, no incluye la formación en interpretación simultánea entre dichos créditos. Ocurre lo mismo en la UCO. En la mayoría de los casos, las asignaturas obligatorias solo se refieren a la lengua B del estudiante, aunque en la UAX, UCO y la ULPGC también hay créditos obligatorios de interpretación en lengua C.

En el otro extremo (véase Tabla 2) existen universidades que ofertan un número mínimo de créditos obligatorios de interpretación y ningún crédito obligatorio en interpretación simultánea. Entre estas se encuentran la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), la Universidad del País Vasco (UPV), la Universidad San Jorge (USJ) y la Universidad Complutense de Madrid –CES Felipe II– (UCM-F2) con 6 créditos obligatorios de Introducción a la Interpretación cada una, la Universitat Jaume I (UJI) y la Universidad Pompeu Fabra (UPF) con 8. Ninguno de estos créditos obligatorios se dedica a la enseñanza de la simultánea. En todos estos casos, con la excepción de la USJ, existe un itinerario optativo en interpretación. Estos itinerarios no se limitan a la interpretación de conferencia, aunque sigue siendo la oferta mayoritaria, y en algunos casos se trata de itinerarios muy completos, como el de 60 créditos ofertado por la UCM-F2. Por tanto, existe la posibilidad de especializarse en Interpretación en estos centros, de forma opcional, si así lo desea el estudiante.

TABLA 2. UNIVERSIDADES CON MENOS CRÉDITOS OBLIGATORIOS EN INTERPRETACIÓN

UNIVERSIDAD	Nº CRÉDITOS
UAB	6
UAM	6
UCM-F2	6
UJI	8
UPV	6
UPF	8
USJ	6

En un término medio (véase Tabla 3) nos encontramos con otra serie de universidades como la UGR, Salamanca (USAL), Valencia (UVa), Málaga (UMA), la Europea de Madrid (UEM), la Universidad Pablo de Olavide (UPO), Valladolid (UV-Soria) y Vic (UVIC) que ofertan 12 créditos obligatorios en Interpretación cada una. Entre ellas, USAL, UV-Soria, UVIC y la UEM dedican parte de esos créditos a la enseñanza obligatoria de la simultánea. En el caso de Salamanca se trata de una “introducción a la simultánea”, y en el caso de la UEM y las UV-Soria y UVIC la asignatura recibe la denominación de “Interpretación Simultánea”.

TABLA 3. UNIVERSIDADES CON SITUACIÓN INTERMEDIA
EN CUANTO A CRÉDITOS OBLIGATORIOS DE INTERPRETACIÓN

UNIVERSIDAD	Nº TOTAL DE CRÉDITOS	Nº CRÉDITOS SIM (INCLUIDOS EN TOTAL)
UEM	12	6
UGR	12	0
UMA	12	0
UPO	12	0
USAL	12	6
UVa	12	0
UV-Soria	12	6
UVIC	12	6

De las veintidós universidades estudiadas hay nueve con créditos obligatorios de interpretación simultánea en el grado, que se pueden ver en la Tabla 4. El número de créditos en todos los casos es de 6, menos en la ULPGC donde suman 12. En la UMU, de acuerdo con los datos recogidos en su página web, los créditos obligatorios incluyen simultánea inversa, al igual que la Universidad de Alicante.

TABLA 4. UNIVERSIDADES CON CRÉDITOS OBLIGATORIOS DE INTERPRETACIÓN SIMULTÁNEA

UNIVERSIDAD	Nº CRÉDITOS OBLIGATORIOS EN INT SIM
UAX	6
UA	6
UEM	6
ULPGC	12
UMU	6
USAL	6
UV-Soria	6
UVIC	6
UVi	6

3.3.2. Denominación de las asignaturas obligatorias

Teniendo en cuenta que la formación en Interpretación en la Licenciatura se encontraba estrechamente condicionada por la denominación de las asignaturas, parece interesante comprobar si las universidades han aprovechado la oportunidad del nuevo plan de estudios para cambiar estos nombres o si han seguido con las antiguas denominaciones, referidas a técnicas específicas utilizadas en interpretación de conferencia.

En nueve de las universidades estudiadas, la titulación de Grado incluye asignaturas obligatorias con nombres referidos a la interpretación consecutiva y/o simultánea, similares a los de las asignaturas troncales de interpretación en la Licenciatura. Estas universidades son: UAX, ULPGC, UEM, UV-Soria, UMA, UMU, USAL, UVIC, UVi, lista que, a grandes rasgos, coincide con las universidades que aparecen en la Tabla 4.³

En las demás universidades las asignaturas obligatorias de interpretación tienen denominaciones muy generales que incluyen palabras como “Iniciación” (UAB, UJI), “Introducción” (UAM, UCM-F2) o “Fundamentos” (USAL). La UPF recalca la naturaleza no específica de sus asignaturas obligatorias al

3. Esta lista no coincide exactamente con la lista de universidades que tienen interpretación simultánea obligatoria, ya que en la UA el nombre de la asignatura es genérico, por lo que no aparece en esta lista y, en la UMA, la asignatura en cuestión es Interpretación Consecutiva (pero no Simultánea), por lo que sí aparece aquí, pero no entre las universidades que incluyen créditos obligatorios en simultánea.

llamarlas “Técnicas de expresión oral”. Solo la UCO oferta una asignatura aparentemente especializada “Interpretación Jurídica y Económica” entre sus asignaturas obligatorias.

Por tanto, en el panorama actual, por un lado hay universidades que otorgan el título de Grado en Traducción e Interpretación con un mínimo de créditos en Interpretación y con un contenido bastante general e introductorio: la UJI y la UPF con 8 créditos, la UAB, la UAM, la UPV y la USJ con 6. Por otro lado, hay universidades tales como la UAX y la ULPGC donde los estudiantes deben cursar un número importante de créditos obligatorios en interpretación, incluyendo la interpretación simultánea.

3.3.3. Asignaturas optativas de interpretación

Además de los créditos obligatorios en interpretación que deben existir a la fuerza para justificar el nombre de la titulación, también existe una amplia gama de asignaturas optativas en interpretación en la mayoría de las universidades estudiadas. Estos créditos optativos abarcan distintos géneros de interpretación y no solo se refieren a la interpretación de conferencia. Las excepciones son UCO, UVa, UA, y USJ, en las que hay menos de 6 créditos de optativas de interpretación en el Grado.

3.3.4. Itinerarios específicos de interpretación

Hay itinerarios específicos en interpretación, ofertados de forma optativa, en siete universidades, que son precisamente aquellas que tienen el menor nivel de obligatoriedad en interpretación (véase Tabla 5). En la UAB por ejemplo, donde hay 6 créditos obligatorios, se oferta un itinerario optativo de 30 créditos en interpretación; en la UAM donde, igualmente, hay 6 créditos obligatorios, se ofertan además unos 30 créditos optativos por lengua en un itinerario específico. En la UVIC, con 12 créditos obligatorios, hay un itinerario optativo con 24 créditos, y en la UCM-F2 los 6 créditos obligatorios se ven complementados por un itinerario específico de 60 créditos, como ya se señaló arriba. Este último itinerario incluye asignaturas en interpretación en los Servicios públicos. En las otras tres universidades con itinerario específico en interpretación (UMA, USAL y UJI) el número de créditos de optativas y obligatorias es similar, aunque el balance siempre se inclina a favor de los créditos optativos. En la UMA se ofertan 12 créditos obligatorios y 18 optativos; en la USAL 12 obligatorios y 15 optativos y en la UJI, 8 obligatorios y 13,5 optativos.

TABLA 5. ITINERARIOS OPTATIVOS EN INTERPRETACIÓN

<i>UNIVERSIDAD</i>	<i>CRÉDITOS OBLIGATORIOS</i>	<i>CRÉDITOS ITINERARIO OPTATIVO</i>
UAB	6	30
UAM	6	30
UCM-F2	6	60
UJI	8	13,5
UMA	12	18
UPV	6	24
UPF	8	16
USAL	12	15
UVIC	12	24

Hay otras universidades que, aunque no utilizan el término “itinerario” como tal, tienen pocos créditos obligatorios y mucha optatividad en interpretación. Un ejemplo sería la UPV con 6 créditos obligatorios y 24 optativos por combinación lingüística o la UPF, que si bien no habla de itinerario, sí usa el término “perfil” y oferta 8 créditos obligatorios y 16 optativos. En la UV-Soria tampoco se menciona la palabra “itinerario” pero existe un bloque diferenciado de asignaturas centradas, en este caso, en la interpretación social.

Se comentaba arriba que el plan de estudios de la Licenciatura, a través de las asignaturas troncales de interpretación, parecía centrarse en la interpretación de conferencia en detrimento de otros géneros que podrían ser de mayor utilidad para los estudiantes. En el Grado, algunas universidades parecen haber empezado a remediar esta situación.

En la nueva titulación se ofertan asignaturas optativas en otros géneros de interpretación que no sean la interpretación de conferencia en por lo menos 9 de las 22 universidades estudiadas. Los ámbitos abarcados son interpretación para entornos empresariales (UAX, UMU), interpretación para el comercio y turismo (UGR) e interpretación en los servicios públicos (UGR, UJI, UMU, UPV, UEM, UAX, UCM-F2 y USJ). Es interesante señalar que en la UPO, la UV-Soria y la UPF se oferta la posibilidad de hacer interpretación de lengua de signos, la cual abre las puertas a otras salidas laborales relacionadas con la interpretación en los servicios públicos.

Está claro que, después de la interpretación de conferencia, el campo más ampliamente abarcado es la interpretación en los servicios públicos (ISP) y,

en cierta manera, no es de extrañar, teniendo en cuenta que este tipo de interpretación está en auge en España. Sin embargo, por otro lado, no deja de ser curioso que existan tal cantidad de iniciativas formativas universitarias en ISP, teniendo en cuenta que no existe un perfil profesional claro para esta actividad en España, donde está en una fase pre-profesional, y que aun no es una actividad profesional plenamente reconocida ni remunerada (Ortega Herráez, Abril Martí y Martín 2009).⁴

En suma, este breve estudio revela un panorama bastante dispar en cuanto al contenido en interpretación de los nuevos grados. Hay una serie de universidades con planes de estudio cuyo contenido en interpretación obligatoria es reducido e introductorio, pero que ofertan itinerarios con bastantes créditos optativos para posibilitar que quien quiera hacerlo pueda especializarse en interpretación. Por otra parte, hay un número significativo de universidades cuyo plan de estudios de Grado incluye muchos créditos obligatorios de interpretación, incluida interpretación simultánea.

3.4. Posgrado en interpretación de conferencia

Pasemos ahora a la formación en interpretación en el marco de los títulos de posgrado. Ya se ha mencionado que esta es la forma más recomendada a nivel europeo y, por otra parte, en términos generales, la filosofía del Espacio Europeo de Educación Superior descansa en los títulos de máster como vía de especialización del estudiante en todos los campos.

El posgrado de mayor tradición en interpretación de conferencia en España es el ya mencionado Máster en Interpretación de Conferencia de la ULL, puesto en marcha por las instituciones europeas e impartido ininterrumpidamente desde el año 1988 como miembro del consorcio EMCI.⁵ No se trata de un máster universitario oficial sino de un título propio de la universidad donde se imparte. La formación ofertada en esta titulación está ajustada a las necesidades de las instituciones europeas. Por otra parte, la UGR oferta el título oficial de Máster Universitario en Interpretación de Conferencia desde el curso 2013-14. Dicha titulación sigue las recomendaciones del consorcio EMCI y procura formar a los estudiantes tanto para el mercado institucional como el *freelance*.

Aparte de estas titulaciones, existen otras universidades que ofertan (según demanda) o han ofertado títulos de Máster en Interpretación de Conferencia

4. En España es muy frecuente que esta actividad la realicen voluntarios o miembros de la familia o del círculo más cercano al usuario

5. Esta titulación dejó de formar parte de la EMCI en fechas recientes.

en el pasado, tales como la UVIC y la UPCO, o que tienen la titulación aprobada aunque no se ha impartido hasta la fecha, como es el caso de la UVi.

Por otra parte, hay titulaciones de posgrado que, si bien no se dedican exclusivamente a la formación en interpretación de conferencia, sí incluyen un componente bastante sustancial en dicha materia. Tal es el caso del Máster en Traducción, Interpretación y Estudios Interculturales ofertado por la UAB, con una especialidad en Interpretación Profesional que, en la práctica, viene a ser interpretación de conferencia, con 20 créditos de consecutiva y 15 de simultánea.

3.5. *Otros títulos de posgrado con componentes de interpretación*

Hay una serie de universidades que ofertan títulos de máster más amplios, con algunas asignaturas de interpretación, aunque no es su objetivo proporcionar una formación especializada y profesional. Tal sería el caso de la UPO, que oferta un Máster en Comunicación Internacional, Traducción e Interpretación que incluye 6 créditos de Interpretación Consecutiva y Simultánea, o la UPF con su Máster en Estudios de Traducción, con una mención en Traducción Especializada e Interpretación. Esta titulación dedica 15 créditos a las asignaturas de interpretación, las cuales tienen denominaciones bastante generales. En la misma línea la UA oferta un Máster Universitario en Traducción Institucional con 5 créditos de interpretación por par de lenguas.⁶

Es interesante constatar la presencia de asignaturas optativas de interpretación en los servicios públicos en los nuevos títulos de máster. Al igual que en el Grado, demuestra la creciente concienciación en cuanto a este tipo de interpretación y la necesidad de una formación específica.

La iniciativa más conocida y pionera en formación en ISP es seguramente la de la Universidad de Alcalá (UAH), donde se han venido impartiendo cursos propios de posgrado en Traducción e Interpretación en los servicios públicos en una amplia gama de combinaciones lingüísticas desde hace muchos años. Ahora estos cursos propios coexisten con un Máster Universitario que dedica 13 de sus 60 créditos a la formación en interpretación para estos ámbitos.

El recurso de los títulos propios ha resultado ser muy eficaz en la formación en ISP, sin duda por la flexibilidad que ofrece. Esta fórmula se ha empleado en la UJI que, durante varios años seguidos, ofertó un título propio en Mediación Intercultural e Interpretación en Ámbitos Sanitarios, y también

6. En inglés estos créditos se dedican a la enseñanza de la interpretación judicial/policial/jurada mientras que en las combinaciones con francés y alemán se centran en la interpretación en organizaciones internacionales.

en la UAB, con su I Curso de Interpretación en los Servicios Públicos, que ahora ha pasado a formar parte de un título de posgrado en traducción jurídica. Igualmente, durante muchos años, la ULL ha ofertado un título de Experto Universitario en Traducción e Interpretación para los Servicios Comunitarios. Lamentablemente, estas últimas iniciativas se ven interrumpidas por falta de matrícula y no siempre está garantizada su impartición.

3.6. Interpretación en ámbitos judiciales

Hay un campo de la ISP que va a adquirir cada vez más importancia en los próximos años y es la Interpretación en ámbitos judiciales. La directiva 2010/64 de la UE relativa al derecho a traducción e interpretación en los procesos penales ya está en vigor y el plazo para que los países miembros realizaran la transposición a la legislación nacional cumplió en octubre de 2013. El objetivo de esta directiva es salvaguardar los derechos procesales mediante la adecuada formación y acreditación de los traductores e intérpretes.

La transposición de esta Directiva a la legislación española requiere la elaboración de un sistema para la realización de dicha acreditación y formación.⁷

De momento, hay pocas universidades que dedican algunos créditos a la formación de intérpretes judiciales en sus programas de posgrado, entre ellas la UA, la UAH, la UAB, la ULL y la UPCO. Esta escasa atención prestada por las universidades españolas a la interpretación judicial no es de extrañar teniendo en cuenta la lamentable situación de las contrataciones para la provisión de este servicio en España en la actualidad. Sin embargo, a raíz de la Directiva, es de prever que esta rama se convertirá en un campo más profesionalizado en un futuro no demasiado lejano y que esto requerirá nuevas iniciativas formativas desde las universidades (Ortega Herráez 2011).

4. Análisis

Hemos procurado ofrecer una panorámica de la formación en interpretación en España desde sus inicios en la década de los 70 del siglo pasado hasta la fecha actual.

En lo que respecta a las Directrices Generales Comunes del plan de estudios de la Licenciatura (troncalidad), en teoría al menos, encerraban una contradicción al incluir una formación obligatoria en interpretación consecutiva

7. Parte de la transposición se realizará aprovechando el Proyecto de Ley de Reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal. Previsiblemente, la normativa que rige el Registro de Traductores e Intérpretes acreditados será objeto de una ley específica para este propósito.

y simultánea de solo 180 horas para estudiantes que no necesariamente tuvieran la suficiente competencia lingüística y de conocimientos generales para ello y, en algunos casos, con carencias en cuanto al equipamiento técnico necesario y con grupos excesivamente numerosos.

Cabe preguntar si esta formación obligatoria estaba ajustada a las perspectivas profesionales y motivaciones de la mayoría de los licenciados. Los datos disponibles demuestran que las salidas laborales de los titulados en Traducción e Interpretación no se limitan de ninguna manera a la traducción e interpretación, sino que abarcan numerosos campos tales como entornos empresariales, comerciales, turísticos, banca o importación-exportación (Kelly 2005, Calvo Encinas, Kelly & Vigier 2008).

Por otra parte, los datos demuestran que, hasta hace poco, ningún licenciado de las universidades españolas había conseguido aprobar los exámenes de interpretación de las instituciones europeas habiendo cursado solo las asignaturas troncales de Técnicas de Interpretación Consecutiva y Técnicas de Interpretación Simultánea (Ribot 2010). La gran mayoría de los licenciados de universidades españolas que han superado dichos exámenes lo han hecho después de hacer un máster posterior en Interpretación de Conferencia, con la salvedad de aquellos licenciados de la UGR que habían cursado el itinerario optativo de especialización en Interpretación de Conferencia con una duración de 400 horas que se ofertaba en dicha universidad.

En cuanto a las motivaciones, cabría pensar que no todos los estudiantes matriculados en la Licenciatura en Traducción e Interpretación buscaban una especialización concreta en esos campos, sino más bien una carrera relacionada con la vertiente práctica y actual de los idiomas modernos y los países donde se hablan dichos idiomas, como alternativa a los estudios filológicos, que eran la única opción para aquellos que querían estudiar lenguas en España.

Vistos estos datos se podría aventurar que la Licenciatura, por lo menos sobre el papel, perdió la oportunidad de ofrecer a los estudiantes una introducción a la comunicación oral interlingüística y la interpretación (en general, no la interpretación de conferencia), lo cual, en primer lugar, les hubiera ayudado a decidir si querían pasar a una posterior especialización o no y, en segundo lugar, les hubiera proporcionado una formación en interpretación para aquellas situaciones en las que previsiblemente podrían llegar a actuar como enlace lingüístico ocasional en su futura vida profesional en uno de los ámbitos mencionados arriba. La adquisición de la técnica de interpretación de enlace no solo hubiera resultado más asequible para los estudiantes, teniendo en cuenta el número limitado de horas y otros condicionantes que hemos

mencionado, sino que hubiera resultado más realista y ajustada en cuanto a sus posibles perspectivas laborales y sus propias motivaciones.

Al margen de las cuestiones relacionadas con otros prerrequisitos para la formación en Interpretación (dominio de las competencias instrumentales, número de horas, tamaño de grupos, metodología docente), es dudoso que la formación en interpretación de conferencia, y sobre todo en simultánea, pueda ser eficaz si es obligatoria. Las exigencias son considerables durante esta formación y los estudiantes deben estar plenamente motivados para poder invertir la ingente cantidad de tiempo y energía necesarios si han de cumplir los objetivos pedagógicos, aún en las mejores condiciones.

En el mejor de los casos, (suponiendo que tanto la infraestructura disponible como el número de estudiantes por grupo y las competencias de partida de los mismos fueran óptimas), los 9 créditos de la asignatura troncal de la Licenciatura solo permitirían ofrecer una introducción a la simultánea. Cabe preguntarse, pues, ¿de qué sirve una introducción a la simultánea sin la posibilidad de llegar más allá?; ¿qué objetivo formativo se cubre al ofertar “un aperitivo” de interpretación simultánea?; ¿cómo se objetivan las competencias necesarias?; ¿cómo se evalúa la adquisición de dichas competencias? La interpretación simultánea es una actividad cognitiva compleja que requiere una formación muy seria, rigurosa y relativamente larga en el tiempo, y unas condiciones de partida muy exigentes en cuanto al dominio lingüístico. No tratarlo como tal es un engaño para los estudiantes, ya que les induce a creer, erróneamente, que están preparados para el desempeño profesional, y produce una gran frustración, lo cual precisamente puede tener un efecto perjudicial no solo para ellos personalmente sino para la reputación de las universidades españolas en general y la profesión en su conjunto.

En cuanto al Grado, a juzgar por los datos recabados en este estudio, no se percibe una clara apuesta por esa titulación generalista a la que se refieren los Descriptores de Dublín (VVAA.). Ciertamente la mayor flexibilidad en cuanto al plan de estudios ha arrojado un panorama muy variado en el que la mayoría de las universidades parecen haberse alejado del modelo impuesto de la Licenciatura, aunque en algunos casos se han acercado más.

De hecho, si se tienen en cuenta las universidades que ofertan itinerarios optativos de especialización y las que ofertan créditos obligatorios de técnicas propias de la interpretación de conferencia, así como el limitado éxito de los títulos de máster, parecería que la mayoría de los centros implicados han decidido ofertar una formación en interpretación de conferencia dentro del Grado. Esto se hará con mayor o menor acierto ya que en muy pocos casos se acerca a las 400 horas de clases presenciales que recomienda el consorcio

europeo. Esto no supone un problema en sí y muy probablemente es una lógica respuesta a las dificultades y al coste asociados a las titulaciones de máster. El problema en el pasado –y que quizás convendría evitar en el presente y en el futuro– ha sido ofertar esta especialidad de forma obligatoria y poco realista, sin los prerequisites necesarios, como si se planteara enseñar a los futuros cirujanos a operar antes de haber estudiado anatomía (Mayoral Asensio 1998, Kelly 1996).

5. Conclusiones

A modo de conclusión, podemos afirmar que la formación en Interpretación ofertada en las universidades españolas en la actualidad difiere mucho de un centro a otro. Sigue centrándose en el Grado y el número de créditos obligatorios en Interpretación oscila entre 6 y 30, dependiendo de la universidad. Por un lado, hay universidades que ofrecen un mínimo de créditos obligatorios, a modo de introducción, y la posibilidad de especializarse posteriormente en itinerarios optativos más o menos especializados. Por otro lado, hay universidades que reproducen el modelo de la Licenciatura e incluso ahondan en él, incluyendo una cantidad significativa de créditos obligatorios en interpretación. Es cierto que solo hay siete universidades que incluyen el mismo número de créditos obligatorios o más que la Licenciatura, pero al mismo tiempo en casi la mitad de las universidades estudiadas sigue habiendo créditos obligatorios en interpretación simultánea sin que, por otra parte, y según los criterios ya explicados, sean suficientes para poder formar profesionales a un nivel adecuado. Si bien muchas universidades han elegido nombres generales para las asignaturas obligatorias de Interpretación, que aluden al carácter introductorio de la asignatura, en nueve centros los nombres de las asignaturas obligatorias siguen refiriéndose a la interpretación consecutiva o simultánea.

En cierta manera, este panorama dispar refleja la poca claridad conceptual con la que nació el proyecto de Grado en cuanto a la interpretación. Frente a las posturas que proponían la erradicación de la interpretación del nuevo Grado, la comisión encargada de valorar la titulación optó por mantenerla, y no solo la interpretación de enlace. Sin embargo, basa esta recomendación en un razonamiento ciertamente curioso y a nuestro juicio, contradictorio:

Puesto que la intención es, siguiendo las directrices de Bolonia, proponer un título generalista, la mesa opina que debería mantenerse la interpretación (no solo de enlace) de manera introductoria en el grado (Aneca 2004: 8).

Siendo la interpretación profesional una especialización en sí es difícil entender dicho razonamiento, sobre todo teniendo en cuenta que la técnica de

interpretación de enlace se concibe precisamente como introducción. La confusión resultante se refleja en los actuales planes de estudios.

Al parecer, la mayoría de las universidades que han intentado ofertar una formación en interpretación de conferencia a nivel de posgrado están encontrando obstáculos que han impedido la puesta en marcha o la continuidad de dichas titulaciones, por lo que esta opción no se ha consolidado por el momento. Es evidente que la educación superior no está precisamente en su mejor momento y que la situación económica adversa que atraviesa España, con los drásticos recortes y la consiguiente falta de recursos entre la población, deja sus efectos. Si bien es cierto que los títulos oficiales son menos costosos que los propios, esta diferencia parece relativa en tiempos de grave crisis económica. Además, la solicitud y verificación de los títulos es un proceso complejo y burocrático, que resulta poco flexible y requiere una inversión ingente de tiempo por parte del equipo que promueve la titulación, condicionantes que no invitan a seguir esta modalidad. En todo caso, estamos en una fase inicial de la implantación del EEES, por lo que es previsible que la situación pueda evolucionar.

Una de las novedades más interesantes del Grado es la inclusión de asignaturas optativas en otros géneros de interpretación aparte de la interpretación de conferencia, sobre todo la interpretación en los servicios públicos. Sin embargo, la formación especializada en interpretación judicial, que va a ser necesaria en los próximos años, no está cubierta de momento.

Queda por ver cuál será el desarrollo en la práctica de los grados que ahora mismo inician su andadura. Sería deseable que se pudiera ofertar una formación en todos los géneros de interpretación, de una manera equitativa, haciendo un uso racional de los recursos, posibilitando a todo el que lo desee la oportunidad para adquirir las competencias previas necesarias para emprender esa formación. Lo ideal sería que la formación en sí, sea en grado o en posgrado, se imparta teniendo en cuenta las pautas que la experiencia, tanto la nuestra como la de otros países, nos ha legado, para así cumplir lo mejor posible con los objetivos que nos marcamos.

Referencias bibliográficas

- ANECA. (2004) *Libro Blanco. Título de Grado en Traducción e Interpretación*. Versión electrónica: <http://www.aneca.es/var/media/150288/libroblanco_traduc_def.pdf>
- Association Internationale des Interprètes de Conférence (AIIC). Versión electrónica: <www.aiic.org>

- CALVO ENCINAS, Elisa. (2009) *Análisis curricular de los estudios de Traducción e Interpretación en España*. Tesis doctoral. Universidad de Granada.
- CALVO ENCINAS, Elisa; Dorothy Kelly & Francisco Vigier. (2008) "Diseño curricular en TI: reflexiones a la luz de los datos de inserción laboral." En: Navarro, Fernando *et al.* (eds.) *La traducción: balance del pasado y retos del futuro*. Alicante: Aguaclara.
- European Master's in Conference Interpreting (EMCI). Versión electrónica: <www.emcinterpreting.org>
- FABBRO, Franco; Laura Gran; Gianpaolo Basso & Antonio Bava. (1990) "Cerebral Lateralization in Simultaneous Interpreting." *Brain and Language* 39:1, pp. 69-89.
- FABBRO, Franco & Laura Gran. (1994) "Neurological and neuropsychological aspects of polyglossia and simultaneous interpreting." En: Lambert, Sylvie & Barbara Moser-Mercer (eds.) 1994. *Bridging the Gap. Empirical Research in Simultaneous Interpretation*. Amsterdam & Filadelfia: John Benjamins, pp. 273-318.
- GILE, Daniel. (1985) "Le modèle d'efforts et l'équilibre d'interprétation en interprétation simultanée." *Meta. Numéro Spécial: Interprétation de Conférence* 30:1, pp. 44-48.
- GILE, Daniel. (1991) "The Processing Capacity Issue in Conference Interpretation." *Babel* 37:1, pp. 15-27.
- GILE, Daniel. (1995) *Basic Concepts and Models for Interpreter and Translator Training*. Amsterdam & Filadelfia: John Benjamins.
- GILLIES, Andrew. (2004) *Conference Interpreting – A New Students' Companion*. Cracovia: Tertium.
- GILLIES, Andrew. (2013) *Conference Interpreting – A Students' Practice Book*. Londres & Nueva York: Routledge.
- GRAN, Laura. (1989) "Interdisciplinary Research on Cerebral Asymmetries: Significance and Prospects for the Teaching of Interpretation." En: Gran, Laura & John Dodds (eds.) 1989. *The Theoretical and Practical Aspects of Teaching Conference Interpretation*. Udine: Campanotto Editore, pp. 93-100.
- Grupo Comunica. Observatorio Permanente sobre Traducción e Interpretación en los Servicios Públicos. Versión electrónica: <<http://red-comunica.blogspot.com>>
- KELLY, Dorothy. (1996) "El plan de estudios de la Licenciatura en Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada: elaboración, limitaciones y perspectivas de futuro." En: Lozano, Wenceslao *et al.* (eds.) 1996. *Actas de las primeras jornadas sobre diseño curricular del traductor e intérprete*. Granada: Universidad de Granada, pp. 9-29.
- KELLY, Dorothy. (2005) *A Handbook for Translator Trainers*. Manchester: St Jerome.

- KELLY, Dorothy y Anne Martin. (2009) "Training and Education." En: Baker, Mona & Gabriela Saldanha (eds.) 2009. *Routledge Encyclopedia of Translation Studies 2nd Edition*. Londres & Nueva York: Routledge.
- LAMBERT, Sylvie. (1989) "Recall and Recognition among Conference Interpreters." En: Gran, Laura & John Dodds (eds.) 1989. *The Theoretical and Practical Aspects of Teaching Conference Interpretation*. Udine: Campanotto Editore, pp. 83-92.
- MARTIN, Anne. (2003) "La direccionalidad y la interpretación: epílogo." En: Kelly, Dorothy et al. (eds.) 2003. *La Direccionalidad en Traducción e Interpretación. Perspectivas teóricas, profesionales y didácticas*. Granada: Atrio.
- MAYORAL ASENSIO, Roberto. (2007) "For a New Approach to Translator Training. Questioning Some of the Concepts which Inform Current Programme Structure and Content in Spain." *The Translator and Interpreter Trainer* 1:1, pp. 79-95.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA. (1991) *Real Decreto 1385/1991, de 30 de agosto, por el que se establece el título universitario oficial de Licenciado en Traducción e Interpretación*. Boletín Oficial del Estado, pp. 31773-31775. Versión electrónica: <<http://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1991-24111>>
- NOLAN, James. (2005) *Interpretation: Techniques and Exercises*. Clevedon: Multilingual Matters.
- ORTEGA HERRÁEZ, Juan Miguel; M^a Isabel Abril Martí & Anne Martin. (2009) "Community Interpreting in Spain." En: Hale, Sandra Beatriz; Uldis Ozolins & Ludmilla Stern (eds.) 2009. *The Critical Link 5. Quality in Interpreting – A Shared Responsibility*. Amsterdam & Filadelfia: John Benjamins, pp. 149-167.
- ORTEGA HERRÁEZ, Juan Miguel. (2011) "Cómo acreditar intérpretes a través de la traducción: análisis crítico de la acreditación de intérpretes jurídicos en España." *TRANS. Revista de traductología* 15, pp.131-153. Versión electrónica: <http://www.trans.uma.es/pdf/Trans_15/131-153.pdf>
- PADILLA BENÍTEZ, Presentación. (1996) *Procesos de memoria y atención en la interpretación de lenguas*. Tesis doctoral. Universidad de Granada. (microforma).
- PÖCHHACKER, Franz. (1995) "Simultaneous Interpreting: A Functionalist Perspective." *Hermes Journal of Linguistics* 14, pp. 31-53.
- RIBOT, Alfonso. (2010) "La interpretación en las instituciones europeas." Conferencia impartida en la Facultad de Traducción e Interpretación, Universidad de Granada, marzo 2010.
- RITAP (RED DE TRADUCTORES E INTÉRPRETES DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA) Y APTIJ (ASOCIACIÓN PROFESIONAL DE TRADUCTORES E INTÉRPRETES JUDICIALES Y JURADOS). (2011) *Libro blanco de la traducción y la interpretación institucional*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Versión electrónica: <<http://www.ritap.es/recomendaciones-y-libro-blanco/>>

- SELESKOVITCH, Danica. (1968) *Les Interprètes dans les Conférences Internationales*. Paris: Lettres Modernes Minard.
- SELESKOVITCH, Danica. (1975) *Langage, Langues et Mémoire*. Paris: Lettres Modernes Minard.
- SELESKOVITCH, Danica. (1981) "L'enseignement de l'interprétation." En: Delisle, Jean (ed.) 1981. *L'enseignement de l'interprétation et de la traduction: de la théorie à la pédagogie*. Ottawa: Éditions de l'Université d'Ottawa, pp. 23-46.
- SELESKOVITCH, Danica. (1985) "Interprétation ou interprétariat?" *Meta. Numéro Spécial: Interprétation de Conférence* 30:1, pp. 19-24.
- SELESKOVITCH, Danica & Marianne Lederer. (1989, 2002) *Pédagogie Raisonnée de l'Interprétation*. Bruselas & Luxemburgo: Didier Érudition.
- VV.AA. *Descriptores de Dublín*. Versión electrónica: <<http://www.thematicnetworkdietetics.eu/everyone/1926/5/0/30>>

NOTA BIOGRÁFICA / BIONOTE

ANNE MARTIN es Licenciada en Traducción e Interpretación por la Universidad de Heriot-Watt (Edimburgo) y Doctora en Traducción e Interpretación por la Universidad de Granada. Es Profesora Titular de Universidad de la UGR y coordinadora del Máster en Interpretación de Conferencias de la misma universidad. Es miembro del grupo de investigación GRETI (La interpretación ante los retos de la mundialización: formación y profesión), financiado por la Junta de Andalucía, así como miembro del Grupo Comunica, Observatorio Permanente sobre Traducción e Interpretación en los Servicios Públicos. Fue co-editora de la revista *Puentes. Hacia Nuevas Investigaciones en la Mediación Intercultural* desde 2002 hasta 2010. Es intérprete de conferencia y miembro de AICE (Asociación de Intérpretes de Conferencia de España).

ANNE MARTIN has a B.A. (Hons) Languages (Translation and Interpreting) from Heriot-Watt University, Edinburgh, U.K., and a PhD in Translation and Interpreting awarded by the University of Granada, Spain. She is Senior Lecturer at the University of Granada and coordinator of the Master's Degree in Conference Interpreting at that same university. She is a member of the GRETI Research Group (Interpreting and the Challenges of Globalisation: Training and Professional Practice), funded by the Andalusian Regional Government and also a member of the Comunica Network (Permanent Observatory on Community Translation and Interpreting). Between 2002 and 2010 she was co-editor of *Puentes. Hacia Nuevas Investigaciones en la Mediación Intercultural* Conference Interpreter. She is a member of AICE (Spanish Professional Association of Conference Interpreters).

BECOMING AN INTERPRETER: THE ROLE OF COMPUTER TECHNOLOGY

Annalisa Sandrelli

Annalisa.Sandrelli@unint.eu
Università degli Studi Internazionali di Roma (UNINT)

Abstract

In the mid-1990s, a few interpreter trainers began to realise that computer technology could be used to enhance classroom-based training and to support the students' autonomous learning. CAIT stands for Computer Assisted Interpreter Training and over the years this basic idea has developed in different ways, ranging from electronic resources to be used off-line by individual users to online speech repositories, and more recently to virtual learning environments where multiple users can interact as if in class. The paper provides an overview of key developments in CAIT and outlines existing paradigms and approaches.

Riassunti

A metà degli anni Novanta, alcuni docenti di interpretazione cominciarono a pensare che la tecnologia informatica potesse essere applicata alla didattica in aula e potesse fornire un valido aiuto ai discenti nelle attività di apprendimento autonomo. La sigla CAIT sta per Computer Assisted Interpreter Training (formazione di interpreti assistita dal computer); nel corso del tempo questa idea di base si è sviluppata in varie direzioni, dalle risorse elettroniche da usare offline individualmente a banche dati online di discorsi, fino ai più recenti ambienti di apprendimento virtuali nei quali più utenti possono interagire come se fossero in aula. Il presente lavoro traccia una panoramica delle principali fasi di sviluppo del CAIT, con relativi paradigmi e approcci.

Keywords: Interpreter training. CAIT. Electronic resources. Blended learning. Distance learning.

Parole chiave: Formazione di interpreti. CAIT. Risorse elettroniche. Apprendimento blended. Apprendimento a distanza.

Manuscript received on April 14, 2013 and accepted for publication on November 13, 2013.

1. Introduction

Technology has always played an important role in professional interpreting. After all, although oral translation has existed since man began to communicate, conference interpreting did not become a profession as such until the twentieth century and then flourished after World War II thanks to the technological developments that made simultaneous interpreting in the booth possible. After that, conference interpreting remained essentially the same for several decades; however, over the last fifteen years the advent of computer technology has had a dramatic impact on how interpreters prepare for each assignment (e.g. by searching for relevant information on the Internet, which implies being able to sift through all the material and organize the information efficiently) and how they actually perform their job (i.e. from the emergence of new interpreting modes to the use of computers in the booth). In addition, the use of ICT has become very common in education, so it is hardly surprising that interpreter trainers should begin to experiment with computer technology themselves. The first pioneering experiences involving the use of computers in interpreter training date back to the mid-1990s. Fifteen years later, the time has come to take stock of the situation and see where Computer Assisted Interpreter Training (CAIT) stands today.

This paper aims to show how the development of CAIT has been influenced by both technological progress and trends in pedagogical theory. The starting point is a brief summary of the main principles of interpreting pedagogy, to explain where CAIT may fit (§2); this is followed by a section that outlines the main technological developments of the last fifteen years and their impact on CAIT (§3); then a comprehensive overview of the main paradigms in the short history of CAIT is presented, with a review of relevant literature and a description of key experiences in this field (§4), followed by some conclusions (§5).

2. Teaching interpreting: how is it done?

Becoming an interpreter is the aspiration of the many young trainees who register for interpreting degrees all over the world. The underlying assumption, of

course, is that interpreting *can* be taught and is not a “natural” gift. Although there are still significant differences among curricula worldwide, there is a general consensus on how to train interpreters (see for example Sawyer 2004 and Sandrelli 2007). Among the most important common elements shared by interpreter training degree courses, it is worth highlighting the following:

1. students are expected to have a high level of proficiency in their working languages, usually ascertained by means of an entrance test;
2. trainers are active professional interpreters;
3. training activities try to reproduce real assignments as closely as possible;
4. students are trained in both consecutive and simultaneous interpreting;
5. self-learning activities (i.e. autonomous practice sessions) are an integral part of interpreter training, and the time spent on these activities normally exceeds the available contact hours.

Let us have a quick look at all of these points. The first principle is indisputable: trainees need to be highly proficient in their languages, because the time factor plays a key role in interpreting. If their source language comprehension skills are poor, they will find it hard to process the message; if their target language production skills are insufficient, the end product will be of low quality.

The second and third points are closely linked. Interpreting is a service aimed at enabling real-time communication in multilingual settings of various types. In this sense, it greatly helps to have trainers who are practising interpreters themselves and are thus capable of providing market-relevant training. Teacher demonstration is a popular tool and quite rightly so: the trainers’ professional competence is one of the basic tenets of interpreting pedagogy. Furthermore, interpreting exercises must resemble real-life events as much as possible, in order to promote situated learning: “for learning to be authentic and productive, learning tasks need to be embedded in their larger, natural complex of human activity” (Kiraly 2000: 43). Since it is not always possible to allow trainees to practise in real communicative events (e.g. in dummy booths during a real multilingual conference), other methods involving simulations (mock conferences), authentic recordings and class practice with live speakers are normally used in interpreter training institutions. This makes it easier for trainees to develop the correct approach to interpreting, i.e. remembering that interpreters are supposed to communicate the message to the target audience and not translate it “mechanically”.

As regards the need to train students in both consecutive and simultaneous interpreting, this is easily explained by the fact that both modes are in

demand and are routinely included in the recruitment tests of leading international organisations. Moreover, advanced training in both is a good basis for future specialization (i.e. whispered interpreting, telephone interpreting, videoconference interpreting, etc.).

The heavy reliance on autonomous learning probably requires a slightly longer explanation. Interpreting is a complex task with language-independent constraints (time factor, limited working memory capacity and split attention) and language-specific constraints. Research has shown that there are two sets of strategies that interpreters use, the skill-based strategy and the knowledge-based strategy:

The skill-based strategy is governed by stored patterns of automatic responses representing those parts of interpreting performance that can be carried out as a routine (welcoming, greetings, different points on an agenda, all the stereotypical parts of a conference or meeting, but also normal or non-marked sentence structures and verbal collocations) and are governed by automatic strategies. The knowledge-based strategy comes into play in novel situations for which actions must be planned on-line, using conscious analytical processes and stored knowledge. (Riccardi 1998: 174)

Therefore, professional interpreting is partly based on (semi)automatic responses to certain translation problems, such as frequent language-pair-related difficulties and fixed expressions. Over the years, interpreters accumulate strategies to deal with the routine aspects of speeches, which frees up cognitive resources to tackle “new” information. It is imperative that students acquire strategies to deal with foreseeable difficulties:

In translation and interpreting novices still need to engage in tactical learning whereby they learn specific rules for solving specific problems [...]. This tactical knowledge then becomes increasingly well organized and the novice develops a set of strategies designed to optimally solve the problems he encounters. (Moser-Mercer et al 2000: 110)

Such automated responses can only be achieved through deliberate practice. Moser-Mercer (2000, in Motta 2006) estimates that 3000-5000 hours of deliberate practice are required in order to achieve professional levels of expertise in interpreting.¹

Most teaching models break the interpreting process down into discreet interpreting-related skills (e.g. listening, memorizing, note-taking, speaking, etc.), and students are required to perform one task at a time before attempting

1. Even after graduation, it takes some time before new interpreters can be considered true professionals: for example, AIIC admits new members with a minimum of 150 days of work experience.

to combine and coordinate all of them in interpreting exercises proper (see Iglesias Fernández 2006 for a review of teaching approaches). Although each interpreter training institution has its own curriculum, with objectives and expectations regarding students' progress, interpreting teachers know that each student has a different learning curve and expected progression is only a general guideline: some students may need more practice than others and each student has his/her own strong points and weaknesses. This means that interpreter training certainly requires an individual focus and the long hours of autonomous practice are part and parcel of it.

However, there is an inherent contradiction between the great weight of autonomous learning in interpreter training and the prevailing teacher-centered (transmissionist) approach traditionally adopted in most institutions. That is the reason why in recent years there has been a shift towards a learner-centered (socio-constructivist) approach to interpreter training (and translator training as well), partly favoured by the very development of appropriate computer tools that can support the students' learning process (see Kiraly 2000, Motta 2006, Tymczyńska 2009, Skaaden & Wattne 2009, among others).

A student-centered approach is certainly more effective, especially if it is accompanied by explicit guidance in assessing performance: feedback sessions after an interpreting exercise are much more useful if self-assessment and peer assessment are added to teacher assessment (Sandrelli 2007) (see §4.1); moreover, the development of self-assessment skills is essential for continuous professional development as well. In other words, it is possible for trainers to promote learning by encouraging collaboration and by providing guidance and feedback in class: knowledge is not transmitted by teachers to learners, but constructed by learners engaged in a collaborative dialogue (Moser-Mercer et al. 2005). It is also important to help trainees organize their autonomous practice sessions, especially in the early stages when beginners cannot be expected to take control of their own learning without aid (i.e. selecting materials, using them, assessing performance, etc.).

To sum it up, interpreter training is labour-intensive, time-consuming and partly based on constant drilling; it requires an individual learner focus but at the same time it feeds off collaboration among peers, with the ideal trainer role as a facilitator; and it must expose trainees to authentic (or realistically simulated) working situations. In the mid-1990s these very characteristics led a few interpreter trainers to start experimenting with computer technology, in an attempt to improve and supplement traditional training methods. Before embarking on a historical overview of CAIT (see §4), it is worth explaining

where the interest in technology came from and how it has evolved as technological developments have gradually offered potential new applications.

3. Interpreter training and technological developments

The first, obvious reason why some interpreter trainers began to look at how computer technology could benefit interpreter training was the need to support the autonomous learning component of degree courses. By the mid-1990s personal computers had become common in academic environments, at least in western countries, and were being used for teaching and learning purposes in all disciplines. In particular, computer technology was being used in the related field of foreign language learning (Computer Assisted Language Learning, or CALL), which had already accumulated considerable experience (see Warschauer 1996, Warschauer & Healey 1998). Therefore, the basic idea of Computer Assisted Interpreter Training (CAIT) was to use computer technology to enhance classroom teaching and to support students' autonomous learning. At the time the multimedia capability of standard PCs was still limited (not all computers had good video cards, for example), not many students could be expected to have a computer at home, and those who did have one had very slow Internet dial-up connections, if any. Therefore, initially CAIT projects aimed to address only the repetitive drilling part of the training, by providing students with multimedia materials which they could use off-line in their self-study hours, mostly in open-access rooms on campus (§4.1).

Until the beginning of the 21st century these experiences had a limited diffusion, but as time went by the situation gradually improved: connection speeds increased and the technical specifications of standard computers became much higher, making it possible to work with truly multimedia materials; moreover, laptops became more common, thus justifying the expectation that students would have a home computer that they could use to prepare for classes or to carry out their autonomous learning activities. A further step that contributed to a wider use of ICT in education (and in interpreter training in particular) was the development of computer-mediated communication (CMC) tools: asynchronous CMCs include e-mail, newsgroups, web-based conferencing systems, wikis and so on, which can be used for collaborative text-based work; synchronous CMCs allow real time communication (written and spoken): chat tools, VOIP (voice Internet protocol) programs such as Skype, and so on.

Of particular relevance was the development of course management systems (CMSs), also known as virtual learning environments (VLE), i.e. online environments that provide teachers with the necessary tools to deliver their

courses entirely or partially on-line. A prime example is Moodle, an open-source CMS used in many universities to teach a wide range of subjects. When installed on a server, it makes it possible to host many different “courses”, each of them featuring a course diary to post announcements, a central storage area where audio, video and textual resources can be uploaded, and templates for the creation of exercises and tests. Moodle is essentially an online repository of course materials; however, it is also possible to create various discussion threads in a learner forum, to ask students to upload their work and give each other feedback, and so on. In this sense, various opportunities for asynchronous collaborative learning can be created and communication among students and between students and teachers is possible outside the classroom. Although Moodle is a general CMS and some of its functions are not especially relevant to interpreter training, it was soon adopted by many interpreter training institutions, initially to support students and teachers in the delivery of traditional face-to-face courses and then to explore the idea of delivering interpreter training courses in a blended learning format: the Geneva Virtual Institute was the first dedicated VLE developed specifically for interpreter training. So, while early CAIT projects only envisaged users interacting with the materials but not amongst themselves, the development of CMC tools and VLEs made various forms of interaction among multiple users possible, although mostly in an asynchronous form (§4.2). Initially, interpreter trainers experimented only with the teaching of interpreting-relevant subjects (e.g. ethics, interpreting theory, terminology, etc.) in a blended or even a distance learning format, with the teaching of interpreting core subjects (simultaneous and consecutive interpreting, sight translation, etc.) provided as a mixture of residential classes and autonomous learning (Ko 2006, Skaaden & Wattne 2009).

However, in recent years there have been attempts to deliver actual interpreter training on-line. There are several reasons for this. The first one is technological: the invention and the spreading of broadband connections (ADSL, and, a few years later, fiber-optic lines) have resulted in connection speeds increasing steadily not only on university campuses but also in private homes. Technological progress has finally given the interpreter training community the tools to have online real-time interpreting. The second one is economic: interpreter training courses have always been expensive to run for universities, since traditionally they have always had a very low teacher-student ratio (for the reasons outlined in §1); the economic problems that began in the early years of the 21st century and are still deeply felt in many countries have had a negative impact on university budgets. This has resulted

in oversubscribed courses with reduced contact hours for the most popular language combinations (Blasco Mayor 2005, Jiménez Ivars 2006) and the cancellation of financially unviable courses (i.e. in language combinations with not enough students; Gorm Hansen & Shlesinger 2007). Thirdly, there is increasing demand for training in public service interpreting, a sector in which the required language combinations are influenced by migratory movements and involve languages of limited diffusion (Skaaden & Wattne 2009, Sandrelli 2011a). This causes problems when it comes to organizing face-to-face courses: finding qualified tutors can prove problematic; potential students are usually adult learners who may be working already and may prefer a part-time blended course or even a distance learning course over a full-time residential one; and geographical distance may play a role too (it is no coincidence that the first experiences of this kind have taken place in countries like Canada, South Africa, Australia, Norway and Sweden, where population density is low and most educational opportunities are concentrated around the main cities).

As was mentioned in §2, one of the key principles in interpreting pedagogy is situated learning: as regards CAIT, this means using technology to recreate the interpreter's working environment(s) as closely as possible. In the current stage of CAIT (§4.3), this goal can be achieved thanks to videoconferencing technology and 3D learning environments. Videoconferencing makes it possible (although by no means easy) to organize virtual classes (mock conferences, for example) involving students in different locations. 3D learning environments, on the other hand, are related to the gaming industry: the idea is to create "immersive" simulations of environments in which students can "meet" to practise interpreting in a conference centre or court or other venue.

These developments have gone hand in hand with university students' growing expectation that universities provide flexible tailor-made learning opportunities that go beyond the physical limits of classrooms and do not impose any specific user platform: many students now prefer working with the "touch" interfaces of Android tablets, smartphones and iPads rather than computers, but there are conflicting proprietary restrictions imposed by manufacturers which make it technically difficult to ensure access to all. Therefore, software developers are also working towards the goal of cross-platform accessibility of teaching and learning materials (§4.3.1).

Interestingly, one of the factors that is giving interpreter trainers the impulse to carry on doing research on these issues comes from the world of professional interpreting itself. Indeed, there have been significant changes as a result of technological progress in the conference interpreting market as

well. The availability of broadband connections has made remote interpreting (RI) and videoconference interpreting (VCI) a reality, especially in legal, medical, educational and business settings (Mouzourakis 2006, Braun & Taylor 2011, Luccarelli 2012). As available connections and technology gradually improve everywhere, such “virtual meetings” are likely to become more and more common, since they make it possible to save time and money. In addition, today professional interpreters use many tools that simply did not exist fifteen years ago, such as notebooks, tablets, smartphones, terminology management software, and so on. All these changes mean that interpreters must learn to use the relevant tools and develop the skills they need to work in these new environments. This is especially important for the new generations of interpreters. So, as well as the above-mentioned economic and logistical factors affecting the organization of degree courses, one of the reasons for current developments in CAIT is that interpreter trainers are trying to ensure that the new interpreting graduates are equipped with market-relevant technological skills.

After this brief overview of the general technological development of the last fifteen years, let us have a more in-depth look at key CAIT experiences in the next section.

4. CAIT: a periodization

As the previous section has shown, despite its relatively short history (about fifteen years), it is possible to identify different stages of development of CAIT, during which specific teaching paradigms were adopted on the basis of the technology available at the time (for a fuller overview of the history of CAIT, see Sandrelli & de Manuel Jerez 2007; Berber Irabien 2010; Sandrelli 2011a, 2011b).

4.1 *The early period*

The first period in the history of CAIT consisted in a series of pioneering experiences that were aimed at providing trainees with materials for autonomous learning, either on DVD or via the university network. These materials were designed for single users, and collaborative learning could only take place if students shared the same computer in class or during self-study hours. The most immediate application of this idea was the digitization of the old tape libraries to transform them into digital speech banks: the main advantages were better preservation of the materials (analogue recordings on tape were much more vulnerable), easier storage and easier search. A key project of

this kind is *Marius*, developed at the University of Granada as a database of authentic speeches in Spanish, English, French and German from EU and national sources (De Manuel Jerez 2003, 2006; Sandrelli & De Manuel Jerez 2007). The database was created using standard desktop software (Microsoft Access). All the available information on the resources (speaker-related, speech-related, and teaching indications) was entered into the database and the audio or video resources were added to it as embedded objects. By applying a filter to the relevant field it was possible to search the collection by topic, speaker, intended use (for consecutive or simultaneous interpreting practice), level of difficulty, etc.; moreover, by clicking on the audio/video resource, the media player program installed on the computer was launched automatically. The most valuable contribution of this project is the extremely detailed classification of authentic materials and the research done on the students' perception of the suggested level of difficulty and intended use of the materials, which has yielded interesting suggestions in terms of material selection (De Manuel Jerez 2006).

A similar idea was developed within a different technological framework at the University of Trieste: *IRIS* was a dedicated database that ran on the university local area network (LAN). As well as classifying the available digital resources according to a number of fields, it featured an in-built recording device and an email client to enable students to send their recordings and their translations to the teacher or to their peers (Carabelli 1999, 2003; Gran et al. 2002). A few years later the same basic idea was taken up again and developed further by other researchers, thanks to the availability of web-based communication tools (§4.2.1).

During the same period, other trainers adopted a different approach, inspired by similar developments in CALL: they focused on developing dedicated interpreter training *courseware* (teaching software) and *authoring tools*, i.e. programs that provide exercise templates and tools within a single environment, thus making it easy for teachers who are not especially tech-savvy to create exercises. Trainers only need to select the audio, video and textual resources they want to use and assemble them into a single exercise file. The research centre leading this approach was the University of Hull.²

Initially, some interpreting teachers developed an interpreter training package for liaison interpreting practice: *Interpr-It* (De Ferra & Cervato 1995)

2. At the time the University was the lead site of the TELL (Technology Enhanced Language Learning) Consortium and host of EUROCALL, the European Association for Computer Assisted Language Learning. TELL produced several authoring tools for language teachers and language learning courseware.

was a CD with 8 interviews (Italian - English), with a modular structure, i.e. each interview was a self-contained interpreting lesson made up of a number of successive screens, presenting different exercises to be completed in a pre-arranged order. The software was meant for single users in self-access, both in a timetabled class and in the Open Learning centre accessible outside class hours (Sandrelli 2001). The materials only included audio and text, with no video recordings. This was a deliberate choice on the part of the developers: as has already been stressed elsewhere (Sandrelli 2011a: 240), trainers contemplating the introduction of ICT tools in their teaching must carry out a needs analysis first (i.e. identifying the role that CAIT tools could play in their specific educational setting) and then a feasibility study (i.e. establishing realistic goals on the basis of the technology accessible to the target group of students, on campus and/or at home). The use of the software was found to have a beneficial effect in terms of reducing anxiety levels when interpreting (Cervato & De Ferra 1995, Sandrelli 2001).

The *Interpr-It* CD also included a consecutive interpreting module with a similar modular structure (Merlini 1996, Gran et al. 2002). It featured an on-screen interpreter notepad for students to type their notes whilst listening: although this solution could be seen as a limitation (typing is much slower and artificial than writing on paper), it had a specific pedagogical aim, namely forcing beginners to analyse the text and select key ideas. It is interesting to note that today this idea can be put into practice much more efficiently, thanks to the availability of smart electronic pens. The latter make it possible to take notes on special micro-chipped paper as if on ordinary paper, but with an added bonus: if the digital pen is connected to a PC and projector, it is possible to show the whole class the notes as they are being taken (by the trainer or by a student) and comment on their structure and strategies. Moreover, some smart pens have an in-built microphone that records the original speech: after the exercise you just need “[...] to tap on a word on the page of the notebook to hear the part of the speech related to that same word or a phrase played directly from the pen” (Orlando 2010: 77). Afterwards, the digital notes and the recordings can be sent to the trainer or other students for feedback.

The next project carried out in this period was called *Interpretations*: it was focused on simultaneous interpreting, but instead of creating a CD or DVD with a limited number of resources like *Interpr-It*, the idea was developing an authoring tool (or empty shell) with all the necessary tools to allow trainers to create their own materials (Sandrelli 2002, 2003a, 2003b). By then (the turn of the last century), the use of video resources had become much more widespread and most standard PCs had good multimedia capability.

Dual-track recordings were also possible, to allow direct comparison of the source language speech with the target language rendition. Therefore, the developers of *Interpretations* designed an environment with a teacher interface (with authoring functions) and a student interface (with access to user functions only). For the trainers, this meant being able to structure their materials into courses, modules and exercises. Tools included a video editor to select part of a video/audio clip (without having to physically edit it), a recording device, a text editor to annotate texts, provide links and create text-based exercises, and many other functionalities. Students had to log in with an individual username and password and had a range of exercises to choose from: simultaneous interpreting with or without text, sight translation (with a static text or a rolling text that forced them to keep up with the teacher-imposed pace) and other types of preparatory exercises. Any work produced during each session was saved in the student personal folder, so at the end of each exercise, students could listen to their own rendition, compare it with the transcript of the original (if available), monitor the prosodic aspects of their performance by looking at the voice pitch graph displayed in the pitch tracker device, study the teacher notes provided, and so on.

Since the testing of the prototype proved successful, it was decided to develop it into fully-fledged commercial software, *Black Box* (Melissi Ltd). To facilitate the creation of exercises even further, an Exercise Wizard was added to the program to guide teachers step-by-step. As well as the functions previously available in *Interpretations*, it is also possible to manipulate the sound stream in the multimedia resources, for example by adding background noise effects to simulate interpreting under difficult working conditions; students can slow down the speeches without distorting the speaker's pitch if they are having trouble keeping up, and they can insert "bookmarks" in the speech to replay those sentences they found difficult. The student interface is icon-based, with tools that resemble a portable stereo; recordings can be compressed for storage on USB pen-drives, and sent via email to the teacher and/or to other students, if the program is installed on a LAN or as part of the Melissi Classroom (Sandrelli 2003a, 2003b, 2007; Sandrelli & De Manuel Jerez 2007). In other words, while *Interpretations* had originally been developed as a single-user program, *Black Box* is envisaged both as a self-study tool and a collaborative tool. A pilot course was run at the University of Bologna at Forlì in which trainee simultaneous interpreters worked with the program in special classes to acquire self-assessment skills (Sandrelli & de Manuel Jerez 2007). Trainers wishing to introduce an ICT tool should always contemplate a few classes to teach explicitly how to use computer-based materials properly

and how to assess one's performance, to prevent loss of motivation and promote faster and more efficient learning.

4.2 *The middle period*

As was mentioned in §3, around the turn of the century technological developments made it possible to create software and websites designed for multiple users. More specifically, the two main approaches adopted in this period involved the creation of web-based courseware, on-line speech banks and the use of Course Management Systems (CMS) or Virtual Learning Environments (VLE).

4.2.1 Web-based courseware and on-line repositories

This step in the history of CAIT is the on-line evolution of the courseware, authoring tools and speech bank experiences of previous years. Training materials were produced and put online, sometimes as a result of individual efforts, in other cases as the final output of large international projects. Today there is a growing number of websites with interpreter training materials: some of them are freely available, while others are only accessible to specific target groups (e.g. the students of a specific university).

Several institutions and interpreting associations have their own channels on YouTube or publish training videos on their websites. For example, the DG Interpretation's channel offers videos in which SCIC interpreters lead training sessions or describe their work (see SCIC). AIB, a consortium of Barcelona-based interpreters, also offers advice to budding interpreters by means of practical videos and tutorials (see AIB). *IMPLI - Improving Police and Legal Interpreting*, an EU-funded project, has produced training videos in six languages, available on the website (see IMPLI). Interpreters' personal blogs are other good sources of teaching and learning materials: the most popular is probably Andrew Gillies' page, full of useful suggestions, reading tips and exercises (see ITR). In all of these examples, the resources are open and freely available to anyone who may be interested; however, they are static resources, and the only possible interaction with the authors or other users is through the posting of comments on the websites. However, since these videos are the product of practicing interpreters and experienced interpreter trainers, they can be useful in maintaining the sense of authenticity in training.

A much more structured approach involves the development of courseware that is then made available on dedicated websites, often as the final output of research projects. They are essentially the online version of the

CAIT courseware described in §4.1, i.e. closed and self-contained collections of teaching materials. The basic principle in resources of this kind is guided learning: users are encouraged to explore the materials autonomously, for example, by clicking on the many hyperlinks provided and thus “discovering” information for themselves; however, there is a learning path that students are supposed to follow and certain activities have to be carried out in a pre-arranged order. The materials are designed to support autonomous learning, although they can also be used in class, under the trainer’s guidance. No online interaction among users is envisaged. Examples of this approach are the website of the UK’s National Network for Interpreting, with an interactive Interpreting Skills Map with multimedia exercises (see NNI), and *ORCIT* (Online Resources for Conference Interpreter Training), a project developed by a group of universities in seven European countries, with theory classes and structured exercises aimed at beginners in consecutive and simultaneous interpreting (see *ORCIT*).

A parallel development taking place roughly at the same time is the on-line version of speech banks. At their most basic, online speech banks function as a central storage space from which students can download interpreting materials (to be used offline) or upload their recordings to obtain feedback on their performance. This solution is adopted when the interpreter training course is delivered face-to-face and the online materials are intended for home use. In contrast with the above-mentioned websites, on-line speech banks are usually open collections of resources, meaning that new materials are constantly added to them to keep them relevant and in line with training needs. However, most of them are not freely available, since they usually require a log-on via username and password, and conditions to obtain credentials vary depending on the nature of the speech bank. By far the largest project of this kind is SCIC’s Speech Repository, promoted by the EU’s DG Interpretation with the aim of offering interpreter training institutions real-life speeches in many languages (all those of interest to EU institutions). Most of the material is from EU sources, but there are also speeches from national organisations and “pedagogical” speeches (i.e. non authentic), expressly prepared for beginners. In common with previous speech bank projects (see §4.1), the SCIC Repository can be searched by speaker- and speech-related parameters: when an interesting resource is found, it is possible to work with it online or download it. Trainees are also welcome to download a dedicated media player (“iRec”) to play the chosen resource and also to record their own rendition and upload it to the server. iRec also works as a podcasting software: every time the application is started, it automatically checks the

site for new content and downloads it. The repository keeps expanding year after year (currently, it holds about 2,300 speeches). In order to meet the expectations of users and assess their satisfaction, SCIC recently carried out a survey (Leitaõ 2012). On the whole, interpreting students and teachers are satisfied and tend to use these resources mostly in class; however, teachers also try to encourage trainees to use them for their self-study activities too. By contrast, individual interpreters are less happy with the Repository and would like more advanced-level resources. The thorniest issue has turned out to be the level of difficulty of the resources, since the perceptions of professional interpreters and trainees are very different in this respect and it is hard to meet the expectations of different user groups. Work is continuing to expand the collection in all the featured languages.

A recent addition to the list of on-line repositories is *SPEECHPOOL* (Leeds University and NNI), which aims to provide interpreting students worldwide with pedagogical speeches (i.e. not original speeches delivered in actual conferences). The main novelty of the project is the fact that the speeches are written and video-recorded by students for other students (Llewellyn Smith 2013). In other words, the multilingual website is a collaborative project (along the lines of Wikipedia), with interpreting students recording speeches in their working languages so that other students can benefit. The speeches are classified on the project website on the basis of several parameters, so that users can search for the resource they want. However, the video clips are uploaded to YouTube, so they do not take up space on the project server. Accompanying Facebook and Twitter pages are provided as a meeting point for users to seek and share advice (see *SPEECHPOOL*). The speeches are not graded by teachers but by users themselves, who can vote on the perceived difficulty of the resource they have just used for practice.

All of these “new generation” speech banks are constantly being expanded and allow users to download, upload and exchange materials: they are certainly more interactive than the “static” collections of the past. The Geneva Virtual Institute as a whole and the virtual classes in particular represent a step in that direction, in that they promote and encourage online collaborative activities at a distance (see §4.2.2 and §4.3.1).

4.2.2 CMSs in interpreter training courses

In the last five to ten years Moodle has been adopted by several institutions to support teaching and learning in face-to-face interpreting courses, because it is free and relatively easy to use (Fictumová 2004, Sandrelli & de Manuel Jerez 2007, Tymczynska 2009, Ibrahim-González 2011, Sandrelli 2011b):

trainers upload materials for class preparation, and after each lesson they upload the resources used in class and more resources for homework and revision. Ibrahim-González (2011) reports that students have indicated that the main advantage of using Moodle is its flexibility and accessibility at all times; moreover, they also feel that they can work at their own pace.

In other cases the use of a CMS (Moodle or a commercial one) has been combined with the use of a digital language lab: in order to create a stronger link between class work and home practice, a range of structured activities has been created involving both the digital language lab and the CMS. For example, Jiménez Ivars (2006) describes how the recordings of students' performances at home are uploaded to the CMS and then peer-assessed as part of the course requirements for all students: this also helps tackle the problem of monitoring the work of very high numbers of students in certain language combinations, since the trainer cannot possibly provide constant feedback to all of them. Gorm Hansen & Shlesinger (2007), on the other hand, discusses a similar technological set-up to tackle the opposite problem, i.e. the reduction in contact hours affecting the languages of limited diffusion such as Danish. They found that this solution could cater for different learning styles and different progression rates and helped reduce interpreting-related stress in class: this, in turn, had a positive effect on motivation and exam results.

A more recent development has tried to integrate several aspects of previous projects into one single environment: the Computer Assisted Platform (CAP) described by Lim (2013) is a dedicated VLE for interpreter training that also includes some tools generally associated with interpreter training courseware, such as the Glossary window for easy reference whilst interpreting. However, there is no built-in recording device (such as you find, for example, in *Black Box*), so students have to open an external tool (e.g. Audacity) if they want to record their renditions. A survey on the use of CAP was carried out on 21 students and the majority of them expressed the opinion that the platform is more convenient than traditional methods used in self-study, because the resources are selected and structured. Once again, this is an innovative way of supporting students' autonomous learning in face-to-face courses.

As regards delivering interpreter training courses in a blended format, the first to embrace the idea was the University of Geneva, which began to develop a fully-fledged dedicated VLE in 2004. Today the Virtual Institute is used to support not only the MA interpreting students in Geneva but also the students on the "training the trainers" courses all over the world. In blended learning courses the previously-mentioned asynchronous and synchronous CMCs

allow trainers to provide tutoring and students to carry out on-line collaborative tasks. The design of the Virtual Institute was inspired by socio-constructivism and offers a mixture of face-to-face and on-line activities, structured and unstructured activities, and individual and collaborative tasks (Moser-Mercer et al. 2005, Class & Moser-Mercer 2006, Moser-Mercer et al. 2006, Seeber 2006, Moser-Mercer 2006). It also features a number of custom-made tools: *SIMON*, the *Student Tracker* and *EVITA* (ETI Virtual Interpreter Training Archives). *SIMON* (Shared Interpreting Materials Online) is an electronic speech bank (see §3.2.1), a clearing house of materials for interpreter trainers who can share resources and approaches that have worked particularly well in their classes or ask other trainers for suggestions (Seeber 2006). The *Student Tracker* is an on-line tool used by teachers to enter grades and comments on student performance: students can check their progression and teachers can exchange private notes on special situations. *EVITA* is an e-journal used by students to set themselves objectives for each practice session; afterwards, they assess their performance in writing. Tutors have access to what the students have written and they provide written feedback; other students also have the space to add their comments (Motta 2006). This tool is aimed at encouraging reflective learning, developing students' self-assessment skills, and helping them identify their individual weaknesses and strong points.

4.3 Recent developments

The availability of broadband connections and of videoconferencing technology is the main technological factor behind recent developments in CAIT (see §2): they have led to the first attempts to deliver interpreter training courses as distance learning modules and in particular to the so-called "virtual classes". The other trend that can be identified is the influence of the gaming world, resulting in interpreter trainers exploring 3D virtual reality environments.

4.3.1 Distance learning courses and videoconferencing

One of the first experiments in delivering a distance interpreting program took place in Canada at Vancouver Community College. Initially it involved the use of CD-ROMs of teaching materials; then a dedicated web-based course was developed, and some of the training videos are still available on YouTube. Videoconferencing for consecutive interpreting practice was also used. However, in 2012 the course was cancelled rather suddenly. The University of the Witwatersrand in South Africa developed a course that used a combination

of distance education for the delivery of interpreting-relevant subjects (topic preparation, ethics, etc.) and face-to-face classes for actual interpreting practice (Ko 2006). The program is still available today, but while the liaison and legal interpreting courses are only offered face-to-face with an e-learning component to support autonomous learning (via a dedicated CMS), the conference interpreting course is mostly taught as a distance course, with a few days of concentrated master classes in Johannesburg at the end (see WITS). Similarly, Skaaden & Wattne (2009) describe their experience of delivering a public service interpreting course in Norway via an e-learning platform and a limited number of weekends for face-to-face classes. The key challenges here are that learners are scattered throughout the country and the distance course is aimed at a multi-language group. In order to maintain motivation in this setting, learners need structure: “For the cyber-class to succeed, structure predictability and pace in the organization of the learning activities is a necessity. The student needs to know what to do, where and when” (Skaaden & Wattne 2009: 78). Therefore, students are provided with a detailed week by week plan, with clear goals and work requirements. The asynchronous forum is used to illustrate case studies and promote reflection, while the chat tool is used to have real-time class discussions in a mixed language room or in separate language groups. The chat sessions are always focused on clear topics and practical tasks (e.g. contributing to the term bank) and they are moderated by a teacher. This set-up appeals to adult learners who are already practising interpreters and learn from each other by sharing their experiences. Once again, however, for actual interpreting practice, the face-to-face classes are exploited to the full during the residential weekends, i.e. real-time interpreting interaction does not take place online.

Actual online interpreting classes are routinely organized by the EMCI universities, in collaboration with SCIC: indeed, they are basically the electronic version of the pedagogical assistance that SCIC has always provided to interpreter training institutions (Durand 2012). There are bilateral virtual classes (involving SCIC and one university) and multilateral ones (with SCIC and two, three, or more universities). Both types involve the organisation of a live multilingual mock conference via videoconferencing technology, with trainees interpreting consecutively or simultaneously in their respective universities and SCIC interpreters giving them feedback. Despite the organisational and technical challenges, there are both budget-related and pedagogical benefits. Trainees benefit from the feedback provided by objective outsiders, in a situation that resembles contact with real clients; moreover, these “virtual classes” are a good opportunity to interpret live speakers of any language,

including languages of limited diffusion; finally, they are also good opportunities for students to adapt to new working conditions. The University of Geneva, involved from the start in the development of virtual classes, makes all the mock conference broadcasts available on a website (see LIVE FTI).

Provided the necessary technology and support are there and a similar organisational set-up can be arranged, there is no reason why virtual classes of this kind should not be organised for the training of business, health or legal interpreters (Sandrelli 2011b). The main difficulty is that there is no such consortium of universities offering a joint MA in dialogue interpreting (or similar), so the logistics can be quite daunting. However, it is worth exploring these opportunities because there is a growing number of interpreting assignments in these sectors involving the use of videoconferencing technology: its use in teaching would help students become familiar with the challenges of interpreting via videoconferencing (see §2). Moreover, virtual classes appear to be the only possible solution to the key problem in teaching dialogue interpreting with computer technology, that is, the lack of real human interaction: “Recorded dialogue can be used, but no real interaction with the materials is possible: if trainees mistranslate one segment of dialogue, the following turn does not change, because the student is not talking to a human being” (Sandrelli 2011b: 216). One of the pioneering projects in CAIT, *Interpr-It* (see §3.1), had come up against this difficulty and decided to address only the transfer skills involved in dialogue interpreting, and not the dialogue management skills (e.g. turn-taking, dealing with the overlapping of different speakers, etc.). Albeit this new way of teaching is still in its infancy, there is definitely some interest in these possibilities, as testified by the research that is being produced on these topics (see for example Ko & Chen 2011, D’Hayer 2012).

4.3.2 3D Virtual reality environments

To my knowledge, the first mention of a virtual conference centre dates back to 2007, when Sandrelli & de Manuel Jerez (2007: 295) hinted at the development of an interpreting booth simulator and virtual conference centre. In 2011 Melissi Ltd launched its *Interpreting Suite Emulator*, a multi-channel emulation of a conference interpreting system (see MELISSI). It is much cheaper than a professional conference interpreting system, since it is entirely digital (no cabling of any kind), and it has been developed specifically for training purposes, as shown by a number of features: for example, interpreting sessions are automatically recorded and stored on the PCs, and trainers can tune in to any student channel and send written feedback via a text message

function. The Interpreting Suite Emulator has been devised for face-to-face classes, but provided Internet connections are fast enough and two interpreter training institutions use the tool, it could be used to organise virtual classes as well.

The IVY (Interpreting in Virtual Reality) project has taken up the idea of a virtual conference centre and decided to explore the applicability of 3D virtual reality environments to teaching. Project partners have chosen *Second Life* to develop teaching materials to train business interpreters and educate their clients. IVY features a number of environments (business rooms, court, lobby, etc.) and is populated by avatars (student representations) and robots (speakers “animating” recorded materials). There are different types of learning activities available: recorded monologues (for consecutive interpreting) and bilingual dialogues, all based on spoken corpora, that is, on authentic materials; and opportunities for live interpreter-mediated role plays (Braun & Slater 2013). Thus, IVY provides opportunities for immersive, situated and experiential learning in a single environment. Moreover, IVY promotes digital literacy and familiarization with new work settings, since it provides practice scenarios for phone interpreting and videoconferencing. The actual pedagogical impact of the IVY materials is currently being assessed (Tymczynska & Kajzer-Wietrzny 2013, Braun et al. 2013) and the choice of *Second Life* does not mean that other approaches are not possible. However, it is interesting to see that the IVY project partners have decided to develop it even further in the EVIVA project and that similar ideas are also being explored elsewhere, independently of the IVY project (Sahin 2013). A virtual 3D world may be especially useful where training opportunities for certain language combinations are not available, or when there are no qualified trainers in a given area. However, it must be borne in mind that for the time being such solutions are not within easy reach for most interpreter training institutions, as they require very significant R&D efforts and constant technological support to students and trainers.

5. Conclusions

The present paper has tried to provide an overview of the main trends in the relatively short history of CAIT. As we have seen, in the first ten years or so CAIT was very much a niche trend, because most interpreter training institutions lacked the necessary technological infrastructure and not all interpreter trainers were (and are) tech-savvy. However, in the last five years there have been some very interesting developments. Interpreter training institutions have become more and more interested in blended learning, not least for

economic reasons. There is growing interest in distance learning solutions as well, especially in community, legal and business interpreter training, sectors with challenges of their own. This renewed interest in CAIT stems from the belief that part of the solution may lie in the more widespread use of appropriate technology: it is a solution that makes a virtue of necessity, but also an attempt to make interpreter training more in line with market requirements, as we have seen. These developments aim to meet the expectations of today's students, as Gorm Hansen & Shlesinger predicted seven years ago: "In the near future we expect students to be able to download materials to their cell phones, iPods, MP3 players or other hand-held devices, and practice interpreting whenever they have some time to spare" (Gorm Hansen & Shlesinger 2007: 111).

Some of the developments described in this paper were utterly unthinkable fifteen years ago. However, it is important to remember that such advances have been made possible by technological progress but also (and more importantly) by the far-sightedness and creativity of interpreter trainers themselves. It will be interesting to see what will come next.

References

- BERBER IRABIEN, Diana. (2010) *Information and Communications Technologies in Conference Interpreting*. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili. Unpublished PhD thesis. Electronic version available at: <<http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/8775/tesi.pdf?sequence=1>>
- BLASCO MAYOR, María Jesús. (2005) "El reto de formar intérpretes en el siglo XXI." *Translation Journal* 9:1. Electronic version available at: <<http://accurapid.com/journal/31interprete2.htm>>
- BRAUN, Sabine & Judith L. Taylor (eds.) (2011) *Videoconference and Remote Interpreting in Criminal Proceedings*. University of Surrey. Electronic version available at: <<http://www.videoconference-interpreting.net/BraunTaylor2011.html>>
- BRAUN, Sabine & Catherine Slater. (2013) "Dialogue Interpreting in Virtual Reality: Creating Bilingual Dialogues for Interpreting Practice in a 3D Virtual Environment" In *Dialog Conference Mapping the Field of Community Interpreting* Berlin 15-16 November 2013.
- BRAUN, Sabine; Catherine Slater & Robert Gittins. (2013) "Evaluating the IVY 3D virtual environment with interpreting students and trainers." Unpublished paper presented at the International Conference *Interpreter-mediated Interactions: Methodologies and Models*. Rome: UNINT, 7-9 November 2013.
- CARABELLI, Angela. (1999) "Multimedia Technologies for the Use of Interpreters and Translators." *The Interpreters' Newsletter* 9, pp. 149-155.

- CARABELLI, Angela. (2003) "A Brief Overview of IRIS - The Interpreter's Research Information System." In: De Manuel Jerez, Jesús (ed.) (2003) *Nuevas tecnologías y formación de intérpretes*. Granada: Atrio, pp. 113-139.
- CERVATO, Emanuela & Donatella de Ferra. (1995) "Interpr-It: A Computerised Self-Access Course for Beginners in Interpreting." *Perspectives: Studies in Translatology* 2, pp. 191-204.
- CLASS, Barbara & Barbara Moser-Mercer. (2006) "Designing Learning Activities for Interpreter Trainers: a Socio-Constructivist Approach to Training." In: Crawford, Caroline; Dee Willis; Roger Carlsen; Ian Gibson; Karen McFerrin; Jerry Price & Roberta Weber (eds.) (2006) *Proceedings of Society for Information Technology and Teacher Education International Conference 2006*. Chesapeake, VA: AACE, pp. 295-300.
- D'HAYER, Danielle. (2012) "Public Service Interpreting and Translation: Moving Towards a (Virtual) Community of Practice." *Meta* 57:1, pp. 235-247.
- DE MANUEL JEREZ, Jesús. (2003) "Nuevas tecnologías y selección de contenidos: la base de datos Marius." In: De Manuel Jerez, Jesús (ed.) (2003). *Nuevas tecnologías y formación de intérpretes*. Granada: Atrio, pp. 21-65.
- DE MANUEL JEREZ, JESÚS. (2006) *La incorporación de la realidad profesional a la formación de intérpretes de conferencias mediante las nuevas tecnologías y la investigación en la acción*, Unpublished PhD thesis. Universidad de Granada. Electronic version available at: <<http://hera.ugr.es/tesisugr/15891574.pdf>>
- DURAND, Claude. (2012) "Virtual Classes." Unpublished paper presented at the IVY (Interpreting in Virtual Reality) Research Seminar *Exploiting Emerging Technologies to Prepare Interpreters and their Clients for Professional Practice*. London, 23 November 2012.
- FICTUMOVÁ, Jarmila. (2004) "E-learning for Translators and Interpreters - The Case of LMS Moodle". The Consortium for Training Translation Teachers Project Paper. Electronic version available at: <<http://isg.urv.es/cttt/cttt/research/fictumova.PDF>>
- GORM HANSEN, Inge & Miriam Shlesinger. (2007) "The Silver Lining. Technology and Self-Study in the Interpreting Classroom." *Interpreting* 9:1, pp. 95-118.
- GRAN, Laura; Angela Carabelli & Raffaella Merlini. (2002) "Computer-Assisted Interpreter Training." In: Garzone, Giuliana & Maurizio Viezzi (eds.) (2002) *Interpreting in the 21st Century. Challenges and Opportunities*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 277-294.
- GRAN, Laura. (1998) "In-Training Development of Interpreting Strategies and Creativity." In: Beylard-Ozeroff, Ann; Jana Králová & Barbara Moser-Mercer (eds.) 1998. *Translators' Strategies and Creativity*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 145-162.
- IBRAHIM-GONZÁLEZ, Noraini. (2011) "E-learning in Interpreting didactics: Students' attitudes and learning patterns, and instructor's challenges."

- JoSTrans. The Journal of Specialised Translation* 16. Electronic version available at: <http://www.jostrans.org/issue16/art_gonzalez.pdf>
- IGLESIAS FERNÁNDEZ, Emilia. (2006) *La didáctica de la interpretación de conferencias. Teoría y práctica*. Granada: Editorial Comares.
- JIMÉNEZ IVARS, María Amparo. (2006) "Interconectividad en el marco de la formación virtual del intérprete". Paper presented at the *Accessible Technologies in Translation and Interpreting* Conference, University of Vic, 30-31 March 2006.
- KIRALY, Don. (2000) *A Social Constructivist Approach to Translator Education*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- KO, Leong. (2006) "Teaching Interpreting by Distance Mode. Possibilities and Constraints." *Interpreting* 8:1, pp. 67-96.
- KO, Leong; Nian-Shing Chen (2011) "Online-interpreting in Synchronous Cyber Classrooms." *Babel* 57:2, pp. 123-43.
- LEITAÕ, Fernando. (2012) "The Speech Repository." Unpublished paper presented at the IVY (Interpreting in Virtual Reality) Research Seminar *Exploiting Emerging Technologies to Prepare Interpreters and their Clients for Professional Practice*. London, 23 November 2012.
- LIM, Lily. (2013) "Examining Students' Perceptions of Computer-Assisted Interpreter Training." *The Interpreter and Translator Trainer (ITT)* 7:1, pp. 71-89.
- LLEWELLYN SMITH, Sophie. (2013) "Speechpool." Unpublished paper presented at the 17th Conference *DG Interpretation—Universities New modes of learning*. Electronic version available at: <http://ec.europa.eu/dgs/scic/cooperation-with-universities/universities-conferences/17th/docs/10.s.llewellyn_smith_speechpool.pdf>
- LUCCARELLI, Luigi. (2012) "Conference and Remote Interpreting: a New Turning Point?" *Communicate!* Electronic version available at: <<http://aiic.net/page/3590/conference-and-remote-interpreting-a-new-turning-point/lang/1>>
- MERLINI, Raffaella. (1996) "Interprit - Consecutive Interpretation Module." *The Interpreters' Newsletter* 7, pp. 31-41.
- MOSER-MERCER, Barbara; Barbara Class & Kilian S. Seeber. (2005) "Leveraging Virtual Learning Environments for Training Interpreter Trainers." *Meta* 50: 2. *Proceedings of the 50th Anniversary Conference of META*, Montréal, April 7-9, 2005.
- MOSER-MERCER, Barbara; Barbara Class & Kilian S. Seeber. (2006) "Community Building: Training Interpreter Trainers." In: Chai Mingjiong & Ailing Zhang (eds.) 2006. *Professionalization in Interpreting: International Experience and Developments in China*. Shanghai: Shanghai Foreign Language Education Press, pp. 192-210.

- MOSER-MERCER, Barbara; Uli H. Frauenfelder; Beatriz Casado & Alexander Künzli. (2000) "Searching to Define Expertise in Interpreting." In: Englund Dimitrova, Birgitta & Kenneth Hyltenstam (eds.) 2000. *Language Processing and Simultaneous Interpreting. Interdisciplinary Perspectives*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 107-131.
- MOTTA, Manuela. (2006) "A Blended Tutoring Program for Interpreter Training." In: Crawford, Caroline; Dee Willis; Roger Carlsen; Ian Gibson; Karen McFerrin; Jerry Price & Roberta Weber (eds.) 2006. *Proceedings of Society for Information Technology and Teacher Education International Conference 2006*. Chesapeake, VA: AACE, pp. 476-481.
- MOUZOURAKIS, Panayotis. (2006) "Remote Interpreting. A Technical Perspective on Recent Experiments." *Interpreting* 8:1, pp. 45-66.
- ORLANDO, Marc. (2010) "Digital Pen Technology and Consecutive Interpreting: Another Dimension in Note-taking Training and Assessment." *The Interpreters' Newsletter* 15, pp. 71-86.
- RICCARDI, Alessandra. (1998) "Interpreting Strategies and Creativity." In: Beylard-Ozeroff, Ann; Jana Králová & Barbara Moser-Mercer (eds.) 1998. *Translators' Strategies and Creativity*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp 171-179.
- SAHIN, Mehmet. (2013) "Virtual Worlds in Interpreter Training." *The Interpreter and Translator Trainer (ITT)* 7:1. Manchester: St. Jerome, pp. 91-106.
- SANDRELLI, Annalisa. (2001) "Teaching Liaison Interpreting: Combining Tradition and Innovation." In: Mason, Ian (ed.) 2001. *Triadic exchanges*. Manchester: St Jerome Publishing, pp. 173-196.
- SANDRELLI, Annalisa. (2002) "Computers in the Training of Interpreters: Curriculum Design Issues." In: Garzone, Giuliana; Maurizio Viezzi & Peter Mead (eds.) 2002. *Perspectives on interpreting*. Bologna: CLUEB, pp. 189-204.
- SANDRELLI, Annalisa. (2003a) "Herramientas informáticas para la formación de intérpretes: *Interpretations* y *The Black Box*." In: De Manuel Jerez, Jesús (ed.) 2003. *Nuevas tecnologías y formación de intérpretes*. Granada: Atrio, pp. 67-112.
- SANDRELLI, Annalisa. (2003b) "New Technologies in Interpreter Training: CAIT." In: Gerzymisch-Arbogast, Heidrun; Eva Hajicová; Peter Sgall; Zuzana Jettmarová; Annely Rothkegel & Dorothee Rothfuß-Bastian (eds.) 2003. *Textologie und Translation*. Tübingen: Gunter Narr Verlag, pp. 261-293.
- SANDRELLI, Annalisa. (2007) "Designing CAIT (Computer-Assisted Interpreter Training) Tools: *Black Box*." In: Gerzymisch Arbogast, Heidrun & Sandra Nauert (eds.) 2007. *Challenges of Multidimensional Translation*. Proceedings of the Marie Curie Euroconferences *MuTra: Challenges of Multidimensional Translation*, Saarbrücken 2-6 May 2005. Electronic version available at: <http://www.euroconferences.info/proceedings/2005_Proceedings/2005_proceedings.html>

- SANDRELLI, Annalisa. (2011a) "Computer Assisted Interpreter Training (CAIT) for Legal Interpreters and Translators (LITs)." In: Townsley, Brooke (ed.) 2011. *Building Mutual Trust: a Framework Project for Implementing EU Common Standards in Legal Interpreting and Translation*. Middlesex University, pp. 234-268. Electronic version available at: <<http://www.lr.mdx.ac.uk/mutual-trust/mtdocs/BMT%20Report.pdf>>
- SANDRELLI, Annalisa. (2011b) "Training in Business interpreting and the Role of Technology." In: Medina Montero, José Francisco; Sarah Tripepi Winteringham (eds.) 2011. *Interpretazione e mediazione. Un'opposizione inconciliabile?* Roma: Aracne, pp. 209-233.
- SANDRELLI, Annalisa & Jesús Jerez De Manuel. (2007) "The Impact of Information and Communication technology (ICT) on Interpreter Training: State-of-the-Art and Future Prospects." *The Interpreter and Translator Trainer* 1:2. Manchester: St. Jerome, pp. 269-303.
- SAWYER, David B. (2004) *Fundamental Aspects of Interpreter Education: Curriculum and Assessment*. Amsterdam/New York: John Benjamins.
- SEEBER, Kilian S. (2006) "SIMON: An Online Clearing House for Interpreter Training Materials." In: Crawford, Caroline; Dee Willis; Roger Carlsen; Ian Gibson; Karen McFerrin; Jerry Price & Roberta Weber (eds.) 2006. *Proceedings of Society for Information Technology and Teacher Education International Conference 2006*. Chesapeake, VA: AACE, pp. 2403-2408.
- SKAADEN, Hanne & Maria Wattne. (2009) "Teaching Interpreting in Cyberspace: The Answer to All Our Prayers?" In: De Pedro Ricoy, Raquel; Isabelle Perez & Christine Wilson (eds.) 2009. *Interpreting and Translating in Public Service Settings: Policy, Practice, Pedagogy*. Manchester: John Benjamins, pp. 74-88.
- TYMCZYNSKA, Maria. (2009) "Integrating In-class and Online Learning Activities in a Healthcare Interpreting Course Using Moodle." *JosTrans: The Journal of Specialised Translation* 12. Electronic version available at: <http://www.jos-trans.org/issue12/art_tymczynska.pdf>
- TYMCZYNSKA, Maria & Marta Kajzer-Wietrzny. (2013) "The pedagogical evaluation of SL IVY with students of interpreting at AMU". Unpublished paper presented at the International Conference *Interpreter-mediated Interactions: Methodologies and Models*. Rome: UNINT, 7-9 November 2013.
- WARSCHAUER, Mark. (1996) "Computer-Assisted Language Learning: An Introduction." In: Fotos, Sandra (ed.) (1996) *Multimedia language teaching*. Tokyo: Logos International, 3-20. Electronic version available at: <<http://www.ict4lt.org/en/warschauer.htm>>
- WARSCHAUER, Mark & Debora Healey. (1998) "Computers and Language Learning: An Overview." *Language Teaching* 31, pp. 57-71. Electronic version available at: <http://www.gse.uci.edu/person/warschauer_m/overview.html>

Web references

- AIB on YouTube: <<http://www.youtube.com/user/Lourdesaib>>
- EVIVA *Evaluating the Education of Interpreters and their Clients through Virtual Learning Activities* <<http://www.virtual-interpreting.net/eviva-project/>>
- IMPLI *Improving Police and Legal Interpreting*: <<http://www.isit-paris.fr/-ImPLI-Project-.html>>
- ITR *Interpreter Training Resources*: <interpreters.free.fr>
- IVY *Interpreting in Virtual Reality*: <<http://www.virtual-interpreting.net/ivy/>>
- LIVE FTI: <<http://live.fti.unige.ch/>>
- MELISSI <<http://www.melissi.co.uk/software/interpreting.html>>
- NNI *National Network for Interpreting*: <<http://www.nationalnetworkforinterpreting.ac.uk/index.php/interactive-resources/interpreting-skills-map>>
- ORCIT *Online Resources for Conference Interpreter Training*: <www.orcit.eu>
- SCIC DG *Interpretation's Channel*: <<http://www.youtube.com/user/DGInterpretation>>
- SPEECHPOOL: <<http://www.speechpool.net>>
- WITS Language School: <<http://www.witslanguageschool.com/Courses/TranslatingandInterpretingLanguages.aspx>>

BIONOTE / NOTA BIOGRAFICA

ANNALISA SANDRELLI is Lecturer in English Language and Translation at UNINT, where she teaches Consecutive Interpreting (English into Italian), Respeaking and Theory of Film Language and Audiovisual Translation. She previously taught at the universities of Hull (U.K.), Trieste and Bologna at Forlì. Her research interests include corpus-based interpreting studies, CAIT (Computer Assisted Interpreter Training), audiovisual translation (subtitling, dubbing, respeaking and audio-description) and legal interpreting and translation. She has taken part in several national and European research projects, including “Building Mutual Trust” on the training of legal interpreters and translators (2008-2010) and “Qualitas” (2012-2014) on certification schemes for legal interpreters in Europe. She is currently involved in “Understanding Justice” (2014-2016) on interpreters in civil and commercial mediation, and in the “Eurolect Observatory” (2013-2015), on the special features of EU legal varieties of national languages. She is also one of the founding members of LARIM, a research group on interpreter-mediated interactions; and she coordinates the Rome unit of the DubTalk project, a corpus-based study of the language of films and TV series and their Italian dubbed target texts.

ANNALISA SANDRELLI è Professore Aggregato in Lingua Inglese e Traduzione presso la UNINT, dove insegna Interpretazione Consecutiva, Respeaking e Teoria del Linguaggio Cinematografico e della Traduzione Audiovisiva. In passato ha insegnato presso le università di Hull, Trieste e Bologna (Forlì). Tra i suoi interessi di ricerca ci sono gli studi sull'interpretazione con la metodologia dei corpora, il CAIT (Computer Assisted Interpreter Training), l'interpretazione in ambito giuridico e la traduzione audiovisiva (sottotitolazione, doppiaggio, respeaking e audiodescrizione). Ha partecipato a vari progetti nazionali e europei, tra cui "Building Mutual Trust" (2008-2010) project sulla formazione degli interpreti e i traduttori in ambito giuridico, e "Qualitas", relativo alla certificazione degli interpreti giudiziari in Europa. Attualmente partecipa a "Understanding Justice" (2014-2016), sugli interpreti nella mediazione civile e commerciale, all'Osservatorio sull'Euroletto (2013-2015), sui tratti distintivi delle speciali varietà comunitarie delle lingue nazionali. E' tra i fondatori del laboratorio LARIM sulle interazioni mediate da interpreti, e coordina l'unità di ricerca romana del progetto DubTalk, uno studio di corpus sulla lingua dei film e delle serie TV e relative versioni doppiate in italiano.

HACIA UNA ESPECIALIZACIÓN EN INTERPRETACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO: INVESTIGACIÓN, FORMACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN

Carmen Toledano Buendía

ctoledan@ull.edu.es
Universidad de La Laguna

María Isabel Abril Martí

miabril@ugr.es
Universidad de Granada

Maribel del Pozo Triviño

mdelpozo@uvigo.es
Universidad de Vigo

Laura Aguilera Ávila

laguiler@ull.edu.es
Universidad de La Laguna

Resumen

El creciente interés académico y científico que en los últimos años se ha prestado a la traducción/interpretación para los servicios públicos parece haber puesto de manifiesto de manera incuestionable la importancia que tiene la formación y la profesionalización de los/las intérpretes para poder asegurar una prestación de servicios de mediación lingüística con todas las garantías de calidad.

La interpretación en el ámbito de la violencia de género no es una excepción. Las peculiaridades que puede presentar la mediación lingüística con víctimas extranjeras de violencia de género en los diferentes contextos y fases de intervención parecen

requerir una especialización adicional dentro de la interpretación para los servicios públicos.

En este trabajo buscamos aproximarnos de manera general a esas necesidades específicas de especialización, estudiar las experiencias existentes en este campo en otros países y esbozar las posibles actuaciones que podrían llevarse a cabo para alcanzarla desde un punto de vista investigador, formativo y profesional.

Abstract

“Towards the specialization of public service interpreters in the area of gender-based violence. Research, training and professionalization”

In the past few years the academic and scientific community has shown increased interest in the field of Public Service Translation and Interpreting. This has clearly highlighted the importance of training and professionalization to ensure the provision of top quality language mediation services.

Interpreting in the field of gender-based violence is no exception. Providing language mediation to foreign victims in different areas and stages of gender violence assistance services involves specific features which would seem to require further specialized training for the public service interpreters involved.

This paper intends to provide an overview of such specific needs for specialized training, analyze the experience of other countries in this area, and outline possible ways to achieve the necessary specialization from the standpoint of research, training and professional practice.

Palabras clave: Traducción/Interpretación en los servicios públicos. Mediación lingüística. Violencia de género. Formación. Profesionalización.

Keywords: Public Service Translation/Interpreting. Language mediation. Gender-based violence. Training. Professionalization.

Manuscript received on February 15, 2013 and accepted for publication on January 19, 2014.

1. Introducción

A diferencia de países como Australia, EE.UU., Canadá, Suecia o Reino Unido, España no ofrece una respuesta integral a los problemas de comunicación que se plantean entre la población extranjera y los servicios públicos. Con excesiva frecuencia –casi cabría decir con normalidad– los problemas de intermediación lingüística que surgen en diferentes ámbitos de los servicios públicos (comisarías, escuelas, hospitales, ayuntamientos, juzgados, etc.), derivados del insuficiente conocimiento del castellano, o de las demás lenguas oficiales por parte de la población extranjera, se solucionan de manera improvisada, recurriendo a personas empleadas de otras áreas de la propia institución con ciertos conocimientos de idiomas, a voluntariado, a los y las propias acompañantes de las personas usuarias (a veces menores o familiares implicados en el conflicto en el que se trata de mediar), etc. Así lo demuestran distintas publicaciones que analizan el panorama español, entre las que cabe destacar Ortega Herráez (2010); Ortega, Abril & Martín (2009); Del Pozo & Gómez (2012) y Raga & Valero (2006). Asimismo, las investigaciones centradas en el análisis de las prestaciones de mediación lingüística realizadas por intérpretes no profesionales han demostrado inequívocamente las importantes deficiencias en los procesos de comunicación que se derivan de estos hábitos (Pöllabauer 2008, Schweda-Nicholson 1989, Pöchhacker 2000, Pöchhacker & Kadric 1999, Sánchez-Reyes & Martín Casado 2005).

Estas deficiencias dificultan o incluso impiden el acceso y el disfrute igualitario de los servicios públicos, pueden poner en peligro el bienestar además de la salud de la persona usuaria de los mismos, y redundan en el mal aprovechamiento de los recursos que las instituciones ponen al servicio de la ciudadanía (Abraham & Fiola 2006; Abril & Martín 2011; Bischoff 2003; Bowen 2010; Cambridge 1999; De Luna 2010; Díaz 2009, Flores et al. 2003; Jacobs et al. 2003; Kelly & Bancroft 2007; Ortega Herráez 2010; Sánchez-Reyes & Martín Casado 2005).

Esta problemática, constatable de forma genérica en todos los ámbitos de actuación de la disciplina de la interpretación para los servicios públicos, se agrava en el caso específico de la intermediación en casos de violencia de

género donde las consecuencias de cuestiones como la imprecisión o la falta de neutralidad o de confidencialidad en la actuación del/la intérprete puede tener consecuencias fatales (Polzin 2007: 23).

Si bien somos conscientes de que es necesario llevar a cabo más investigación en este ámbito para poder sentar las bases de una propuesta curricular sólida, consideramos que la interpretación para víctimas de violencia de género requiere una formación específica, ya que entran en juego numerosos aspectos que no se tratan en cursos más generales de interpretación para los servicios públicos. Entre dichos aspectos cabe mencionar, a modo de ejemplo: derechos de las víctimas y legislación sobre violencia de género, ciclo de la violencia, gestión del estrés emocional, etc. (Hale 2011).

2. Mujeres extranjeras, violencia de género y barreras lingüísticas

Las mujeres inmigrantes constituyen un colectivo con una problemática específica, ya que aúnan dos condiciones que promueven la discriminación: la cuestión de género y la de procedencia. Esto las coloca en una posición de mayor precariedad con respecto a las mujeres nacionales, por un lado, y a los hombres inmigrantes por otro, contando con menos posibilidades de mejorar su situación, y menores oportunidades de educación y de participación. Esta posición de desventaja las conduce a una situación de mayor vulnerabilidad y a una particular desprotección en los casos de violencia doméstica (Amnistía Internacional 2007). La Macroencuesta sobre Violencia de Género de 2011, realizada por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en colaboración con el Gobierno, alerta de que “la prevalencia de la violencia de género entre las mujeres extranjeras duplica la de las mujeres españolas”. Según el citado documento, el 10,1% de las mujeres españolas sufrieron violencia de género alguna vez en la vida y el 2,8% en algún momento durante el año 2010, frente al 20,9% y 5,8%, respectivamente, de las mujeres extranjeras.

El porcentaje de víctimas extranjeras de este tipo de violencia no es nada despreciable. Según el informe sobre víctimas mortales por violencia de género elaborado por el Consejo General del Poder Judicial, el número de mujeres muertas por sus parejas o ex parejas a lo largo de 2011 ascendió a 62, de las cuales 40 (65%) eran españolas y 22 (35%) eran extranjeras, porcentaje que adquiere mayor relevancia si se tiene en cuenta que las mujeres extranjeras representaban el 11,5% del total de la población femenina en España (2011: 15-17). El 74% de las fallecidas no había denunciado previamente malos tratos.

Si analizamos la nacionalidad de las denunciantes, en el primer trimestre de 2013 el 67% de las denunciantes eran de nacionalidad española frente al

33% de denunciantes extranjeras, porcentajes similares a los de trimestres anteriores. También resulta interesante observar cómo existen diferencias en el porcentaje de mujeres que acaban renunciando al proceso (con independencia de que exista el deber de investigación por parte de las autoridades). En términos globales en un 12,01% de los casos se renuncia al proceso y de ellos un 59% corresponde a españolas frente al 41% de extranjeras.¹

Las mujeres extranjeras víctimas de violencia de género se encuentran en una situación de especial vulnerabilidad y desprotección como consecuencia de factores tan diversos como una precaria situación laboral y administrativa, el contexto de desarraigo familiar y social, el escaso conocimiento de sus derechos y la dificultad para acceder a información sobre los mismos, aspectos que, unidos al miedo al que se ven sometidas, les hace muy difícil escapar del círculo de violencia del que son víctimas. A estos factores debemos también añadir, en muchos casos, el desconocimiento de la lengua de la comunidad de acogida como obstáculo adicional que agrava su sentimiento de aislamiento y desprotección y que puede llegar a actuar como un elemento disuasorio a la hora de solicitar ayuda y denunciar: “language access plays a central role in the ability of survivors to progress in their journeys to safety” (Huelgo et al. 2006: 5).

Además, las barreras idiomáticas también limitan la capacidad de las administraciones de acercarse e informar a las posibles usuarias y dificultan su atención y asistencia. Así lo indican los resultados del cuestionario llevado a cabo en la Red de Intervención Especializada en Violencia de Género, en la isla de Tenerife, sobre la evaluación de la mediación lingüística, y realizado por la Unidad Orgánica de Violencia de Género del Cabildo de Tenerife (2011). Según las profesionales encuestadas, junto a las dificultades que el idioma supone en la prestación de los diferentes servicios en las distintas áreas de intervención (información, asesoramiento, valoración e intervención psicosocial de la víctima, asesoramiento jurídico, etc.), también se suman los problemas que encuentran para mostrar a las usuarias la utilidad del servicio, la importancia de que continúen acudiendo al mismo (“engancharla” al servicio), y los riesgos que conlleva volver con el agresor. Asimismo, las profesionales encuestadas aseguran que contar con servicios de asistencia lingüística

1. Estadísticas publicadas por el Observatorio contra la violencia doméstica y de género y el Consejo General del Poder Judicial. Disponible en http://www.observatorioviolencia.org/upload_images/File/DOC1373452998_4T%202012-Violencia%20sobre%20la%20Mujer.pdf. Estas estadísticas no hacen un desglose pormenorizado por país de procedencia, por lo que no es posible determinar cuáles serían potenciales usuarias de servicios de interpretación de entre los datos correspondientes a mujeres extranjeras.

de calidad animaría a otras víctimas a denunciar su situación (Toledano & Fernández 2012).

3. Derechos lingüísticos de las víctimas e instrumentos para su cumplimiento a nivel internacional

La importancia de la mediación lingüística en la atención a las mujeres extranjeras víctimas de violencia de género que no dominan la lengua de la comunidad en la que se encuentran ha pasado inadvertida a las administraciones y los gobiernos de muchos países y entre ellos España. Prueba de ello, por ejemplo, es el hecho de que la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género (BOE, 2004) ni siquiera incluye el derecho de las inmigrantes a servicios lingüísticos al no considerar una dificultad “para acceder a los servicios previstos en esta Ley” el desconocimiento del idioma. Partiendo de esta laguna, en la práctica es habitual encontrar soluciones no profesionales (Molina Gutiérrez 2006).

No obstante, dentro de la Unión Europea se trata de una de las líneas de actuación prioritarias a través de su programa de Justicia Penal, y más concretamente, del programa Daphne III. Además, no se puede pasar por alto la Directiva 2012/29/UE del Parlamento Europeo y del Consejo de 25 de octubre de 2012 por la que se establecen normas mínimas sobre los derechos, el apoyo y la protección de las víctimas de delitos, y por la que se sustituye la Decisión marco 2001/220/JAI del Consejo (DOUE, 2012), en la que se presta especial atención, entre otras, a las víctimas de violencia de género y al derecho de estas a oír y a ser oídas, así como a su acceso a los servicios de apoyo y de traducción e interpretación gratuitos durante las distintas fases del proceso penal. Otra de las particularidades de esta nueva regulación es que se otorga la consideración de víctima a los familiares de las personas fallecidas como consecuencia de una infracción penal, aspecto de especial relevancia en el caso de la violencia de género en nuestro país.

Fuera de las fronteras europeas también existe un interés creciente por las particularidades de la intermediación lingüístico-cultural en la atención a la violencia de género y no faltan ejemplos de creación de recursos didácticos, como los del National Center for State Courts (*Access to Justice: Limited English Proficiency LEP y Access to Protection Orders*),² o el Department of Justice Office on Violence Against Women (*Resource Guide for Advocates &*

2. <http://www.ncsc.org/microsites/access-to-justice/home/Topics/LEP-Self-Represented-Litigants.aspx>

Attorneys on Interpretation Services for Domestic Violence Victims),³ ambos en EE.UU., o los materiales editados por la Community Relations Commission for a Multicultural New South Wales (*Using Interpreters in Domestic Violence and Sexual Assault Matters*)⁴ de Australia, por citar solo algunos.

En este último país se desarrolló entre octubre de 2010 y noviembre de 2011 un amplio proyecto titulado “Breaking through the language barrier: Empowering refugee and immigrant women to combat domestic and family violence through cultural and language training”. Fue liderado por la doctora Sandra Hale, una de las investigadoras más reputadas internacionalmente en el ámbito de la interpretación en los servicios públicos, y contó con financiación gubernamental a través de las autoridades de Nueva Gales del Sur (NSW Department of Premier and Cabinet, Domestic and Family Violence Grant Scheme). Este proyecto surgió como respuesta a un problema habitual en las sociedades receptoras de inmigración: la falta de intérpretes profesionales para comunidades cuyas lenguas no están suficientemente representadas en los servicios lingüísticos existentes, lo que significa que las necesidades de comunicación están siendo cubiertas por no profesionales, a menudo miembros de dichas comunidades, por ser las únicas personas disponibles. Este proyecto partió de un profundo análisis de necesidades y recursos existentes, para plantear a continuación un programa de formación cultural y lingüística con un enfoque doble: por un lado, una formación mínima (un día) en cuestiones relativas a derechos de la mujer y violencia de género; por otro lado, un programa de formación de 40 horas especializado en la interpretación en contextos de violencia doméstica (Hale 2011).

También es digno de destacar el proyecto piloto para la provisión de intérpretes especializados que se desarrolló a finales de la década de 1990 en dos Juzgados de Violencia Doméstica y en el Women’s College Hospital de la ciudad de Toronto (Abraham y Oda 2000). Este proyecto se complementaría poco después con la formación ampliada de los intérpretes para los programas de trabajo con los maltratadores, que por mandato judicial debían participar en un programa de educación y atención psicológica (Oda y Joyette 2003). En la actualidad, la provincia de Ontario lleva a cabo un programa denominado LIS (Language Interpreters Service) cuyo objetivo es proporcionar intérpretes a los servicios públicos para que puedan comunicarse con las usuarias con conocimientos limitados de inglés o francés que sean víctimas de violencia

3. <http://www.dcf.state.fl.us/programs/domesticviolence/dvresources/docs/InterpretationResourceGuide.pdf>

4. http://www.crc.nsw.gov.au/publications/documents/interpreters_domestic_violence

de género, violencia sexual o trata. Este servicio también está disponible para personas con limitaciones auditivas o sordas. El servicio de interpretación corre a cargo del gobierno de la provincia y está disponible para los profesionales de servicios como policía, sanitarios, judicial, etc. mediante agencias que en su mayoría son organizaciones sin ánimo de lucro. Dichas agencias adquieren el compromiso de formar a los/as intérpretes siguiendo un programa diseñado por el propio gobierno.

4. Justificación de la necesidad de formación específica para los/as profesionales de la interpretación

Como ya se ha señalado en párrafos anteriores, la interpretación en los contextos vinculados a la intervención con víctimas de violencia de género es una práctica compleja que vincula elementos materiales, humanos e intelectuales provenientes de muy variados ámbitos del conocimiento y la praxis –con dimensiones, al menos, sociológicas, psicológicas, médicas, antropológicas, jurídicas y lingüísticas–, que deben, además, coordinarse de manera equilibrada para proporcionar una atención integral a la víctima. La presencia del/a intérprete puede requerirse en diferentes fases además de en distintos servicios y recursos y para encuentros con fines, expectativas, necesidades y dinámicas comunicativas diferentes. Este hecho complica su labor y requiere la definición de un perfil profesional especializado así como la creación de unos protocolos de actuación.

Aspectos que ya de por sí son controvertidos y que plantean dilemas a los/as intérpretes en los servicios públicos se magnifican en casos de violencia de género y pueden derivar en el fracaso de la asistencia a la víctima. Durante el desarrollo de los proyectos de Canadá y Australia descritos anteriormente se identificaron una serie de deficiencias en la intervención de intérpretes no profesionales, así como expectativas de los/as agentes entrevistados, que se integraron en los programas de formación como destrezas específicas para la mediación lingüística y cultural en los contextos de violencia de género (cf. Abraham & Oda 2000, Hale 2011). Por ejemplo, la capacidad para verbalizar vocabulario obsceno u ofensivo al interpretar el relato de víctimas y agresores. Cabe explicar que, en determinadas culturas, el que una mujer exprese este tipo de vocabulario, aunque sea como reproducción de un relato ajeno, es socialmente inaceptable y puede afectar a su reputación, especialmente si pertenece a una comunidad pequeña.

De forma similar, el/la intérprete ha de tener unos conocimientos profundos de cuestiones específicas como el concepto de violencia de género, la forma de afrontar la violencia, el papel de los géneros en sociedades dominadas por

el hombre, etc.; en definitiva, cuestiones socioculturales que pueden condicionar las estrategias comunicativas, el sentido de la relevancia o la propiedad en la transmisión de la información, las formas de expresión...o la actitud de los interlocutores. Por último, cuestiones éticas como la confidencialidad o la imparcialidad se señalaron especialmente en estos programas como insoslayables. La violación de la confidencialidad puede afectar a la seguridad personal de la víctima, y la sobreintervención del/la intérprete que aconseja a la víctima que solucione los problemas en casa o que la juzga como culpable no hace sino aumentar su desprotección y desamparo.

Por otra parte, la mediación lingüística en estos contextos requiere la presencia de intérpretes profesionales que cuenten no solo con formación en traducción e interpretación para los servicios públicos en general, sino también con una especialización adicional que los capacite para trabajar en la variada serie de encuentros que van a tener lugar a lo largo del proceso de intervención y que permita su integración en el equipo de especialistas que se ocupa de esta problemática social.

Sobre la base de este perfil específico, el proyecto para los juzgados de violencia doméstica de Toronto anteriormente mencionado incluyó entre las competencias objetivo de la formación el conocimiento de los diferentes programas de intervención, los protocolos de actuación, el funcionamiento de los servicios y el papel de los/as agentes, así como los documentos habitualmente utilizados. La formación en aspectos teóricos sobre género, sensibilización con la situación de las víctimas y la empatía se integraron también entre los contenidos desarrollados (Abraham & Oda 2000).

Por su parte, el programa de Nueva Gales del Sur incluyó contenidos teóricos sobre el papel de la mujer en Australia, los derechos de la mujer y el marco jurídico internacional que la protege contra la violencia, el concepto de violencia de género y el funcionamiento del sistema australiano de asistencia a víctimas de violencia doméstica. El curso de interpretación propiamente dicha, consistió en técnicas de interpretación, ética y conocimientos de los ámbitos de servicios públicos más directamente relacionados con la asistencia a víctimas, es decir, servicios sanitarios y jurídicos.

Por último, la mediación lingüística en muchas ocasiones se requiere en encuentros con gran carga emocional, con personas que han sido traumatizadas, lo que añade complejidad a la comunicación y al proceso de interpretación. Relacionado con este aspecto emocional, Huelgo et al. (2006: 6) incluyen entre las recomendaciones para una capacitación profesional, el entrenamiento y el apoyo a estos y estas profesionales para trabajar en situaciones

muy delicadas y para poder interpretar testimonios y experiencias verdaderamente traumáticas:

It is not only survivors who are traumatized by their experiences. Court interpreters who hear and relay the horrific experiences of survivors of domestic violence, sexual assault or child abuse may experience vicarious or secondary trauma. Without adequate training and supervisory support, this work can take too heavy a toll, to the point of impeding an interpreter's ability to keep performing such an essential job. Therefore, court interpreters need comprehensive training in sensitivity to these difficult issues as well as a clear supervisory channel for professional development and support.

Recordemos que la especialización de los/as profesionales y agentes vinculado/as a la atención a víctimas de violencia de género en todos sus ámbitos se considera esencial. De hecho, así lo ha reconocido expresamente el Grupo de Expertos y Expertas en Violencia Doméstica y de Género del Consejo General del Poder Judicial en su informe del 2011 sobre los problemas de aplicación de la Ley Orgánica 1/2004:

Se entiende igualmente que la formación de los Abogados en esta materia debiera ser específica, homogénea y continua, debiendo considerarse este tipo de formación tan obligatoria para los letrados como para el resto de profesionales que intervienen en procesos de esta naturaleza, debiendo comprender además las especificidades derivadas de los supuestos de discapacidad y de exclusión social, que, en ocasiones afectan a las víctimas (mujeres extranjeras en situación administrativa irregular, mujeres vinculadas a la explotación sexual o que sufren otro tipo de exclusión social...) (2011: 28).

Sin embargo, en nuestro país esta recomendación no solo es totalmente ignorada en el caso de los/as intérpretes participantes en estos procesos, sino que las soluciones a las que se recurre para salvar las barreras lingüísticas se suelen improvisar echando mano de personas sin cualificación, e incluso de familiares de las propias víctimas.

5. Líneas de actuación desde el punto de vista investigador, formativo y profesional

Ante esta situación de desprofesionalización y, lo que es más grave aún, de negligencia y desatención a este vital eslabón en la cadena de atención e intervención con las víctimas extranjeras que es la provisión de asistencia lingüística, nos preguntamos cuáles son las posibles medidas que desde el ámbito académico podemos empezar a llevar a cabo para cambiarla.

En situaciones de desprofesionalización como la que caracteriza la prestación de servicios de traducción e interpretación en los servicios públicos en nuestro país, las universidades pueden desempeñar una labor muy importante

de educación y “normalización” de la disciplina y de la práctica de la interpretación. Esta normalización...

not in the sense of making what happens in it normal but rather subjecting it to norms, will guarantee professionalism and in return this professionalism will guarantee the very existence of the discipline. [...] Education provides knowledge and skills; it also deepens understanding, reinforces standards and leads to consensus. Universities can and should take on the responsibility of coalescing all these activities. They relate as much to reflective practice and self criticism as to raising the profile of trained professionals. Both these factors are essential to achieving the level of professionalism in which norms are rooted (Toledano Buendía 2010).

Consideramos que desde la universidad se puede trabajar en torno a tres ámbitos de actuación: investigación, formación y práctica profesional. Si bien se trata de tres líneas de trabajo distintas, éstas deben estar interrelacionadas. Lamentablemente, como señala Hale (2007: 197), esta relación en el campo de la traducción y la interpretación en los servicios públicos es todavía insuficiente, ya que la transferencia de los resultados de la investigación a la práctica profesional sigue siendo en muchos casos una asignatura pendiente. Las relaciones entre la investigación, la formación y la práctica profesional son bidireccionalmente necesarias con el fin de alcanzar la eficacia del servicio, el reconocimiento y profesionalización de la actividad, la calidad de su enseñanza y la consolidación disciplinar de su campo de investigación.

5.1. Líneas de actuación en investigación

En el ámbito de la investigación, el estudio de la traducción y la interpretación en los servicios públicos aplicada al contexto de la violencia de género es un campo prácticamente inexplorado. Hasta el momento no hemos podido constatar la existencia de investigaciones que aborden de forma específica la práctica de la interpretación y de la traducción en la atención integral a las víctimas de la violencia de género a excepción de las realizadas para el proyecto piloto de Ontario y el programa de Nueva Gales del Sur mencionados anteriormente, y de algunas recomendaciones prácticas publicadas en *Newsletters* de asociaciones profesionales (Huelgo et al. 2006; Polzin 2007).

Si bien la formación es imprescindible en todo proceso de profesionalización y especialización, consideramos que la investigación es un paso previo fundamental sobre el cual esta se debe asentar. Los esfuerzos en materia formativa deben estar basados en una investigación sistemática previa del contexto sociolaboral y de la realidad epistemológica que nos permita conocer en profundidad los diferentes campos de actuación, los tipos de encuentros y

agentes, sus necesidades y expectativas, con el fin de identificar las especificidades de las interacciones comunicativas interlingüísticas e interculturales.

En el caso que aquí nos ocupa parece evidente la pertinencia, en primer lugar, de contar con un mapa de las necesidades de prestación de servicios de interpretación en el ámbito de la violencia de género –hoy inexistente o, en el mejor de los casos, parcial– y de sus posibles soluciones. Para ello es necesario conocer y analizar la demanda de personal de traducción e interpretación para los servicios públicos en el ámbito de la violencia de género, usuario/as de los servicios y frecuencia de su uso, los idiomas de trabajo, necesidades a las que responde, cómo se cubren en la actualidad y deficiencias detectadas por agentes y usuarias. Posteriormente, una segunda línea de investigación estaría orientada a la definición y análisis de los contextos de trabajo, las dinámicas sociales, culturales y lingüísticas que en ellos acontecen, las expectativas de los/as agentes o profesionales de los servicios, y los principales problemas de comunicación interlingüística e intercultural que se plantean.

Estos objetivos forman parte de las líneas de actuación que, desde el proyecto *Speak Out for Support (SOS-VICS)* (JUST/2011/JPEN/2912), liderado por la Universidad de Vigo,⁵ y con financiación de la Unión Europea a través de su programa de Justicia Penal, se pretenden abordar al objeto de cubrir las lagunas detectadas en lo que a la interpretación en el ámbito de la violencia de género se refiere. En una primera fase del proyecto se ha llevado a cabo la compilación y análisis de las necesidades de comunicación de todas las personas implicadas: víctimas, diferentes agentes e intérpretes (cf. Del Pozo, Vaamonde et al., en prensa-a y en prensa-b). Tras el análisis estadístico de los datos obtenidos en esta primera fase se han establecido patrones que han ayudado a crear los recursos contemplados en la segunda fase, durante la cual se han desarrollado diferentes materiales para todas las partes implicadas: víctimas, agentes e intérpretes. Entre estos se incluyen: una página web de información general⁶, información multilingüe para las víctimas en formato de vídeo y folleto, una guía de buenas prácticas para agentes (cf. Borja y Del Pozo, 2014), así como material y recursos especializados para

5. En el proyecto participan investigadores/as de las universidades de Vigo, La Laguna, Alcalá, Barcelona, Vic, Jaume I, Granada, Alicante y Salamanca, a los que se unen experto/as externos/as como, entre otros, el Dr. Erik Hertog de la Universidad Católica de Lovaina-Lessius, la Asociación Profesional de Traductores e Intérpretes Judiciales y Jurados (APTIJ), el Instituto de Medicina Legal de Galicia (IMELGA), la Fundación Academia Europea Yuste, la Rede de Mulleres contra os Malos Tratos de Vigo, la Fundación Ana Bella, la Unidad Orgánica de Violencia de Género del Cabildo de Tenerife y la Asociación Mercedes Machado, así como representantes de la judicatura y la fiscalía.

6. <http://cuautla.uvigo.es/sos-vics/>

intérpretes y para profesionales que se ocupan de su formación en forma de plataforma web (Abril, 2014) y un libro de formación para intérpretes (cf. Toledano y Del Pozo, 2014). La tercera fase del proyecto está dedicada a la divulgación de la metodología y de los resultados. Este proyecto está desarrollando métodos innovadores de gran utilidad social para la protección de las víctimas que podrán transferirse a otros países de la Unión Europea, bien mediante la extrapolación de las experiencias y de las lecciones aprendidas, o bien mediante futuros proyectos transfronterizos con países que compartan características similares a las de España en el ámbito de la violencia de género. Conviene destacar que la atención a las víctimas y personas vulnerables es una de las prioridades de los programas de acción de la Unión Europea, de ahí el interés mostrado por el citado proyecto.

La transferencia de los resultados de las diferentes investigaciones a la sociedad, así como la propia colaboración interdisciplinar con investigadores/as de otras áreas y profesionales de los diferentes ámbitos de intervención con víctimas de violencia de género en el desarrollo de las investigaciones, genera ya canales de comunicación y divulgación de la labor del/la intérprete, de su relevancia en el tratamiento a las víctimas y de las necesidades de profesionalización, aspectos que con mucha frecuencia son totalmente desconocidos. En esta línea el proyecto SOS-VICS representa un modelo no solo por la composición del grupo de investigación multidisciplinar integrado por investigadores de disciplinas como la traducción e interpretación, la psicología, el trabajo social, el derecho, la sociología, la medicina, la informática o la estadística, sino por la constante colaboración e interacción con profesionales a través de talleres y mesas de trabajos. Esta metodología ha supuesto un enriquecimiento mutuo, que sin duda redundará en la mejora de la atención integral a las víctimas.

5.2. *Líneas de actuación en formación*

Como apuntábamos en páginas anteriores, la formación es un paso esencial en la especialización y profesionalización de los/as intérpretes para asegurar una prestación de servicios de calidad. El diseño de los programas de formación para intérpretes especializados/as en el ámbito de la violencia de género deberá basarse en los resultados de los estudios previos sobre las necesidades de interpretación y las características de los contextos de trabajo. Éstos nos permitirán definir el perfil humano y profesional del/a intérprete y su labor, así como identificar las competencias que debe desarrollar y los conocimientos que debe adquirir. Asimismo, el estudio de las expectativas de quienes participan en los procesos y las necesidades de cada ámbito de intervención

permitirá definir el *modus operandi* del o de la intérprete, delimitar su función y modelos de actuación y los grados pertinentes de visibilidad según el contexto y las expectativas. Aspectos relacionados con las lenguas de trabajo, el tipo de alumnado, su formación y experiencia previa, etc. son elementos adicionales que deben tenerse en cuenta en el diseño del programa de formación (duración, naturaleza reglada o no reglada, etc.). En este sentido resulta fundamental la colaboración y el trabajo de las asociaciones de traductores/intérpretes profesionales como canal de formación permanente y especialización, sobre todo considerando que estas asociaciones cuentan con una mayor flexibilidad en el diseño de su oferta formativa y en la admisión de participantes hablantes de lenguas minoritarias que las instituciones académicas propiamente dichas. En el proyecto SOS-VICS esta información ha sido obtenida a través del análisis de los resultados de diferentes trabajos de campo realizados a partir de encuestas, entrevistas y cuestionarios a todos los participantes en los encuentros con víctimas extranjeras de violencia de género: agentes, víctimas e intérpretes.

5.3. *Lineas de actuación en profesionalización*

Finalmente, y con una orientación aplicada, la tercera línea de actuación iría dirigida a una mejora de la práctica profesional a través del desarrollo de diversos recursos de apoyo a la mediación en encuentros interlingüísticos e interculturales con víctimas y supervivientes de violencia de género. La aplicación de los resultados de diferentes estudios e investigaciones teórico-descriptivos puede orientarse a la elaboración de materiales como glosarios, recursos bibliográficos, FAQ, recomendaciones de actuación, recopilación de documentos y traducciones, guías de buenas prácticas para agentes, etc. que suponen un apoyo directo a la práctica de la interpretación y a la labor de los/as diferentes profesionales implicados/as en la mediación e intervención con víctimas y supervivientes que no hablan castellano o las demás lenguas oficiales. Este material generado puede resultar de utilidad no solo a intérpretes y asociaciones profesionales de intérpretes sino a entidades públicas y privadas, ONG, asociaciones de víctimas y supervivientes y cualquier organismo técnico con competencias en materia de violencia de género.

En el ámbito de la traducción especializada encontramos un ejemplo de este tipo de material, orientado a mejorar la práctica profesional de los traductores en el proyecto JUDGENTT, del grupo de investigación de Géneros

Textuales para la Traducción (GENTT) de la Universitat Jaume I.⁷ De manera específica para la interpretación con víctimas de violencia de género, destacamos los materiales y recursos desarrollados en el proyecto SOS-VICS mencionados anteriormente.

6. Conclusiones

Cuando las mujeres víctimas de violencia de género deciden poner fin a la misma tienen que enfrentarse a múltiples situaciones complicadas y pasar por un trance vital en el que pueden ver cuestionada su seguridad e integridad (dificultad para entender y asumir su condición, recorrido por diferentes servicios y procesos, dificultad para acceder a información de calidad, etc.). En el caso de las mujeres extranjeras su conflicto es doble, ya que deben, además, superar la barrera del idioma. Asimismo, la ausencia de intérpretes profesionales en el proceso de atención a las mujeres extranjeras que no entienden el castellano ni las demás lenguas oficiales en España, hace que, en ocasiones, los recursos que las administraciones públicas ponen al servicio de las víctimas no lleguen a ellas o, si llegan, no produzcan los resultados esperados.

Por esta razón podemos concluir que la incorporación de personal de traducción e interpretación especializado en el ámbito de la violencia de género no es solamente un requisito indispensable para la correcta atención a las mujeres que la sufren, sino que su ausencia en el proceso supone una vulneración de los derechos de las víctimas y también un desaprovechamiento de los recursos que el Estado pone a su disposición.

No obstante, y dado que la interpretación en los servicios públicos en general y la interpretación en el ámbito de la violencia de género en particular son disciplinas poco estudiadas y profesiones con poca trayectoria, es preciso llevar a cabo investigación ligada tanto a la formación de intérpretes como a la práctica profesional que tenga como resultado un servicio de calidad. Dicho servicio de calidad, prestado por profesionales con formación específica, reduciría el riesgo de revictimización de la mujer extranjera víctima de violencia de género, mejoraría la atención a la misma y redundaría en un mayor aprovechamiento de los recursos públicos.

7. <http://www.gentt.uji.es/>. Este grupo trabaja desde el año 2000 en la creación de una enciclopedia electrónica multilingüe de géneros textuales de los ámbitos jurídico, técnico y médico, que permita llevar a cabo investigaciones y que se plantee como una herramienta de consulta textual, conceptual, terminológica y lingüística para especialistas y no especialistas.

Para concluir, consideramos que, dado que la violencia de género es un problema social que requiere una respuesta integral, la universidad, junto con las demás instituciones públicas, deben volcarse en buscar soluciones que contribuyan a la mejora de las condiciones de las mujeres víctimas de la violencia de género, también de las extranjeras que no entienden o no hablan las lenguas oficiales del estado. Por consiguiente, creemos que la universidad debe desempeñar un papel decisivo a la hora de investigar y formar en un ámbito, como es el de la interpretación para víctimas de violencia de género, que tiene aún mucho camino por recorrer para lograr el nivel de profesionalización requerido.

Referencias bibliográficas

- ABRAHAM, Diana & Marco Fiola. (2006) "Making the case for community interpreting in health care: from needs assessment to risk management." En: Hertog, Erik & Bart Van der Veer (eds.) 2006. *Taking Stock: Research and Methodology in Community Interpreting*. *Linguistica Antverpiensia* 5, pp. 189-202.
- ABRAHAM, Diana & Melanie Oda. (2000) "The Cultural/Community Interpreter in the Domestic Violence Court: A Pilot Project." En: Abraham, Diana; Roda Roberts; Silvana Carr & Aideen Dufour (eds.) 2000. *The Critical Link 2; Interpreters in the Community*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins, pp. 165-189.
- ABRIL, Isabel & Anne Martin. (2011) "La barrera de la comunicación como obstáculo en el acceso a la salud de los inmigrantes." En: Fernández, José Antonio & María Nieves Moreno (eds.) 2011. *Inmigración y crisis económica. Retos políticos y de ordenación jurídica*. Granada: Comares, pp. 835-854.
- ABRIL, Isabel (ed.) (2014). *Web de formación SOS-VICS*. Versión electrónica: <<http://cuaula.uvigo.es/sosvics-interpretetes>>
- AMNISTÍA INTERNACIONAL. (2007) *Más riesgos y menos protección. Mujeres inmigrantes en España frente a la violencia de género*. Versión electrónica: <<https://www.doc.es.amnesty.org/cgi-bin/ai/BRSCGI/MÁS%20RIESGOS%20Y%20MENOS%20PROTECCIÓN%20MUJERES%20INMIGRANTES%20EN%20ESPAÑA%20FRENTE%20A%20LA%20VIOLENCIA%20DE%20GÉNERO?CMD=VEROBJ&MLKOB=27230880101>>
- BISCHOFF, Alexander. (2003) *Caring for migrant and minority patients in European hospitals. A review of effective interventions*. Neuchâtel: Swiss Forum for Migration and Population Studies. Versión electrónica: <http://www.mfh.eu.net/public/files/mfh_literature_review.pdf>
- BOE núm. 313, de 29 de diciembre de 2004. *Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género*. Versión electrónica: <<http://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2004-21760>>

- BORJA Albi, Anabel & Maribel del Pozo (eds.) (2014) *Orientaciones para trabajar con intérpretes en casos de violencia de género. Guía de buenas prácticas*. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- BOWEN, Sarah. (2010) "From 'multicultural health' to 'knowledge translation'. Rethinking strategies to promote language access within a risk management framework." *Jostrans* 14, pp. 145-164.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. (2011) *Macroencuesta sobre Violencia de Género*. Versión electrónica: <http://www.observatorioviolencia.org/upload_images/File/DOC1329745747_macroencuesta2011_principales_resultados-1.pdf>
- CAMBRIDGE, Jan. (1999) "Information loss in bilingual medical interviews through an untrained interpreter." *Dialogue Interpreting. The Translator Studies in Intercultural Communication* 5:2, pp. 201-219.
- CONSEJO GENERAL DEL PODER JUDICIAL. (2011) *Informe sobre víctimas mortales de la violencia de género y de la violencia doméstica en el ámbito de la pareja o ex pareja*. Versión electrónica: <http://www.poderjudicial.es/cgpj/es/Temas/Violencia_domestica_y_de_genero/Actividad_del_Observatorio/Informes_de_violencia_domestica/Informe_sobre_victimas_mortales_de_la_violencia_de_genero_y_de_la_violencia_domestica_en_el_ambito_de_la_pareja_o_ex_pareja_en_2011>
- CONSEJO GENERAL DEL PODER JUDICIAL. Grupo de Expertos en Violencia Doméstica y de Género. (2011) *Informe del Grupo de Expertos y Expertas en Violencia Doméstica y de Género del Consejo General del Poder Judicial acerca de los problemas técnicos detectados en la aplicación de la Ley Orgánica 1/2004*. Versión electrónica: <http://www.poderjudicial.es/cgpj/es/Temas/Violencia_domestica_y_de_genero/Grupos_de_expertos/Informe_del_Grupo_de_Expertos_y_Expertas_en_Violencia_Domestica_y_de_Genero_del_Consejo_General_del_Poder_Judicial_acerca_de_los_problemas_tecnicos_detectados_en_la_aplicacion_de_la_Ley_Organica_1_2004>
- DE LUNA Jiménez de Parga, Pilar. (2010) "El intérprete judicial: ese interlocutor emocional entre el acusado y el juez." *Diario La Ley* 7368. Versión electrónica: <<http://www.juecesdemocracia.es/congresos/xxvcongreso/ponencias/El%20interprete%20Judicial.%20Pilar%20Luna.pdf>>
- DEL POZO, Maribel & Elisa Gómez (eds.) (2012) *Traducción e interpretación nos servicios públicos e asistenciais de Galicia. Primeiros pasos en investigación*. Vigo: Universidad de Vigo.
- DEL POZO Triviño, Maribel; Antonio Vaamonde Liste; David Casado-Neira; Silvia Pérez Freire; Alba Vaamonde Paniagua; Doris Fernandes del Pozo & Rut Guinarte Mencía (en prensa-a). *Informe general de la encuesta a agentes*. Proyecto Speak Out for Support (SOS-VICS).

- DEL POZO Triviño, Maribel; Antonio Vaamonde Liste; David Casado-Neira; Silvia Pérez Freire; Alba Vaamonde Paniagua; Doris Fernandes del Pozo & Rut Guinarte Mencía (en prensa-b). *Informe de la encuesta Delphi a intérpretes*. Proyecto Speak Out for Support (SOS-VICS).
- DÍAZ Olalla, José Manuel. (2009) "Situación actual de la inmigración en España. Desigualdades en salud." En: Morera Montes, Joaquín; Alberto Alonso Babarro & Helena Huerga Aramburu (eds.) 2009. *Manual de atención al inmigrante*. Madrid & Barcelona: Ergon, pp. 11-30.
- DIARIO OFICIAL DE LA UNIÓN EUROPEA (de 14 de noviembre de 2012). *Directiva 2012/29/UE del Parlamento Europeo y del Consejo de 25 de octubre de 2012 por la que se establecen normas mínimas sobre los derechos, el apoyo y la protección de las víctimas de delitos, y por la que se sustituye la Decisión marco 2001/220/JAI del Consejo*. Versión electrónica: <<http://www.boe.es/doue/2012/315/L00057-00073.pdf>>
- FLORES, Glenn; Barton Laws; Sandra Mayo; Barry Zuckerman; Milagros Abreu; Leonardo Medina & Eric Hardt. (2003) "Errors in medical interpretation and their potential clinical consequences in pediatric encounters." *Pediatrics* 111:1, pp. 6-14.
- HALE, Sandra. (2007) *Community Interpreting*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- HALE, Sandra. (2011) *Breaking through the language barrier: Empowering refugee and immigrant women to combat domestic and family violence*. (Sin publicar. Informe consultado por cortesía de la autora.).
- HUELGO, Vivian; Saveen Kaushat; Purvi Shah & Catherine Shugrue dos Santos. (2006) "The Voice of Justice: Interpreting Domestic Violence Cases." *Proteus. The Newsletter of The National Association of Judiciary Interpreters and Translators* xv:2, pp 4-6.
- JACOBS, Elizabeth A.; Niels Agger-Gupta; Alice Chen; Adam Piotrowski & Eric J. Hardt. (2003) *Language Barriers in Health Care Settings: An annotated bibliography of the research literature*. Woodland Hills, California: The California Endowment. Versión electrónica: <http://www.hablamosjuntos.org/pdf_files/Cal.Endow.Bibliography.pdf>
- KELLY, Nataly & Marjory Bancroft. (2007) "The Critical Role of Health Care Interpreting: Views from the Literature, Promising Practices and Lessons Learned in the United States." En: Epstein, Len (ed.) 2007. *Culturally Appropriate Health Care by Culturally Competent Health Professionals. International Workshop Report*. Caesarea, Israel: The Israel National Institute for Health Policy and Health Services Research, pp. 85-100.
- MOLINA Gutiérrez, Macarena. (2006) "Los servicios de interpretación a disposición de las mujeres inmigrantes maltratadas y la nueva ley contra la violencia machista en España." *Translation Journal* 10:3. Versión electrónica: <<http://translationjournal.net/journal/37violencia.htm>>

- ODA, Melanie & Donna Joyette. (2003) "Interpreting for the perpetrator in the partner assault response program. The selection and training process." En: Brunette, Louise; Georges Bastin; Isabelle Hemlin & Heather Clarke (eds.) 2003. *The Critical Link 3: Interpreting in the Community: the Complexity of the Profession*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins, pp. 147-161.
- ORTEGA HERRÁEZ, Juan Miguel; Isabel Abril & Anne Martin. (2009) "Community Interpreting in Spain: a comparative study of interpreters' self perception of role in different settings." En: Hale, Sandra; Uldis Ozolins & Ludmila Stern (eds.) 2009. *The Critical Link 5: Quality in Interpreting - A Shared Responsibility*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins, pp. 149-167.
- ORTEGA HERRÁEZ, Juan Miguel. (2010) *Interpretar para la Justicia*. Granada: Comares.
- PÖCHHACKER, Frank & Mira Kadric. (1999) "The Hospital Cleaner as Healthcare Interpreter: A Case Study." *The Translator* 5:2, pp. 161-178.
- PÖCHHACKER, Frank. (2000) "The Community Interpreter's Task: Self-Perception and Provider Views." En: Roberts, Roda; Silvana Carr; Diana Abraham & Aideen Dufour (eds.) 2000. *The Critical Link 2: Interpreters in the Community*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins & ATA, pp. 49-65.
- PÖLLABAUER, Sonja. (2008) *Summary report: Workpackage 3. MedInt: Development of a Curriculum for Medical Interpreters*. Graz: University of Graz. Versión electrónica: <http://www.uni-graz.at/en/wp3_final_report_210508.pdf>
- POLZIN, Jennifer. (2007) "Interpreting in Domestic Violence Service Settings." *The ATA Chronicle* June, pp. 22-26.
- RAGA, Francisco & Carmen Valero (eds.) (2006) *Retos del Siglo XXI para la Lingüística Aplicada: Nuevo Mapa Lingüístico y Cultural de la Península Ibérica*. Número monográfico de la *Revista Española de Lingüística Aplicada (RESLA)*.
- SÁNCHEZ-REYES, Sonsoles & Manuel Martín Casado. (2005) "Intérpretes profesionales e intérpretes 'ad hoc' en un entorno sanitario." En: Valero, Carmen (ed.) 2005. *Traducción como mediación entre lenguas y culturas*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 139-146.
- SCHWEDA-NICHOLSON, Nancy. (1989) "Ad Hoc Court Interpreters in the United States: Equality, Inequality, Quality?" *Meta* 34:4, pp. 711-723.
- TOLEDANO Buendía, Carmen. (2010) "Community Interpreting: breaking with 'the norm' through normalisation." *Jostrans* 14. Versión electrónica: <<http://www.jostrans.org/archive.php?display=14>>
- TOLEDANO Buendía, Carmen & María Magdalena Fernández. (2012) "Las barreras lingüísticas en la atención a las víctimas extranjeras de violencia de género: un factor ignorado." En: Tacoronte Domínguez, María José; Anisa Azaovagh de la Rosa & Amparo Romero Sánchez (eds.) 2012. *Actas de las II Jornadas de Investigaciones Feministas y Análisis de Género. Avances y propuestas*. Tenerife: Universidad de La Laguna.

- TOLEDANO Buendía, Carmen & Maribel del Pozo Triviño (eds.) (2014) *La interpretación en contextos de violencia de género*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- UNIDAD ORGÁNICA DE VIOLENCIA DE GÉNERO DEL CABILDO DE TENERIFE. (2011) *Análisis del Cuestionario de evaluación de mediación lingüística*. Cabildo de Tenerife (inédito).

NOTAS BIOGRÁFICAS / BIONOTES

CARMEN TOLEDANO BUENDÍA es Profesora Titular de Filología Inglesa y Alemana de la Universidad de La Laguna (ULL) y especialista en estudios descriptivos de traducción e interpretación. Cuenta con una larga experiencia formativa en interpretación de conferencias y TISP, ha impartido docencia de posgrado en centros nacionales y extranjeros. Asimismo, cuenta con amplia experiencia en el diseño, organización y gestión de formación especializada, habiendo coordinado el Máster en Interpretación de Conferencias y creado y dirigido el Experto Universitario en Traducción e Interpretación para los Servicios Comunitarios: mediadores lingüísticos (ULL). Forma parte del Grupo de investigación *Fitispos*, la Red *Comunica* (Observatorio Permanente sobre Interpretación en los Servicios Públicos en España) y el Instituto de la Mujer de la Universidad de La Laguna.

CARMEN TOLEDANO BUENDÍA, Ph.D., is Senior Lecturer at the Department of English Philology at the University of La Laguna (ULL) (Tenerife) and specialist in descriptive translation and interpreting studies. She has extensive experience teaching conference and public service interpreting and in the design and management of specialized courses on interpreting. She is currently the academic director of the *Experto Universitario en Traducción e Interpretación para los Servicios Comunitarios: mediadores lingüísticos* and former academic coordinator of the *Master en Interpretación de Conferencias* (ULL). She is member of the *Fitispos* Research Group, *Comunica* Network (*Observatorio Permanente sobre Interpretación en los Servicios Públicos en España*) and the *Instituto de la Mujer* at the University of La Laguna.

MARÍA ISABEL ABRIL MARTÍ es profesora de interpretación de la Universidad de Granada. Obtuvo su doctorado en interpretación en la misma universidad, en octubre de 2006, con una tesis sobre la definición y evolución de la Interpretación en los Servicios Públicos y la formación de intérpretes. Su actividad investigadora se centra en los campos de la interpretación y su didáctica (especialmente en la interpretación en los servicios públicos), en los que

ha publicado diversos trabajos. Es responsable del Grupo de Investigación *GRETI*, *La interpretación ante los retos de la mundialización: formación y profesión* (HUM-737 de la Junta de Andalucía), y miembro de la *Red Comunica*. Asimismo, es coordinadora adjunta del Máster Oficial en Traducción e Interpretación (perfil investigador) de la Universidad de Granada.

MARÍA ISABEL ABRIL MARTÍ lectures in interpreting at the University of Granada. She holds a Ph.D. from the same University, with a dissertation on the definition and evolution of public service interpreting (PSI) and the training of interpreters, areas where she has focused her research to date. She is the head of the *GRETI* Research group (Group HUM-737: “Interpreting and the challenges of globalization – Training and the profession”, funded by the Andalusian Regional Authorities), and a member of the *Comunica* Network. She is also assistant coordinator of the *Máster Oficial en Traducción e Interpretación (perfil investigador)* of the University of Granada.

MARIBEL DEL POZO TRIVIÑO es doctora en Traducción e Interpretación por la Universidad de Vigo y traductora e intérprete jurada inglés-español desde 1998. Ha desarrollado una intensa carrera profesional como traductora e intérprete y actualmente es profesora en la Universidad de Vigo. Tiene numerosas publicaciones relacionadas con la traducción jurídica y la traducción e interpretación en los servicios públicos y participa en varios proyectos de investigación relacionados con este ámbito. Forma parte del grupo de investigación *GENTT* (Universidad Jaume I), es miembro de la Asociación Ibérica de Estudiosos de la Traducción y la Interpretación (AIETI) y de la *Red Comunica*. Además, es miembro fundador de la Asociación Galega de Profesionais da Traducción e a Interpretación (AGPTI), miembro de la Asociación de Traductores e Intérpretes Jurados de Cataluña (ATIJC) y de la Asociación Profesional de Traductores e Intérpretes Judiciales y Jurados (APTIJ).

MARIBEL DEL POZO TRIVIÑO has a Ph.D. in Translation and Interpretation from the University of Vigo, Spain, where she is currently working as a lecturer. She was appointed as a sworn English-Spanish translator-interpreter in 1998 by the Ministry of Foreign Affairs. Her professional T&I work experience is extensive and covers a wide range of fields. She has a great deal of publications on the different aspects of legal translation and Public Services T&I, and is also currently involved in several research projects on the mentioned subjects. She is a member of the *GENTT* research group (University of Jaume I), the Iberian Association of T&I Scholars (AIETI) and the *Comunica* Network. Besides the above, she is also a founding member of the Galician Professional

T&I Association (AGPTI), member of the Catalonian Sworn T&I Association (ATIJC) and of the Professional Legal & Sworn T&I Association (APTIJ).

LAURA AGUILERA ÁVILA es profesora en el Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad de La Laguna. Con las titulaciones de Psicología y Trabajo Social, sus investigaciones se han centrado en el ámbito del género y de la violencia de género (Matud, Díaz, Aguilera, Rodríguez y Matud, 2003; Matud, Aguilera, Marrero, Moraza y Carballeira, 2003). También es de destacar su labor profesional, habiendo trabajado como psicóloga en un servicio municipal de atención a mujeres víctimas de violencia de género. Entre sus funciones destacan la evaluación, tratamiento individual y grupal, impulso de grupos de autoayuda, etc., formando parte de un equipo multidisciplinar.

LAURA AGUILERA ÁVILA lectures at the Social Work and Social Services Department at the University of La Laguna. She holds degrees in Psychology and Social Work, and has focused her research on the field of gender and battered women (Matud, Díaz, Aguilera, Rodríguez y Matud, 2003; Matud, Aguilera, Marrero, Moraza y Carballeira, 2003). She has extensive professional experience, and has worked as a psychologist in a municipal centre for women victims of gender-based violence. Her tasks include assessment, individual and group therapy, encouragement of self-help groups, etc. as part of a multidisciplinary team.

DO YOU GET THE MESSAGE? DEFINING THE INTERPRETER'S ROLE IN MEDICAL INTERPRETING IN BELGIUM

Antoon Cox

Antoon.cox@vub.ac.be
Vrije Universiteit Brussel
King's College London

Abstract

This paper aims to investigate the field-level realities of the codes of conduct adhered to by different agencies in Belgium for community interpreters, and the degree of interpreter discretion in the application of these codes. We focus on the specific setting of the health care sector in Brussels, where community interpreters and intercultural mediators sent out by different agencies often operate in the same hospitals. Drawing on data obtained through participant observation, interviews with key actors in the field and desk research, we analyze how the codes of conduct applied by different agencies affect multilingual and intercultural communication in a hospital context, in particular at those levels of the communication process where misunderstandings occur most often.

Resumen

Este artículo analiza las distintas deontologías utilizadas por los intérpretes sociales de diferentes agencias en el contexto hospitalario en Bélgica y el grado de discreción que tienen en la aplicación de estas deontologías. Nuestro ámbito de estudio se localiza en la región de Bruselas, donde los intérpretes sociales y los mediadores interculturales operan en el mismo lugar, pero cada uno con su propia deontología. Los datos que se presentan proceden tanto de la revisión bibliográfica existente, como de la observación de los participantes en los hospitales públicos bruselenses, así como de entrevistas con personas clave en la interpretación social en estos hospitales. Los análisis realizados permiten testar cómo afectan estas diferentes deontologías a la comunicación

multilingüe e intercultural, centrándonos en aquellos aspectos de la comunicación que conllevan un mayor riesgo de ser malinterpretados.

Keywords: Multilingual hospital setting. Community interpreting. Intercultural mediation. Code of conduct. Medical communication problems.

Palabras clave: Hospital multilingüe. Interpretación social. Mediación intercultural. Deontología. Problemas de comunicación en el contexto médico.

Manuscript received on January 1, 2013 and accepted for publication on January 19, 2014.

1. Introduction

Research has shown that language barriers increase patient safety hazards in health care (Divi et al. 2007; Schillinger and Chen 2004; HIN 2010). The use of medical interpreters has proved to be successful in reducing language barriers in health care (Brisset, Leanza, and Laforest 2013). Progressive globalization, individual mobility, and increased migration are expected to trigger a surge in demand for medical interpreting over the next decades.

Not only is the deployment of medical interpreters important, also the role which is assigned to these interpreters during their deployment is a crucial determinant of the communication process. Over the years, the community interpreting profession has undergone a typical evolution of professionalization, with the formation of professional associations that have induced standardization and the development of comprehensive codes of conduct (Mikkelson 1996; Mikkelson 2012). As a result, a wide variety of codes of conduct have been compiled around the world, based on national and regional visions, priorities and values (Bancroft 2005; Hale 2007; Tebble 2012). According to Rudvin (2007, 48) this variation reflects ideological differences as

those norms and ethical guidelines that are accepted as authoritative are often created by whatever the centre of decision-making power happens to be, both territorially and as a community of practice, in isolation from the network of interrelated professional systems and institutions.”

One important point of divergence between these codes of conduct concerns the role the healthcare interpreter is expected to take on, and in particular the degree to which (s)he may become involved in the interpreted mediated communication process (Hale 2007, 62). The two extreme views in this regard are reflected by the *conduit model* on the one hand, and the *cultural brokerage model* on the other hand.

The *conduit model* or the *translation machine model* (Bot 2007, 82) is a concept within dialogue interpreting “in which the interpreter is seen as a ‘non-person’, a mere conveyor of messages in a different language.” It sees interpreters as “a conduit transmitting messages between parties reliably and

without distortion” (Dysart-Gale 2005: 92). In the most extreme view of this model, interpreters are to take an *invisible* role, to act as a *machine*, and to remain *uninvolved* in the conversation they facilitate. This model performs very strongly at the level of enhancing the directness of communication between doctor and patient, and fostering neutrality. It may encourage doctors who are often reluctant to allow third parties to attend their consultation to work with interpreters (Gadon; Balch & Jacobs 2007). Interpreters that stick to a neutral conduit allow medical providers to maintain the authority over the interpretation of the patient’s narrative (Hsieh 2010, 154). An additional advantage of this model is that a clearer distinction between the role of interpreter and of intercultural mediator facilitates the foundation of both roles on a “state-of-the-art model of professional practice” (Pochhacker 2008: 24).

A weakness is however that it tends to negate the presence of this third party, which may hamper the communication process (Bot 2007). The conduit model has inspired many codes of conduct but has also been criticized in the literature as it tends to consider the act of interpreting as a merely linguistic issue, negating important practical elements (van Nunen 2010). Dysart-Gale (2005) finds that the conduit model may generate a misleading neutralism rather than a *nuanced interpretation*, and that it is less suitable for the medical context (Putsch 1985). In general, recent literature tends to consider the conduit model as *out of date* (Napier 2011: 59).

The *cultural brokerage model* encourages the interpreter to take a more pro-active perspective by intervening in situations where the communication is hampered by cultural differences (Kaufert & Koolage 1984; Verrept 2000); and assigns some roles to the interpreter which have traditionally been associated with intercultural mediators. According to Greenhalgh (2006: 1185) interpreters should, in addition to biomedical information, also “convey the key personal, historical, cultural and religious elements that form the context in which a particular biomedical problem emerges and is played out.” This leans towards Bot’s model (2007: 83) of *interactive interpreting*, where interpreters are seen as active participants in the dialogue; or towards Avery’s concept (2001) of *embeddedness*. In this view, interpreters are considered as *visible*, acting in a more *human* way, and to be *involved* in the conversation. Supporters of this approach argue that the interpreter should not be treated as a *ghost*, that interpreting does not happen in a social vacuum, and lastly, that the interpreter’s role should be prescribed taking into account the specific setting of interaction (Wadensjö 1995; Wadensjö 1998; Angelelli 2008).

In practice, the boundaries between both approaches are not always clear. Avery (2001) refers to the pendulation between on one side the conduit model's focus on the act of interpreting and on the other hand the embeddedness model's focus on the patient's holistic well-being as a creative tension. Hale (2007: 41) argues that the two approaches often overlap in their expectations.

Recent research on the community interpreters' role by Brisset et al. (2013) argues that there is a need for research that connects communication difficulties to the specific roles assigned to the interpreter, rather than researching each of these aspects (roles, difficulties, and communication characteristics) separately. Angelelli (2008) argues that all codes of conduct should be empirically grounded and tested rather than prescribed. In response to this call for additional research, this paper studies the role assigned to medical interpreters by community interpreter agencies belonging to different centers of power in Belgium –and the degree of interpreter discretion in the application of these codes. We focus on the specific setting of the health care sector in Brussels, where community interpreters and intercultural mediators sent out by different agencies often operate in the same hospitals.

Drawing on data obtained through participant observation, expert interviews with key actors in the field and desk research, we analyze how these codes of conduct and the varying expectations surrounding their application affect multilingual and intercultural communication in a hospital context, in particular at those levels of the communication process where misunderstandings occur most often.

This paper is structured as follows: in the next two sections, we describe the setting of our research and the data collection strategy. Section 4 describes the historical legacy of the different codes of conduct that apply; and Section 5 shows how the different codes of conduct affect communication, focusing on four specific cases. Section 6 wraps up and discusses the policy implications of these findings.

2. Research setting

The Brussels healthcare sector provides an interesting case for studying the effects and the interaction of divergent codes of conduct for community interpreting given its multicultural and multilingual setting. Figures of Deboosere (2009) suggest that almost 50% of the Brussels population held a foreign nationality at birth. The city's multicultural and multi-ethnic character is strongly reflected by the diversity amongst hospital patients as well as hospital staff. To enhance access to health care for these patients, intercultural

mediators and community interpreters are called in. Because of the particular governance system in Belgium, these agents respond to different governments.

In particular, Belgium has six governments: one at the federal level, one for each of the three linguistic communities (Dutch-speaking, French-speaking, and German-speaking), and one for each of the economic regions within Belgium (Flanders, Wallonia, and Brussels). The governments of the Dutch-speaking community and of the Flemish region have been merged into one. While geographically located within the Dutch-speaking community, Brussels is officially bilingual (Dutch and French). This implies that for topics related to language, education, and/or culture, the governments of the Dutch-speaking and the French-speaking community are responsible. Health issues are however a competence of the Federal Government.

3. Data collection strategy

Our research draws on participant observation in hospitals where interpreters and mediators work, and participant observation in training and exam sessions in the agencies where interpreters are being trained and certified. In addition, we conducted expert interviews (Bogner 2005) with key actors in the field of community interpreting in Belgium, and desk-research to fill the remaining gaps in our study and to frame our findings in the broader framework offered by the existing literature.

Unstructured participant observation (Mulhall 2003) was carried out in two public hospitals in Brussels, where all three above-mentioned agencies operate. This provided us with first-hand insights into the field-level practice of multilingual and intercultural communication in the Brussels public hospitals. We observed the context in which patients and staff interact, and the practical and communication problems they face in this interaction. In particular, we learned about particular conditions under which interpreters may face difficult professional dilemmas.

In addition, we studied the texts of the two Codes of Conduct; and reviewed the existing literature on the interpreters' role in a medical context to analyse these differences. Then we carried out a series of expert interviews with key persons (quality managers) involved in the decision process in the different agencies in order to find out what their official stance was with regard to their respective Codes of Conduct, and the degree of discretion assigned to interpreters in applying it.

We interviewed the quality and human resources managers of SeTIS and of Brussel Onthaal, and the quality manager of the Flemish training and certification agency COC. We interviewed each person individually using a list

of explicit professional dilemmas, which a community interpreter which operates under their coordination may face, to find out what would be the appropriate response in their view. These dilemmas were developed based on the field experience we gained in the hospitals during our participant observation sessions and were structured around four cases. Using the Standards of Practice of the International Medical Interpreters Association (IMIA 2007) as a benchmark, we analyze the advantages and drawbacks of the Codes of Conduct under study.

4. The different Codes of Conduct

The multilayered governance structure described above has led to a relatively complex situation in which three different governments are dealing with multilingual patient issues in the Brussels public hospitals (EQUAL 2009). First, the Federal Public Service for Health, Food Chain Safety and Environment financially supports a large group of well-trained on-site intercultural mediators (Verrept and Bot 2013: 123) in some hospitals with the main objective of carrying out cultural brokerage (FOD VVVL 2011a). Second, hospitals can call in external community interpreters which are either under contract with the community interpreter agency “Brussel Onthaal”, sponsored by the Flemish Community (Brussel Onthaal 2013) and under the coordination of the Flemish agency COC;¹ or with the French Community agency, SeTIS-Bxl,² which is partly funded by the French Community (SeTIS-Bxl 2013a). Because they have to respond to different governments or agencies, these different groups of agents follow different training programs and have to adhere to different codes of conduct.

There have been efforts in the past to create a unified national Belgian Code of Conduct for community interpreters in the French and the Flemish Community (Bancroft 2005). To this end, a federal coordination platform³ was set up, with member agencies from both Communities, including SeTIS (French Community) and COC, a Flemish agency which offers support to

1. Flemish Central Support Cell for Social Interpreting and Translation (in Dutch: Centrale Ondersteuningscel Voor sociaal tolken en vertalen)

2. Service de Traduction et d'Interprétariat en milieu Social. Strictly speaking, SeTIS is also responsible for community interpreting in the German-speaking community, but as this concerns a minority within the total population, we will ignore this for now.

3. National Coordination of Social Translation and Interpreting Services (in French COFETIS: Coördination Fédérale de la Traduction et de l'Interprétariat Social; in Dutch FOSOVET: Federaal Overleg voor het Sociaal Vertalen en Tolken)

various Flemish community interpreter agencies, for instance at the level of training and certification of community interpreters.

In line with what can be expected based on Rudvin (2007), however, there was a major divergence of opinions between SeTIS and COC. In 2008, the Flemish agency COC left the platform as its view on the code of conduct seemed irreconcilable with the code proposed by its French-speaking counterparts (Pierre 2011). The federal coordination platform was dissolved shortly afterwards, and as a result SeTIS and COC continue to apply different codes of conduct.

4.1. French Community Code of Conduct for community interpreters

The French Community agency SeTIS has two branches, notably SeTIS-Wallon, which coordinates SeTIS' activities in the Walloon region; and SeTIS-Bxl, which coordinates SeTIS' activities in the Brussels region. The French Community Code of Conduct (henceforth referred to as French Code for the sake of convenience) is a generic code for community interpreters, which means it has not been adapted to specific contexts, such as education, interaction with social agencies, or medical interpreting.

Interpreters who wish to work for SeTIS need to go through an introductory training session. However, they are not subject to a specific test of adherence to the French Code (e.g. through role-play as is the case in Flanders). There is no official certification. In this sense, we can consider the French Community interpreters' organization as exhibiting a lower level of "professionalization" (Mikkelsen 1996).

With regard to the role of the interpreter the French Code stipulates that the community interpreter is a social worker who is called in by a frontline service. His/her task is to facilitate verbal comprehension between two parties who do not have a language in common. By no means, the interpreter is allowed to take on the role of a frontline service worker or to provide direct help to the beneficiary (the client of the frontline service). The interpreter is not an "intercultural mediator" in that (s)he is not allowed to intervene in conflicts between the frontline service and the beneficiary. His/ her core task is to translate everything that is being said, without omitting or censoring utterances from either party involved. On the other hand, the interpreter is encouraged to solve misunderstandings that originate from cultural or contextual differences, drawing on his/her own experience with immigration, or with being an immigrant in a foreign country, and if possible with the geographical and cultural context. But, when engaging in mediation, (s)he is to

clearly inform both parties that (s)he is doing so (see Article 2 of the French Code (SeTIS-Bxl 2013b)).

4.2. *Flemish Community Code of Conduct for community interpreters*

The Flemish Community Code of Conduct (which we will refer to as the “Flemish Code” for reasons of simplicity) is compiled by COC and applies to community interpreters sent out by Flemish agencies, but also to those from *Brussel Onthaal*, which receives its financial support mainly from the Flemish Community. In collaboration with the existing Flemish community interpreting agencies, COC developed a standard of practice for community interpreters in Flanders, and a corresponding quality label. A quality council, with one representative from each Flemish community interpreting agency, is responsible for the management and updating of this standard of practice in consultation with professional and academic experts within the field of interpreting (Pierre 2011).

The adherence to the Flemish Code is explicitly tested during the community interpreting certification exams organized by COC by means of role-play. All community interpreters who wish to work for an official Flemish community interpreting agency are required to pass this certification exam.

Like the French Code, the Flemish Code is designed for a general context, hence for use in education (including the integration courses organized by the Flemish Community), interaction with social agencies, and in a medical context. There are no specific modules for medical interpreting. This could in itself constitute a problem, as health and education sectors often have a different approach to language mediation (Rudvin and Tomassini 2008).

The task of the interpreter is defined quite strictly in the Flemish Code. For instance, before beginning a session the interpreter is required to clearly explain his role to all parties involved in the interaction by stating “I will interpret everything that is said, without additions, omissions or adjustments” (Van De Mieroop, Bevilacqua & Hove 2012: 24). The Flemish code stipulates that in no instance, the interpreter may engage in a conversation with one of the parties. Just like in the French Code, the interpreter is to translate every utterance without adding or omitting elements and (s)he is not allowed to take on the role of a mediator. The Flemish code also prescribes in more detail how neutrality should be guaranteed. For example, the interpreter is strongly advised not to wait in the same room as the patient before a session; and more generally, never to stay alone with the beneficiary (Kruispunt Migratie Integratie 2013).

When it comes to establishing the degree to which culture can be taken into account, the training manual of the Dutch speaking agency says that when cultural stumble blocks arise due to the fact that the two speakers have different cultural origins, and as a result hamper the communication, an intercultural mediator should be called in [...] this is not the job of the interpreter, and as result deontologically unacceptable (De Bontridder & De Groot 2011: 86)

The same training manual compares the act of mediation to remove cultural obstacles as giving first help to someone who is bleeding after a street accident in that sense that by giving a person non-professional care, one risks doing more harm than good (De Bontridder & De Groot 2011: 87).

4.3. Federal Standards of Practice for intercultural mediators

In Belgium, like in many other countries, intercultural mediation programmes have been developed and implemented in health and social services to improve access to and quality of care for ethnic minorities (Verrept 2012). In this context, the intercultural mediator is a full staff member of a hospital whose work objectives involve overcoming, to the extent possible, problems that originate from language barriers, socio-cultural differences, and ethnic tensions (Verrept 2013: 5-6). In order to accomplish this the mediator should be able

to accompany relations between migrants and the specific social context, fostering the removal of linguistic and cultural barriers, the understanding and the enhancement of one's own culture, and the access to services (Chiarenza 2004).

The Federal Ministry does not have a code of conduct but puts forward a Standards of Practice document (FOD VVVL 2011a). These Standards of Practice differ from the two Codes of Conduct discussed before, as it applies to intercultural mediators, rather than to community interpreters. Especially when the community interpreter's role is interpreted as in the conduit model, there will be a strong divergence between the roles of community interpreters and intercultural mediators.

According to Bancroft (2005, 11), the task description of intercultural mediators in Belgium builds on the Standards of Practice of the International Medical Interpreters Association (IMIA, 2007). Correspondingly, their main duties consist of cultural brokerage, advocacy for patients, interpreting, and

mediation in conflicts that are caused by linguistic and cultural misunderstandings (FOD VVVL 2011b).⁴

As our paper primarily addresses the role taken by community interpreters in a medical setting, the case study analysis focuses on the differences between the Flemish and the French Code.

5. Case studies

Section 4 shows that the ideas put forward in the French and the Flemish Code are both close to the *conduit* model. This implies considerable divergence with the Standards of Practice of the International Medical Interpreters Association (IMIA).

In our analysis below we will show that, in spite of these apparent similarities between the French and the Flemish code, there is a discrepancy when it comes to expectations regarding the actual application of the codes in the field. There where the Dutch-speaking agency demands a strict adherence to the code, the French-speaking agency is more lenient and gives more discretion to the interpreter, to act in accordance with his/her own situational judgment. In other words, the latter seems to consider the code as a set of guidelines rather than as a prescriptive document which should be strictly followed.

5.1. Case 1: In the waiting room

A hospital visit often includes an episode of waiting time in the waiting room together with the interpreter or mediator. Whether the interpreter can or should interact with the patient at that point has proved to be a controversial issue internationally (Bancroft 2005). The diverging views outlined below are thus exemplary for the global discussion.

The IMIA Standards of Practice prescribes “When possible, [the medical interpreter] speaks to the patient prior to the triadic encounter to assess the patient’s linguistic register and style (e.g. dialect, formality of speech etc.)”.

4. Still, some lack of clarity remains as to what intercultural mediation exactly means in the Belgian context, what these tasks actually consist of, and how they should be organised (Verrept 2013: 2). This is why the Belgian Ministry of Public Health is currently devising a new modified Standard of Practice, in consultation with mediation practitioners and legal experts (pers. comm. Verrept, 2014). The Standards of Practice are to be seen as a *guide book* to help the mediator to properly execute and organise his/her job, rather than as a *straitjacket* (Verrept 2013: 10).

The Flemish Code, in contrast, suggests that the interpreter goes and sits in a separate location in order to avoid personal contact with the patient. The reasoning behind this (as clarified by COC during the expert interview) is that patient contact prior to the consultation may have a negative impact on the interpreter's neutrality. In addition, time constraints do not allow for a proper assessment of the patients' register and knowledge; and this is not considered as the interpreter's responsibility either.

While the French Code also suggests that there should be no patient contact prior to the consultation, expert interviews at SeTIS suggest that it is left up to the interpreter to assess whether prior contact is likely to negatively affect neutrality.

Research by Verrept (2008) suggests that prior contact may enhance the medical communication process. In particular, patients feel less isolated when they meet someone from their own ethnic group (Verrept 2012, 121). Verrept also believes that the psychological impact of such comfort may even be more important to facilitate doctor-patient communication than merely overcoming a linguistic barrier. Along the same lines, Leanza (2007) highlights the interpreter's role in offering a warm welcome in the hospital.

5.2. Case 2: Detecting and reporting confusion

Misunderstandings in multilingual communication can occur at various levels. It is important to distinguish between patients who have low proficiency in French or Dutch (the two official languages of the hospital under study) and those who do not speak any of these languages at all. For instance, when a patient has sufficient knowledge of French or Dutch for an informal chat, (s)he may give the impression that s/he understands everything that is said by the medical staff. However, (s)he may still have important problems with reading and understanding prescriptions, or numbers. Even confusions between terms such as month, day, week, and year may have serious consequences for treatment and for patient health.⁵

At the level of history-taking, confusion of numbers and time units can also lead to serious problems. Information errors may slip unnoticed into

5. We heard for example of the case in which a (Rif speaking) mother went to see a doctor with her son who suffered from a severe skin rash. During the previous consultation she had not properly understood her son's cortisone prescription. Instead of three times a week, she had applied the cortisone ointment thrice a day, resulting in even more severe skin problems.

medical records, potentially resulting in increased patient hazards and medical costs.

On this topic, the IMIA Standards of Practice stipulate that the medical interpreter “picks up on verbal and nonverbal cues that may indicate the listener is confused or does not understand and checks whether clarification is needed by the listener.”

The Flemish Code, in contrast, states that “The interpreter is only to translate what has been said without omitting or adding details. Furthermore, the interpreter is to stick to the interpreting performance without performing other tasks.” The expert interview with COC suggests that, if the interpreter has the impression that the patient does not understand the clinician’s message in spite of a correct translation, the interpreter should not intervene. This means that (s)he should not adapt his/her register to what (s)he deems more understandable; (s)he should keep to the register used by the clinician. In COC’s view, it is the clinician’s task, not the interpreter’s, to detect misunderstandings. The underlying reason cited is that it is unclear whether the interpreter is really capable of gauging the patient’s comprehension.

According to COC, the interaction should take place as if two native speakers were talking to each other. Within this framework, they argue that a native Dutch patient might as well experience some communication problems, and hence it is not the responsibility of the interpreter to intervene. In their view, it is the responsibility of the patient and of the doctor (who may inquire about this through the interpreter) to ensure the clinician’s message is well understood by the patient. Their training guide reads as follows (De Bontridder & De Groote 2011: 96):

An interpreter enables communication between two (or more) parties, who do not understand each other’s language. Nothing more, nothing less, as if he were subtitling the conversation. He tries to convey the message (the content and the intention of the speaker) as correctly and faithfully as possible in the other language, this means without additions, omissions, or modifications. He shall never ever give his own opinion.

The French Code states that “everything that has been said is to be translated without censoring elements”. Similar to the Flemish Code, community interpreters are prescribed to only engage in translation. However, the quality manager of SeTIS replied in an expert interview that a community interpreter is to be a social interpreter in the first place, and has to accompany the patient in communication. This implies that the interpreter can go beyond translation and when required, pro-actively report to the clinician that the patient may not have understood well what was being said.

This issue of going further than only translating what has been said, reflects well the international discussion on this topic. Hale describes the issue as follows (2007: 62):

One crucial question [...] is whether in the medical setting interpreters are to attempt to place the patient in the same situation as a patient who does not require the services of an interpreter [...], or whether the interpreter is to help the health care provider improve doctor–patient communication, even when a monolingual patient would not have the benefit of such help.

In this context, Greenhalgh et al. (2006) note that interpreters often need to *double translate*: not only from one language to another, but also from medical jargon to everyday talk; as many patients would not be able to understand direct translations of what is said by medical staff, as a result of low health literacy. They find that health professionals consider such misunderstandings as a source of significant clinical risk, and argue that “intermediaries may have to play a critical advocacy role.”

Leanza (2007) on the other hand notes that clinicians may feel excluded from the interaction when interpreters do more than interpreting alone. They tend to see the interpreter as an instrument for communication with a patient, rather than as a real actor in the clinical communication process. Pochhacker (2008) advocates for a clear distinction between “the professional function of cross-cultural mediation” and that of “professional interpreting in community-based settings”. While he agrees that these can coexist even in a single person, it means that person needs to have the professional qualification to assume that role, and to communicate this role clearly to his/her clients.

5.3. Case 3: Use of the first person

Guidelines for professional interpreters stipulate that interpretation of a medical consultation should be set up according to a triadic scheme. This implies that the doctor is seated in front of the patient and can make eye contact; and that the interpreter or mediator sits on the side and preferably speaks in the first person when interpreting. Such a spatial scheme is considered to stimulate *direct* conversation between doctor and patient.

In a medical consultation, however, circumstances often impede such *good practice*, as consultation as well as interpreting is often carried out under severe time constraints. As a result, spatial distribution is not always optimal; and doctors often talk in the third person rather than addressing the patient directly (hence, speaking “about” the patient to the mediator; rather than “to” the patient via the mediator). This may lead to the patient not feeling engaged in the conversation, or feeling *excluded* from the communication event. As

a result, the communication process may be disrupted, and the patient may refrain from pro-actively disclosing crucial medical information.

In this context, the IMIA prescribes that the medical interpreter “uses the first person (“I”) form as the standard, but can switch to the third person, when the first-person form or direct speech causes confusion or is culturally inappropriate.”

The Flemish Code prescribes that the interpreter should always speak in the first person; (s)he should not switch to speaking in the third person. This is in line with Dubslaff & Martinsen (2007) who argue that constant use of the first person enhances directness between the two parties, avoids manipulating behavior, and fosters accuracy, brevity and direct face-to-face contact between the parties. During the expert interviews, COC argued in favor of applying this rule in a strict sense. Use of the first person fosters the illusion of a direct exchange between the monolingual parties (Wadensjö 1997), supporting COC's view that interaction should take place as if two native Dutch speakers were talking to each other.

According to the French Code interpreters should preferably use the first person, but the expert interviews reveal that in some particularly sensitive cases, they may use the third person. Hence, as in the first case we discussed, interpreters in the French Community apply a similar code, but in a less strict way – which means that in practice, their behavior may be more in line with what is prescribed by the IMIA standards.

Bot's (2007) view is that the use of the third person can function as a *space builder* to indicate that what has been said comes from the primary speaker and not from the interpreter. In response to the objection that this can hamper the directness of communication, Bot argues that one cannot deny that a mediated or interpreted interaction consists of three actors. This remains however a contentious issue in the literature, as for example Tebble (2012) considers that a proper briefing prior to the consultation can also enable the physician and the interpreter to understand their respective roles.

5.4. Case 4: Supporting aftercare

We already mentioned before that the erroneous understanding of time (figures and concepts of tomorrow or yesterday) can cause confusion with respect to future appointments. Numbers dictated by both patients and doctors can be wrongly dictated or understood, despite some knowledge of the local language.

Research has shown that language barriers are a common cause of not showing up at a follow-up appointment (Gruzd, Shear & Rodney 1985). In

case of a consultation with a specialist, this may mean that a patient will have to wait for another three weeks for a new appointment. At the same time, a scheduled consultation has been missed. For this reason, the IMIA suggests that the interpreter should ensure that a patient gets an appointment with the appropriate resources, and with an interpreter if needed.

In contrast, the Flemish Code prescribes that the interpreter should never (independently) accompany a patient to make further appointments, as they believe this may again affect neutrality. Interpreters should only help patients fix appointments if hospital staff members accompany them to the registration desk. In the expert interview COC rejects the idea that medical interpreters can be deployed as *a substitute* for a doctor or a social worker. In this view, the interpreter's assignment ends when a consultation is finished, and hospital staff leave.

The French Code also points out that the interpreter should not replace the social worker or the doctor for instance, but in the expert interview, this view is qualified as community interpreters are allowed to help and accompany patients, as long as they do not formally replace the social worker or medical staff. The decision is left to the interpreters' assessment. This brings actual interpreter behavior more in line with the IMIA Standards of Practice, which recommends the community interpreter to accompany the patient to ensure that (s)he understands the details of the follow-up meeting.

5.5. Discussion

The analysis of the four cases reviewed above shows that different expectations regarding the application of a code of conduct can lead to significantly different behavior of community interpreters and mediators, sometimes with important implications for patient health and hospital organization matters. In particular, it shows that, even if the Flemish and the French Code resemble each other in writing, there is a notable difference in the degree of strictness with which the Codes are expected to be applied.

The Flemish Code is expected to be followed strictly, in that the interpreter is not allowed to personally accompany a patient to an appointment or signal that a patient might not have well understood a particular piece of information. In contrast, the French speaking agency allows the interpreter to use his/her own situational judgment in interpreting the Code on the spot.

The Flemish Code was designed for a generic context and, judging from the expert interviews, there does not seem to be a particular willingness to adapt this Code to specific contexts such as the health care setting, including a broader role for the interpreter. The main reason invoked is that such

adaptation may require the interpreter to take on additional responsibilities, which is not desirable. Hsieh (2009: 136) argues that taking on such responsibilities may require (extensive) additional training. The Flemish Code fits in with the official policy with regard to integration which was elaborated by the Flemish Government in 2009, and which looks at the community interpreter as a tool for the complete integration of foreign language speakers into Flemish society.

Central to this policy is the concept of *zelfredzaamheid* (Bourgeois 2011), literally translated as “the ability to live/do things independently, ability to cope/manage for oneself” – implying that “the immigrant should not be pampered” (Bruylant 2012). According to Wets (2007), this shows that the Flemish Government has shifted from a collective approach, where it was the community’s responsibility to support the integration of the immigrant, to a more individualistic approach today where it is foremost the immigrant’s own responsibility to find his/her way in Flemish society.

To date, the French community government has not developed a specific integration policy; nor has it undergone a similar ideological evolution towards the concept of *zelfredzaamheid*. This may be one of the reasons why earlier attempts to create a joint Belgian Code of Conduct failed (see above). Since then, the French Community agencies have maintained a Code of Conduct of which the practical implementation hovers between the cultural brokerage model and the conduit model. While giving less assurance over the quality and standardization of community interpreter interventions, the lower level of professionalization observed in the French Community offers interpreters a higher level of discretion and flexibility – which may have its value when applying a generic and non-context specific code.

6. Conclusion and policy implications

In this paper, we have studied the application of two distinct Codes of Conduct by different community interpreters operating in the same hospital. While the two codes of conduct resemble each other in writing, and are largely in line with the conduit model, the degree of interpreter discretion in the application of these codes (as authorized by the agencies by which they are sent out) differs. One agency requires a strict adherence to the Code; the other agency considers its Code merely as a set of guidelines, and allows for interpreters’ situational judgment in its application. In the latter case, this may be the result of a weaker degree of professionalization and standardization of the profession of community interpreting.

Neither the Flemish Code, nor the French Code have been adapted to the specific setting of the healthcare sector. This is an important shortcoming. De facto, those interpreters who have more discretion in applying the rules are likely to show a behavior that is more in line with what has been described as good practice under the IMIA Standards of Practice, which is developed specifically for a medical setting, and reflects clear elements of cultural brokerage.

Our results support the recommendation that a new Code of Conduct should be developed, both on the Flemish and on the French-speaking side, which is adapted to the medical context, and in line with international state-of-the-art practice as reflected in the IMIA Standards of Practice, as well as to the local medical context.

It would be good if a unified Code of Conduct could be developed. The divergence between different codes of conduct may have an important cost in itself. In particular, as mediators and community interpreters who work in the same hospital adhere to a different Code of Conduct, this may cause confusion for both medical staff and patients. In particular, if some interpreters take on more responsibilities than others, patients and medical staff may have similar expectations when dealing with other interpreters. If a patient has been offered help in fixing an appointment by a community interpreter once, a doctor may rely on the community interpreter to take care of this the next time as well. If this does not happen, patients may be lost in confusion.

Finally, in our opinion, the idea that an interpreter-mediated encounter should ideally resemble as much as possible a monolingual encounter between two native speakers, and that therefore any help or interference beyond purely linguistic issues would give foreign speaking patients an “unfair” advantage over native speakers is not valid. One needs to acknowledge that, while, after the consultation, a native speaker goes back to a society where (s)he was born and raised and where it would be relatively easy to find support in a local social network; the foreign-speaking patient may come home to a society of which (s)he does not speak the language, and with whose institutions (s)he may not be familiar – especially in the case of recent arrivals – and usually without a strong local social network to fall back on. Therefore, we suggest that a broader perspective should be taken in the discussion over the role of community interpreters in a medical context.

References

- ANGELELLI, Claudia V. (2008) "The Role of the Interpreter in the Healthcare Setting A Plea for a Dialogue between Research and Practice." In: Valero Garcés, Carmen & Anne Martin (eds.) 2008. *Crossing Borders in Community Interpreting: Definitions and Dilemmas*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 157-164.
- BANCROFT, Marjory A. (2005) *The Interpreter's World Tour - An Environmental Scan of Standards of Practice for Interpreters*. Unpublished report prepared for the National Council on Interpreting in Health Care.
- BELTRAN AVERY, Maria-Paz. (2001) *The Role of the Health Care Interpreter: An Evolving Dialogue*. Boston: NCIHC (The National Council on Interpreting in Health Care).
- BOGNER, Alexander. (2005) *Das Experteninterview*. Berlin: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- BOT, Hanneke. (2007) "Dialogue Interpreting as a Specific Case of Reported Speech." In: Pöhhacker, Franz & Miriam Shlesinger (eds.) 2005. *Healthcare Interpreting: Discourse and Interaction*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 77-100.
- BOURGEOIS, Geert. (2011) "Nota van de Vlaamse Regering Conceptnota Integratie En Inburgering Ingediend Door de Heer Geert Bourgeois, Viceminister-President van de Vlaamse Regering, Vlaams Minister van Bestuurszaken, Binnenlands Bestuur, Inburgering, Toerisme En Vlaamse Rand." Vlaams Parlement.
- BRISSET, Camille; Yvan Leanza & Karine Laforest. (2013) "Working with Interpreters in Health Care: A Systematic Review and Meta-Ethnography of Qualitative Studies." *Patient Education and Counseling* 91:2, pp. 131-140.
- BRUSSEL, Onthaal. (2013) "Het Sociaal Vertaalbureau van Brussel Onthaal Vzw." Online version: www.sociaalvertaalbureau.be
- BRUYLANT, Deborah. (2012) *The Challenges to Training Professional Lay Interpreters*. Unpublished paper presented at the The Fourth Lucentino International Symposium "Ser o no ser intérprete", November 2012, University of Alicante.
- CHIARENZA, A. (2004) *Intercultural Mediation*. Unpublished paper presented at the Final Conference of the European project Migrant-Friendly Hospitals. Amsterdam, The Netherlands, December 9-11, 2004.
- DE BONTRIDDER, Leen & Robin De Groote. (2011) *Handboek Sociaal Tolken*. Brussel: Centrale Ondersteunings Cel Sociaal tolken en vertalen.
- DEBOOSERE, P.; T. Eggerickx; E. Van Hecke, & B. Wayens. (2009) "De Brusselse Bevolking: Een Demografische Doorlichting." *Brussels Studies*.

- DIVI, C., R.G. Koss; S.P. Schmaltz & J.M. Loeb. (2007) "Language Proficiency and Adverse Events in US Hospitals: A Pilot Study." *International Journal for Quality in Health Care* 19:2, pp. 60-67.
- DUBSLAFF, Friedel & Bodil Martinsen. (2007). "Exploring Untrained Interpreters' Use of Direct versus Indirect Speech." In: Pöchhacker, Franz & Miriam Shlesinger (eds.) 2007 *Healthcare Interpreting: Discourse and Interaction*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 53-76.
- DYSART-GALE, Deborah. (2005) "Communication Models, Professionalization, and the Work of Medical Interpreters." *Health Communication* 17:1, pp. 91-103.
- GADON, Margaret; George I. Balch & Elizabeth A. Jacobs. (2007) "Caring for Patients with Limited English Proficiency: The Perspectives of Small Group Practitioners." *Journal of General Internal Medicine* 22:S2, pp. 341-346.
- GREENHALGH, Trisha; Nadia Robb & Graham Scambler. (2006) "Communicative and Strategic Action in Interpreted Consultations in Primary Health Care: A Habermasian Perspective." *Social Science & Medicine* 63:5, pp. 1170-1187.
- GRUZD, D.C.; C.L. Shear & W.M. Rodney. (1985) "Determinants of No-Show Appointment Behavior: The Utility of Multivariate Analysis." *Family Medicine* 18:4, pp. 217-220.
- HALE, Sandra Beatriz. (2007) *Community Interpreting*. Palgrave Macmillan.
- HSIEH, Elaine. (2009) "Bilingual Health Communication." In Brashers, D. E. & D. J. Goldsmith (eds.) 2009. *Communicating to Manage Health and Illness*. New York: Routledge, pp. 135-160.
- HSIEH, Elaine. (2010) "Provider-Interpreter Collaboration in Bilingual Health Care: Competitions of Control over Interpreter-Mediated Interactions." *Patient Education and Counseling* 78:2, pp. 154-159.
- KAUFERT, Joseph M. & William W. Koolage. (1984) "Role Conflict among 'culture Brokers': The Experience of Native Canadian Medical Interpreters." *Social Science & Medicine* 18:3, pp. 283-286.
- LEANZA, Yvan. (2007) "Roles of Community Interpreters in Pediatrics as Seen by Interpreters, Physicians and Researchers." In: Pöchhacker, Franz & Miriam Shlesinger (eds.) 2007 *Healthcare Interpreting: Discourse and Interaction*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 11-34.
- MIKKELSON, Holly. (1996) "The Professionalization of Community Interpreting." In: O'Keefe, M. Jérôme (ed.) 1996. *Global Vision: Proceedings of the 37th Annual Conference of the American Translators Association*. Alexandria: American Translators Association, pp. 77-89.
- MIKKELSON, Holly. (2012) "The Professionalization of Community Interpreting." *Aiic.net*. Online version available at: <<http://aiic.net/page/1546>>
- MULHALL, Anne. (2003) "In the Field: Notes on Observation in Qualitative Research." *Journal of Advanced Nursing* 41:3, pp. 306-313.

- NAPIER, Jemina. (2011) "It's Not What They Say but the Way They Say It'. A Content Analysis of Interpreter and Consumer Perceptions towards Signed Language Interpreting in Australia." *International Journal of the Sociology of Language* 207, pp. 59-87.
- PIERRE, S. (2011) "Deontologische Codes: Universeel of Nationaal? Vergelijkende Studie van de Vlaamse, Waalse, Spaanse, Finse En Australische Deontologische Codes Voor Sociaal Tolken." Brussel: Erasmushogeschool Brussel Departement Toegepaste Taalkunde. Masterproef aangeboden tot het verkrijgen van het diploma Master in het Tolken.
- POCHHACKER, Franz. (2008) "Interpreting as Mediation." In: Valero Garcés, Carmen & Anne Martin (eds.) 2008 *Crossing Borders in Community Interpreting: Definitions and Dilemmas*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 9-26.
- PUTSCH, Robert W. (1985) "Cross-Cultural Communication - The Special Case of Interpreters in Health Care." *Journal of the American Medical Association* 254:23, pp. 3344-3348.
- RUDVIN, Mette. (2007) "Professionalism and Ethics in Community Interpreting: The Impact of Individualist versus Collective Group Identity." *Interpreting* 9:1, pp. 47-69.
- RUDVIN, Mette & Elena Tomassini. (2008) "Migration, Ideology and the Interpreter-Mediator: The Role of the Language Mediator in Education and Medical Settings in Italy." In: Valero Garcés, Carmen & Anne Martin (eds.) 2008 *Crossing Borders in Community Interpreting: Definitions and Dilemmas*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 245-266.
- SCHILLINGER, D. & A.H. Chen. (2004) "Literacy and Language Disentangling Measures of Access, Utilization, and Quality." *Journal of General Internal Medicine* 19:3, pp. 288-290.
- SEVERAL AUTHORS (EQUAL). (2009) *Comparative Study on Language and Culture Mediation in Different European Countries*. Wuppertal: EQUAL EP TransKom – gesund & sozial.
- SEVERAL AUTHORS (FOD VVVL). (2011a) "Cel Interculturele Bemiddeling in de Ziekenhuizen, FOD Volksgezondheid, Veiligheid van de Voedselketen En Leefmilieu." February 2. Online version at: <<http://www.health.belgium.be/eportal/Myhealth/PatientrightsandInterculturalm/Interculturalmediation/index.htm?fodnlang=nl>>
- SEVERAL AUTHORS (FOD VVVL). (2011b) "Taken van de Interculturele Bemiddelaar, FOD Volksgezondheid, Veiligheid van de Voedselketen En Leefmilieu." February 2. Online version at: <http://www.health.belgium.be/eportal/Myhealth/PatientrightsandInterculturalm/Interculturalmediation/Mediatortasks/19067278_NL>

- SEVERAL AUTHORS (HIN). (2010) *National Standard Guide for Community Interpreting Services*. 2nd Ed. Toronto, Canada: Healthcare Interpretation Network.
- SEVERAL AUTHORS (IMIA). (2007) *Medical Interpreting Standards of Practice*. International Medical Interpreters Association & Education Development Center, Inc.
- SEVERAL AUTHORS (KRUISPUNT MIGRATIE INTEGRATIE). (2013) “De Deontologische Code Voor Sociaal Tolken.” Kruispunt Migratie-Integratie vzw. Electronic version available at: <<http://www.kruispuntmi.be/thema/sociaal-tolken-en-vertalen/ik-wil-sociaal-tolk-woorden/de-deontologische-code-voor-sociaal-tolken>>
- SEVERAL AUTHORS (SeTIS-Bxl). (2013a) “SETIS BXL.” <http://www.setisbxl.be/>.
- SEVERAL AUTHORS (SeTIS-Bxl). (2013b) “SETIS BXL.” *Code de Déontologie de l'interprète En Milieu Social*. http://www.setisbxl.be/index.php?option=com_content&view=article&id=71&Itemid=58.
- TEBBLE, Helen. (2012) “Interpreting or Interfering?” In: Baraldi, Claudio & Laura Gavioli (eds.) 2012. *Coordinating Participation in Dialogue Interpreting*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 23-44.
- VAN DE MIEROOP, Dorien; Giovanni Bevilacqua & Lotte Van Hove. (2012) “Negotiating Discursive Norms: Community Interpreting in a Belgian Rest Home.” *Interpreting* 14:1, pp. 23-54.
- VAN NUNEN, C. (2010) “Mijn Man Heeft Een Relatie Met Aïsha Kandisha: Wensen En Verwachtingen van Tolken, Therapeuten En Interculturele Bemiddelaars over Cultuurduiding in de Geestelijke Gezondheidszorg.” Lessius Hogeschool Antwerpen - Departement Toegepaste Taalkunde. Masterproef aangeboden tot het verkrijgen van het diploma Master in het Tolken.
- VERREPT, Hans. (2000) “Interculturele Bemiddeling in de Ziekenhuizen.” *Eindrapport.*) Brussel: Ministerie van Sociale Zaken, Volksgezondheid En Leefmilieu (Coördinatiecel Interculturele Bemiddeling), pp. 182: 212.
- VERREPT, Hans. (2008) “Intercultural Mediation - An Answer to Health Disparities?” In: Valero Garcés, Carmen & Anne Martin (eds.) 2008 *Crossing Borders in Community Interpreting: Definitions and Dilemmas*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 187-201.
- VERREPT, Hans. (2012) “Notes on the Employment of Intercultural Mediators and Interpreters in Health Care.” In: Ingleby, David (ed.) 2012 *Inequalities in Health Care for Migrants and Ethnic Minorities*. Antwerpen & Apeldoorn: Garant, pp. 115-127.
- VERREPT, Hans. (2013) “Rol En Positie van de Intercultureel Bemiddelaar.” Unpublished paper presented at the Studiedag *Diversiteit in het ziekenhuis* 6 december 2013, Brussels.

- VERREPT, Hans & Hanneke Bot. (2013) "Role Issues in the Low Countries. Interpreting in Mental Healthcare in the Netherlands and Belgium." In: *Interpreting in a Changing Landscape: Selected Papers from Critical Link 6*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 117-131.
- WADENSJÖ, Cecilia. (1995) "Dialogue Interpreting and the Distribution of Responsibility." *Hermes, Journal of Linguistics* 14, pp. 111-129.
- WADENSJÖ, Cecilia. (1997) "Recycled Information as a Questioning Strategy: Pitfalls in Interpreter Mediated Talk." In: Carr, Silvana Ester; Roda P. Roberts; Aideen Dufour & Dini Steyn (eds.) 1997. *The Critical Link: Interpreters in the Community: Papers from the First International Conference on Interpreting in Legal, Health, and Social Service Settings (Geneva Park, Canada, June 1-4, 1995)*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 35-52.
- WADENSJÖ, Cecilia. (1998) "The Social Organisation of Remembering in Interpreter-Mediated Encounters." Unpublished paper presented at the *Second International Conference on Interpreting in Legal, Health, Educational and Social Services Settings*, Vancouver, Canada. May 19-23, 1998.
- WETS, Johan. (2007) "Wat Is Inburgering in Vlaanderen? Conceptnota 'Inburgering' in Het Kader van Het VIONA-Onderzoek 'Evaluatie van de Inhoudelijke En Financiële Aspecten van Het Vlaams Inburgeringsdecreet'." Leuven: Katholieke Universiteit Leuven - Hoger Instituut voor de Arbeid.

BIONOTE / NOTA BIOGRÁFICA

ANTOON COX is a PhD researcher at the Vrije Universiteit Brussel. His research focuses on intercultural and multilingual communication in the Brussels public hospitals. In this context, he is carrying out non-participant observation (and discourse analysis) with community interpreters and intercultural mediators in the Brussels public hospitals. Apart from this, Antoon is training and examining community interpreters at the Department of Applied Linguistics of the Vrije Universiteit Brussel and at the Flemish Centre for Community interpreting (COC). Before working full-time as a researcher, Antoon was a language teacher (Dutch, English and Spanish) for some years at different levels (in secondary, adult as well as higher education). Antoon Cox holds a Master in Applied Linguistics from Erasmus University College, a Master in Communication and Journalism from the Université Catholique de Louvain and a teacher training certificate from Katholieke Universiteit Leuven. In his free time, he makes films and hosts a radio show.

ANTOON COX es investigador predoctoral en la Vrije Universiteit Brussel. Su investigación se centra en la comunicación intercultural y multilingüe

en los hospitales públicos de Bruselas. En este sentido, realiza observación pasiva de intérpretes sociales y mediadores interculturales. Además es profesor y examinador de intérpretes en el Departamento de Lingüística Aplicada de la Vrije Universiteit Brussel y de la Célula de Apoyo Central para la Interpretación y Traducción Social (COC). Antes de comenzar a trabajar a tiempo completo como investigador, se dedicaba a la enseñanza de idiomas (neerlandés, inglés y español) en diferentes niveles (secundaria, formación continua, educación superior). Tiene un Máster en Lingüística Aplicada de la Erasmuschogechool Brussel, un Máster en Comunicación y periodismo de la Université Catholique de Louvain y un certificado de formación de profesores de la Katholieke Universiteit Leuven. En su tiempo libre, es locutor de radio y hace cortometrajes.

LA INFLUENCIA DE LOS PROFESIONALES SANITARIOS EN EL RECONOCIMIENTO Y EL DESARROLLO DE LA INTERPRETACIÓN MÉDICA

Almudena Nevado Llopis

anevado@usj.es
Universidad San Jorge, Zaragoza

Resumen

Numerosos estudios demuestran que las barreras lingüísticas a las que se enfrentan los profesionales sanitarios al comunicarse con los pacientes alófonos disminuyen la calidad de la asistencia prestada. Sin embargo, en los servicios sanitarios españoles con frecuencia se infravaloran estas dificultades comunicativas y se recurre a la interpretación *ad hoc* para tratar de superarlas. El propósito principal de este artículo consiste en mostrar cómo el desconocimiento por parte de los profesionales de la salud sobre la complejidad del rol del intérprete y sobre los riesgos que conlleva el empleo de intérpretes sin formación contribuye a que se recurra a estos últimos. Asimismo, en última instancia, pretendemos resaltar la influencia que ejercen los profesionales sanitarios en el desarrollo de la interpretación médica.

Abstract

“The influence of healthcare professionals on medical interpreting recognition and development”

The linguistic barriers that healthcare professionals encounter when communicating with foreign language-speaking patients diminish the quality of medical care, as has been demonstrated in several studies. Nevertheless, in Spanish health services, these communicative difficulties are frequently underestimated and, in order to overcome them, *ad hoc* interpreters are used. The main objective of this article consists in showing that the use of untrained interpreters partly derives from healthcare professionals' unfamiliarity with the complexity of the interpreters' role and their lack of awareness

of the risks involved in communicating through unqualified interpreters. Ultimately we expect to emphasize the influence of healthcare professionals on the development of medical interpreting.

Palabras clave: Profesionales sanitarios. Interpretación médica. Interpretación *ad hoc*. Interpretación telefónica.

Keywords: Healthcare professionals. Medical interpreting. *Ad hoc* interpreting. Telephone interpreting.

Manuscript received on January 29, 2013 and accepted for publication on December 20, 2013.

1. Contextualización

La salud es un derecho humano universal del que deberían gozar todos los ciudadanos de las actuales sociedades multiculturales. Sin embargo, dicho derecho se vulnera en las situaciones en las que el paciente y el profesional sanitario, por no compartir la misma lengua, se encuentran con barreras que dificultan o impiden su comunicación. Estas barreras obstaculizan el acceso y uso de los servicios sanitarios por parte de los pacientes alófonos y, en definitiva, reducen la calidad de la asistencia que estos reciben. De hecho, diferentes estudios demuestran que la falta de una comunicación eficaz en el ámbito de la salud puede derivar en diagnósticos inapropiados, falta de adherencia al tratamiento, control o seguimiento del paciente deficientes, exámenes incompletos, o analíticas e ingresos hospitalarios innecesarios (Leanza 2007: 11-12).

En resumen, como sostiene Wadensjö (1998: 51), si los profesionales sanitarios no logran comunicarse con sus pacientes, si no son capaces de entender las explicaciones de estos ni de hacer entender las propias, difícilmente podrán ofrecer una adecuada asistencia sanitaria.

Entre las diferentes estrategias adoptadas para superar las mencionadas barreras, se encuentra el recurso a servicios lingüísticos, los cuales pueden ser proporcionados, en líneas generales, por cuatro tipos de figuras (Phelan & Parkman 1995: 555): profesionales sanitarios bilingües, intérpretes profesionales, familiares o amigos del paciente, e intérpretes voluntarios o no profesionales.

Dejando de lado la figura de los profesionales bilingües, por alejarse de los fines que perseguimos en este artículo, el empleo de intérpretes profesionales es, sin duda, la vía más adecuada del resto de las planteadas para facilitar la comunicación entre el personal sanitario y los pacientes alófonos, ya que, al menos en teoría, esta figura ofrece la garantía de que posee las competencias mínimas para ejercer su labor y de que se regirá por los principios éticos inherentes a su profesión.

En cuanto a la tercera y la cuarta estrategias propuestas, podríamos englobarlas dentro de una misma categoría, en la que incluiríamos a cualquier persona que realiza labores de interpretación sin disponer de los conocimientos,

habilidades y aptitudes necesarios para desempeñarlas con éxito. A este tipo de ejercicio se le suele denominar interpretación *ad hoc* o natural y, como veremos más adelante, son numerosas las consecuencias negativas que el recurso a la misma puede acarrear.

Por lo que se refiere a la adopción de una u otra figura, de acuerdo con Ozolins (2010), los países receptores de inmigración han dado cuatro tipos de respuestas distintas para superar las barreras lingüísticas que se plantean en la comunicación entre los profesionales de los servicios públicos (y, por consiguiente, de los servicios sanitarios) y los usuarios alófonos, las cuales consisten básicamente en la negación de la necesidad de proporcionar servicios de interpretación en el sector público (p.e., en algunos países de Europa del Este), la provisión de servicios *ad hoc* (p.e., en Italia), la creación de servicios lingüísticos genéricos (p.e., en Canadá) y la implantación de soluciones globales e integrales (p.e., en Reino Unido o en Australia).

En el contexto español destacan algunas iniciativas locales consistentes en el empleo de intérpretes profesionales en el ámbito de la salud, entre las cuales cabe mencionar la experiencia de algunos hospitales pioneros que han implantado servicios lingüísticos para favorecer la comunicación con los pacientes alófonos, como el Hospital Ramón y Cajal de Madrid o el Hospital Punta Europa de Algeciras, por citar algunos. Sin embargo, diversos estudios¹ demuestran que la estrategia más comúnmente adoptada en España consiste en el empleo por parte de los hospitales y centros de salud de intérpretes *ad hoc*, a los que raramente se les exige que prueben su formación y preparación para ejercer su labor. El único criterio para seleccionarlos es frecuentemente el conocimiento personalmente declarado por el futuro intérprete de las dos lenguas de trabajo. Por supuesto, su remuneración y reconocimiento son en estos casos equivalentes y, por tanto, tan pobres como los criterios aplicados para su selección. Por este motivo, a menudo las personas con formación que podrían desempeñar adecuadamente esta actividad pierden el interés por ejercer en este ámbito y se dedican a la interpretación en otros contextos. En suma, en el ámbito sanitario español, tal y como señala Valero-Garcés (2013: 81), existe un desconocimiento generalizado de los beneficios que conlleva el recurso a la interpretación profesional para facilitar la comunicación con los pacientes lingüísticamente diversos, así como del alto riesgo y los costes que supone recurrir a soluciones *ad hoc*.

1. Valgan como ejemplo los estudios llevados a cabo por el grupo de investigación FITISPoS, por lo que se refiere a la zona centro (Madrid y alrededores), o los desarrollados por el Grupo MIRAS, por lo que respecta a Cataluña, y por el Grupo CRIT, en relación con la Comunidad Valenciana.

De acuerdo con Corsellis (2010: 12-14), el avance de la interpretación en los servicios públicos (o, en nuestro caso, en los servicios sanitarios) puede atribuirse a las actitudes y comportamientos de tres grupos interdependientes. En primer lugar, son los propios intérpretes los que deberían luchar para que se estableciera un marco que regulara su desempeño profesional, contribuyendo, de este modo, a que se reconociera su formación y su experiencia y a que se les concediera el valor (en todos los sentidos, tanto social como económico) que se merecen. Otro de los grupos de los que depende la profesionalización de la interpretación en este ámbito está constituido por los gobiernos, responsables en última instancia de establecer estructuras y sistemas nacionales para la contratación de intérpretes. Asimismo, son los propios servicios sanitarios y, más concretamente, los profesionales que trabajan en ellos, los que deberían reconocer las barreras lingüísticas a las que se enfrentan a la hora de comunicarse con los pacientes alófonos y tratar de hallar una solución lo más adecuada posible para superar dichas barreras.

Cabe señalar que serán los dos últimos grupos mencionados los que ejerzan una mayor influencia a la hora de desarrollar esta profesión que, en palabras de Ozolins (2000, citado en Valero-Garcés & Martin 2008: 4), es *institution-driven*. Por consiguiente, resulta necesario concienciar a dichos grupos y justificar, mediante investigaciones rigurosas, que destinar fondos públicos a mejorar la comunicación entre los profesionales de los servicios sanitarios y los pacientes que no hablan la lengua mayoritaria supondrá un beneficio para todos los implicados. De este modo, se fomentará el interés de los gobiernos y de los profesionales del ámbito de la salud por establecer una estructura coherente a nivel nacional que fomente la contratación de intérpretes debidamente cualificados y determine las competencias que estos deben poseer para realizar una interpretación de calidad.

2. Objeto de estudio y metodología

Por la imposibilidad de abordar en estas páginas el caso español en su conjunto, en el próximo apartado, a modo de ejemplo, describimos las estrategias y soluciones para eliminar las barreras comunicativas entre los profesionales sanitarios y los pacientes alófonos implementadas en los últimos años en los centros de salud de una ciudad española determinada, en concreto, localizada en la comunidad autónoma de Aragón.

Nuestro propósito principal consiste en tratar de demostrar el hecho de que factores como la negación o la infravaloración de las barreras lingüísticas por parte de los profesionales sanitarios, así como su desconocimiento sobre la complejidad del rol del intérprete y sobre los riesgos que conlleva el empleo

de intérpretes *ad hoc* contribuyen a que se recurra a estos últimos, aun cuando existen servicios de interpretación profesional disponibles. Asimismo, pretendemos resaltar la influencia que pueden ejercer los profesionales de la salud en el desarrollo de la interpretación médica.

Los datos que presentamos proceden de una investigación en la que se analizó la comunicación entre los profesionales sanitarios y las usuarias de origen extranjero de un hospital materno-infantil de la mencionada ciudad. En particular, exponemos parte de los resultados obtenidos mediante, por una parte, la técnica del análisis documental² y, por otra, la realización de veinticinco entrevistas personales semi-estructuradas y un grupo de discusión en los que participaron profesionales sanitarios del hospital contexto de estudio.

Las entrevistas fueron llevadas a cabo entre mayo y octubre de 2012. Con el fin de garantizar la representatividad de los informantes, estos ocupaban diferentes perfiles profesionales. En concreto, se entrevistó a cinco anestelistas, seis enfermeros, siete matronas, cuatro obstetras, y tres miembros del personal socio sanitario (dos auxiliares de enfermería con labores de información y una trabajadora social). Posteriormente, una vez se habían analizado, una vez se habían analizado los datos previamente recogidos mediante las entrevistas, se celebró el grupo de discusión, ya que uno de los objetivos que se perseguía con su realización era corroborar, contrastar y ampliar los temas que previamente hubieran resultado ambiguos, no suficientemente desarrollados o contradictorios, de manera que la combinación de los datos obtenidos mediante las dos técnicas pudiera aportar mayor fiabilidad a la investigación. También en el caso del grupo de discusión la muestra seleccionada presentaba un carácter heterogéneo y estaba compuesta por tres obstetras, dos matronas y una enfermera.

Tanto las entrevistas como el grupo de discusión se grabaron en formato audio y, a continuación, se transcribieron literalmente (*verbatim*) para facilitar su posterior análisis.³ Las preguntas planteadas en ambos casos seguían un guion variable, que dependía del grupo al que estas iban dirigidas, y estaba sujeto a la introducción de modificaciones, variaciones o digresiones

2. Nos referimos especialmente, aunque no exclusivamente, a los documentos suministrados por la Administración pública, así como por parte de las dos entidades encargadas de ofrecer servicios de interpretación en los hospitales y centros de salud de esta ciudad aragonesa.

3. Para el análisis de las transcripciones nos apoyamos en el programa de análisis de datos cualitativos *NVivo10*, lo cual nos permitió codificar y clasificar las respuestas obtenidas en los diferentes bloques temáticos que incluiríamos en el posterior informe de resultados de la investigación.

propiciadas por las propias respuestas recibidas. Asimismo, se trataba de preguntas abiertas, de manera que los participantes pudieran expresar sus experiencias sin ceñirse a las perspectivas de la propia investigadora o a los resultados de investigaciones previas. Estaban divididas, además, en diferentes secciones, que se centraban en aspectos tales como la experiencia general en la asistencia a usuarias de origen extranjero, la interacción con las mismas o las actitudes sociales que estas demostraban. Una de las secciones destacadas, en la que nos basamos para presentar las opiniones de los profesionales sanitarios con respecto al tema que nos ocupa, abordaba las barreras lingüísticas que existían en la comunicación con las usuarias alófonas y las soluciones adoptadas por el hospital y su personal para tratar de mitigarlas o eliminarlas.⁴

Dividimos el análisis de los resultados en diferentes subapartados, los cuales se centran respectivamente en las estrategias implementadas en el contexto de estudio para reducir o eliminar las barreras lingüísticas que surgen en la comunicación con los pacientes alófonos, y en la opinión y la actitud de los profesionales sanitarios que han participado en nuestra investigación relativas a dichas barreras, a las soluciones adoptadas para superarlas y al rol del intérprete.

3. Principales resultados del estudio

En este apartado, como hemos señalado previamente, presentamos, en primer lugar, las principales estrategias que se han empleado en los servicios sanitarios de la ciudad objeto de análisis para tratar de superar las barreras lingüísticas que surgen en la comunicación con los pacientes que no dominan la lengua mayoritaria, e indicamos brevemente las principales ventajas e inconvenientes de cada una de ellas. A continuación, exponemos la opinión y la actitud de los profesionales sanitarios que han participado en nuestra investigación con respecto a las mencionadas barreras y las soluciones que estos suelen adoptar para superarlas. En un último subapartado incluimos la percepción de los profesionales sanitarios participantes en relación con el papel y las funciones del intérprete y los requisitos que este debe cumplir para desempeñar adecuadamente su labor.

4. En posteriores apartados se presentan las preguntas concretas planteadas a los profesionales participantes en las entrevistas y los grupos de discusión por lo que respecta a las cuestiones analizadas en el presente artículo.

3.1. Estrategias empleadas en el hospital contexto de estudio para facilitar la comunicación con usuarias alófonas

En el contexto que nos ocupa se han utilizado en la última década diferentes estrategias de forma simultánea o alterna con el fin de mejorar la comunicación entre los profesionales sanitarios y las usuarias alófonas, entre las cuales se encuentran los servicios de interpretación prestados por diferentes figuras.

Por una parte, se ha empleado la interpretación presencial, llevada a cabo por intérpretes *ad hoc*, tanto familiares y amigos del propio paciente como miembros del Servicio Permanente de Interpretación gestionado por un centro social municipal dirigido a inmigrantes y minorías étnicas.

El recurso a familiares y amigos, el cual, por los datos obtenidos en la investigación, parece ser la solución más comúnmente adoptada en el hospital analizado, puede conllevar algunas ventajas, como por ejemplo, su disponibilidad a cualquier hora, el conocimiento previo por parte de dichos familiares y amigos de los problemas de salud del paciente, o la tranquilidad que puede transmitir a este último su presencia. Sin embargo, el desempeño de labores de interpretación por parte de estas personas implica también considerables riesgos. Así, por ejemplo, pueden ofrecer su opinión o su propia versión de los hechos en lugar de ceñirse a los mensajes transmitidos por los interlocutores, pueden decidir omitir determinados datos para proteger al paciente, o pueden sentirse molestos o violentos (tanto ellos mismos como el propio paciente) al tratar determinadas cuestiones de carácter más privado o delicado. Asimismo, la intimidad del paciente queda ulteriormente comprometida cuando la interpretación es llevada a cabo no por algún miembro de su familia o círculo de amistades, sino por otras personas ajenas, como pueden ser los acompañantes de otros pacientes.

Por lo que respecta al mencionado Servicio de Interpretación, que se empezó a prestar en 1999 fruto de un convenio entre el Ayuntamiento y el Colegio de Abogados de la ciudad contexto de estudio y se suprimió en marzo de 2012, presentaba una disponibilidad limitada (en particular, de lunes a viernes, de las 9:00 a las 21:00 horas). Además, a los intérpretes inscritos en su registro, los cuales eran principalmente inmigrantes, se les exigía únicamente que se encontraran en situación regular. Por el contrario, no se les solicitaba ningún tipo de certificado o acreditación que demostrase sus conocimientos lingüísticos de las lenguas de trabajo ni formación en interpretación. Asimismo, estos intérpretes no se regían por ningún código deontológico

ni se efectuaba ninguna valoración posterior de la calidad de los servicios prestados.⁵

Son considerables las posibilidades de que, al emplear estas dos soluciones descritas hasta el momento, la comunicación entre los profesionales sanitarios y los pacientes alófonos no sea efectiva, principalmente por la falta de preparación y formación previas de las personas que actúan como intérpretes *ad hoc*. De hecho, aparte de sus carencias por lo que respecta al conocimiento de las lenguas implicadas y de las técnicas básicas de interpretación, estos intérpretes probablemente no están preparados para afrontar las dificultades propias del desempeño de esta profesión, especialmente las de carácter psicológico, y desconocen las funciones y principios inherentes al papel que deben ejercer (Wadensjö 1998: 52).

En consecuencia, es bastante elevado el riesgo de que estos intérpretes *ad hoc* cometan los cinco errores básicos identificados por Vásquez y Javier (1991, citados en Hale 2010: 48). Así, podrán producir errores de omisión (cuando el intérprete suprime total o parcialmente el mensaje transmitido por un interlocutor), de ampliación (o inclusión de información no expresada por los interlocutores), de condensación (o tendencia a simplificar o sintetizar el mensaje de un interlocutor), de sustitución (o tendencia a remplazar conceptos), o de intercambio de roles (cuando el intérprete asume el papel de uno de los interlocutores y es él mismo quien realiza preguntas o da respuestas).

La falta de formación puede conducir también al incumplimiento de determinados principios contenidos en la mayoría de los códigos deontológicos de asociaciones de intérpretes médicos,⁶ tales como los principios de fidelidad al mensaje (al omitir, añadir o interpretar personalmente determinada información), de imparcialidad (por ejemplo, debido a la dificultad de distanciarse emocionalmente, por pertenecer a la misma familia o comunidad del paciente), o de confidencialidad.

El desempeño de la interpretación en ámbito sanitario por personas no debidamente formadas supone además un gran impacto emocional para las

5. La información presentada en este párrafo ha sido extraída de una entrevista realizada a la responsable de gestionar el servicio de interpretación en el mencionado centro municipal y de la documentación oficial que esta misma persona nos entregó.

6. Al respecto, véanse, por ejemplo, los siguientes documentos: *California Standards for Healthcare Interpreters: Ethical Principles, Protocols and Guidance on Roles & Intervention* (CHIA, California Healthcare Interpreters Association, EEUU, 2002); *IMIA Standards of Practice* (International Medical Interpreters Association, EEUU, 2007); *National Standard Guide for Community Interpreting Services* (Healthcare Interpretation Network, Canadá, 2007); *National Standards of Practice for Interpreters in Healthcare*, (National Council on Interpreting in Healthcare, EEUU, 2005).

mismas, especialmente en el caso de los menores, por su cambio de roles en el contexto familiar y por recibir información de carácter demasiado grave para su grado de madurez.

En última instancia, por las carencias descritas, el recurso a la interpretación *ad hoc* puede conllevar consecuencias negativas relacionadas con la propia asistencia sanitaria prestada, como “reduced trust in physicians, lower patient satisfaction [...], misdiagnosis, inadequate or inaccurate treatment, and reduced quality of care” (Jacobs et al. 2001: 469, citados en Angelelli 2008: 23).

Aparte de las dos soluciones *ad hoc* mencionadas, desde junio de 2009 se implantó en los centros de salud y hospitales de la ciudad contexto de estudio un servicio de interpretación telefónica gestionado por una empresa privada externa a la Administración pública, el cual ha seguido ofreciéndose en periodos discontinuos hasta el momento presente. Con respecto a la disponibilidad, en el caso de los centros de salud y hospitales de la ciudad contexto de estudio, el servicio se oferta las veinticuatro horas durante todos los días del año. Por consiguiente, a diferencia del servicio de interpretación presencial previamente analizado, este no presenta ninguna restricción en cuanto al horario o calendario de disponibilidad. Por lo que se refiere a las condiciones técnicas del servicio, la empresa distribuye unos terminales con doble auricular a los centros donde este se presta, de manera que es posible establecer una conversación tripartita (en la cual, en todo momento, ambos interlocutores pueden escuchar la conversación y la intervención del intérprete), y se evita la incomodidad de tener que ir pasando el auricular de uno a otro interlocutor.⁷

Las principales ventajas de este servicio son, por una parte, el empleo de intérpretes profesionales (los cuales cuentan con formación reglada en traducción e interpretación o, en su defecto, deben superar una prueba que determina su capacidad para interpretar telefónicamente) y, por otra, y en comparación con la interpretación presencial, la reducción de costes y la inmediatez.

Por lo que respecta a las desventajas, la distancia física entre el intérprete y los interlocutores, con la consiguiente ausencia de un marco de referencia compartido y de visión de los elementos no verbales, pueden conducir a omisiones o malentendidos. Así, como sostiene Wadensjö (1999: 254), el intérprete telefónico, en comparación con el presencial, no puede captar la

7. La información presentada en relación con el servicio de interpretación telefónica, por un lado, ha sido extraída de los pliegos oficiales de prescripciones técnicas y, por otro, se corresponde con los datos proporcionados por la propia empresa prestataria.

información transmitida por los interlocutores a través de los gestos, la postura, la mímica y otros elementos del lenguaje no verbal, la cual juega un papel esencial en el acto comunicativo y, por tanto, es de gran relevancia para el ejercicio de la interpretación.

Cabe señalar, de todos modos, que la ausencia física del profesional responsable de llevar a cabo la interpretación telefónica puede constituir asimismo un factor positivo, puesto que garantiza que exista mayor confidencialidad en situaciones comprometidas (como podrían ser las consultas médicas en las que se realizan exploraciones) y, al mismo tiempo, puede mitigar la preferencia de un intérprete de un determinado sexo por parte de algunos usuarios (Mikkelson 2003: 260).

Para finalizar, en el contexto estudiado, la principal desventaja que presenta este servicio es, sin duda, y como veremos más en detalle en los próximos subapartados, su desconocimiento y su infrautilización, causada en parte por la actitud que presentan los profesionales sanitarios con respecto a las barreras lingüísticas que surgen en la comunicación con pacientes alófonos y por el concepto que estos profesionales tienen del rol del intérprete y de los requisitos necesarios para realizar una adecuada interpretación.

3.2. La opinión y la actitud de los profesionales sanitarios

En este subapartado presentamos, como su título indica, la opinión y la actitud manifestada por los profesionales sanitarios del hospital analizado con respecto a las barreras lingüísticas que surgen en la comunicación con las usuarias alófonas y las estrategias para superar dichas barreras. Con el fin de ilustrar nuestros hallazgos, incluimos fragmentos de las entrevistas y el grupo de discusión,⁸ de manera que damos voz a los propios participantes en nuestra investigación.

8. Para garantizar el anonimato de los participantes en el estudio se les identifica, en el caso de las entrevistas, con el perfil profesional y un número que se corresponde con el orden cronológico en el que estas se realizaron. Por lo que respecta al grupo de discusión, se introduce la etiqueta identificativa del participante con la sigla GD, la cual se acompaña del perfil profesional y de un número que señala el orden en el que se tomaron sus datos personales. Cabe además indicar que la participación presentaba un carácter voluntario y que todos los sujetos firmaron un consentimiento informado mediante el cual manifestaban su disponibilidad para colaborar en la investigación.

3.2.1. ¿Qué opinan los profesionales sanitarios sobre las barreras lingüísticas?

Con respecto a la opinión de los profesionales sanitarios sobre los obstáculos a los que se enfrentan a la hora de relacionarse con las usuarias de origen extranjero, cabe destacar que, desde el principio de las entrevistas y el grupo de discusión, los profesionales sanitarios señalan las barreras lingüísticas como la causa fundamental de las dificultades que se plantean en la asistencia a dichas usuarias. De hecho, son las primeras barreras mencionadas ante una de las primeras preguntas realizadas al comenzar las entrevistas, la cual decía exactamente: “En caso de considerar los problemas con las usuarias de origen extranjero diferentes o mayores a los que encuentra con las usuarias españolas, ¿cuáles cree que son las causas principales de dichos problemas?”. Asimismo, se trata de la principal causa señalada por los participantes en el grupo de discusión al preguntarles “¿Cuáles creen que son las posibles causas de las dificultades para tratar a usuarias de origen extranjero?”

Sin embargo, a pesar de la relevancia concedida a estas barreras, ante la pregunta concreta “¿Qué tipo de problemas lingüísticos suelen presentar las usuarias de origen extranjero?” en las entrevistas, o la pregunta “¿Existen barreras lingüísticas al comunicarse con las usuarias de origen extranjero?” en el grupo de discusión, los participantes en el estudio presentan dos actitudes discordantes al respecto.

Por una parte, algunos profesionales sanitarios restan importancia a los problemas comunicativos causados por la ausencia de una lengua común. Consideran que actualmente son muy pocas las usuarias que no hablan nada de español y que siempre, de uno u otro modo, han conseguido comunicarse.

- De todos modos, la verdad es que encontrarte con una paciente que no sepa nada, nada, nada de español es difícil. Todas saben alguna palabra. [Anestesista 5]
- Vamos, para simplemente entenderte, yo creo que te puedes entender con cuatro palabras, que son las que te sirven para saber si hay alguna patología o si todo entra dentro de la normalidad. [Matrona 2]
- Yo diría que siempre de algún modo esa barrera la hemos conseguido superar. Y, fíjate, que hemos tenido gente de todas partes, y nunca he tenido problema para comunicarme. Yo creo que la comunicación depende de cada uno, si uno quiere comunicarse, por un medio o por otro lo conseguirá. [Obstetra 1]

Por otra parte, están aquellos profesionales sanitarios (una gran mayoría) que consideran que las barreras lingüísticas suponen un obstáculo importante, incluso el mayor al que deben hacer frente en la asistencia a usuarias inmigrantes, ya que opinan que el hecho de no conocer el español impide que estas entiendan las explicaciones que se les ofrecen o que ellas mismas se puedan expresar.

- Los problemas con las usuarias inmigrantes son mayores. Sobre todo con aquellas que no entienden español y no hablan. Pero sobre todo con las que no entienden, porque no les puedes explicar nada de lo que les vas a hacer. Nosotros necesitamos que ellas colaboren y nos den una serie de datos y poder explicarles un poco en qué consiste lo que les vamos a hacer. Y si no hablan español, esto es imposible. [Anestesista 2]
- El desconocimiento de la lengua creo que es, al menos para mí, una cosa fundamental. El prestar una atención correcta a una persona que no sabes con qué te puedes enfrentar, esto es como irte... yo qué sé... como irte a la sabana y decir *Vamos a ver si tengo a los lobos ahí esperándome*. [Anestesista 3]

La imposibilidad de comunicación entre profesionales y usuarias alófonas puede desembocar, de acuerdo con algunos profesionales, en graves consecuencias médicas o incluso legales, especialmente referidas en el contexto que nos ocupa al suministro de la anestesia epidural.

- Para mí la mayor barrera es la lingüística. [...] es que en una anestesia epidural, con el volumen de anestésico que yo estoy poniendo, si lo pongo en el sitio erróneo, es que te cargas a una persona, es que te la cargas, así de sencillo, ¿vale? Entonces, tienes que tener unos métodos para intentar comprobar que tú lo estás haciendo bien, y los métodos son no solo farmacológicos, sino que yo tengo que preguntar a la gente cómo se siente, qué es lo que nota, si se le duermen las piernas, si está todo bien... Y si yo no tengo una comunicación que sea fluida, pues... [Anestesista 3]
- En teoría según la legislación que existe en nuestro país, la paciente tiene que entenderlo y tenemos además que contarle todas las opciones que hay, cómo funcionan y lo que puede pasar con cada una de ellas. Y ella es libre de decir si quiere, cuándo quiere... pero con las que no hablan tu idioma a veces esto es muy difícil hacerlo. [Anestesista 4]

- A ver, hay un problema legal. Realmente, en otros hospitales donde he trabajado, si tú no te entiendes con el paciente, no deberías hacer ninguna técnica ... vital, o sea, perdón, no vital. Por ejemplo, la epidural es no vital, puedes parir con o sin epidural. Si nos ponemos estrictos, si tú no puedes mantener una conversación normal con la paciente, no deberías aplicarle técnicas que ella puede no entender. [Anestesista 5]

Para finalizar este subapartado, cabe mencionar que, al hablar de las barreras lingüísticas, en ocasiones, los profesionales sanitarios realizan una diferenciación entre las usuarias dependiendo de su país de origen y, como puede observarse en los fragmentos de entrevistas que incluimos a continuación, opinan que la comunicación suele ser más fluida con las usuarias latinoamericanas y las procedentes de Europa del este, mientras que las usuarias de Asia, de África Subsahariana y del Magreb suelen presentar mayores problemas de comunicación. Estos datos podrían servir como un primer indicador para, posteriormente, llevar a cabo una investigación detallada de las necesidades específicas del contexto de estudio y poder ofrecer una respuesta adecuada a las mismas.

- Y también según... digamos la... no sé cómo decirlo, según la raza, ¿sabes?, o el origen, pues es mucho más difícil la comunicación, por ejemplo a la hora de preguntar por las alergias y tal. Los chinos sí que siempre traen un acompañante, normalmente nunca están solas. Las rumanas y tal sí que se desenvuelven muy bien en español. Así que normalmente este tipo de problemas pues son más con árabes y con gente de color. [Enfermera 1]
- A ver, por ejemplo, los del este sí que la mayoría son muy espabilados y saben más que... más que nosotros. Con los sudamericanos evidentemente no hay barrera lingüística. Ahí, estupendamente. Y las marroquíes, las argelinas... vienen algunas que no entienden absolutamente nada, sobre todo las que han pasado allí el embarazo y vienen a parir aquí. [Matrona 5]
- Barreras lingüísticas, con las rumanas, por ejemplo, no, porque las rumanas entienden bastante, se desenvuelven muy bien. El problema es sobre todo con las chinas y las marroquíes, principalmente. Las marroquíes te das cuenta que igual llevan aquí diez años y no hablan (español), igual que algunas chinas. [Obstetra 3]

3.2.2. ¿Qué estrategias emplean los profesionales sanitarios para reducir o eliminar las barreras lingüísticas?

Tanto en las entrevistas como en el grupo de discusión se trató de analizar las estrategias que los profesionales sanitarios utilizan para tratar de superar las barreras lingüísticas. En particular, en las entrevistas se formularon las siguientes preguntas:

- ¿Cómo suelen resolver los problemas lingüísticos?
- ¿Cuenta el centro con intérpretes? ¿Son estos oficiales, voluntarios...? ¿O son los propios pacientes los que traen a alguien que les traduzca?
- ¿Hay algún servicio dependiente de los organismos oficiales al que puedan recurrir para solicitar intérpretes presenciales o vía telefónica? En caso afirmativo, ¿emplean dicho servicio?

Y, en el caso del grupo de discusión, las preguntas realizadas fueron:

- ¿Cómo se eliminan las barreras lingüísticas?
- ¿Qué resultados tienen los métodos utilizados?
- ¿Se les ocurren otras propuestas para eliminar estas barreras?

De acuerdo con los datos proporcionados por los profesionales sanitarios participantes en la investigación, el recurso a familiares o amigos de las usuarias alófonas para que realicen labores de interpretación es el método más empleado en el hospital estudiado para comunicarse con dichas usuarias.

- Son los pacientes los que generalmente traen a alguien que les traduzca. Suele ser alguien de la comunidad o un familiar que lleva más años en el país y un poco controla el idioma. [Anestesista 1]
- Suelen venir con familiares, amigos... que saben más o menos hablar español, y entonces con la gran mayoría no tenemos ningún problema en que pasen, y les expliquen las cosas y estén con ellas. [Matrona 4]

Por la información transmitida por los participantes en el estudio, descubrimos que estos intérpretes *ad hoc* no siempre son familiares directos o amigos de las usuarias, sino que en ocasiones se ha recurrido a otras usuarias ingresadas en el hospital y a los acompañantes de las mismas, a personas desconocidas con las que se establece comunicación telefónica, o incluso a niños.

- Sí, sí hemos utilizado a menores para hacer de traductor. Y, a veces, incluso he utilizado el teléfono móvil para hablar con familiares y

- explicarles a ellos las cosas. Pues el sobrino sabe español y chino, y traduce a su tío español y chino. [Anestesiista 5]
- Según qué personas hay, las uso de intérpretes yo. Les digo *¿Tú eres rumana y hablas rumano y español? Pues, vente conmigo que me vas a ayudar a preguntarle a esta paciente*. Vamos, hago como conjuntos. Con los árabes, también. Y ellos colaboran muy bien. [Enfermera 5]
 - Yo, cuando ha hecho mucha falta, incluso he buscado, por ejemplo... necesito una persona que habla un dialecto africano, pues me he recorrido las plantas buscando a algún negro que sea capaz de traducir. [Profesional socio-sanitario 1]
 - Se recurre muchas veces a parientes, amigos, o incluso compatriotas que se encuentran en el hospital. ¿Y niños? ¿Para interpretar a sus padres? Sí, los hemos utilizado muchas veces. Los críos son más hábiles aprendiendo los idiomas y hay fundamentalmente mujeres que no hay forma de que lo aprendan y sus hijos les traducen. [Profesional socio-sanitario 1]

Son numerosos los profesionales sanitarios que ven ventajas en el empleo de familiares y amigos para que realicen labores de interpretación, como su amplia disponibilidad horaria o la cercanía de estos con la usuaria. Estos factores, junto con otros (como el ahorro de costes o la disponibilidad de personal sanitario bilingüe) podrían ser determinantes, como se indica en estudios previos (Diamond et al. 2009: 258-259; Bischoff & Hudelson 2010a: 2842; Bischoff & Hudelson 2010b: 17), a la hora de recurrir a intérpretes *ad hoc* en lugar de a intérpretes profesionales.

- [...] con las que no hablan nada, nada, nada, desde luego el acompañante sirve de traductor. Y la experiencia con el acompañante que hace de traductor es útil, yo creo que sirve, sí. [Anestesiista 5]
- Pues, a ver, lo que yo veo es que si la persona (el acompañante que hace de intérprete) está aquí, siempre en algún momento, cuando tengas una duda, pues siempre puedes recurrir a ella. Y, aunque la comunicación no sea muy fluida, siempre está ahí, ¿sabes? [Enfermera 1]
- Cuando el marido o un familiar hacen de intérprete, generalmente, sí que se solucionan los problemas de comunicación. Porque él les explica y así... [Matrona 7]
- Muchas veces sí que hemos utilizado como intérprete a algún familiar o amigo que hablara español y la lengua de la paciente. Si vemos que entre ellos hay una buena relación, casi es preferible, porque si es un

familiar íntimo, que a la paciente no le importe que se entere de cosas, entonces, pues casi es mejor... [Obstetra 1]

Asimismo, algunos parecen considerar incluso como una obligación de las propias usuarias el acudir al hospital acompañadas por alguien que les ayude a comunicarse en caso de que estas desconozcan el español.

- En general (las usuarias) no vienen con alguien que les traduzca, no vienen preparadas, lo que pasa es que aquí se les dice que, hombre, sería mejor, ¿no? Pero yo no creo que tengan la concepción de que tengan que buscar a alguien que les traduzca y eso, simplemente vienen, y vienen, sin preocuparse de si les entienden o no. [Anestesista 2]
- Bueno, claro, hay muchas señoras, muchas mujeres, que cuando llegan aquí no tienen ni idea de nuestro idioma, y entonces les aconsejamos siempre que se busquen a alguien que les haga de intérprete. [Obstetra 1]
- Yo también me hice un cartel que pone *Por favor, vengan acompañados de alguien que hable nuestra lengua*, porque acudían a las consultas sin decir ni media palabra, ni acompañante, ni habiéndolo solicitado previamente, con lo cual no daba tiempo de solicitarlo y tal... [Profesional socio-sanitario 1]

Sin embargo, otros profesionales sanitarios son conscientes de los problemas que puede ocasionar la falta de preparación y formación de los familiares y amigos de la usuaria para ejercer como intérpretes. Al respecto, algunos señalan la falta de conocimientos lingüísticos generales, o el desconocimiento de la terminología y los conceptos básicos propios del ámbito sanitario.

- Normalmente te traduce el marido, [...] que tampoco es gente que tenga unos conocimientos... o sea, que tiene que ser todo como muy casero, vamos, tenemos que explicárselo a él para que se lo pueda explicar. [Anestesista 2]
- Y es que la comunicación no es la misma. Porque tú estás con una persona que le está contando bien, se supone, lo que tú quieres decir, pero es que hay muchas ocasiones en las que, hablando con esa persona, te das cuenta de que tampoco te entiende al cien por cien lo que tú le estás diciendo. Entonces dices, muchas veces dices *¿Le estará diciendo lo que yo quiero que le diga?* [Anestesista 3]
- [...] porque si el intérprete es un familiar, a lo mejor, según qué palabras ya más especializadas, pues a lo mejor, no sabe explicárselas o

decírselas en su idioma. Me refiero a términos médicos y cosas de esas... [Obstetra 2]

Además, diversos profesionales sanitarios entrevistados muestran preocupación con respecto al posible incumplimiento de los principios de fidelidad e imparcialidad, y presentan dudas acerca de si existen omisiones, ampliaciones, condensaciones o intercambio de roles por parte de estos intérpretes *ad hoc*, errores que, como se demuestra en estudios anteriores (como, por ejemplo, en Flores *et al* 2012), suelen cometer los intérpretes sin formación.

- Muchas veces tienes que insistir *No, pero pregúntale si...* Porque también a veces pasa que, si quien traduce es la pareja o el acompañante, que se supone que es el marido, te contesta él sin hablar con ella. [Anestésista 2]
- Si un familiar o conocido hace de intérprete, pues ayudar sí que te ayuda, pero claro, siempre te queda la duda de... de lo que realmente le está transmitiendo, si realmente le está diciendo toda la información que tú quieres o cómo la está transmitiendo. [Enfermera 3]
- Cuando el marido o un familiar hacen de intérpretes a veces sí que puedes tener el problema de que no sabes si lo que le estás diciendo se lo está traduciendo tal cual o le está cambiando la versión. [Matrona 2]

Por otra parte, algunos profesionales sanitarios desconfían de que, al emplear a familiares o amigos como intérpretes, se mantenga la confidencialidad o la intimidad necesarias en este contexto, tal y como queda demostrado en estudios previos (como, por ejemplo, Leanza 2007: 12 o Bischoff & Hudelson 2010a: 2839).

- [...] o te los pasan por teléfono y te explican que es el primo de... que realmente te preguntas hasta qué punto se respeta la protección de datos o de la intimidad del paciente. [Enfermera 1]
- [...] también depende un poco de la relación que tenga esa mujer con el intérprete, porque estás en un momento muy importante, ¿no?, muy significativo y muy íntimo. Y, a lo mejor, estar con una persona que es la primera vez que la ves o que es algún amigo de la familia, pero que... Y, entonces, a lo mejor hay cosas que la mujer no expresa porque no se las va a decir a él para que te las diga... O puede haber situaciones que te resultan un poco... un poco violentas. Vamos, que depende de la relación que tengan. [Matrona 4]

Estas mismas preocupaciones por la calidad de la interpretación cuando se recurre a familiares y amigos quedan reflejadas en el grupo de discusión, tal y como puede observarse en el fragmento que se incluye a continuación.

- Y, normalmente, les pides si pueden entrar con alguien que entienda o que hable español más que ellas. Lo que pasa es que a veces, yo qué sé... [GD – Matrona 2]
- (Les pregunto si, cuando han usado como intérpretes a parientes o amigos, la comunicación ha resultado eficaz.)
- A veces te encuentras con que el intérprete sabe menos que ellas. [GD – Obstetra 2]
- Exacto, que el intérprete sabe menos, o no estás realmente convencida de todo lo que se está traduciendo, ¿no? O que no sabes lo que le está llegando, porque, claro, como tú no tienes ni idea, ni tienes mucha confianza...” [GD – Matrona 2]
- A veces, es verdad, que no te quedas del todo convencido. Y, luego, también depende de qué grado de familiaridad o de relación tiene con la paciente. Porque si es la madre y, como pasa a veces con las españolas, que es la madre la que sabe y la que te contesta cuándo tiene su hija la regla y no sé cuántos, pues... Te la lía, esa sí que te la lía, porque ahí sí que intuyes que la mujer se ve apurada y no está entendiendo qué...” [GD – Obstetra 2]

Por lo que se refiere a los servicios de interpretación proporcionados por entidades externas de los que hemos hablado en el subapartado anterior, la primera cuestión que podríamos destacar es el gran desconocimiento y la infrutilización de los mismos.

- No lo sé. La verdad es que los intérpretes que hay no sé de quién dependen, si es un servicio oficial o si es algo voluntario. El centro, propiamente, yo creo que no cuenta con intérpretes. Hay intérpretes que creo que si se les llama, vienen. Pero que trabajen aquí y eso, no. [Anestesista 2]
- No, no, el centro no cuenta con intérpretes. [Anestesista 3]
- Sé que hay forma de resolver los problemas lingüísticos, parece ser que con teléfonos y tal, pero yo no lo he utilizado, no, no lo he utilizado. [Anestesista 5]
- No, no conozco ese servicio de interpretación telefónica del que me hablas y, por supuesto, no lo he empleado nunca. [...] Pero traductores presenciales, creo que sí que hay. [Matrona 2]

- Hasta ahora existía un servicio de... guía telefónica, que podías hablar, les llamabas y decías *Oye, éste es ruso, o es senegalés...* Pero creo que llevamos ya varios meses que ya no existe ese móvil con el que te ponías en contacto con los traductores. [Profesional socio-sanitario 3]

Algunos profesionales sanitarios no ven la necesidad de emplear dichos servicios y afirman que consiguen comunicarse con las usuarias alófonas adoptando otras soluciones, principalmente el recurso a familiares y amigos mencionado previamente. No tienen en cuenta que, como demuestran estudios previos (Flores 2005; Flores et al. 2012), son mayores las probabilidades de que estos intérpretes no formados cometan errores con graves consecuencias. Asimismo, parecen restar importancia al hecho de que, como se demuestra en diferentes estudios (como, por ejemplo, Diamond et al. 2009: 256 o Nápoles et al. 2010: 302) el uso de intérpretes profesionales garantiza una comunicación más efectiva con los pacientes alófonos y, en consecuencia, una mayor satisfacción de dichos pacientes, una reducción de las desigualdades de acceso a los servicios de salud y una mejora en la asistencia sanitaria prestada.

- Pues no sabía que había un servicio de interpretación telefónica, pero si no lo usan, será porque siempre hay alguien de la familia o del entorno de la paciente que les puede ayudar. [Anestesiista 2]
- Claro, es que yo creo que recurre a ello cuando ya... cuando la comunicación es nula, pero si te vas apañando con lo poco que puedan saber ellas, con lo que te cuenta el marido, o con lo que sea, pues por eso igual no se utiliza... [Matrona 3]
- Sé que existe un servicio de interpretación telefónica, pero no lo he usado nunca. Porque como siempre ha habido alguien que ha solucionado el problema de la comunicación, no ha hecho falta. [...] Pero aquí no contamos con ningún intérprete oficial. Lo que sí que se hace, como te decía antes, es recurrir a algún familiar o a un amigo que hable español. [Matrona 6]

Concretamente, con respecto al servicio de interpretación presencial que, hasta marzo de 2012, gestionaba un centro municipal, algunos profesionales sanitarios apuntan como desventaja la limitación horaria y el hecho de que se tuviera que solicitar con antelación y no se pudiera contar con el intérprete de manera inmediata, hecho que puede haber fomentado el recurso a familiares y amigos, como queda demostrado en otros estudios previos citados con anterioridad (Diamond et al. 2009; Bischoff & Hudelson 2010b; Flores et al. 2012).

- Pues creo que sí que hay intérpretes, pero, claro, no están las veinticuatro horas. [Matrona 4]
- El problema de los intérpretes profesionales es su horario limitado. Por ejemplo, en urgencias, cuando los necesitas, a veces no coincide con el horario del intérprete. [Obstetra 3]
- Antes, cuando trabajábamos con el centro municipal, se solicitaba el servicio de traducción previamente, tenían que avisar de que iban a venir, y entonces lo pedíamos. Pero, inmediatamente, era imposible, porque ellos tenían que contactar con el traductor y que viniera. [Profesional socio-sanitario 1]

Y en cuanto al servicio de interpretación telefónica, son muy pocos los profesionales sanitarios participantes en nuestro estudio que lo han empleado. Aducen esta infrautilización al desconocimiento del funcionamiento del servicio (a pesar de que nos consta que en el hospital analizado se han realizado campañas informativas al respecto) u otros motivos, entre los cuales se destaca que se trata de un recurso complicado, incómodo, con el que se pierde cercanía con la usuaria o que requiere que empleen más tiempo del habitual, siendo esto algo que escasea en su rutina laboral.

- En el hospital no contamos con ningún traductor, y el servicio de traducciones telefónicas ni nos dicen muy bien cómo funciona, ni sabes a qué horas está disponible, ni dónde está.... Vamos, que a mí nadie me ha dicho dónde tengo que llamar, ni cómo tengo que hacerlo, ni a qué hora, ni a qué empresa, ni si esas conversaciones quedan grabadas o no quedan grabadas, no sé si lo que se está diciendo... sí, sé que me tengo que fiar porque es un traductor, pero lo que no sé es cómo funciona eso... [Anestesista 4]
- Yo sé que había por ahí un papel circulando que decía que se puede llamar a un intérprete que te ayuda por teléfono. Pero, chica, a mí eso no me ha llegado, ni sé cómo funciona, ni... Yo sé que las compañeras de admisión lo leyeron en la revista, que lo iban a poner y tal, pero ni siquiera sé si finalmente lo han puesto o... [Profesional socio-sanitario 2]
- Con ese servicio se pierde mucho tiempo, si estás al teléfono yo creo que en consulta lo que son 15 minutos te cuesta una hora y pico, y eso es inviable... Así que el acompañante hace de traductor y ya está. [Anestesista 4]
- Sé que hay un servicio de interpretación telefónica, pero yo nunca lo he utilizado. A veces... yo creo que es complicado y, además,

hacerlo... no sé, a través del teléfono yo creo que también se pierde un poquito de... de intimidad, de cercanía con la mujer, con lo que te está diciendo a través del teléfono la otra persona... [Enfermera 3]

- Y si no te entiendes nada, nada, nada, pues hay un teléfono en urgencias con el que te puedes poner en contacto con algún traductor. Pero, claro, no es tan fácil tampoco a veces... Digamos que lo del teléfono para ponerse en contacto con un traductor yo lo uso ya como último recurso. Yo creo que es un poco por el tiempo. Pensamos que con el teléfono vamos a perder más tiempo o... Como que te intentas apañar, y no sé si no lo usamos por tiempo o por intentar solucionar tú mismo la cosa. [Obstetra 2]

Tanto el escaso empleo del servicio de interpretación telefónica como el desconocimiento del mismo y de su funcionamiento quedan constatados en el grupo de discusión, de cuyos participantes solo uno lo ha utilizado, tal y como puede observarse en el fragmento que incluimos a continuación.

- Si no, recurrimos al traductor del hospital. [GD – Obstetra 3]
- Ya, pero depende de cómo te pille... Porque yo reconozco que si me pilla en el ambulatorio, con un montón de mujeres esperando y tal, pues... [GD – Obstetra 1]
- (Le pregunto a GD – Obstetra 3 si, cuando ha hablado del traductor del hospital, se refería a un servicio de traducción/interpretación en concreto.)
- Me refiero al de urgencias. Ese es el que yo he utilizado. El servicio de interpretación por teléfono. [GD – Obstetra 3]
- (Le solicito, visto que tiene experiencia empleando el servicio de interpretación telefónica, cómo le ha resultado, si lo ve complicado o sencillo.)
- No, bien. Bueno, yo lo he usado dos o tres veces y... siempre me ha ido bien. Lo he usado siempre por el día, ¿eh? (Le comento que el servicio está disponible veinticuatro horas al día.) Ah, ¿está veinticuatro horas? No lo sabía... Pues, bueno, por el día, bien, a mí me ha funcionado bien. Ahora sí, hay que tener tiempo para usarlo, porque, por ejemplo, hay que poner muchos códigos y...⁹ Pero sé que se usa

9. Cabe señalar que el número de códigos que se deben introducir antes de contactar con el intérprete telefónico es uno de los aspectos que, de acuerdo con la responsable del Gobierno de Aragón encargada de gestionar este servicio, se mejorarán en el próximo periodo de adjudicación, pues son conscientes de la pérdida de tiempo que esto implica.

poco, e incluso hay profesionales que no saben ni que existe, o que no saben cómo se usa... [GD – Obstetra 3]

- Por ejemplo, yo no sé cómo se usa. [GD – Obstetra 1]
- (Pregunto al resto de participantes si algún otro ha usado este servicio y todos niegan, verbalmente o mediante un movimiento de cabeza, haberlo empleado.)
- No, normalmente se recurre a algún pariente o amigo de la paciente y... [GD – Obstetra 2]
- (Les pregunto qué inconvenientes ven a la interpretación telefónica y por qué creen que no se usa.)
- Hombre, es que es muy impersonal, ¿no? Estás ahí a través del teléfono... Vamos, a mí no me gusta. [...] la verdad, es que a lo que más recurrimos es al intérprete que es pariente y amigo. Porque, a mí, cuando me vienen con un teléfono y le tienes que contar a un tercero al que no estás viendo... [GD – Obstetra 2]

El hecho de que, aun existiendo servicios de interpretación profesional, no se recurra a los mismos, demuestra que no basta con ofrecer la posibilidad de recurrir a los mismos, sino que es necesaria una mayor profesionalización de esta figura y un mayor reconocimiento de la labor que desempeña por parte de los profesionales sanitarios y de las instituciones para las que estos trabajan (Bischoff & Hudelson 2010b: 19; Brisett et al. 2013: 139).

3.2.3. ¿Qué rol y qué requisitos atribuyen los profesionales sanitarios al intérprete?

Por lo que se refiere a la opinión de los profesionales sanitarios sobre el rol y las funciones del intérprete, se formularon las siguientes preguntas en las entrevistas: “¿Cómo son en general las experiencias con una tercera persona haciendo de intérprete?” y “Por su experiencia, ¿cree que cualquier persona con conocimientos lingüísticos de ambas lenguas puede ejercer de intérprete?”.

Al respecto de esta cuestión, en primer lugar, cabe destacar el desconocimiento o confusión por parte de algunos con respecto a la terminología adecuada para referirse a los intérpretes y a la labor ejercida por los mismos, tal y como ha quedado reflejado en determinados fragmentos de las entrevistas y del grupo de discusión incluidos anteriormente, en los que los participantes empleaban indistintamente los vocablos “traductor”, “traductor telefónico”, “(servicio de) traducción telefónica”, o incluso “guía telefónica”.

En cuanto al papel desempeñado por los intérpretes, la mayoría de los profesionales sanitarios opinan que su única labor consiste en traducir literalmente lo que dicen los interlocutores. De ello podemos deducir que ven al intérprete como un agente externo al acto de comunicación que se limita a reproducir automáticamente el mensaje en una y otra lengua. Esta misma percepción del intérprete como si se tratase de una *translation machine* ha sido señalada en estudios anteriores, como en el de Leanza (2005: 177), lo que denota que no se tiene en cuenta que “reproducing or rendering speech actions of others is a fairly creative activity” (Wadensjö 1998: 69).

No hay que interpretar, porque hacer de intérprete no significa interpretar lo que el otro quiere decir, sino que si el otro dice *Pipí, sí*, el intérprete dice *Ha dicho: Pipí, sí*. Como un notario. [Obstetra 1]

Además, algunos no observan grandes diferencias entre el empleo de familiares y amigos como intérpretes *ad hoc* y el recurso a intérpretes profesionales, y simplemente señalan que el recurso a la interpretación profesional puede ofrecerles mayores garantías sobre la fidelidad del mensaje transmitido, la cual, como se observará en uno de los fragmentos incluidos a continuación, en ocasiones se entiende como “transcripción literal”.

No mencionan, sin embargo, otros de los principios por los que se debe regir un intérprete profesional (como puede ser la imparcialidad o la confidencialidad), ni la formación que este habrá recibido para desempeñar su labor, hechos que constituyen factores diferenciadores entre los intérpretes profesionales y los naturales (Flores et al. 2012: 548-550).

- Y, luego, también pasa que con el intérprete (profesional) sabes que se lo va a traducir todo tal cual, y el familiar también se lo puede contar un poco como él quiera. Eso lo he pensado muchas veces, sí. [Obstetra 2]
- No veo diferencias entre recurrir a un intérprete profesional o a una persona que simplemente conoce las dos lenguas. No, porque vamos, normalmente la gente pone interés en traducir. Lo único es que con uno profesional te queda la tranquilidad de que está haciendo la transcripción literal de lo que tú estás diciendo, que no interpreta ni pone nada de su cosecha. Es la única diferencia, porque con la otra forma te queda la duda de... [Profesional socio-sanitario 1]

Otra diferencia señalada por uno de los profesionales entrevistados consiste en que él, desconocedor del principio de imparcialidad que rige el ejercicio profesional de la interpretación, considera al intérprete profesional como un aliado en comparación con los familiares y amigos que realizan labores de

interpretación, los cuales, en su opinión, parecen estar del lado del paciente. Esta misma idea se refleja en el estudio llevado a cabo por Angelelli (2008: 150), en el que se pone de manifiesto la presión ejercida por parte de los profesionales sanitarios sobre los intérpretes, a los que se exige en ocasiones que incumplan el principio de imparcialidad. Queda asimismo patente en estudios como el de Leanza (2007: 20), en el que se comenta cómo un gran número de los profesionales sanitarios participantes en la investigación presentada ven al intérprete como un *aliado*.

Cuando el intérprete es profesional está como de tu lado, y cuando el intérprete es un familiar del paciente, está como en el otro lado y la barrera es mayor. Cuando es un profesional, el intérprete es más como tu aliado. Esa es la única diferencia que veo. [Obstetra 3]

Con respecto a los requisitos necesarios para llevar a cabo labores de interpretación, la mayoría de los profesionales participantes en el estudio opinan que el conocimiento de las dos lenguas de trabajo es suficiente para realizar labores de interpretación.

- Sí, yo creo que con que tengan conocimientos lingüísticos es suficiente, sí. [Anestesista 2]
- Si tiene un buen conocimiento de las dos lenguas, yo creo que sí es suficiente. [Anestesista 3]
- Yo creo que sí, ¿no? Vamos, si sabe español y el otro idioma creo que es suficiente... [Enfermera 4]
- Por supuesto, claro. Por ejemplo, si una señora viene de Marruecos y el intérprete habla árabe y español, pues ya... [Matrona 7]
- Considero que si sabes los dos idiomas perfectamente, puedes hacer de intérprete. [...] Por eso digo, para la cosa digamos... nuestra, médica, hablando así, a mí me basta con que sepa los dos idiomas. [Obstetra 1]

Otros profesionales consideran que los conocimientos lingüísticos no son suficientes y añaden la necesidad de que el intérprete posea también conocimientos culturales, de terminología médica, o del funcionamiento de los servicios sanitarios.

- Tu traductor tiene que conocer muy bien la terminología médica y la técnica que vas a usar para luego saber traducir lo que les estás diciendo. [Anestesista 4]

- Claro, una cosa es el conocimiento de la lengua, y otra sería el conocimiento que tenga de la... de la cultura, de las costumbres... Y, me imagino, que con ambas cosas pues sí que serviría. [Enfermera 3]
- Hombre, a ver, lo ideal sería que el intérprete tuviera conocimientos a nivel sanitario. Porque a veces tú puedes saber un idioma, hablarlo medio decente, pero a nivel sanitario no saber decir nada. Así que, si los intérpretes pudieran tener también conocimientos a nivel sanitario, pues sería estupendo. [Matrona 4]
- Yo creo que habría que tener conocimientos médicos también, o al menos una noción de cómo funciona el sistema sanitario español, o sea, debería estar bien integrado en lo que es la cultura sanitaria. [Matrona 6]

Echamos en falta entre los requisitos señalados otras habilidades, conocimientos y aptitudes necesarios para que el intérprete desempeñe adecuadamente su labor, tales como el conocimiento de las técnicas básicas de interpretación, la capacidad de análisis y escucha activa, o el conocimiento y la aplicación de los principios éticos inherentes a esta profesión (Angelelli 2007: 63; Del Pozo 2009: 36-37).

Por lo expuesto hasta el momento, podemos afirmar que existe una falta de conocimiento por parte de la mayoría de los profesionales sanitarios que han participado en nuestra investigación sobre las condiciones de trabajo del intérprete médico, así como sobre el papel y las funciones que este deben cumplir para facilitar la comunicación eficaz entre los profesionales sanitarios y las usuarias alófonas.

4. Conclusiones

A partir de los datos aportados por los participantes en el estudio presentado, deducimos que son numerosos los casos en los que, pese a que existen servicios de interpretación profesional disponibles, se ha recurrido en el hospital analizado a intérpretes *ad hoc* para facilitar la comunicación con las usuarias alófonas. En dichas ocasiones es bastante probable que, por los motivos previamente expuestos, estos intérpretes naturales hayan cometido errores de interpretación o hayan incumplido los principios éticos inherentes a esta profesión y, en consecuencia, no habrá resultado posible instaurar una comunicación plenamente satisfactoria con las usuarias alófonas, comprometiendo la calidad de la asistencia sanitaria prestada.

Sin embargo, la mayoría de los profesionales sanitarios que han recurrido al empleo de intérpretes *ad hoc* afirman estar satisfechos con los resultados

obtenidos, los cuales, a su parecer, si no han sido óptimos, al menos han resultado *acceptables*. El problema radica en que, como señala Hale (2010: 46): “la cuestión importante aquí no es si el médico se contenta con un arreglo, sino si el paciente recibe el tratamiento adecuado”. El motivo de su satisfacción con la labor de interpretación ejercida por familiares y amigos de las usuarias está en gran medida relacionado con el desconocimiento no solo de las posibles consecuencias que la adopción de esta solución puede implicar (y de los beneficios que conllevaría el recurso a intérpretes profesionales), sino también del papel del intérprete en ámbito sanitario y de los requisitos que este debe poseer para desempeñar con éxito su labor. De hecho, un gran número de los profesionales sanitarios participantes en el estudio considera que es suficiente con poseer conocimientos lingüísticos para realizar una interpretación de calidad. Al respecto, además, subestiman el nivel requerido de conocimientos de las lenguas de trabajo (Mikkelson 1999) y no tienen en cuenta que, tal y como señalan Phelan y Martín (2010: 5), “the ability to speak two languages does not make an interpreter”, sino que son necesarios otros conocimientos, habilidades y aptitudes para ejercer adecuadamente esta labor.

En suma, si bien un número considerable de los participantes en el estudio señalan las barreras lingüísticas como uno de los principales problemas a los que se enfrentan en la asistencia sanitaria a usuarias alófonas, no son adecuados los recursos que estos emplean para tratar de superar dichas barreras. Esta inadecuación viene motivada principalmente por el hecho de que, en general, se observa una ignorancia por parte de los profesionales sanitarios de las condiciones de trabajo del intérprete médico, así como del papel y las funciones que este debe cumplir para facilitar la comunicación con las usuarias alófonas. Igualmente, lleva a que algunos profesionales sanitarios participantes no observen grandes diferencias entre recurrir a familiares y amigos para que actúen como intérpretes *ad hoc* y emplear a intérpretes profesionales. De hecho, la gran mayoría considera que la única ventaja que presentan los intérpretes formados y preparados es que pueden ofrecerles mayores garantías sobre la fidelidad del mensaje transmitido. No mencionan, sin embargo, la importancia de contar con formación para garantizar otros de los principios por los que se rige esta profesión, los cuales, como hemos señalado al analizar los posibles errores e incumplimientos por parte de intérpretes no preparados, constituyen factores diferenciadores entre los servicios prestados por los intérpretes profesionales y por los naturales. Observamos, por tanto, un escaso reconocimiento por parte de los profesionales sanitarios en relación con la labor del intérprete médico y la formación que este necesita para realizar una interpretación de calidad. Así, como afirma Pöchhacker (2004: 166):

for a practice or occupation to be acknowledged as a profession, it must be perceived to rest on a complex body of knowledge and skills, mastery of which can only be acquired by specialized training.

Para concluir, cabe señalar que, a pesar de que el estudio cuyos datos presentamos en este artículo se centra en un contexto específico y presenta una dimensión reducida, consideramos que contribuye a demostrar la importancia de *educar* y concienciar a los destinatarios de los servicios de interpretación, en nuestro caso, los profesionales sanitarios, con el fin de fomentar el recurso a intérpretes profesionales. En él se demuestra cómo, a pesar de percibir las barreras lingüísticas como un obstáculo para la comunicación con las usuarias alófonas y, en consecuencia, para ofrecerles una adecuada asistencia, las soluciones adoptadas para superar dichas barreras son en muchos casos inapropiadas, ya que existe un desconocimiento por su parte de las funciones y principios inherentes a la interpretación en ámbito sanitario. En nuestra opinión, los profesionales del ámbito de la salud recurrirían con menos frecuencia a la interpretación *ad hoc* si fueran más conscientes de la complejidad del rol del intérprete, de las implicaciones negativas que presenta el recurso a intérpretes naturales y de los beneficios que conlleva el empleo de intérpretes formados y preparados. Por consiguiente, como sostienen Bischoff, Loutan & García (2009: 283-287) es necesario ofrecer formación e información a los profesionales sanitarios, de manera que conozcan las tareas que le corresponden al intérprete, los requisitos que debe poseer para desempeñarlas adecuadamente y la manera más apropiada para relacionarse e interactuar con él. En última instancia, a través de este estudio queda patente el hecho de que, como señala Corsellis (2010: 12-14), los profesionales sanitarios son un grupo influyente en relación con el recurso a intérpretes formados y con el reconocimiento y el desarrollo profesional de esta figura.

Referencias bibliográficas

- ANGELELLI, Claudia V. (2007) "Assessing Medical Interpreters: The Language and Interpreting Testing Project." *The Translator* 13:1, pp. 63-82.
- ANGELELLI, Claudia V. (2008) "The role of the interpreter in the healthcare setting. A plea for a dialogue between research and practice." En: Valero-Garcés, Carmen & Anne Martin (eds.) 2008. *Crossing Borders in Community Interpreting. Definitions and Dilemmas*. Amsterdam & Filadelfia: John Benjamins, pp. 147-163.
- BISCHOFF, Alexander & Patricia Hudelson. (2010a) "Access to Healthcare Interpreter Services: Where Are We and Where Do We Need to Go?" *International Journal of Environmental Research and Public Health* 7, pp.

- 2838-2844. Electronic version: <<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2922730/>>
- BISCHOFF, Alexander & Patricia Hudelson. (2010b) "Communicating With Foreign Language-Speaking Patients: Is Access to Professional Interpreters Enough?" *Journal of Travel Medicine* 17:1, pp. 15-20. Electronic version: <<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1708-8305.2009.00314.x/pdf>>
- BISCHOFF, Alexander; Louis Loutan & Sofía García. (2009) *En otras palabras. Guía para la consulta médica intercultural. Comunicación a través de un intérprete en los servicios de salud*. Electronic version: <<http://www.universaldocotor.com/EnOtrasPalabras/>>
- BRISSETT, Camille; Yvan Leanza & Karine Laforest. (2013) "Working with interpreters in health care: A systematic review and meta-ethnography of qualitative studies." *Patient Education and Counseling* 91:2, pp. 131-140.
- CORSELLIS, Ann. (2009) *Public Service Interpreting: The First Steps*. Basingstoke: Palgrave MacMillan. Citado por la traducción española de Carmen Valero-Garcés & Rosa Cobas: *Traducción e interpretación en los servicios públicos. Primeros pasos*. Granada: Comares, 2010.
- DEL POZO, María Isabel. (2009) "Una propuesta formativa en interpretación en los servicios públicos en el marco del EEES." *Redit* 3, pp. 31-51.
- DIAMOND, Lisa C.; Yael Schenker; Leslie Curry; Elizabeth H. Bradley & Alicia Fernández. (2009) "Getting by: underuse of interpreters by resident physicians." *Journal of General Internal Medicine* 24:2, pp. 256-262. Electronic version: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2628994/pdf/11606_2008_Article_875.pdf>
- FLORES, Glenn. (2005) "The impact of medical interpreter services on the quality of health care: a systematic review." *Medical Care Research and Review* 62:3, pp. 255-299.
- FLORES, Glenn; Milagros Abreu; Cara Pizzo Barone; Richard Bachou & Hua Lin. (2012) "Errors of Medical Interpretation and Their Potential Clinical Consequences: A Comparison of Professional Versus Ad Hoc Versus No Interpreters." *Annals of Emergency Medicine* 60:5, pp. 545-553.
- HALE, Sandra Beatriz. (2007) *Community Interpreting*. Basingstoke: Palgrave MacMillan. Citado por la traducción española de Rosa Cobas y Carmen Valero-Garcés. *La interpretación comunitaria. La interpretación en los sectores jurídico, sanitario y social*. Granada: Comares, 2010.
- LEANZA, Yvan. (2005) "Roles of community interpreters in paediatrics as seen by interpreters, physicians and researchers." *Interpreting, Special Issue: Healthcare Interaction: Discourse and Interaction* 7:2, pp. 167-192.
- LEANZA, Yvan. (2007) "Roles of community interpreters in pediatrics, as seen by, physicians and researchers." En: Pöchhacker, Franz & Miriam Shlesinger (eds.) 2007. *Healthcare interpreting*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 11-34.

- MIKKELSON, Holly. (1999) "Interpreting is Interpreting – Or is It?" Originally presented at the GSTI 30th Anniversary Conference, January 1999, Monterey, California. Electronic version: <<http://www.acebo.com/papers/INTERP1.HTM>>
- MIKKELSON, Holly. (2003) "Telephone Interpreting: Boon or Bane?" En: Pérez, Luis (ed.) 2003. *Speaking in Tongues: Language across Contexts and Users*. Valencia: Universitat de València, pp. 251-269.
- NÁPOLES, Anna M.; Jasmine Santoyo-Olsson; Leah S. Karliner; Helen O'Brien; Steven E. Gregorich & Eliseo J. Pérez-Stable. (2010) "Clinician Ratings of Interpreter Mediated Visits in Underserved Primary Care Settings with Ad hoc, In-person Professional, and Video Conferencing Modes." *Journal of Health Care for the Poor and Underserved* 21:1, pp. 301-317. Electronic version: <<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3576468/pdf/nihms434480.pdf>>
- OZOLINS, Uldis. (2010) "Factors that determine the provision of Public Service Interpreting: comparative perspectives on government motivation and language service implementation." *JoSTrans. The Journal of Specialized Translation* 14, pp. 194-215. Electronic version: <http://www.jostrans.org/issue14/art_ozolins.pdf>
- PHELAN, Mary & Mayte C. Martín. (2010) "Interpreters and cultural mediators – different but complementary roles." *Translocations* 6:1, pp. 4-20.
- PHELAN, Mary & Sue Parkman. (1995) "How To Do It. Work with an interpreter." *BMJ* 311, pp.555-557.
- PÖCHHACKER, Franz. (2004) *Introducing Interpreting Studies*. Londres: Routledge.
- VALERO-GARCÉS, Carmen & Anne Martin (eds.) (2008) *Crossing Borders in Community Interpreting. Definitions and Dilemmas*. Amsterdam & Filadelfia: John Benjamins.
- VALERO-GARCÉS, Carmen. (2013) "Comunicación con población extranjera en el ámbito sanitario. Iniciación a una base de datos sobre artículos de investigación." *Panacea* 37, pp. 80-86. Electronic version: <<http://www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral.htm#Vol14N37>>
- WADENSJÖ, Cecilia. (1998) *Interpreting as interaction*. New York: Addison Wesley Longman Inc.
- WADENSJÖ, Cecilia. (1999) "Telephone Interpreting and the Synchronization of Talk in Social Interaction." *The Translator* 5:2, pp. 247-264.

NOTA BIOGRÁFICA / BIONOTE

ALMUDENA NEVADO LLOPIS es doctora en Traducción, Sociedad y Comunicación por la Universidad Jaume I de Castellón. Actualmente imparte docencia en interpretación y mediación en el Grado en Traducción y Comunicación Intercultural de la Universidad San Jorge de Zaragoza. Es miembro del grupo de investigación SOCUCO (Sociedad, Cultura y Comunicación) en esta última universidad y de la Red Comunica, Observatorio Permanente sobre la Traducción e Interpretación en los Servicios Públicos.

ALMUDENA NEVADO LLOPIS holds a Ph.D. in Translation, Society and Communication from Jaume I University (Castellón). She is currently lecturer in the Translation and Intercultural Undergraduate Programme of San Jorge University (Zaragoza). She is member of the SOCUCO research group (Society, Culture and Communication) of San Jorge University and belongs to Red Comunica - Permanent Observatory of Public Services Translation and Interpreting.

CURRENT DILEMMAS IN COURT INTERPRETING: IMPROVING QUALITY AND ACCESS THROUGH SMARTER TESTING AND ADMINISTRATION PROTOCOLS

Melissa Wallace

melissa.wallace@utsa.edu
University of Texas at San Antonio

Abstract

Court interpreting certifying bodies face a plethora of challenges in their quest to identify competent judicial interpreters so that speakers of all languages might be assured of due process under the law and equal access to justice. For the entities which develop and administer the oral certification exams which act as gateways to the profession of court interpreting, two such dilemmas are of particular interest: the first is high rates of exam failure, with a frustrating number of candidates not meeting minimum levels of qualification to practice in court. The second is an increasing need for qualified interpreters of languages of lesser diffusion. In the face of ubiquitous budget constraints, this article explores an abbreviated testing model as a mitigator of extreme exam failure at the same time as it reveals the results of a recent pilot project which focused on centralizing interpreting services protocols while prioritizing interpreter quality.

Resumen

Los organismos oficiales que certifican a los intérpretes jurídicos se enfrentan a un gran número de desafíos a la hora de identificar a intérpretes competentes. Para las entidades que desarrollan y administran los exámenes orales de certificación, dos de estos dilemas son de especial interés. Uno de esos dilemas es el alto número de fracasos en los exámenes, ya que muchos de los candidatos no cumplen los requisitos mínimos en los exámenes de certificación. El segundo es una necesidad creciente de identificar a intérpretes cualificados en lenguas de menor difusión. A la vista de las limitaciones presupuestarias actuales, el presente artículo explora un modelo abreviado

de examen que pudiera ayudar a disminuir el número de postulantes que suspenden los exámenes de certificación. Al mismo tiempo se revelan los resultados de un estudio piloto enfocado en la centralización de servicios de interpretación cuya prioridad fue seleccionar intérpretes cualificados.

Keywords: Court interpreting. Certification exams. Assessment. Interpreters of languages of limited diffusion. Bifurcated testing models.

Palabras clave: Interpretación jurídica. Procesos de certificación de intérpretes. Evaluación. Interpretación de lenguas de menor difusión. Método bifurcado.

Manuscript received on March 8, 2013 and accepted for publication on September 25, 2013.

1. Introduction: Defining the Dilemmas

Court interpreting credentialing bodies face a plethora of challenges in their quest to identify competent judicial interpreters so that speakers of all languages might be assured of due process under the law and equal access to justice. For the entities which develop and administer the oral certification exams which act as gateways to the profession of court interpreting, two such dilemmas are of especial interest: the first is high rates of exam failure, with a frustrating number of candidates not meeting minimum levels of qualification to practice in court. The second is an increasing need for qualified interpreters of languages of lesser diffusion¹ (LLD). In the face of ubiquitous budget constraints, how can the development of more oral certification exams in additional languages be feasibly accomplished in order to put such languages on equal footing with those for which full certification exams already exist?

Based on data from what was until very recently known in the United States as the Consortium for Language Access in the Courts² as well as on results of a pilot study carried out in a judicial district in the state of Wisconsin, this article contemplates these two dilemmas and aims to use study results in order to make recommendations to testing bodies and court interpreting program administrators. It aims to examine an alternative testing procedure as well as smarter protocols for contracting interpreting services in the courts, all with an eye towards improving interpreter quality and increasing language access to justice. The ideas and solutions discussed come from a

1. Languages of lesser (or limited) diffusion are those with comparatively fewer speakers in any given geographical area. Logically, then, a language may be highly represented in one community and yet be considered an LLD in a neighboring region.

2. In April of 2012 the Consortium was reconfigured and renamed. It is now known as the Council of Language Access Coordinators. Nonetheless, the Consortium / Council continues to function as a multi-state partnership dedicated to “address(ing) resource shortages by defining and implementing standards for identifying proficient, qualified interpreters. Without those standards, state courts risk employing unqualified interpreters, leaving equal access to justice for linguistic minorities an unfulfilled obligation” (*Increasing Access* 2007: 27). Furthermore, the certification exams administered by this entity are still referred to as Consortium exams.

variety of stakeholders and have been supported by quantitative research and / or field testing. They have been backed by the judiciary and, in the case of the abbreviated testing model to be discussed, they have been sanctioned for use in three states³ by their respective Language Access Coordinators.⁴ What is particularly compelling about the research presented here is that it stems from a variety of real-world sources. In other words, the solutions explored here are industry-driven and yet field-tested and methodologically sound. Empirical research drove the study which explores testing mechanisms which help to diminish exam failure; in tandem, the centralized interpreter service protocols discussed herein were put into practice by stakeholders in the judiciary through innovative policy experiments with notable results. Much of the data discussed comes from internal court documents, discussions which took place at meetings of a state Supreme Court committee for one U.S. state, and from my own personal experience as an interpreter in the judicial district in which the pilot project occurred.

Because the protocols for administering state-level oral certification exams are at the core of the dilemmas discussed in this article, contextualization of current examination practices is essential. Until very recently in the United States there have been three credentials available to court interpreters: the FCICE (Federal Court Interpreter Certification Exam), the state-level certification administered by the Consortium for Language Access in the Courts, and the credential offered by the National Association of Judiciary Interpreters and Translators (NAJIT), which is called the National Judiciary Interpreter and Translator Certification (NJITCE).⁵ All three of these oral exams in their full versions include, at the very least, exercises in simultaneous interpreting, consecutive interpreting, and sight translation both into and out of the non-English language (Wallace 2010: 46). The Consortium exams, when administered in their full versions, consist of four parts based on actual transcripts or other court documents, including sight translation of a document

3. See a discussion of the use of the bifurcated testing method in New Jersey, New Mexico and Idaho in section 4.3.3 of Wallace 2012, a doctoral dissertation available at http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/28364/1/tesis_melissawallace.pdf.

4. Since the 2012 reconfiguration of the Consortium (see note 2), all U.S. states and territories have a Language Access Coordinator. Formerly referred to as Court Interpreter Program (CIP) Managers, each of these representatives is charged with developing policies and programs that facilitate linguistic access and promote competent and professional interpreting in the courts. For the purposes of this article, the titles Language Access Coordinator and Court Interpreter Program (CIP) Manager will be used interchangeably.

5. The NAJIT certification exam was discontinued in 2012.

written in English interpreted orally into the non-English language, sight translation of a document written in the non-English language interpreted into oral English, consecutive interpreting from English into the non-English language and from the non-English language into English, and simultaneous interpreting from English into the non-English language (National Center for State Courts 2012: 2-3).⁶

1.1 Widespread oral exam failure

Before discussing bifurcated testing and centralized interpreting services protocols, it will be useful to empirically establish the severity of the first dilemma discussed in this article: widespread exam failure on oral certification exams for court interpreters. Contextualizing such failure both on statewide and on nationwide levels will help to situate the importance of the results of the studies to be discussed. As an appointed member of the state Supreme Court Committee for the Improvement of Translation and Interpretation in the Wisconsin Courts,⁷ I was privy to internal statistics for the state of Wisconsin which document extremely high levels of oral exam failure. The state's Court Interpreter Program (CIP) Manager, Attorney Carmel Capati, consistently reports extremely low pass rates for each oral exam testing cycle, most especially in languages of lesser diffusion. As a case in point, consider that in 2011 in the study site of the state of Wisconsin 42 candidates sat for the final oral certification exam. Examinees needed to score at least 70% on each of the four sections of the test (sight translation into and out of the non-English language, consecutive, and simultaneous) in order to pass it and earn certification. While some scores from the September round of testing were not available at the time the data were disseminated to members of the Committee to Improve Translation and Interpretation in the Wisconsin Courts, the table below reflects that a mere 9.5% of all candidates attempting the oral exam passed. These consisted of four Spanish-language examinees and not a single one from any other language.

6. Some states opt to oblige candidates to pass a written test before being allowed to sit for the oral exam. The written exams are not Consortium-sanctioned and no empirical studies have proven their predictive validity.

7. The Committee to Improve Translation and Interpretation in the Wisconsin Courts is a state Supreme Court advisory committee that provides policy and guidance on interpretation and translation issues to the Director of State Courts. I was an appointed member of this committee for two terms (from November 2010 to March 2013).

Table 1. 2011 Oral Examination Results

Oral Examination	How Many Took Test	How Many Passed	Pass Rate
Spanish	32	4*	pending
Russian	3	0	0%
Hmong	2	0*	pending
Polish	1	0	0%
French	1	0	0%
Mandarin	1	0*	pending
Vietnamese	1	0*	pending
Portuguese	1	0	0%
TOTAL	42	4*	9.5%

(*September 2011 test results not available. Adapted from Capati 2011: 1).

Similarly, exam failure rates on a national level were quantified in a 2012 study which examined 5,916 raw oral exam scores in the Spanish / English language pair – the most frequent language combination for examinees in the United States. Scores provided by the Consortium for Language Access in the Courts covered a fifteen year period, from 1995 to 2010, and reflected the results of more and more participating states over time as more of them voluntarily joined the Consortium through the years. Significantly, the data extrapolated from the Consortium data set analysis represents an entire population, not a sample. In other words, the numbers discussed are actual values and are not subject to sample variability. In the absence of demographic factors associated with the scores, the sizeable Consortium data set was analyzed on three distinct levels, focusing on:

1. Those examinees who passed examinations on all three modes of interpreting on the oral certification exam and thus met a minimal standard to practice in court (referred to as full-pass examinees);
2. Those who passed two exercises and thus could feasibly train to re-take the exam, often with a reasonable chance to pass (partial-pass examinees); and
3. Those who met a minimal standard of interpreting performance in only one mode of interpreting tested (low-pass examinees) (Wallace 2012: 235).

Finally, those interpreters who did not pass a single mode of interpreting (referred to as no-pass examinees) were identified as well. Table 2 depicts the

overall categorization of the 5,916 examinees whose scores are reflected in the Consortium data set:

Table 2. Overall Classification of Examinees

Categorization	Number of examinees	Percentage of examinees
Full-pass examinees (passed all 3 exercises and thus entire certification exam)	1,059	17.90%
Partial-pass examinees (passed 2 of 3 exercises)	707	11.95%
Low-pass examinees (passed 1 of 3 exercises)	1,021	17.26%
No-pass examinees (failed all 3 exercises)	3,129	52.89%
TOTAL	5,916	100%

Table 2 depicts a striking number of examinees who failed all three exercises. In fact, over half of all examinees (52.89%) were unable to pass even a single mode of interpreting at the minimum level of 70%, which was the cut-off score for all of the exercises: simultaneous, consecutive, and sight translation in each direction (English to foreign language and foreign language to English). The number of no-pass examinees stands in notable contrast to all of the other categories. To be sure, exam failure by over half of all Spanish / English examinees is one of the salient features of the overall categorization of the test-takers, with a nationwide overall pass rate of 17.9% over the fifteen year period. While the reasons for such high levels of exam failure are beyond the scope of this article, the problem of how to mitigate the impact of high failure rates is addressed, that impact being twofold: first, failing examinees absorb staff time and court interpreter program (CIP) resources. Second, this excessive use of staff time, infrastructure and rating expenses are especially burdensome when the goal of identifying qualified court interpreters is simply not being met.

1.2 Unqualified practitioners

The second current dilemma in court interpreting under examination is the prolific use of unqualified interpreters in court, a problem which varies in the United States from state to state but which is considered to be a pervasive challenge in the judiciary even for the Spanish / English language pair – the language pair for which the U.S. has the most certified court interpreters both at the state and federal levels. In other words, the challenges posed by

unqualified practitioners are even more acute for LOTS, an acronym of common usage in the United States that denotes “languages other than Spanish.”

While there are no data available which quantify the use of uncertified (let alone unqualified) interpreters in the United States as a whole, traditionally judges have had the authority to contract with any interpreter at their discretion, and at times community relationships are known to trump good judgment when it comes to the selection of a qualified interpreter. Furthermore, agencies are reputed to be unreliable in providing certified or even qualified interpreters, especially in very remote or rural areas. For languages of lesser diffusion, many CIP managers agree that there has been little success in identifying, training and certifying LLD interpreters, and many identify this as one of their most urgent priorities.⁸ Overall, as a result of hiring practices that are conditioned by habit, personal relationships, convenience or low cost, certified interpreters lose work to unqualified practitioners and, more egregiously, court users experience diminished access to due process in their dealings with the court.

2. Solutions from the Field

This article proposes two solutions to the dilemmas of expensive exam failure and to difficulty in identifying, training and certifying more qualified LLD interpreters for the courts. The first solution represents smarter testing by means of an abbreviated method which eliminates vastly incompetent candidates while absorbing fewer state CIP resources. The second proposed solution represents smarter interpreting services protocols through the use of a field-tested model which creates standards for the hiring and contracting of interpreters. In tandem, the two proposed solutions offer the potential to improve the quality of interpreting in the courts (in commonly used as well as more exotic languages) while increasing access for limited English proficient (LEP) court users.

8. Nearly 300 judicial leaders from 49 states, 3 territories and the District of Columbia gathered in Houston, Texas on October 1-3, 2012 for the first National Summit on Language Access in the Courts. The Summit was sponsored by the Conference of Chief Justices (CCJ), the Conference of State Court Administrators (COSCA) and the National Center for State Courts (NCSC). For a more detailed analysis of language access priorities in the judiciary, see the results of the pre-summit assessment (National Center for State Courts 2013: 2-10) as well as a series of proposed “individual state action steps” (19-41).

2.1 Smarter testing

The alternative testing solution stems from results of a 2012 study in which the previously-referenced Consortium data set was analyzed with an eye to seeing whether or not success in one mode of interpreting could potentially predict successful performance in the other two modes. In other words, one of the main research questions was whether or not the utilization of an abbreviated testing model, positing the mode that appears to predict overall success as a screening exercise, could be statistically justified. This type of testing is known as the bifurcated method. A bifurcated certification testing method tests simultaneous interpreting, consecutive interpreting and sight translation exactly as a traditional, full-length performance-based exam does, but it simply does it in two phases. The 2012 study reveals substantial data supporting the relationship between success in the simultaneous mode and overall success on Consortium certification exams.⁹ Hence, the implementation of a bifurcated model (with the simultaneous exercise used as an initial screening exercise, to be followed with exercises in the consecutive and sight translation modes for those who pass simultaneous) appears to be a promising key component of newly developed abbreviated oral exams for languages of lesser diffusion, the reason being that current costs for developing exams for additional languages, costing upwards of \$30,000 each, represent a staggering responsibility both for U.S. states with shifting immigrant populations as well as EU stakeholders charged with developing court interpreting certification protocols for all member states. Put quite simply, testing first in one phase in the simultaneous mode greatly reduces the use of personnel, CIP office resources, time and, most significantly, it reduces the expense of hiring qualified exam raters while at the same time eliminating many unprepared or unqualified examinees. A bifurcated testing approach has the potential to identify those candidates who are most likely to perform successfully in all three modes of interpreting in the certification testing context, saving time and money in the process.

9. For more exhaustive discussion of the 2012 study, see Wallace 2013.

Table 3. LOTS Exam Rating Costs in Relation to Passing Candidates

Language Tested (full-length exams)	Number of Candidates	Cost to Candidate to Take Exam	Cost to CIP to Rate Exam	Number of Candidates Certified
Hmong	1	\$225.00	\$480.00	0
Somali	1	\$400.00	\$710.00	0
Korean	1	\$225.00	\$250.00	0
Total number of LOTS candidates certified in June 2012 testing cycle: 0				

(adapted from Capati 2012: 8-9).

The bifurcated testing method is already currently in place in three U.S. states and, in spite of the fact that it has proven to be valid and reliable from a testing theory perspective (Wallace 2012: 188-207), it has traditionally met resistance due to the supposition that candidates should take all three interpreting exercises in one sitting in order to prove that they have both the skills and the requisite stamina to interpret on the job (Wallace 2012: 218-220).

Issues of feasibility and cost savings may be compelling, however. As depicted by Table 3, for languages other than Spanish (LOTS) tested during the June 2012 testing cycle for the state of Wisconsin, the expense of rating exams in LOTS languages represented a loss from an economic standpoint: not even a single non-Spanish interpreter attained certification.¹⁰ While inevitably more qualified Spanish-language candidates are identified than those of LOTS languages, with across-the-board fail rates even for Spanish hovering around 80%, high exam failure rates continue to represent a significant out-pouring of funds when few qualified candidates are identified.

2.2 Smarter interpreting services protocols

Indeed, identifying and certifying qualified candidates, especially in languages of lesser diffusion, is a constant challenge. One bold policy initiative, nonetheless, represents an initiative that was fueled by the desire to contract the most qualified interpreters available for all interpreted events for

10. Meeting notes of the October 26th, 2012 gathering of the Committee to Improve Translation and Interpretation in the Wisconsin Courts indicated that “Ms. Capati said the cost to rate the oral and written tests varies across languages and that it is always less expensive to rate Spanish tests because there are many raters to choose (from)” (Capati 2012: 8-9).

all languages. The District 7 Court Interpreter Pilot Program was authorized in Wisconsin 2009 Act 28, the Biennial Budget, as a two-year project under which the director of state courts could schedule and make payments to court interpreters who provided court interpretive services for the circuit courts in the 7th Judicial District. The Act further provided that the director of state courts could pay for circuit court interpreter services if the counties in the 7th Judicial District agreed to forego reimbursement for those services. The pilot project, then, radically changed standard operating procedure for identifying and contracting court interpreters in several significant ways on an administrative level: first of all, by taking the power to hire interpreters out of the hands of local judges and clerks of court, some of whom had the practice of hiring interpreters who were not certified even when certified interpreters were available. Furthermore, as counties have traditionally been reimbursed by the state for their court interpreting expenses, relinquishing this reimbursement also meant relinquishing the burden of negotiating interpreter fees and dealing with other money-related aspects of hiring interpreters.

The two-year project had the following objectives:

1. Improve the quality of court interpretation in District 7 by providing counties where no certified interpreters reside access to quality interpretation and reducing the use of uncertified interpreters;
2. Make better use of certified Spanish interpreters by scheduling them for remote interpreting assignments when appropriate;
3. Reduce costs associated with interpreter travel time through increased use of remote interpretation;
4. Determine whether state administration of interpreter assignments is feasible, provides for better quality interpretation and is cost effective; and
5. Provide actual cost data for state-managed certified interpreting services (Brummond & Mikshowsky 2012: 3).

The ambitious project transferred responsibility for locating, scheduling and providing interpreters in the entire judicial district to the District 7 Court Administrator's office. Scheduling, recordkeeping, invoicing and communication systems were developed to administer the pilot; memoranda of understanding were drafted for all circuit court judges in the entire district comprised of twelve counties, and all judges agreed to participate. Interpreter contracts were created. The District Court Administrator, Patrick Brummond, and Karen Mikshowsky, the District Administrative Assistant,

identified four key aspects to the pilot that would govern its functioning. First, the roles and responsibilities for all participants were clarified and documented. Second, block scheduling was implemented. In other words, counties with large Spanish-speaking populations at their traffic and criminal intake sessions would begin to schedule all of their interpreted events at the same time, thus making better use of the interpreter's time and availability. Next, interpreter hiring was centralized and was placed under the authority of the District Court Administrator's office. Finally, Brummond and Mikshowsky developed a series of "quality of interpreter standards" which guided every interpreter scheduling decision throughout the pilot. The standards were:

1. Wisconsin court certified interpreters would be used for all court interpreting.
2. The pilot would execute contracts with only court interpreters certified in Wisconsin.
3. If no Wisconsin certified court interpreter could be scheduled, certified court interpreters from neighboring states would be contacted.
4. If a court certified interpreter could not be scheduled, a qualified interpreter would be contacted.
5. Certified interpreters would be provided either on-site or remotely (telephone).
6. A certified interpreter would be provided remotely over a qualified or uncertified on-site interpreter.
7. Notwithstanding block schedules or special circumstances, court hearings of 30 minutes or fewer would be covered by a certified remote interpreter.
8. Trials or complex and longer hearings of two hours or less would be covered by a certified on-site interpreter.
9. Complex or longer trials lasting more than two hours would be covered by two certified on-site interpreters.
10. Late notice or emergency interpreter needs would be covered remotely by one interpreter agency with a certified interpreter for Spanish and the most qualified interpreter for other spoken languages.
11. Court needs and special circumstances would always be considered when scheduling the number of interpreters used or the method of providing those services (on-site vs. remote) (Brummond & Mikshowsky 2012: 4).

The standards reflect a profound commitment to quality language access for LEP court users which is rarely evidenced on the policy level. The use of certified interpreters (more expensive than “qualified” interpreters¹¹) is privileged and is preferred both on-site and for remote interpreting. Interpreted encounters expected to last more than two hours would be covered by two certified on-site interpreters. In none of these considerations did we see cost, geographic distance, convenience or seniority trump the use of the most qualified interpreters on the roster.

2.3 Shifts in quality, shifts in culture

Interpreter quality was one of the main driving forces of the pilot project. Nonetheless, at least some of its success must be attributed to the fair and comprehensive conditions built into the contract which was offered to all District 7 court interpreters regardless of their language pair. Based on a common template used for freelance court reporters, the District 7 administrators developed a common contract for participating interpreters that paid by the half day, in four hour increments. In total, “19 Spanish interpreters and two Russian interpreters agreed to the contract and two Hmong interpreters agreed to provide services under the Minnesota court interpreter rate structure” (Brummond & Mikshowsky 2012: 5). Certified on-site interpreters earned the most at \$160 per half-day and \$320 per full day; qualified on-site interpreters earned \$120 per half-day and \$240 per full day.¹² Remote interpreters were paid in 30-minute increments at \$20 per increment for certified interpreters and \$15 for qualified. The minimum guarantee of four hours of

11. According to the Wisconsin legislature (<http://docs.legis.wisconsin.gov/statutes/statutes/885/1/38>), “Qualified interpreter” means a person who is able to do all of the following: (1) Readily communicate with a person who has limited English proficiency; (2) Orally transfer the meaning of statements to and from English and the language spoken by a person who has limited English proficiency in the context of a court proceeding; and (3) Readily and accurately interpret for a person who has limited English proficiency, without omissions or additions, in a manner that conserves the meaning, tone, and style of the original statement, including dialect, slang, and specialized vocabulary. The pilot project’s final report did not provide guidelines for how the District Court Administrator’s office would determine which interpreters met the criteria of “qualified”.

12. Hard data are not available for interpreter remuneration rates in District 7 courts, although Assistant to the District Court Administrator Karen Mikshowsky reported on May 18th, 2010 in a private communication that she estimated the range for LOTS languages to range from \$50 - \$85 per hour (Wallace 2010: 71). By way of disclosure, as a certified Spanish interpreter in the judicial district in question, I charged \$45 per hour, although with only a one-hour required minimum fee.

paid work, even though the contract did not compensate for travel time, was appreciated by interpreters because it did contemplate reimbursement for mileage and a cancellation policy of 24 hours.

On the heels of a discussion of *how* the District 7 Pilot Project worked, District Court Administrator Patrick Brummond discussed the crux of *why* it worked at the October 26th, 2012 meeting of the Committee to Improve Translation and Interpreting in the Wisconsin Courts. He indicated that all judges agreed to give up authority for choosing interpreters, and emphasized that “the willingness of District 7 judges to use telephone interpreting provided the single greatest impact on the increase in interpreting quality, certified interpreter use, and cost efficiency” (Brummond, personal communication, October 26, 2012). Furthermore, many counties began to embrace the idea of block scheduling as recommended by Brummond – conscientiously grouping together interpreted events on the court calendar – and this markedly decreased the cost of interpreter cancellation fees. A common contract with all participating interpreters provided local jurisdictions with a stable service and billing structure, and relatedly, the fact that the burden of hiring interpreters was lifted from many clerks of court (and centralized in the District Court Administrator’s office) led not only to consistency and full compliance with the standards of interpreter quality but, most importantly, centralizing interpreter hiring translated into a tangible change of culture within the judiciary in the 7th district. By taking hiring out of the hands of local judges, bonds between them and uncertified interpreters were broken out of necessity.

Indeed, this culture shift had a direct impact on the district’s consistent hiring of certified interpreters and thus on the quality of the interpreting services provided to LEP users. As a result of the standards implemented, overall use of certified interpreters in the district increased dramatically. For the year 2007-2008, certified interpreters were used in 47% of interpreted proceedings in District 7 counties overall. During the pilot study, certified interpreter use for all languages sat at a robust 95%, with the top three languages being accounted for as follows:

Table 4. Percentage of Interpreted Events at which Certified Interpreters were used in District 7 Courts during Pilot Project

Language	Percentage of Interpreted Events with Certified Interpreters
Spanish	99%
Hmong	81%
ASL/CDI ¹²	100%

(adapted from Brummond & Mikshowsky 2012: 11).

With Spanish being the language for which interpreters are most often needed in court in the study site, 99% use of certified interpreters is an impressive improvement over previous years for which statistics were kept.¹⁴ The use of Hmong interpreters at 81%, however, also represents a drastic improvement, especially in consideration of the fact that Wisconsin had no certified Hmong interpreters at the time the pilot project was carried out, and that these interpreted events in Hmong were covered by two interpreters from the neighboring state of Minnesota.

Another revealing result of the pilot project was the increase in the use of remote or telephonic interpreting, which in the end was utilized by every single judge in all twelve counties of the judicial district at some point during the pilot. In fact, 81% of interpreted events held during the pilot were via telephone (Brummond & Mikshowsky 2012: 11). According to the standards delimited at the beginning of the pilot, remote interpreting was only to be used for very short hearings (lasting under fifteen minutes) which were non-evidentiary in nature. It was revealing to many that so much of the court's business (excluding trials and other complicated matters) could be expedited so quickly and at considerably less expense while still maintaining high standards of interpreter quality. For these short matters, a certified interpreter appearing by telephone would always be chosen over an uncertified interpreter on-site. While no pre-pilot travel time, per diem and other costs were documented, the increased use of remote interpreting reduced expenses by eliminating travel time costs and aided in avoiding many cancellation fees, especially in tandem with block scheduling on the court calendar. Brummond

13. American Sign Language / Certified Deaf Interpreter. Most CDIs are deaf or hard of hearing members of the deaf community who have undergone training and are certified by the Registry of Interpreters for the Deaf (RID).

14. In addition to the previously cited rate of 47% usage of certified interpreters in 2007-2008, the rate for 2010 had risen to 73% (Capati 2011: 1).

and Mikshowsky go on to say in their final report that “Another measure to consider is average per interpreter event for on-site vs. remote interpreting. The average cost of the on-site interpreter events held was \$315.76 and the average cost per interpret (*sic*) event held remotely was \$36.47” (2012: 16). One cannot help but notice that an interpreted event staffed with an on-site interpreter is nearly ten times as expensive as a telephonically-staffed interpreted event, although it must be emphasized that telephonic interpreting was used only for short, non-evidentiary hearings.

Finally, and probably most significantly, the two-year pilot project led to a marked change in court culture regarding interpreter use. Well after the ending of the pilot project, all counties in District 7 courts “continue to use the certified interpreters that were used during the pilot rather than uncertified pre-pilot interpreters” (Brummond & Mikshowsky 2012: 17). All counties continue to use telephonic interpreting for short hearings. Nearly half of District 7 counties have either maintained or created a block calendar for interpreter events, leading to an optimized use of interpreter time and thus state and county resources (Brummond, personal communication, October 26, 2012).

3. Conclusions and Discussion

The results of the predictor mode study, which statistically supports the use of bifurcated testing in court interpreter certification exams, and centralized interpreter services protocols such as those enacted in the District 7 pilot study, suggest several useful possibilities for cost savings and the conservation of quality interpretation in courts. If we agree that data confirms that interpreters who possess the skills to pass simultaneous exercises have statistically higher chances of passing the consecutive and sight translation exercises, then further studies should be carried out which confirm or deny the benefits on the level of cost savings. Currently,

41 out of the 44 Consortium member states require their candidates for whom full exam versions exist to test in all three modes of interpreting at the same time. Testing bodies must decide whether or not predictor mode studies are convincing enough in order to contemplate using a simultaneous exercise as a preliminary exam, with the consecutive and sight translation portions to be administered later if they exist. These concerns should also be balanced by a realistic and data-driven analysis of the real cost-saving measures enjoyed by states using the bifurcated approach; in other words, the perceived benefits of savings and use of personnel should be scrutinized and weighed in order to determine whether or not the benefits constitute a possible model that could or should be imported to other states. (Wallace 2012: 81)

Similarly, and of utmost concern to U.S. Consortium member states as well as European Union nations, the reliability and predictability of bifurcated certification testing may prove to be an excellent way to at least qualify, if not fully certify, interpreters for languages of lesser diffusion. Even though full oral exams containing exercises in the three modes of interpreting may be the most highly desirable option,

the reality is that even abbreviated exams do not exist for a plethora of languages. With exam development costs soaring and budget constraints representing a nearly universal woe, some states have turned to using Oral Proficiency Interviews, or OPIs, to assess a candidate's proficiency in the non-English language by measuring his or her ability to use the language effectively and appropriately in real-life situations. The obvious failing of a foreign language-only OPI is that it does not at all measure skills in the language of record nor, most essentially, does it measure interpreting skills. (Wallace 2012: 81)

In acknowledgement of the stark reality that test development resources for new languages are hanging in a critical balance, stakeholders should consider investing in the elaboration of simultaneous exercises in languages of lesser diffusion with the money they save by administering oral certification exams in two phases, thus eliminating the expense of rating many exams which do not result in the identification of qualified interpreters. Such saved funds could also be reallocated to provide additional training to LLD interpreters that focuses on courtroom protocol, courtroom procedure, and common legal terms in the language of record.

As for replication of centralized interpreting services protocols such as those established in the successful 7th Judicial District pilot study, at least in Wisconsin courtrooms, computer systems to flag cases requiring interpreters are already in place, and court personnel have access to shared calendar software across judicial districts. Courtrooms are equipped for telephonic and video remote interpreting. With the impressive shift in culture wrought by the pilot, judges and clerks of court are now accustomed to block scheduling and to hiring the best available interpreters. Indeed, the main impediment to replication of the pilot on a larger scale in the study site is the need to allocate funds for staff members to manage it. For states or nations just beginning to regulate and administer court interpreting services, the pilot project offers a successful blueprint which prioritizes quality over cost yet is still economically feasible. As potential mitigators of the impact of high rates of exam failure as well as the increasing need for qualified interpreters of languages of lesser diffusion, together, bifurcated testing and centralized interpreter

services represent the fruitful marriage of research and policy at the service of language access and thus justice.

References

- BRUMMOND, Patrick & Karen Mikshowsky. (2012) *District 7 Court Interpreter Pilot Program Report*. Unpublished report.
- CAPATI, Carmel. (2012) *Minutes of the October 26th, 2012 Meeting of the Committee to Improve Interpretation and Translation in the Wisconsin Courts*. Print.
- CAPATI, Carmel. (2011) *2011 Court Interpreter Program Manager's End-of-Year Report Submitted to the Committee to Improve Interpreting & Translation in the Wisconsin Courts*. Unpublished report.
- Increasing Access to Justice for Limited English Proficient Asian Pacific Americans*. (2007). Retrieved September 13, 2013, from National Asian Pacific American Bar Association website: www.napaba.org
- NATIONAL CENTER FOR STATE COURTS. (2013) *A National Call to Action. Access to Justice for Limited English Proficient Litigants: Creating Solutions to Language Barriers in State Courts*. Electronic version available at: <<http://www.ncsc.org/services-and-experts/areas-of-expertise/language-access/~media/files/pdf/services%20and%20experts/areas%20of%20expertise/language%20access/call-to-action.ashx>>
- NATIONAL CENTER FOR STATE COURTS. (2012) *Court Interpreter Oral Exam: Overview* Electronic version available at: <<http://www.ncsc.org/Education-and-Careers/~media/Files/PDF/Education%20and%20Careers/State%20Interpreter%20Certification/Overview%20of%20the%20Oral%20Exam%20REV7-31-2012.ashx>>
- WALLACE, Melissa. (2013) "Rethinking Bifurcated Testing Models in the Court Interpreter Certification Process." In: Tsagari, Dina & Roelof Van Deemter (eds.) (2013) *Assessment Issues in Language Translation and Interpreting*. Frankfurt Am Main: Peter Lang GmbH, pp. 67-83.
- WALLACE, Melissa. (2012) *Predictors of Successful Performance on U.S. Consortium Court Interpreter Certification Exams*. Universidad de Alicante, Spain. Unpublished Ph.D. thesis.
- WALLACE, Melissa. (2010) *Sight Translation in Wisconsin Courts*. Thesis. Universidad de Alicante, Spain. Unpublished DEA (*Diploma de Estudios Avanzados*) thesis.

BIONOTE / NOTA BIOGRÁFICA

MELISSA WALLACE received her Ph.D. in Translation and Interpreting Studies from the Universidad de Alicante, Spain. A certified court interpreter since 2005, she continues to interpret regularly in court and occasionally in health-care settings. On the policy level, Wallace served two terms as an appointed member of the state Supreme Court Committee to Improve Translation and Interpreting in Wisconsin Courts. She is an active appointed member of the Standards and Training Committee of the National Council on Interpreting in Health Care (NCIHC), and is co-lead on the Webinars Work Group of the NCIHC's Home for Trainers initiative. Recently Wallace was asked to join the Advisory Council of The Voice of Love, a U.S.-based nonprofit that develops training and resources to support interpreting for survivors of torture, war trauma and sexual violence. Her research focuses on indicators of aptitude on court interpreter certification exams, interpreter and translator training, and policy innovations as language access activism. She has presented her research in the United States and abroad, including to the Qualitas research group, a project funded by the Department of Justice of the European Commission which aims at providing a roadmap for the development of valid and reliable certification procedures for judicial and police interpreters for all 27 EU member states. Currently she is an Assistant Professor of Translation and Interpreting Studies at the University of Texas at San Antonio, where she directs the graduate certificate program in translation studies.

MELISSA WALLACE obtuvo su doctorado en Estudios de Traducción e Interpretación por la Universidad de Alicante (España). Ha sido intérprete judicial certificada desde el año 2005, y continúa interpretando con regularidad en los tribunales y ocasionalmente en entornos sanitarios. En el plano político, Wallace sirvió como miembro del Comité de la Corte Suprema del estado de Wisconsin para mejorar la traducción e interpretación en los tribunales del estado. Es miembro activo del Comité sobre Normas y Capacitación (*Standards and Training Committee*) del *National Council on Interpreting in Health Care*, al mismo tiempo que codirige el grupo de trabajo dedicado a la producción de *webinars* para capacitadores. Wallace ha sido recientemente invitada a participar en el Consejo Asesor de *The Voice of Love*, una organización estadounidense sin fines de lucro que desarrolla programas y recursos para apoyar la interpretación para sobrevivientes de tortura, trauma de guerra y violencia sexual. Su línea de investigación se centra en los indicadores de aptitud en los exámenes de certificación para los intérpretes jurídicos y en la política lingüística como forma de activismo para eliminar barreras. Wallace

ha presentado sus trabajos de investigación en los Estados Unidos y en el extranjero, incluyendo al grupo de investigación *Qualitas*, un proyecto financiado por el Departamento de Justicia de la Comisión Europea que tiene como objetivo desarrollar procedimientos de certificación válidos y fiables para intérpretes judiciales y policiales para los 27 Estados miembros de la Unión Europea. Actualmente es Profesora Asistente de Estudios de Traducción e Interpretación en la Universidad de Texas en San Antonio, donde dirige el programa de posgrado en Estudios de Traducción.

NORMS IN FACE-THREATENING INSTANCES OF SIMULTANEOUS CONFERENCE INTERPRETING: RESULTS FROM A QUESTIONNAIRE

Cédric Lenglet

cedric.lenglet@umons.ac.be
University of Mons

Abstract

Conference interpreters are expected to act like neutral spokespersons and expert communicators at the same time. To achieve this, they abide by translational norms. These norms can be elicited from the discourse on interpreting, field observation and corpus data. They might also overlap with assessment norms. Anecdotes from the booth and field observations indicate that interpreters sometimes modify the speaker's positions and shape the meaning of the target text. One translational norm could be that face-threatening acts (FTAs) in the source text cause interpreters to deviate from the spokesperson's role and adopt face-saving strategies. This paper explores reactions to FTAs in interpreting through assessment norms. Professional interpreters, interpreting students and academics answered a questionnaire which presented interpreting situations involving an FTA. The respondents had to select the most appropriate reaction(s). No significant inter-group difference was found. A majority of respondents considered deviations from the spokesperson's role to be legitimate in instances of FTAs. This might suggest a link between common face-saving strategies and translational norms in interpreting.

Resumen

Se espera de los intérpretes de conferencia que actúen a la vez como portavoces neutrales y expertos en comunicación. Para ello se ciñen a normas de traducción. Éstas se pueden extraer del discurso sobre la interpretación, de la observación sobre el terreno y de los corpus. Además, estas normas pueden coincidir con las normas de evaluación. Diversas anécdotas y observaciones indican que a veces los intérpretes modifican las posiciones del locutor y el sentido del texto meta. Una norma de traducción podría

consistir en que los actos amenazantes para la imagen (FTA) del texto original llevan a los intérpretes a desviarse del papel de portavoz y a adoptar estrategias para salvaguardar la imagen. El artículo explora las reacciones ante los FTA en interpretación a través de las normas de evaluación. Varios intérpretes profesionales, estudiantes y académicos completaron un cuestionario que presentaba situaciones de interpretación con un FTA. Tenían que seleccionar la reacción más apropiada. No encontramos una diferencia significativa entre los grupos. La mayoría de los encuestados consideraron que las desviaciones del papel de portavoz son legítimas en casos de FTA. Esto podría indicar la existencia de una relación entre las estrategias comunes para salvaguardar la imagen y las normas de traducción aplicadas a la interpretación.

Keywords: Assessment. Norm. Face-threatening act (FTA). Simultaneous conference interpreting. Questionnaire.

Palabras clave: Evaluación. Norma. Acto amenazante para la imagen (FTA). Interpretación simultánea de conferencia. Cuestionario.

Manuscript received on February 12, 2013 and accepted for publication on December 20, 2013.

Introduction

Simultaneous conference interpreters (henceforth, interpreters) are expected to provide a faithful, accurate, lively and clear simultaneous rendition (*target text*, TT) of a speech uttered in a foreign language (*source text*, ST) (VVAA. 1990/2004). Adjectives such as *faithful* and *clear* point to “some sort of social consensus as to what is ‘right’, correct or desirable in interpreting activity” (Pöchhacker & Shlesinger 2002: 295).

This consensus about ‘right or wrong’ can be conceptualized as *norms* (Toury 1980, 1995). Norms can be textual or extra-textual. Textual norms can be elicited by means of an ST and TT comparison, whereas extra-textual norms are found in “explicit normative statements in the literature” (Toury 1980: 57).

In the literature, interpreters are often presented as faithful, impartial and “honest spokespersons” (Harris 1990) who re-express the ST speakers’ ideas in the first person. According to Harris (1990: 118), the use of the first person is even a *universal norm*. At the same time, interpreters are expected to act like expert communicators who are *clear* and *lively* in their delivery (VVAA. 1990/2004). However, reconciling the expert communicator’s and the spokesperson’s role might cause conflicting situations. For example, what happens if the ST speaker is unclear and monotonous? An expert communicator would probably render a clear and lively TT. But would such an interpretation still be neutral and faithful?

In some cases, extra-textual norms might create a tension between translation-related constraints (adequacy) and target text-related constraints (acceptability). Interpreters do not resolve this tension on an *ad hoc* basis: they base their choices on translational norms. These norms are manifested by a number of regularities in the interpreting product (Toury 1998: 22), which can be explored by means of corpus-based research on textual norms (i.e. ST/TT comparison). In this respect, Straniero Sergio & Falbo (2012) provide a recent overview of emerging works in corpus-based interpreting studies. A different approach consists in asking interpreters to select the best ST/TT correspondence from a list. Their choices hint at norms in the assessment of

interpreting. These norms do not correspond exactly to translational norms. However, “they can [...] reflect the same overall attitude towards translation” (Toury 1998: 24) and in this case, interpreting.

Previous studies on textual norms have challenged the universality of Harris’s *universal norm* in SI. This paper builds up on results from these studies and adopts an approach based on assessment norms. We compare the attitude of professional interpreters, interpreting students and academics towards deviations from the honest spokesperson’s role in SI situations involving a face-threatening act (FTA) (Goffman 1967; Brown & Levinson 1987). Since norms are acquired by an individual in the process of his or her socialization in an established group (Toury 1998: 17), we hypothesized that assessment norms would vary between professional interpreters, on the one hand, and interpreting student and academics, on the other hand. To check this hypothesis, we conducted a small-scale study, hoping we would enhance the knowledge of norms in SI.

This paper is divided into three parts. Firstly, previous studies, the hypothesis and the explanatory framework of our work are presented. The method and the results of our study are described in the second part of this paper. Thirdly, the results are discussed. We conclude with a few suggestions for future research.

1. Previous findings and explanatory framework

In her book *De-/Re-Contextualizing Conference Interpreting*, Diriker (2004) uses an approach based on Fairclough’s Critical Discourse Analysis. She explores the discursive representation of SI as a professional identity. Diriker distinguishes between two types of discourse.

Firstly, professional associations, codes of ethics, handbooks and training institutions often use a *decontextualized* discourse to describe SI as an abstracted entity. Interpreters are depicted as being able to “identify with the speakers, replace them in the eyes of the audience, and unproblematically access and transfer the original meaning” (Diriker 2004: 48). In the same vein, Harris (1990) mentions a *fundamental* and *universal* norm in SI, that of the *honest spokesperson*, who speaks in the name of the speakers and conveys their message accurately and impartially. The decontextualized discourse also insists on the fluency and on the immediate intelligibility of the interpreters’ output (Diriker 2004: 48). In other words, SI appears to be about accurately conveying the ST message while improving the TT *package* if necessary. This type of enhancement is not considered to contradict any notion of fidelity

because “such interventions are assumed to take place at the level of the ‘word’ and not the ‘meaning’” (Diriker 2004: 48).

The second type of discourse refers to actual instances of SI and consists mostly of anecdotal accounts told by the interpreters themselves. These anecdotes point to the interpreters’ active role in shaping the meaning of the TT. They also suggest that the interpreters’ identification with the ST speakers is not as obvious as indicated in the decontextualized discourse (Diriker 2004: 48-49). Diriker also analysed how the interpreters justify their *interventions* in the TT. Again, they distinguish between *meaning* and *word*. They also mention the necessity to sometimes “facilitate the communication” or “bridge cultural differences” (Diriker 2004: 49).

In the second part of her study, Diriker observed interpreters at work during a conference. She found that their use of the speakers’ *I* was not always in line with the honest spokesperson’s norm. She observed that the interpreters’ “shifts in the speaking subjects” occurred in the following cases:

- the speaker or the interpreter apologize;
- the speaker or the interpreter make a mistake;
- there is confusion in the meeting room and the sound is inaudible;
- sound transmission is poor;
- the ST is ambiguous or incoherent;
- the participants talk about a specific cultural or linguistic issue;
- a speaker uses a language which had not been planned for the meeting;
- a participant accuses the interpreters of making a mistake. (Diriker 2004: 88-115)

In these cases, the interpreters sometimes reported or paraphrased the interaction on the floor (they added “says the speaker”), they “[blended] their remarks into the speaker’s ‘I’” or they “[took] over the speaker-position explicitly by speaking in their own ‘I’s’” (Diriker 2004: 138).

In conclusion, Diriker’s analysis

points to the power of the interpreter in regulating the speaker-positions in the delivery [...] [and] highlights the main negotiator position of the interpreter in working out a discursive representation of the speaker in the delivery. (Diriker 2004: 148)

Monacelli (2009) also observed SI instances which challenge the spokesperson’s norm. Monacelli builds up on Diriker’s study, where it had been argued that

the seeming non-presence of the interpreters in the delivery [...] could easily be subverted, leaving all fingers pointing to the interpreters as the culprits of a failed communication. (Diriker 2004: 138)

This leads Monacelli (2009: 23) to characterize interpreting as an inherently face-threatening activity. She analyses the interpreters' behaviour "in terms of self-regulation, i.e. struggle for survival" (Monacelli 2009: 23). She argues that in their quest for professional survival, interpreters "subordinate all activity (linguistic choices, interpersonal professional relations, etc.) to the preservation of their professional 'face'" (2009: 53).

Monacelli's explanatory framework (2009: 79ff.) borrows the concepts of face and face-threatening acts (FTAs) from politeness theory (Goffman 1967, Brown & Levinson 1987). After Goffman (1967), face is understood in the common sense of *saving* or *losing* one's face. Brown & Levinson (1987) argue that face can be either positive (i.e. a desire that one's projected image be appreciated and positively valued) or negative (i.e. a desire of independence and freedom from imposition). Brown & Levinson's FTAs are speech acts which threaten the negative or the positive face. These acts can be other-threatening or self-threatening. Brown & Levinson (1987: 65-68) list a series of intrinsically threatening acts such as orders, requests, promises, compliments (other-threatening, negative face); thanks, acceptance of excuses, unwilling promises (self-threatening, negative face); disapproval, criticism, insults (other-threatening, positive face); apologies, acceptance of a compliment, self-humiliation and confession (self-threatening, positive face).

Speakers tend to cooperate interactively to save their mutual face. Goffman (1967: 12ff.) calls face-saving strategies *face-work*. Monacelli (2009: 84) lists the following examples of face-work: claiming common ground, seeking cooperation or fulfilling wants (saving positive face), being conventionally indirect and avoiding imposition (saving negative face).

Monacelli (2009) did a qualitative and a quantitative analysis of FTAs and face-work in a corpus of 10 TTs and their STs. She targeted the cases where the ST speakers perform an FTA to ST and TT receivers or to the interpreters (Monacelli 2009: 83). She located the interpreters' face-saving reactions to these FTAs along a continuum composed of three role dimensions (2009: 135ff.).

At one extreme of the continuum, the *professional role dimension* consists in replaying or relaying the ST. For instance, the interpreters add *says the speaker* to hold the ST at arm's length. At the other extreme, the *personal role dimension* covers instances where the interpreters become authors or principals of the TT (see Goffman 1981:144). In such a case, the interpreters' *I*

and utterances refer to themselves rather than to the ST speakers. Between the two extremes there is an *inter-dimension*. In this dimension, the interpreters' *I* seemingly identifies with the speakers' *I* as in the spokesperson's role. However, in this inter-dimension, direct observers might perceive the interpreters' utterances as enacted within a personal or a professional role dimension. This is the case when an interpreter self-corrects as in the following TT example: *They are accused to be... not to be responsible*. Indeed, the text receivers are left with some uncertainty about the origin of such a self-correction, which can be ascribed as much to the ST speaker as to the interpreter (Monacelli 2009: 138-141).

In a second part of her study, Monacelli (2009: 149ff.) organized a debriefing session with her subjects. She showed them two face-threatening situations where the interpreter had departed from the role of an honest spokesperson and asked whether such behaviour was formally taught or professionally acquired. "All subjects answered that the behaviour was acquired from watching senior colleagues on the job" (Monacelli 2009: 152). Like norms, this behaviour had been acquired through socialization.

Monacelli's (2009) findings suggest that interpreters confronted to the ST speaker's FTAs tend to distance themselves from the ST by letting their professional survival prevail over the honest spokesperson's role. The interpreters' face-saving strategies might be characteristic of normative behaviour (Monacelli 2009: 27).

Diriker's (2004) and Monacelli's (2009) observations are based on a manual analysis of interpreting corpora. These corpora are considerable, albeit limited in scope when compared to others (for an overview of recent developments in corpus-based interpreting studies, see Bendazzoli & Sandrelli 2009, Straniero Sergio & Falbo 2012). To our best knowledge, there are no studies of the interpreters' reactions to FTAs based on large machine-readable corpora. One explanation might be that pragmatic annotation of large corpora is particularly challenging (Archer et al. 2008).

A different and complementary way of exploring face-saving strategies in SI consists in considering them from the point of view of assessment norms, i.e. norms that do not correspond exactly to translation norms in Toury's (1998) sense, though "they can [...] reflect the same overall attitude towards translation" (or here, interpreting) (Toury 1998: 24). This paper presents a small-scale survey which aims to find whether assessment norms are consistent with the translation norms suggested by Monacelli's (2009) and Diriker's (2004) findings. The study will explore how professional interpreters, interpreting students and academics assess face-saving strategies, and hence

deviations from the honest spokesperson's role in interpreting. Do they reject or approve these strategies? Additionally, is there a difference between the assessment norms of professional interpreters, on the one hand, and interpreting students and academics, on the other hand? There are some reasons to believe that this should be the case, since previous results imply that face-saving strategies in SI and the attitude towards them might be acquired through professional socialization within the interpreting field.

The following hypothesis is thus formulated: There is a link between the membership to the interpreting profession and the assessment of deviations from the honest spokesperson's role in SI instances containing an FTA.

3. Method

3.1. Subjects

An on-site survey was organized during a final examination of a Master's degree in SI in a French-speaking interpreting school. Since this is a small-scale study, no sampling was felt to be necessary. Indeed, the aim was not to generalize the findings to a whole population but rather to identify methodological issues and to explore potential trends. The subjects were the examination participants who accepted to take part in the survey.

Data about the subjects are presented in the following table:

Table 1. Subject data

Subjects	Number of Respondents/Total	Response Rate
Staff interpreters from the external examination board (i.e. permanent employees of national or international organizations)	5/5	100%
Interpreter trainers who are also active freelance interpreters	7/10	70%
Academics who acted as ST native speakers or listeners during the examinations	5/6	83%
Interpreting students	5/10	50%
<i>Total</i>	<i>22/31</i>	<i>71%</i>

The total number of respondents was 22 (5 interpreting students, 5 academics, 7 freelance interpreters and 5 staff interpreters). The on-site survey method was chosen to enhance the cost-effectiveness of the study. The survey was conducted during an examination session in order to attain a high response

rate. One advantage of administering questionnaires on the spot consisted in reducing the risk of misunderstanding and non-response (Berthier 2008: 209-2010). It was speculated that the members of an examination board would be keen to participate because of their special interest in issues of norms and quality. The high overall response rate (71%) supported this rationale. The students' response rate was lower. Indeed, some of them were particularly stressed or had failed the examination and preferred not to take part in the survey.

There were native and non-native French speakers among the 22 respondents. As the table suggests, all respondents mastered French quite well, whatever their native language.

Table 2. Subjects' mother tongue

Nativeness	n=	%	Category Breakdown
Native French speakers	17	77%	5 students, 3 academics and 9 interpreters.
Non-native French speakers	5	23%	2 academics (degree in French) and 3 interpreters (French as a "B" language).

The interpreters' work experience (in years) is presented in the following table:

Table 3. Interpreters' work experience (in years)

	Staff interpreters	Trainers who are freelance interpreters	Both
Min.	6	2	2
Median	23	6	12
Mean	30	9	14.46
Max.	32	21	32

3.2. Questionnaire

The questionnaire comprised 11 questions: 1 about the respondents' occupation, 1 about their work experience (in years) and 9 multiple-choice questions (MCQs). These MCQs presented realistic SI situations (STs) and a series of potential interpreter reactions (TTs). Eight MCQs involved an FTA and 1 was a common SI situation without any FTA. Each situation was based on cases from the literature (Diriker 2004, Monacelli 2009) or on instances personally witnessed in the booth. The original questionnaire in French is

available online.¹ The following table presents the gist of the SI situations and their corresponding FTAs:

Table 4: SI situations and their corresponding FTAs

SI situation summary	Keyword	Face-threatening act
1. The speaker's speed of delivery is excessive.	<i>Speed</i>	self- or other-threatening, positive face
2. The speaker reads a text aloud with a very monotonous intonation.	<i>Monotony</i>	self- or other-threatening, positive face
3. The speaker gets carried away and uses a rude term.	<i>Rudeness</i>	other-threatening, positive face
4. The speaker tells an anecdote and mentions a household appliance whose name the interpreter did not understand.	<i>Anecdote</i>	No FTA
5. The speaker says "billion" instead of "million".	<i>Billion</i>	self-threatening, positive face
6. The speaker wrongly accuses the interpreters of committing a mistake.	<i>Accusation</i>	other-threatening, positive face
7. The chairperson makes an embarrassing aside but forgets to switch off the microphone.	<i>Aside</i>	self-threatening, positive face
8. The chairperson calls to order a speaker who is monopolizing the floor.	<i>Monopoly</i>	other-threatening, negative face
9. The chairperson warmly thanks the interpreters at the end of the meeting.	<i>Thanks</i>	self-threatening, negative face

FTA types (self- or other-threatening; positive or negative face) follow Brown & Levinson's typology (1987: 65-68). All FTAs are considered from the point of view of the original speaker. For example, a rude or monotonous speaker threatens the hearers' positive face. If the chairperson thanks the interpreters, the chairperson is threatening his or her own negative face, because as he or she feels obliged to express gratitude, he or she is limiting his or her own freedom from imposition.

Each situation was followed by a series of potential reactions to the original speaker's FTAs. These reactions are also based on the literature and on

1. "Full_questionnaire_Lucentino.pdf" at <<http://hdl.handle.net/2013/UMONS-DI: oai: di.umons.ac.be: 13246>>

behaviour personally observed. They are located on a continuum between the honest spokesperson's role (accurate and faithful rendition, no distancing, use of the first person) and different kinds of interventions (distancing, replaying, shifts, etc.), which amount to face-saving strategies. For the situation *rudeness*, we invented a reaction that we have never observed (using a phrase which has the same rudeness in one's language). The reactions are summarized in the following table:

Table 5. Reactions to be selected in the questionnaire

SI situation keyword	Reactions	Intervention	Spokesperson (non-intervention)
<i>Speed</i>	(a) Pushing the "slow down" button while interpreting. (b) Briefly interrupting the interpretation to say that the speaker is reading a text aloud which the interpreter has not received. (c) Briefly interrupting the interpretation to ask the delegates to slow down the speaker. (d) When you are finished, adding that the speaker spoke particularly fast. (e) Interrupting the interpretation as in (c), saying that it is impossible to interpret under these circumstances and switching off the microphone. (f) As in (e), but instead of switching off the microphone, threatening to do so.	(b) to (f)	(a)
<i>Monotony</i>	(a) Trying to make the intonation more pleasant. (b) Adopting the same intonation as the speaker.	(a)	(b)
<i>Rudeness</i>	(a) Using a less derogative term. (b) Suppressing the informal tone and levelling up the register of the interpretation. (c) Using a phrase which has the same rudeness in one's language.	(a), (b)	(c)
<i>Anecdote</i>	(a) Using a superordinate term ("a household appliance"). (b) Using a term which is probable given the context ("a fridge").	(b)	(a)

<i>Billion</i>	(a) Interpreting just what the speaker said. (b) Correcting the mistake. (c) As (a) but adding “says the speaker”.	(b), (c)	(a)
<i>Accusation</i>	(a) Interpreting the accusation and adding that the translation was actually correct. (b) Interpreting the accusation. (c) Suppressing the accusation and saying in the TT: “There is probably a misunderstanding”. (d) As (b) but adding “says the speaker”.	(a), (c), (d)	(b)
<i>Aside</i>	(a) Interpreting the aside. (b) As (a) and adding that the chair’s comment was made off the microphone. (c) As (a) but making the aside less embarrassing for the chair. (d) A combination of (b) and (c). (e) Ignoring the aside and commenting the situation (“The chair is talking but the microphone is switched off.”) (f) Ignoring the aside and switching off the booth’s microphone.	(b) to (f)	(a)
<i>Monopoly</i>	(a) Interpreting the speaker only and commenting on the situation (“The chair calls to order”). (b) Interpreting the chair only. (c) Interpreting the chair and the speaker interrupting each other. (d) As (c) but specifying for each turn who is speaking.	(a), (b), (d)	(c)
<i>Thanks</i>	(a) Interpreting with some distance: “The chair thanks the interpreters.” (b) Interpreting the thanks.	(a)	(b)

For each MCQ the respondents had to select the most appropriate reaction(s) and put them in order of priority. They were also given the possibility to propose a different reaction or add comments.

The questionnaire was pre-tested with a French-speaking academic and a French-speaking freelance conference interpreter. They were asked to answer the questions and to comment on any problem which might arise. This pre-test helped to clarify the wording and layout of the questionnaire.

Ten subjects answered and handed in the paper-and-pencil questionnaire during the breaks and at lunchtime during the examination session. Twelve respondents could not find the time to answer the questionnaire immediately. They sent their answers per e-mail a few days after the examination session.

3.3. Data analysis

The answers have been coded in a table using Microsoft Excel. The first question aimed to elicit the variable *category* with 4 modalities: staff interpreter, trainer who is a freelance interpreter, academic or student. The 9 MCQs provided the data for the second variable (*appropriate reactions*) with two modalities: spokesperson or intervention.

In this study the spokesperson's role corresponds to the absence of intervention in the TT. Our definition of the spokesperson's role corresponds to that of an interpreter who speaks in the first person in the name of the speaker, does not voluntarily add or omit anything in the TT and sticks as much as possible to the form and to the meaning of the ST. For example, for the *rudeness* situation, using a phrase which has the same rudeness in the target language as in the ST has been considered to be a spokesperson's reaction.

Conversely, a TT which contains one or more shifts (distancing, additions, omissions, comments, tone or register enhancement, etc.) has been considered to contain *interventions*. For example, in the 'rudeness' situation, using a less derogative term than in the ST has been considered to be an intervention. These interventions amount to face-saving strategies.

The respondents had also been asked to rank the reactions from the most to the least appropriate. However, some respondents selected one reaction only. Others selected two reactions but did not give an order of priority. Consequently, the rankings were discarded from the analysis in order to keep results consistent. This means that when there was a ranking, only the reaction(s) which had ranked first have been taken into account. Some respondents ranked first several reactions. In such cases, they were all taken into account. The data have been processed using Microsoft Excel and IBM SPSS Statistics. The figures have been created using OpenOffice Draw.

4. Results

The stacked bar chart below shows the frequency distribution on all the categories divided up by the *spokesperson* modality (bar on the left) or the *intervention* modality (bar on the right).

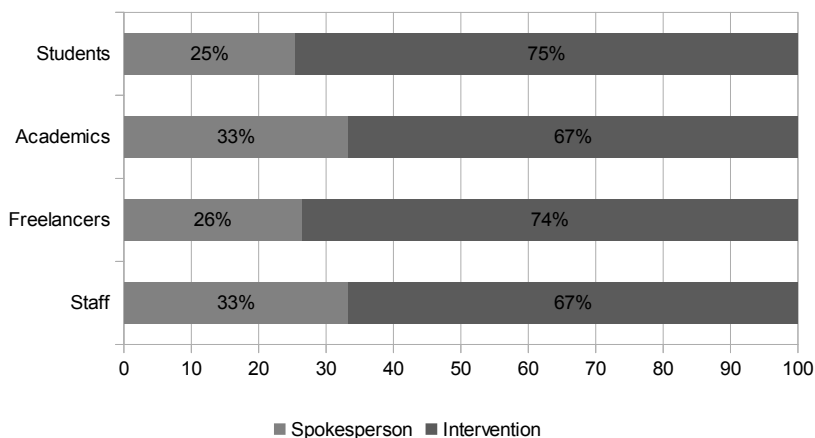


Fig. 1. Frequency distribution on all categories divided up by reaction types.

The differences between the categories are minimal. There seems to be an overall tendency in favour of interventions, regardless of the category. Indeed, 71% ($n=215$)² of the reactions selected by the respondents correspond to the *intervention* modality.

The results of a Kruskal-Wallis test were not significant for both reaction types: intervention ($p=0.395$) and spokesperson ($p=0.782$); the mean ranks of reaction types do not differ significantly within the four categories. This means that our hypothesis could not be corroborated. The results will now be discussed regardless of the respondents' category.

The stacked bar chart below gives a more detailed view of the results. It shows the frequency distribution on all the questions, divided up by the *spokesperson* or *intervention* reaction, without regard for the respondents' category.

When the ST speaker makes an aside without switching off the microphone ($n=22$), when he says *billion* instead of *million* ($n=24$) or when he is particularly monotonous ($n=22$), the 'intervention' modality accounts for 100% of the answers. When a rude term is uttered, an intervention is considered to be the best reaction in 86% ($n=22$) of cases.

Conversely, the *spokesperson* modality is considered to be the best reaction in 75% ($n=24$) of cases where the delivery of the speaker is too fast. In

2. n = total number of reactions selected by the 22 respondents, with an average of 9,77 reactions selected per questionnaire ($9,77 \times 22 = 215$).

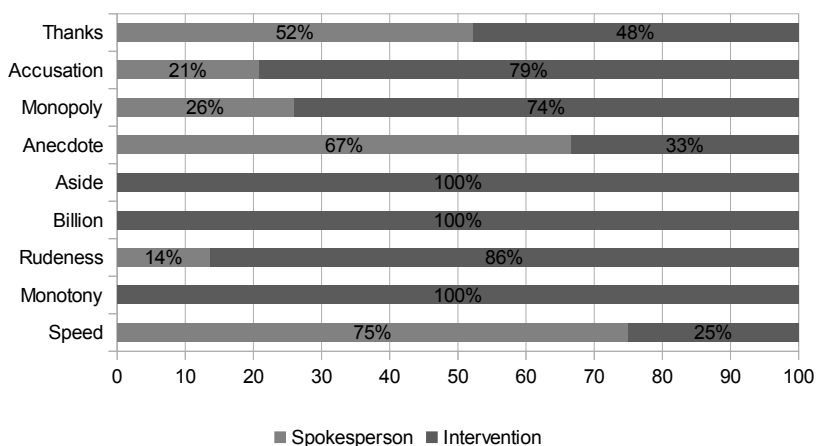


Fig. 2: Frequency distribution on all questions divided up by reaction types.

67% (n=27) of cases, the respondents considered that it is appropriate to stick to the spokesperson's role when an anecdote in the ST has not been completely understood. In the case where the chairman thanks the interpreters, the answers are almost equally divided (n=23) between the two modalities.

5. Discussion

We could not corroborate the hypothesis that there is a link between the status (i.e. the category) of the respondents and the acceptance of deviations from the honest spokesperson's role in SI instances containing an FTA. In other words, the fact that a respondent is an interpreter, an academic or a student does not significantly influence his or her favourite reactions to an FTA.

One explanation could be that for reactions to FTAs, the interpreters' assessment norms are not specific to the profession. This would imply that the assessment norms of politeness strategies are not acquired through socialization in the interpreting field. Indeed, FTAs occur in all spoken interactions. As a result, the assessment of reactions to FTAs might pertain to an overarching set of norms which is common to the speakers of a given cultural group, regardless of their status. A different explanation could be that the assessment norms do not significantly differ because all the subjects have acquired these norms through a common process of socialization. Indeed, all the examiners had previous experience in the assessment of SI in training institutions. The students had had a regular contact with their trainers for the previous two years. Consequently, they are likely to have inherited their

trainers' assessment norms. This would explain why the overarching group of *examination participants* has relatively homogenous assessment norms.

To determine which explanation is the right one, one could conduct a larger-scale survey and compare the answers of a sample of interpreters within a given national or international organization with those subjects who know about SI but have had no or little experience in its assessment. Candidates for such a study could be for instance delegates in a multilingual meeting in the same organization.

For the time being, the results already indicate an interesting trend. Indeed, the high overall percentage of answers in favour of an intervention indicates a strong tendency for the respondents to consider the interpreters' interventions to be appropriate when the speaker's, hearers' or interpreters' face is at stake.

For a large majority of respondents, it is appropriate that interpreters intervene in the TT in the following cases: the ST speaker makes an aside without switching off the microphone; the ST speaker says *billion* instead of *million*; the ST speaker's delivery is particularly monotonous; the ST speaker utters a rude term. For the first three reactions, a remarkable 100% of respondents are in favour of interventions. Interpreters transform a monotonous ST into a livelier TT; they play down rude terms; they ignore asides and they replay slips of the tongue by adding 'says the speaker'. To a slightly lesser extent, interventions are considered to be appropriate in the following cases: an ST speaker wrongly accuses the interpreters of a mistake; there is a conflict between the chair and a speaker who monopolizes the floor. All these instances contain FTAs.

The other results are not so clear-cut. One half of the respondents reckon that it is appropriate to add distancing and moderation to the chair's thanks (e.g. by saying: *The chair thanks the interpreters*), whereas the other half supports a neutral interpretation (e.g. by saying: *I would like to thank the interpreters for their wonderful job*). The diversity of the respondents' working environments could be an explanation. But since interpreters, academics and students alike are divided on this question, a more convincing explanation could be that *thanks* are not face-threatening, but face-flattering acts (FFAs, Kerbrat-Orecchioni 1996: 55-60). These FFAs might call for a different set of norms, which remain to be explored.

For the majority of respondents, excessive speed calls for a spokesperson's reaction: pushing on the *slow down* button. This would make of excessive speed a very common FTA in SI, which calls for a spokesperson's role. However, the *slow down* button is not always available. And even if it is

available, its effects are never guaranteed. Sooner or later, interpreters faced with breakneck speed in the ST thus probably have to intervene in the TT. One possibility is to explicitly inform the delegates that the speaker is too fast. Interestingly enough, two senior interpreters discard such an explicit approach and allude to an implicit intervention in line with the *condensation norm* (Shlesinger 1999). In this regard, the following comment of a respondent is explicitly relevant:

the delegates can ask the speaker to slow down if they want quality interpreting. Pushing the [“slow down”] button has no effect on the speaker, even if the chair intervenes. Interrupting [the interpretation] to say that the speaker is racing through a text ANNOYS THE DELEGATIONS. If you say at the end that the speaker spoke too fast, it’s TOO LATE! NEVER switch off the mike. Threatening to switch off the mike is like penalizing the delegates. It is better to provide them with a summary. (Original capitals, my translation)³

The remark comes from a senior staff interpreter. Another senior interpreter made a similar comment. These comments are in line with Straniero Sergio’s observation that when interpreting under adverse conditions “the *norm* [...] is the rendition of the essentials” (2003: 170, original emphasis). In future questionnaires, the question about excessive speed might turn out to be more valid if the proposed reactions included *making a summary* and excluded the *slow down button* option.

The respondents did not support interventions in the TT when the interpreter does not understand an anecdote told by the speaker. The anecdote is about a household appliance which is the epitome of longevity. The interpreter has understood the comparison but not the name of the appliance. In the TT, the intervention consists in inventing a probable example (e.g. a fridge), whereas the spokesperson only says *a household appliance*. The spokesperson was chosen more frequently (67%, n=27). This is in line with our explanatory framework. Indeed, we did not expect a non-face-threatening situation like the anecdote to trigger legitimate interventions in the TT. This result might indicate that the respondents are not inherently *interventionists* and that the FTAs have really influenced their assessment.

3. “les délégués peuvent demander à l’orateur de ralentir s’ils veulent une interprétation de qualité. Appuyer sur le bouton n’a aucun effet sur l’orateur, même si le président dit quelque chose. Interrompre pour dire que l’orateur lit vite un texte ÉNERVE LES DÉLÉGATIONS. Dire à la fin qu’il a parlé trop vite, c’est TROP TARD ! NE JAMAIS couper le micro. Menacer de couper le micro revient à pénaliser les délégués. Mieux vaut leur faire un résumé.”

To sum up, no significant link between the category and the assessment of reactions to FTAs was found. There is a strong tendency that FTAs call for interventions which are largely considered to be legitimate by respondents familiar with SI assessment. This consensus could be characterized as being the expression of underlying norms in the assessment of SI. These norms are consistent with previous findings about translational norms in SI (e.g. Monacelli 2009). They could thus reflect an overall attitude towards SI. However, SI is a very broad social context for the study of norms. Surveys on norms and politeness strategies ought to focus on more narrowly-defined interpreting settings.

The results discussed here apply only to a limited group of subjects (n=22). Five subjects are non-native speakers. Since politeness strategies are culture-bound, the mother tongue of the respondents might have influenced their responses.

6. Conclusion

Previous studies have suggested that interpreters could subordinate all their decisions to “the preservation of their professional face” (Monacelli 2009: 53). FTAs in the ST seem to trigger interventions in the TT such as distancing or shift in the speaker’s position (Diriker 2004, Monacelli 2009). These shifts challenge the universality of the interpreter’s role as a faithful and honest spokesperson who always speaks in the first person in the name of the ST speaker.

In this paper we have explored assessment norms of interpreting in instances involving an FTA. We have hypothesized that assessment norms would be linked to the respondents’ status. Professional interpreters, academics and interpreting students answered a questionnaire which contained realistic SI situations involving an FTA.

No significant inter-group difference was found. A large majority of the respondents considered that departures from the honest spokesperson’s role were legitimate in almost all instances with FTAs.

Our hypothesis could not be corroborated. This leads to two new hypotheses. First, the assessment of reactions to FTAs pertains to an overarching set of norms, which is not bound by the respondents’ status. Second, examination participants acquire a common sense of assessment norms in interpreting through the training and examination process. Surveying subjects who are less familiar with interpreting assessment might help to corroborate or disprove these two hypotheses.

Future empirical research on assessment norms in SI could refine the method presented in this paper. Clarifying the instructions about how to prioritize the selected reactions, integrating the condensation norm among the potential reactions to FTAs and better defining the common working environment, the linguistic community and the assessment experience of the subjects could enhance the quality of the results.

In conclusion, this study provides good reasons to further explore the link between assessment norms, translational norms in SI and politeness strategies. Translational norms are implemented during the interpreting process and assessment norms guide the assessment of interpreting performance. Consequently, assessment norms are crucial and ubiquitous variables in research on SI quality. A better knowledge of these norms and hence of quality is relevant not only for researchers but also for trainers and practitioners interested in a critical approach of quality assessment in SI.

References

- ARCHER, Dawn; Jonathan Culpeper & Matthew Davies. (2008) "Pragmatic annotation." In: Lüdeling, Anke & Merja Kytö (eds.) 2008. *Corpus Linguistics: An International Handbook*, Vol. I. Berlin & New York: Walter de Gruyter, pp. 613-642.
- BENDAZZOLI, Claudio & Annalisa Sandrelli. (2009) "Corpus-based interpreting studies: Early work and future prospects." *Tradumàtica* 7. Electronic version: <<http://webs2002.uab.es/tradumatica/revista/num7/articles/08/08art.htm>>
- BERTHIER, Nicole. (2008) *Les Techniques d'enquête en sciences sociales. Méthode et Exercices corrigés*. Paris: Armand Colin.
- BROWN, Penelope & Stephen Levinson. (1987) *Politeness: Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DIRIKER, Ebru. (2004) *De-/Re-Contextualizing Conference Interpreting: Interpreters in the Ivory Tower?* Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- GOFFMAN, Erving. (1967) *Interaction Ritual: Essays on face-to-face behaviour*. New York: Doubleday.
- GOFFMAN, Erving. (1981) *Forms of talk*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- HARRIS, Brian. (1990) "Norms in interpretation." *Target* 2:1, pp. 115-119.
- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine. (1996) *La Conversation*. Paris: Editions du Seuil.
- MONACELLI, Claudia. (2009) *Self-Preservation in Simultaneous Interpreting: Surviving the Role*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- PÖCHHACKER, Franz & Miriam Shlesinger (eds.) (2002) *The Interpreting Studies Reader*. London & New York: Routledge.

- SHLESINGER, Miriam. (1999) "Norms, strategies and constraints: how do we tell them apart?" In: Álvarez LUGRÍS, Alberto & Anxo Fernández Ocampo (eds.) 1999. *Anovar anosar, estudios de traducción e interpretación*. Vigo: Servicio de Publicacións da Universidade de Vigo, pp. 65-77.
- STRANIERO SERGIO, Francesco. (2003) "Norms and quality in media interpreting: the case of formula one press-conference." *The Interpreters' Newsletter* 12, pp. 135-174.
- STRANIERO SERGIO, Francesco & Caterina Falbo. (2012) *Breaking Ground in Corpus-Based Interpreting Studies*. Bern: Peter Lang.
- TOURY, Gideon. (1980) *In Search of a Theory of Translation*. Tel Aviv: Porter Institute for Poetics and Semiotics, Tel Aviv University.
- TOURY, Gideon. (1995) *Descriptive Translation Studies and beyond*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- TOURY, Gideon. (1998) "A Handful of Paragraphs on 'Translation' and 'Norms'." In: Schäffner, Christina (ed.) 1998. *Translation and Norms*. Clevedon: Multilingual Matters, pp. 10-32. Electronic version: <http://www.tau.ac.il/~tourney/works/GT-Handful_Norms.htm>
- VV.AA. (AIIC – International Association of Conference Interpreters). (1990/2004) *Practical Guide for Professional Conference Interpreters*. Electronic version: <<http://aiic.net/page/628/practical-guide-for-professional-conference-interpreters/lang/1#5>>

BIONOTE / NOTA BIOGRÁFICA

CÉDRIC LENGLET is a conference interpreter and a doctoral candidate at the University of Mons (FTI-EII), where he obtained a MA in conference interpreting in 2010. He currently works as a research assistant at the Department for specialized translation and terminology of that university, under the supervision of Dr. Christine Michaux. His PhD project is an experimental research dealing with the impact of target speech prosody on the users' comprehension and assessment of simultaneous interpreting. His research interests are prosody, quality and norms in simultaneous interpreting and note-taking in consecutive interpreting. His working languages as a conference interpreter are French, English, German and Spanish.

CÉDRIC LENGLET es intérprete de conferencia y se encuentra realizando su doctorado en la Universidad de Mons (FTI-EII), por la que obtuvo su título de máster en interpretación de conferencias en 2010. Actualmente trabaja en calidad de doctorando e investigador para el Servicio de Traducción Especializada y Terminología de dicha universidad, bajo la supervisión de Christine Michaux. Su tesis doctoral es una investigación experimental que versa sobre el impacto de los rasgos prosódicos del discurso meta sobre la comprensión y la evaluación de la interpretación simultánea por parte de los usuarios. Sus líneas de investigación preferentes son la prosodia, la calidad y las normas en la interpretación simultánea, así como la toma de notas en consecutiva. Como intérprete, sus lenguas de trabajo son el francés, el inglés, el alemán y el español.

PROPUESTAS DE EJERCICIOS DE SIMULACIÓN PARA LA DIDÁCTICA DE LA INTERPRETACIÓN TELEFÓNICA

María Magdalena Fernández Pérez

mmfernan@ull.es
Universidad de La Laguna

Resumen

La interpretación telefónica (IT) es una variedad de interpretación remota cuya presencia no hace sino aumentar en los servicios públicos de numerosos países, entre ellos España. Si bien se lleva a cabo normalmente en modalidad bilateral o consecutiva dialógica, el ejercicio de la IT requiere la adquisición por parte del estudiante de una serie de destrezas específicas derivadas de sus características distintivas (Rosenberg 2007).

El *role-play* o ejercicio de simulación, una de las herramientas metodológicas más utilizadas en la formación en interpretación de enlace, constituye un instrumento clave en la didáctica de la IT. El presente trabajo tiene como objetivo identificar los diferentes elementos que debe incorporar el ejercicio de simulacro en sus diferentes variedades (guionizado o improvisado) para contribuir al desarrollo de las destrezas del intérprete telefónico.

Abstract

“Designing role-play models for Telephone Interpreting training”

Telephone Interpreting (TI) is a variety of remote interpreting which is increasingly present in public services of many countries such as Spain. Although it is usually carried out in *liaison* or bilateral interpreting, TI requires trainees to develop a number of specific skills due to its specificities (Rosenberg 2007).

As one of the most used methodological tools in bilateral interpreting, role-plays have also become a key instrument in TI training. This paper aims at identifying the main elements that a role-play (either scripted or improvised) should include to help developing TI specific skills.

Palabras clave: Interpretación para los servicios públicos. Interpretación telefónica. Destrezas específicas. Traducción y coordinación. Ejercicio de simulación.

Keywords: Public service interpreting. Telephone interpreting. Specific skills. Translating and coordinating. Role-play.

Manuscript received on February 15, 2013 and accepted for publication on September 25, 2013.

1. La interpretación telefónica: características específicas

La interpretación telefónica (IT) es una modalidad de interpretación remota que se realiza a través del teléfono. En palabras de Nataly Kelly (2007: 18), “Telephone Interpreting is provided when an interpreter, who is usually based in a remote location, provides interpretation via telephone for two individuals who do not speak the same language”.

Aunque en países como Estados Unidos no es extraño el uso de la interpretación simultánea por teléfono, especialmente en el ámbito judicial (NAJIT 2009), la modalidad más utilizada en la IT es la interpretación bilateral (IB) o de enlace, por lo que son muchas las similitudes entre la IT y la interpretación presencial cuando se lleva a cabo en esta modalidad. No obstante, la utilización del teléfono como canal instrumental convierte a la IT en un tipo de interpretación con características distintivas (Rosenberg 2007: 75): la ausencia de información visual; la sobreexposición del intérprete en un breve lapso de tiempo a un gran número de usuarios procedentes de diferentes lugares, culturas, ámbitos profesionales o variantes dialectales; y el equipo técnico utilizado, que determina el tipo de llamada y las estrategias adoptadas por el intérprete para coordinar el encuentro correctamente.¹ A partir de estos rasgos diferenciadores, se han identificado una serie de destrezas necesarias para el ejercicio profesional de la IT (Fernández Pérez 2012), que se han clasificado de acuerdo con la doble función del intérprete para los servicios públicos descrita por Wadensjö (1998: 105), la de traducir y coordinar. La tarea de coordinación requiere el dominio de diversas destrezas, como son la gestión del inicio del encuentro y de su finalización, la gestión de los turnos de palabra y la realización de interrupciones por parte del intérprete. Por otro

1. Rosenberg (2007: 72-73) clasifica los tipos de llamadas que se producen en la IT en tres tipos: llamada a tres (*three-way telephone conversation*), en la cual cada uno de los participantes se encuentra en una ubicación física diferente; *telephone passing*, en la cual el intérprete se encuentra en un lugar distinto de los usuarios, quienes se pasan el auricular el uno al otro y por último las llamadas con manos libres (*speakerphone conversation*), en las cuales el intérprete se encuentra en una ubicación alejada y se comunica con las partes a través de este dispositivo.

lado, las destrezas específicas del intérprete telefónico como traductor del encuentro consisten en la utilización de la toma de notas adaptada al uso del teléfono como medio de comunicación. Asimismo, se han identificado otras dos destrezas relacionadas con ambas funciones: el dominio de los elementos prosódicos y la utilización de la primera y la tercera persona en la reformulación de los enunciados. En este trabajo nos centraremos en la utilización de los ejercicios de simulacro para el desarrollo de las destrezas relacionadas con la coordinación del encuentro, así como el dominio de la prosodia, por tratarse de un aspecto poco estudiado en el ámbito de la IB.

2. Los ejercicios de simulación como herramienta didáctica de la IT

El ejercicio de simulación o *role-play* es una de las herramientas metodológicas más utilizadas en la enseñanza de la IB y por extensión, de la interpretación en los servicios públicos (ISP), donde, como se ha mencionado, continúa siendo la modalidad más empleada. La simulación es una actividad didáctica que pretende colocar al estudiante en situaciones lo más similares posible a encuentros reales en los que tiene que mediar como intérprete. De esta forma, permite aplicar e interiorizar de manera práctica los conocimientos teóricos adquiridos previamente y anticipar obstáculos que con toda probabilidad se le presentarán al intérprete en el desempeño de su labor, así como desarrollar las estrategias adecuadas para superarlos. Fowler (2007: 256-257) destaca que los ejercicios de simulación no solo resultan útiles cuando el estudiante desempeña el papel de intérprete, sino también cuando observa a sus compañeros interpretar, es decir, como parte del proceso de autoevaluación y evaluación entre pares.

Students need a great deal of practice in observing their peers as they interpret if they are to learn from one another. In general, the more opportunities for observation of interpreted role-plays they have, the more they will learn. When students have had experience in debriefing their peers, their ability to assess themselves is greatly improved. (Fowler 2007: 256-257)

Al tratarse de una actividad en la que participan varias personas (tres como mínimo en el caso de la didáctica de la IB), el ejercicio de simulación funciona, tal como señala Solís, como “un juego cooperativo en el que todos sus participantes son actores y espectadores en algún momento del proceso” y en el cual “cada integrante constituye una pieza significativa y constitutiva del resultado que se persigue”. La utilización de los *role plays* parte de la premisa de que al recrear una vivencia, “mejora la capacidad crítica, analítica y reflexiva de los estudiantes, así como su habilidad para resolver conflictos” (Solís 2011). A efectos de este trabajo, nos referiremos a ejercicios de simulación destinados

a la formación de intérpretes telefónicos, elaborados por formadores y representados e interpretados por estudiantes.

2.1. Variedades de ejercicios de simulación en la formación de intérpretes

Los ejercicios de simulación admiten una serie de variaciones en su diseño. Básicamente, pueden representarse mediante la lectura de un guión previamente redactado o improvisando los parlamentos a partir de unas directrices proporcionadas con antelación. Cada uno de estos tipos de *role-plays* permite trabajar la adquisición de diferentes destrezas por parte del intérprete en formación (Fernández Pérez 2011: 164).

De forma general, se puede afirmar que los ejercicios guionizados cuentan con la ventaja de que el docente ejerce un mayor control sobre la actividad, al diseñarla con unos objetivos de aprendizaje específicos en mente. Sin embargo, su representación suele resultar menos natural, lo que los hace menos apropiados para la adquisición de destrezas relacionadas con la coordinación de la interacción conversacional real, como la gestión de las interrupciones y del solapamiento de los turnos de palabra o el dominio de la prosodia. De acuerdo con Tebble, los *role-plays* guionizados...

[...] do not reflect the way people typically use spoken language with hesitations, false starts, inappropriate word choice; ungrammatical and incomplete utterances; rephrasing; auditor back channel responses; conversational repairs, and overlapping talk. (Tebble 2009: 205)

Incluso aunque el texto del *role-play* recoja rasgos propios del lenguaje hablado como los que menciona la autora, a los estudiantes que participan en el ejercicio como actores les resulta difícil reproducirlos con naturalidad. Las simulaciones guionizadas terminan por ser leídas más que oralizadas. Además, tal y como destaca Tebble, no siempre plasman fenómenos conversacionales que ponen en peligro la comunicación (interrupciones, solapamiento, etc.) o que, por el contrario, la alientan (elementos de confirmación, gestos para animar a continuar hablando, asentimiento con la cabeza, etc.). En consecuencia, el intérprete ve facilitada de manera artificial su labor como coordinador de la conversación. Por ello, si no se planifican y ejecutan de forma apropiada, los *role-plays* guionizados corren el riesgo de convertirse en meros ejercicios de transferencia lingüística.

En el caso de las simulaciones improvisadas, si bien no se rigen por la lectura de un guión escrito previamente, dicha improvisación casi nunca es total, sino que viene pautada en mayor o menor grado por el docente mediante una serie de instrucciones, de manera que la actividad cumpla un objetivo didáctico concreto. Este tipo de ejercicios sí permite reflejar de manera más

fiel la realidad verbal de los encuentros dialógicos, y este es el motivo por el que Tebble apuesta por ellos en la formación de intérpretes para los servicios públicos, siempre que vayan acompañados de suficiente información previa sobre el encuentro, la cual “can potentially result in a higher quality of interpreting than if one concentrates only on trying to find equivalences in the other language” (Tebble 2009: 205).

Los *role-plays* improvisados son ejercicios cuya ejecución recae en mayor medida en los propios estudiantes-actores, por lo que el éxito del ejercicio dependerá en gran parte de la habilidad de improvisación y la naturalidad de estos al representar los diferentes papeles asignados. Debido a su naturaleza espontánea, las simulaciones improvisadas suelen constar, entre otras características, de una menor densidad conceptual y de intervenciones más breves. Por tanto, no resultan idóneos para desarrollar destrezas como el manejo de la terminología específica o la adquisición de una toma de notas eficaz (Fernández Pérez 2011: 165).

Teniendo en cuenta los rasgos generales de estos dos tipos de simulación, se podría concluir que ambas variedades contribuyen a desarrollar las diferentes destrezas interpretativas necesarias para el desempeño de la IT (Fernández Pérez 2011: 164).

3. Modelos para el diseño de ejercicios de simulación

En lo que se refiere a la elaboración de *role-plays* destinados tanto a la didáctica como al diseño de pruebas de acreditación y formación continua para intérpretes, Tebble (2009: 204) resalta la utilidad del modelo “SPEAKING” de Hymes (1974). En él se definen los componentes de la interacción lingüística, que serían, de manera resumida, los siguientes:

- El contexto y la escena, que se refieren a la dimensión física del encuentro (momento y lugar del evento discursivo) y la dimensión psicológica (por ejemplo, el estado de ánimo de los interlocutores).
- Los participantes (orador/emisor y oyente/receptor; en la IB cada participante desempeña ambos papeles).
- Los resultados u objetivos perseguidos.
- El contenido o tema tratado.
- El registro utilizado.
- Normas (la manera en que interaccionan los participantes; por ejemplo, si las interrupciones están permitidas o son socialmente aceptables).
- El tono adoptado o las características prosódicas del evento discursivo.

- El canal de comunicación.
- El género o tipo de discurso.

Este modelo resulta de gran utilidad de cara al diseño de ejercicios de simulación para la formación de intérpretes telefónicos, al establecer de manera sistemática los elementos que caracterizan un encuentro comunicativo real. Puesto que la finalidad de los *role-plays* reside en representar situaciones lo más parecidas posible a la realidad profesional de la IT, sería conveniente que el docente incluyese estos elementos en las simulaciones utilizadas en el aula, pudiendo servir incluso de guía para su elaboración. Estos componentes pueden aparecer bien de manera explícita o implícita. En las simulaciones guionizadas, cabe indicar algunos de ellos al principio del ejercicio, a modo de introducción y antes de que comiencen los parlamentos de los interlocutores. También pueden aparecer integrados en dichos parlamentos mediante acotaciones, entre paréntesis o corchetes (para indicar, por ejemplo, el estado de ánimo de los participantes). Esta información va dirigida a los estudiantes-actores, de modo que sepan darle al texto la entonación correspondiente. En los ejercicios improvisados, sin embargo, cuantos más datos previos sobre el encuentro se proporcionen, mayor será la facilidad con que los actores desarrollarán después sus parlamentos, si bien se corre el riesgo de perder parte de la espontaneidad que caracteriza el habla cotidiana.

Otro modelo que puede resultar de utilidad para la elaboración de ejercicios de simulación es el modelo de análisis textual orientado a la traducción propuesto por Nord (1991), donde distingue entre los elementos intratextuales y extratextuales presentes en los textos fuente. La lista de elementos extratextuales establecida por Nord permite al docente determinar qué elementos deben proporcionarse a los estudiantes-actores antes de la representación del *role-play* para que puedan desarrollar sus papeles. De este modo, se establece quién es el emisor y receptor de los enunciados; la intención con que se emiten los parlamentos; el medio o canal por el que tiene lugar la comunicación; el lugar y el momento en que se produce el encuentro; el motivo del mismo, y la función textual. Por otro lado, los factores intratextuales serían: tema, contenido, presuposiciones (entendidas como asunciones por parte de los participantes en el encuentro derivadas de su bagaje cultural), composición textual, elementos no verbales, léxico, estructura sintáctica de las frases y características suprasegmentales presentes en los textos. En la elaboración de una simulación improvisada para la formación de intérpretes de enlace, la mayoría de estos factores se corresponderían con elementos que aparecen a medida que se desarrolla el *role-play*, es decir, conforme los actores crean

la situación comunicativa. El docente no puede incluirlos en las pautas proporcionadas previamente porque surgen de manera espontánea, fruto de la improvisación de los estudiantes-actores. Es el caso, por ejemplo, de la estructura sintáctica de las frases, los elementos no verbales o suprasegmentales. Otros, sin embargo, sí pueden ser proporcionados por el profesor a los actores antes de la representación del ejercicio, como el tema que se va a tratar en el encuentro, el léxico (bien sea parcialmente) e incluso las asunciones.

4. El desarrollo de destrezas del intérprete telefónico a través de ejercicios de simulación

El diseño de ejercicios de simulación debe venir guiado por las destrezas específicas de esta modalidad, expuestas en el apartado 1. En este trabajo se abordarán las relacionadas con la función de coordinación y el dominio de la prosodia.

4.1. Gestión del inicio y presesión

Esta destreza consiste en la obtención de información por parte del intérprete sobre diversos factores extratextuales del encuentro: el lugar donde se produce, el motivo que lo origina, así como datos sobre los participantes en el mismo (número, cultura de origen, sexo, edad...), lo cual conforma lo que en IT se denomina *briefing humano*. Asimismo, el intérprete debe informarse acerca del tipo de dispositivo con el que se efectúa la llamada (manos libres, doble auricular, teléfono fijo o móvil) para poder indicar a los usuarios cómo se sucederán los turnos de palabra y anticipar posibles dificultades técnicas. Esto se conoce como *briefing técnico* y encuentra su correspondencia en el factor extratextual 'medio o canal' del modelo de Nord (1991: 57). La dificultad de recabar estos datos radica en el propio funcionamiento del servicio. En muchos países como España, el intérprete trabaja para una agencia que proporciona IT a diversos organismos de ámbitos muy diferentes (hospitales, fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, servicios sociales, entre otros). Cada vez que se produce una llamada, la empresa proveedora de IT conecta directamente al intérprete con la persona que demanda el servicio. Por regla general, el intérprete telefónico desconoce de qué entidad procede la llamada, por lo que la primera dificultad a la que se enfrenta es la de contextualizar el encuentro para recabar ambos tipos de *briefing* lo antes posible, durante las primeras intervenciones, de modo que el encuentro no se prolongue innecesariamente. Algunas agencias de IT recalcan que no es aconsejable que el intérprete formule preguntas directas sobre estos aspectos porque es posible

que los propios participantes, al desconocer el funcionamiento de la IT, no sepan responder de manera precisa y ralenticen demasiado el inicio de la llamada. Para obtener el *briefing*, los intérpretes deben valerse de una serie de mecanismos de contextualización extraídos a partir de elementos textuales presentes al principio del encuentro. De cara a trabajar esta destreza en el aula, es importante que el docente introduzca dichos elementos en el texto de la simulación, de modo que el estudiante aprenda a identificarlos y utilizarlos para situar la entrevista.

En cuanto a la presesión, este es el momento en que el intérprete explica su papel a las partes e indica cómo se va a desarrollar el encuentro. Este procedimiento, habitual en la IB, se define como un protocolo que “helps to explain the dimensions of the interview to all parties and establishes the grounds upon which it is based” (Gentile et al. 1996: 44), al cual Tebble (1998: 27; 2003: 84) denomina *contrato* y Gentile et al. (1996: 44) *briefing*. La dificultad principal de llevarlo a cabo en la IT es que a menudo las partes no dan espacio al intérprete para que se presente, en ocasiones por desconocimiento sobre su papel y a veces por prisa o impaciencia. En estos casos, resulta especialmente útil potenciar la escucha activa y el dominio de los elementos prosódicos, de manera que se aproveche cualquier micro pausa para intervenir (Kelly 2008: 148,153). Asimismo, es imprescindible conocer los protocolos de la IT y aplicar el sentido común para adaptar la presentación al tiempo disponible (en una urgencia médica, por ejemplo, un simple “Soy su intérprete” será suficiente) (Kelly 2008: 149).

A continuación exponemos un extracto de simulación guionizada destinado a desarrollar esta destreza:²

Médico [*Habla rápido, no da tiempo al intérprete a presentarse*]: ¿Hola? ¿Hola, eres la intérprete? Mira, te llamo de aquí de la consulta, tengo aquí a esta paciente que no habla español, ¿tú le puedes traducir? Está la consulta llena de gente y no tengo mucho tiempo. Le dices que el niño está bien, que está bien, que se esté tranquila. Lo que pasa es que a ella se le ha diagnosticado diabetes gestacional, pero que es algo común, que lo normal es que desaparezca tras el embarazo. Bueno, te la paso y se lo dices.

2. Los fragmentos utilizados en este trabajo a modo de ejemplo han sido elaborados por la autora y extraídos de ejercicios de simulacro utilizados en el *Experto en Traducción e Interpretación para los Servicios Comunitarios: Mediadores Lingüísticos*, un posgrado en ISP de la Universidad de La Laguna. Los ejercicios completos podrán consultarse en los anexos I y II del presente trabajo.

En este caso, las partes subrayadas se corresponden con elementos de contextualización de especial relevancia para el intérprete, puesto que facilitan información clave sobre la situación comunicativa: la llamada procede de una consulta médica (hospital o centro de salud); la paciente es una mujer, que además se encuentra embarazada. Asimismo, la expresión “Te la paso” proporciona al intérprete el *briefing* técnico, es decir, información sobre el tipo de dispositivo técnico que se está utilizando. En este caso, la comunicación se realiza a través de un teléfono con un solo auricular, lo cual previsiblemente dificultará la gestión de los turnos de palabra pero asegurará, en circunstancias normales, una mejor calidad de sonido.

En este fragmento, el médico no hace ninguna pausa que permita al intérprete explicar su papel y el funcionamiento del encuentro. En consecuencia, el estudiante-intérprete puede decidir interrumpirle o aprovechar la intervención del médico para recabar el *briefing* e intentar presentarse después, aun sea brevemente. Como se puede observar, la acotación entre corchetes o paréntesis describe la forma de actuar del médico y guía al estudiante-actor sobre cómo representar su papel.

Por otro lado, en un *role-play* sin guión, esta situación se reflejaría mediante una serie de acotaciones dirigidas únicamente a los actores para que puedan representar su papel. Según el modelo de Hymes (1974), se informaría de quiénes son los emisores, los objetivos perseguidos (informar a la paciente de su estado de salud), su estado psicológico, así como rasgos prosódicos del parlamento, como el tono y la velocidad de elocución. De esta manera, se anticipa un obstáculo que deberá resolver el estudiante-intérprete (valorar si es pertinente interrumpir al médico para gestionar la comunicación aun cuando este haya afirmado que tiene mucha prisa):

Al principio de la llamada, el médico se muestra impaciente y en consecuencia habla rápido, sin apenas pausas. No da tiempo a que el intérprete se presente y expone directamente lo que quiere que le transmita a la usuaria.

4.2. Gestión de la finalización del encuentro

Esta destreza consiste en la capacidad del intérprete telefónico para verificar si alguno de los participantes desea intervenir o añadir algo antes de dar por finalizada la entrevista. Este procedimiento cobra especial importancia en la IT, donde, una vez colgado el teléfono, es casi imposible reanudar la conversación con el mismo mediador lingüístico. Algo muy frecuente también es que

uno de los participantes (habitualmente el proveedor del servicio) se marche antes de que el intérprete termine de transmitirle al otro usuario lo que acaba de decir, dejándole sin poder de réplica. El desarrollo de las destrezas necesarias para evitar que esto ocurra puede ponerse a prueba en ejercicios de simulacro tanto guionizados como improvisados.

(1) Simulación guionizada:

Enfermera: De acuerdo. Pues ya sabe, tiene que controlar el nivel de azúcar con el aparatito lo que le queda de embarazo. [Al intérprete] [...] Tú se lo traduces que me tengo que ir. Gracias, ¿eh? Hasta luego.

(2) Simulación improvisada:

[...] al final de la llamada, la enfermera se marcha precipitadamente sin confirmar que la paciente ha comprendido lo que se le ha dicho (cómo usar el glucómetro).

En ambos ejemplos, el alumno-intérprete se ve obligado a intervenir rápidamente para pedir a la enfermera que no se marche antes de confirmar que la paciente ha comprendido la información. Con estos simulacros guionizados o improvisados se pretende preparar al intérprete en formación para enfrentarse a situaciones de este tipo, enseñándole a reaccionar con diligencia e incluso a anticipar esta situación mediante la identificación de elementos prosódicos como la entonación o la velocidad de elocución, que pueden indicar un final de enunciado precipitado.

4.3. Gestión de los turnos de palabra

En su función de coordinador, el intérprete para los servicios públicos debe asegurar la alternancia de los turnos de palabra, rasgo esencial de la comunicación dialógica. Esta coordinación puede ejercerse de manera implícita o explícita (Wadensjö 1998: 109). La primera se produce cuando el intérprete se limita a traducir cada turno de palabra de manera fluida y la segunda, cuando interviene con voz propia o cuando invita a los usuarios a hablar o a dejar de hablar. La gestión de los turnos se ocupa de garantizar esta alternancia de intervenciones por parte de los diferentes interlocutores mediante la distribución de los turnos de habla y además, de restablecer dichos turnos siempre que se produzca una ruptura de los mismos por fenómenos conversacionales

como el solapamiento de intervenciones o la interrupción por parte de uno de los usuarios, entre otros.

En el caso de la IT, la confusión causada por la ausencia de un marco físico común hace que los usuarios dependan del intérprete para saber cuándo hablar, especialmente en las llamadas a tres, donde los participantes están en ubicaciones diferentes. Esto convierte la gestión de los turnos de palabra en una destreza si cabe más complicada. La principal herramienta del intérprete telefónico para gestionar las intervenciones es la prosodia, como afirma Couper-Kuhlen (2009: 178), de modo que se puedan, por ejemplo, identificar espacios de transición entre ideas (Schegloff 1996: 97) y aprovecharlos para cambiar de orador, forzando así el cambio de turno. De esta manera se puede encauzar de nuevo el diálogo tras un solapamiento o una conversación paralela que había empezado a esbozarse.

Para ejercitar esta destreza resultan más apropiadas las simulaciones improvisadas. Para ello el docente tendría que especificar a los actores en las pautas previas que estos deben interrumpirse al hablar. Sin embargo, aunque el resultado probablemente será más natural que a través de un ejercicio guionizado, no garantiza que los estudiantes lo lleven a cabo durante el ejercicio (por pudor, por ejemplo).

Por otra parte, trabajar esta destreza a través de simulaciones guionizadas resultaría hartamente complicado. Si el docente decidiese incluir conversaciones solapadas o interrupciones de intervenciones en el texto del *role-play*, sería necesaria una lectura previa o incluso la memorización del mismo por parte de los estudiantes-actores para representar el texto con naturalidad, lo que resta flexibilidad a su empleo en el aula.

En cualquiera de los dos casos, sería recomendable que uno de los actores de la simulación fuese el propio profesor, al menos durante las primeras actividades. Esto contribuiría a “romper el hielo” y que los estudiantes no se mostrasen vergonzosos o tímidos a la hora de representar su papel. También puede resultar de utilidad el mostrar grabaciones de encuentros mediados por un intérprete telefónico (reales o simulados) que puedan tomar como referencia.

4.4. Realización de interrupciones por parte del intérprete

En ocasiones, el intérprete para los servicios públicos se ve obligado a interrumpir la comunicación y dirigirse a los interlocutores con voz propia con una serie de propósitos. En un encuentro presencial, puede servirse del lenguaje corporal, como un gesto con la mano o una mirada. El intérprete telefónico, sin embargo, tan solo puede valerse del uso de los patrones prosódicos

o del dominio de la propia voz para interrumpir. Esta dificultad, unida a lo complicado que resulta reconducir la alternancia de los turnos de palabra por teléfono, hace que en ocasiones los intérpretes telefónicos dejen pasar posibilidades de interrumpir que hubieran sido necesarias o facilitado su tarea.

En la IT, los motivos por los cuales un intérprete puede interrumpir son los siguientes (Fernández Pérez 2012: 81-95):

- Pedir aclaraciones, repeticiones o confirmaciones de ciertos segmentos o elementos de información.
- Gestionar la densidad textual.
- Gestionar los turnos de palabra cuando el intérprete es interrumpido sin haber finalizado su intervención o cuando se produce solapamiento en la conversación.
- Corregir errores de interpretación.
- Resolver problemas de índole técnica.

Esta destreza resulta muy compleja de desarrollar mediante ejercicios de simulacro, sean estos guionizados o improvisados, pues la necesidad de interrumpir surge con frecuencia de manera espontánea cuando el estudiante-intérprete se enfrenta a determinadas dificultades. No obstante, sí se pueden elaborar ejercicios de simulación donde se creen situaciones que obliguen al estudiante-intérprete a interrumpir para gestionar la comunicación. De los motivos de interrupción antes expuestos, los más difíciles de provocar mediante *role-plays* son, como es lógico, los errores de interpretación; los restantes van a depender del dominio de la técnica de la IT por parte del alumno. Asimismo, es esencial determinar los objetivos de aprendizaje de cada ejercicio antes de su puesta en práctica. Por ejemplo, el docente, al diseñar el *role-play*, puede incluir un parlamento largo y de cierta densidad textual. De esta forma, el estudiante-intérprete tendrá que cortar esa intervención en varias partes para no omitir información y transmitir el mensaje de manera precisa o para aclarar algún término o concepto desconocidos. Asimismo, gracias a la densidad textual, puede trabajarse más eficazmente la toma de notas, pues difícilmente el alumno-intérprete logrará retener todos los datos apoyándose únicamente en la memoria. Esta estrategia para trabajar las interrupciones es más difícil de aplicar en los ejercicios de simulación improvisados, ya que los estudiantes que normalmente actúan de interlocutores primarios encuentran complicado emitir parlamentos extensos, especialmente cuando el ejercicio gira alrededor de un tema o concepto que no les resulta familiar.

Un motivo de interrupción exclusivo de la IT son las dificultades derivadas del uso de la tecnología. La resolución de estos problemas sí puede

trabajarse a través de ejercicios de simulacro, tanto guionizados como improvisados. Bastaría con que uno de los estudiantes-actores afirmase no oír bien al intérprete, el cual, previsiblemente, comprobará las posibles causas de la incidencia tras haber recabado el *briefing técnico* (por ejemplo, escasez de cobertura o ruido ambiente excesivo). En el caso de que la simulación siga un guión, tal vez sea necesario cierto grado de improvisación por parte de los actores en ese momento, ya que el intérprete les hará preguntas que no estaban previstas en el texto del ejercicio para intentar resolver el problema. El formador también deberá especificar en una acotación a qué se debe el fallo técnico, de modo que los actores puedan actuar con coherencia. Un aspecto importante es que los *role-plays* incluyan la utilización de los distintos dispositivos telefónicos (de forma simulada o usándolos realmente).

4.5. Dominio de los elementos prosódicos

Ya se ha mencionado la importancia de los elementos prosódicos dentro del proceso de escucha activa y, en consecuencia, para el correcto desarrollo de destrezas ya expuestas de la IT como la gestión del inicio y de la finalización del encuentro, la gestión de los turnos y la realización de interrupciones. En términos generales, se puede afirmar que el dominio de los patrones prosódicos de la comunicación dialógica facilita enormemente la función del intérprete telefónico como coordinador del encuentro: nos ofrece información sobre los participantes (sexo, edad, lugar de origen, estatus socioeconómico), nos permite anticipar el principio o el final de un enunciado o un cambio de tema, por citar tan solo algunas posibilidades (Fernández Pérez 2012: 117-128). Por añadidura, la prosodia influye en el significado de los enunciados, alterándolo o tiñéndolo de matices. Este aspecto, a menudo desatendido por los intérpretes no profesionales (Hale 2004), ha demostrado ser fundamental, especialmente en ámbitos donde estos matices cobran especial relevancia, como puede ser el policial o judicial. De esta manera, el contenido pragmático de un enunciado puede no equivaler al contenido proposicional, en especial cuando dicho enunciado es emitido con miedo, nerviosismo, ironía, sarcasmo o enfado. Esto debe ser transmitido por el intérprete a través de los mismos elementos prosódicos que el orador original, evitando hacer juicios de valor, pero con el propósito de causar el mismo efecto en el receptor de ese enunciado. Entre los elementos prosódicos que deben ser abordados en una propuesta didáctica integral de la IT se encuentran la entonación, la velocidad de elocución, las pausas o el tono, entre otros. Se trata de una habilidad difícil de desarrollar, para la cual resultan de mayor utilidad las simulaciones improvisadas. La representación de estos componentes prosódicos a través

de un simulacro guionizado implica que los alumnos que hagan las veces de actores deben contar con un gran dominio de su propia voz, al tiempo que se expresan con naturalidad, algo que no siempre se consigue y que constituye un esfuerzo adicional añadido. Por ello, en este caso son más recomendables los *role-plays* improvisados donde el docente ofrezca pautas muy específicas a los estudiantes-actores sobre el carácter o estado de ánimo de los interlocutores. Aun así, si se ejercita esta destreza con un ejercicio guionizado, es conveniente indicar al principio de cada intervención el componente psicológico mediante una acotación entre corchetes o paréntesis.

Paciente [*sorprendida y asustada*]: Diabetes?? How's that possible?? I don't drink, I don't smoke... Diabetes!!! I can't believe it! Is my baby OK? Please tell me the baby is OK!

5. Conclusiones

Los ejercicios de simulacro son una herramienta metodológica habitual en la formación de intérpretes en los servicios públicos. Sus diferentes variedades (guionizados o improvisados) permiten al formador diseñar la actividad según los objetivos de aprendizaje perseguidos en el aula. En principio podría deducirse que los *role-plays* improvisados permiten trabajar mejor las destrezas específicas del intérprete telefónico, relacionadas en su mayoría con la función de coordinación del encuentro, ya que este tipo de simulaciones reproducen más fielmente las conversaciones reales donde la comunicación se ve alterada debido a solapamientos, interrupciones, etc. Sin embargo, la utilización de guiones íntegramente redactados por el formador también sirve para adquirir determinadas destrezas, por lo que el uso alternado de ambos tipos de ejercicios en el aula podría ser recomendable. En todo caso, para formar a intérpretes telefónicos no bastará con modificar ligeramente los ejercicios de simulacro pensados para la IB presencial, sino que deberán diseñarse de acuerdo con las especificidades de la IT, que van más allá de la ausencia de información visual. Asimismo, a la hora de escenificar los *role-plays*, el formador de IT debe tener en cuenta las posibles dificultades o reticencia de los alumnos para representar un papel de manera verosímil, es decir, para actuar, si bien la experiencia demuestra que, tras el pudor inicial, los estudiantes acaban por llevar a cabo esta tarea de manera natural y fluida.

Referencias bibliográficas

- COUPER-KUHLEN, Elizabeth. (2009) "Prosody." En: D'Hondt, Sigurd; Jan-Ola Östman & Jef Verschueren (eds.) 2009. *The Pragmatics of Interaction*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 176-189.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, María Magdalena. (2011) "Variedades de ejercicios de *role-play* como herramienta didáctica na formación de intérpretes para os servizos públicos." En: Cruces Colado, Susana; Maribel del Pozo Triviño; Ana Luna Alonso & Alberto Álvarez Lugrís (eds.) 2011. *Traducir en la frontera*. Granada: Atrio, pp. 161-169.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, María Magdalena. (2012) *Identificación de las destrezas de la interpretación telefónica*. La Laguna: Universidad de La Laguna. Trabajo de investigación conducente al DEA inédito.
- FOWLER, Yvonne. (2007) "No More Role Plays, Please-We're British: Devising Workshops on Working through an Interpreter for Police, Social Workers and Probation Officers." Versión electrónica: <http://criticallink.org/wp-content/uploads/2011/08/CL2_Fowler.pdf>
- GENTILE, Adolfo; Uldis Ozolins & Mary Vasilakakos. (1996) *Liaison Interpreting: A Handbook*. Melbourne: Melbourne University Press.
- HALE, Sandra. (2004) *The Discourse of Court Interpreting*. Amsterdam: John Benjamins.
- KELLY, Nataly. (2007) "Telephone Interpreting in Health Care Settings: Some Commonly Asked Questions." *The ATA Chronicle* 36:6, pp.18-21.
- KELLY, Nataly. (2008) *Telephone Interpreting. A Comprehensive Guide to the Profession*. Bloomington: Trafford Publishing.
- HYMES, Dell. (1974) *Foundations in Sociolinguistics. An Ethnographic Approach*. Londres: Routledge.
- MOTOS TERUEL, Tomás. (2005) "Elementos para la creación de un texto dramático." *Revista Recre@rte* 3. Versión electrónica: <http://www.iacat.com/revista/recrearte/recrearte03/Motos/creacion_drama.htm>
- NORD, Christiane. (1991) *Text Analysis in Translation. Theory, Methodology, and Didactic Application of a Model for Translation-Oriented Text Analysis*. Amsterdam: Rodopi B.V.
- ROSENBERG, Brett Allen. (2007) "A Data Driven Analysis of Telephone Interpreting." En: Wadensjö, Cecilia; Brigitta Englund-Dimitrova & Anna-Lena Nilsson (eds.) 2004. *The Critical Link 4: Interpreters in the Community. Selected Papers form the 2nd International Conference on Interpreting in Legal, Health, and Social Service Settings, Stockholm, Sweden, 20-23 May 2004*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 65-76.
- SCHEGLOFF, Emanuel. (1996) "Turn Organization: One Intersection of Grammar and Interaction." En: Ochs, Elinor; Emanuel Schegloff & Sandra Thompson

- (eds.) 1996. *Interaction and Grammar*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 52-133. Versión electrónica: <http://icar.univlyon2.fr/ecole_thematique/tranal_i/documents/org_tours/sche96_turn_organization.pdf> [Consultado el 4 de junio de 2012]>
- SOLÍS, Mariana. (2011) "Role playing como herramienta de enseñanza." *Reflexión académica en diseño y comunicación* 13:19, pp. 70-71.
- TEBBLE, Helen. (1998) *Medical Interpreting. Improving Communication with your Patients*. Victoria: Deaking University.
- TEBBLE, Helen. (2009) "What can interpreters learn from discourse studies?" En: Hale, Sandra; Uldis Ozolins & Ludmila Stern (eds.) 2009. *The Critical Link 5: Quality in Interpreting: A Shared Responsibility*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 201-220.
- VARIOS AUTORES. (2009) *NAJIT Position Paper. Telephone Interpreting in Legal Settings*. Versión electrónica: <<http://www.najit.org/publications/Telephone%20Interpreting.pdf>>
- WADENJÖ, Cecilia. (1998) *Interpreting as Interaction*. Londres & Nueva York: Longman.

Anexo I

Ejercicio de simulación guionizado

Modalidad: interpretación telefónica.

Contexto: Consulta médica.

Usuarios: Un médico, una enfermera y una paciente.

Motivo de la llamada: La paciente, una mujer de habla inglesa que se encuentra embarazada, es diagnosticada diabetes gestacional. Teme que haya podido afectar al feto y se encuentra preocupada. El médico y la enfermera pretenden explicar a la paciente las medidas que debe tomar para que no surjan complicaciones derivadas de esta dolencia. Ambos tienen prisa, por lo que se impacientarán si el intérprete no es rápido al trasladar el mensaje y tratarán de interrumpirle.

Médico [*Habla rápido, no da tiempo al intérprete a presentarse*]: ¿Hola? ¿Hola, eres la intérprete? Mira, te llamo de aquí de la consulta, tengo conmigo a esta paciente que no habla español, ¿tú le puedes traducir? Está la consulta llena de gente y no tengo mucho tiempo. Le dices que el niño está bien, que está bien, que se esté tranquila. Lo que pasa es que a ella se le ha diagnosticado

diabetes gestacional, pero que es algo común, que lo normal es que desaparezca tras el embarazo. Bueno, te la paso y se lo dices.

Paciente [*sorprendida y asustada*]: Diabetes?? How's that possible?? I don't drink, I don't smoke... Diabetes!!! I can't believe it! Is my baby OK? Please tell me the baby is OK!

Médico: Que sí, que sí, [*dirigiéndose al intérprete*]. ¿Pero no le has explicado lo que le acabo de decir, que no es nada grave? [*Adoptando un tono tranquilizador*] Simplemente hemos visto que sus niveles de glucosa en sangre son demasiado altos. A ver, que en realidad es algo bastante común en embarazadas de más de 35 años, como es su caso, así que tampoco hay que asustarse sino simplemente cuidarse un poquito. ¿Vale?

Paciente: So the baby is not in danger, then?

Médico. No, mientras haga lo que le vamos a explicar no va a haber problema. Le cuento: tiene que hacer ejercicio moderado, caminar unos 30 minutos al día y hacer una tabla de ejercicios que le estoy enseñando [*Al intérprete*]. Viene con dibujos así que no hace falta que se lo traduzcas. Y también la vamos a mandar al nutricionista para que le haga una dieta. ¿Lo está entendiendo?

Paciente: That's OK, no problem about that. I used to do a lot of exercise before getting pregnant, anyway, so I'm in good shape.

Médico: Perfecto. Y ya por último (y esto es lo más incómodo, pero también lo más importante), tendrá que controlar el nivel de azúcar en la sangre ella misma con este aparatito, que es un glucómetro. [*Al intérprete*] Ya te paso a la enfermera y ella te explica cómo usarlo. Venga, hasta luego.

Enfermera: [*Al intérprete*] Hola, ¿estás ahí? Sí, mira, le voy a explicar a la señora cómo usar el glucómetro. A ver cómo hacemos porque si tú no lo puedes ver... [*A la paciente*] Bueno, es muy fácil. ¿Ve esta agujita? Con esto se pincha la punta del dedo y se saca una gota de sangre. Bueno, antes de pincharse el dedo tiene que lavarse bien las manos o limpiar el dedo con alcohol. Si usa alcohol tiene que dejarlo secar antes de sacar la sangre. Vale, entonces, después de pincharse coloca la muestra de sangre en esta tira y luego la inserta en el aparatito así como le estoy enseñando.

Paciente: Excuse me, but, do I really have to do this? I am a bit squeamish about blood, you know, just the thought of it makes me feel sick. I will do the

exercises and follow a healthy diet, no sweets or anything. But no glucometer, please, I can't stand the sight of blood, even if it's my own! And I hate needles!

Enfermera: Vaya, no me diga. Bueno, yo le diría que tiene que acostumbrarse, es sólo una gotita de sangre de nada. Si no pídale a alguien que se lo haga, su marido o quien sea, porque además va a tener que repetir esto varias veces al día.

Paciente: [*Suspira*] Ok, if there's no choice... I'll see if I can manage. Thank you.

Enfermera: De acuerdo. Pues ya sabe, tiene que controlar el nivel de azúcar con el aparatito lo que le queda de embarazo. [*Al intérprete*] Le estoy dando una tabla con las medidas para que sepa cuándo el azúcar está bien y cuando está demasiado alto y también con las horas a las que tiene que usar el glucómetro. Tú se lo traduces que me tengo que ir. Gracias, ¿eh? Hasta luego.

Anexo II

Ejercicio de simulación improvisado

Modalidad: interpretación telefónica.

Usuarios: Un médico, una enfermera y una paciente de habla inglesa.

Tanto el médico como la enfermera tienen prisa, por lo que se impacientarán si el intérprete no es rápido al trasladar el mensaje y tratarán de interrumpirlo. Hablan deprisa, aunque intentan mostrarse comprensivos con la paciente. Al principio de la llamada, el médico se muestra impaciente y en consecuencia habla rápido, sin apenas pausas. No da tiempo a que el intérprete se presente y expone directamente lo que quiere que le transmita a la usuaria. Asimismo, al final de la llamada, la enfermera se marcha precipitadamente sin confirmar que la paciente ha comprendido lo que se le ha dicho (cómo usar el glucómetro).

La paciente se encuentra preocupada.

Contexto: Una mujer de habla inglesa que se encuentra embarazada acude al médico para recibir los resultados de una prueba que se le ha realizado. El médico le comunica que padece diabetes gestacional, algo común en mujeres embarazadas.

La paciente teme que la dolencia haya podido causar daño al feto y se encuentra nerviosa.

El médico le explica que el bebé no tiene por qué verse afectado, pero que deberá tomar una serie de precauciones: realizar una tabla de ejercicios diaria, caminar media hora y seguir una dieta que le proporcionará el nutricionista. Asimismo, deberá medir varias veces a diario el nivel de azúcar en la sangre con un glucómetro.

La enfermera le explicará el funcionamiento del mismo, que resumidamente consistirá en lo siguiente: en primer lugar, la paciente debe lavarse las manos o desinfectarlas con alcohol. En este último caso, hay que dejarlas secar antes de sacar la sangre. A continuación, se pincha con la lanceta del glucómetro la punta del dedo, se extrae una gota de sangre, se coloca la muestra en una tira y por último se inserta esta tira en el aparato, que indica el nivel de glucosa en una pequeña pantalla.

Este ejercicio puede ser representado inmediatamente o entregado con antelación a los estudiantes-actores para que preparen el tema alrededor del cual gira el motivo del encuentro (un diagnóstico de diabetes gestacional). En este último caso, se eliminaría del texto anterior las explicaciones sobre lo que es la diabetes gestacional, las instrucciones a la paciente y la explicación del uso del glucómetro. En su lugar, sería útil realizar con los actores un ejercicio de anticipación antes de la representación de la simulación, en el que el estudiante-intérprete no estaría presente a fin de reflejar la realidad del ejercicio de la IT (en una situación verídica, el intérprete telefónico no tendría forma de conocer con antelación el motivo de la llamada).

NOTA BIOGRÁFICA / BIONOTE

MARÍA MAGDALENA FERNÁNDEZ PÉREZ es la coordinadora académica del *Experto Universitario en Traducción e Interpretación para los Servicios Comunitarios (EUTISC)*, un posgrado de la Universidad de La Laguna. Asimismo, enseña interpretación de enlace (ámbito jurídico-administrativo y socio sanitario) en el EUTISC y consecutiva y simultánea en el Máster en Interpretación de Conferencias (MIC) de la ULL desde 2006. Trabaja como intérprete profesional autónoma en las Islas Canarias. Como doctoranda, su investigación se centra en la didáctica de la interpretación en los servicios públicos y la interpretación telefónica.

MARÍA MAGDALENA FERNÁNDEZ PÉREZ is the Academic Coordinator of the *Experto Universitario en Traducción e Interpretación para los Servicios Comunitarios (EUTISC)*, a postgraduate course on Community Interpreting at the University of La Laguna (Tenerife, Spain). She teaches liaison interpreting (applied to both healthcare and legal settings) at the EUTISC and consecutive and simultaneous interpreting at the *Masters in Conference Interpreting* since 2006. She works as a freelance interpreter in the Canary Islands. As a PhD student, her main research topics include didactics of Community Interpreting and Telephone Interpreting.

LA PALABRA A LOS OYENTES: LOS COMENTARIOS DEL PÚBLICO EN UN CUESTIONARIO SOBRE LA PERCEPCIÓN DE LA CALIDAD DE LA INTERPRETACIÓN CONSECUTIVA DE ESTUDIANTES EN PRÁCTICAS¹

Elena Errico

eerrico@uniss.it
Università di Sassari

Mara Morelli

mara.morelli@unige.it
Università di Genova

Resumen

Esta contribución se inscribe en un proyecto en el que estamos investigando la percepción de la calidad por parte de los usuarios de un servicio de interpretación consecutiva (IC) español-italiano desarrollado por estudiantes en prácticas. Desde el punto de vista teórico-metodológico, hemos adoptado la perspectiva etnográfica (Angelelli 2004; Valero-Garcés & Martin 2008) y utilizado una combinación de herramientas investigadoras que incluye un cuestionario para cuyo diseño nos hemos guiado por el desarrollado por Collados Aís (1998). Hasta la fecha contamos con 403 cuestionarios recogidos en 14 actos diferentes. En esta ocasión nos centramos en la sección del cuestionario llamada “Más comentarios” que pueden rellenar los oyentes al final. Nos interesa ver con qué frecuencia se agregan comentarios, de qué tipo son y si resultan coherentes con el resto del cuestionario. Además, veremos si los que atribuyen juicios y notas negativas en el cuestionario añaden detalles en la sección “Más comentarios”.

1. El artículo es el resultado del trabajo conjunto de las dos autoras. Sin embargo, la redacción de los primeros cuatro apartados corre a cargo de Elena Errico, mientras que los restantes fueron escritos por Mara Morelli.

Abstract

“The listener’s perspective: audience comments attached to a questionnaire on the perception of quality in consecutive interpreting assignments performed by trainees”

This study is part of a project investigating user-perceived quality of consecutive interpreting assignments carried out as part of an on-the-job training scheme offered to our students. From a theoretical-methodological point of view we have adopted the ethnographic perspective (Angelelli 2004; Valero-Garcés & Martin 2008) and administered users and other participants a questionnaire replicated from Collados Aís’s research (1998). Thus far, we have collected responses from 403 informants in 14 different events. In this paper we focus on the “Additional Comments and Suggestions” section which the informants can fill in at the end of the questionnaire. We examine the types of commentaries added, their frequency and consistency with the rest of responses. We also explore whether the informants who provide negative assessments in the questionnaire add details in this section.

Palabras clave: Comentarios del público. Interpretación consecutiva. Par de lenguas español-italiano. Estudiantes en prácticas. Percepción de la calidad.

Keywords: Audience comments. Consecutive interpreting. Spanish-Italian language pair. Trainees. Perception of quality.

Manuscript received on February 15, 2013 and accepted for publication on January 19, 2014.

1. Introducción: el contexto formativo

El presente estudio pretende compartir los resultados de un proyecto en el que estamos investigando la percepción de la calidad por parte de los usuarios de un servicio de interpretación consecutiva (IC) desarrollado por estudiantes en prácticas. En este momento contamos con 403 cuestionarios (excluidos los de autoevaluación) recogidos en 14 actos diferentes. Después de haber presentado los resultados generales de nuestra investigación en su primera fase (Errico & Morelli 2013) y un estudio de caso (Errico & Morelli 2012), en esta ocasión profundizamos en una sección del cuestionario concreta, la de “Más comentarios”, que pueden rellenar los oyentes al final. Nos interesa ver con qué frecuencia se agregan comentarios, de qué tipo son y si resultan coherentes con el resto del cuestionario.

Nuestro contexto laboral como profesoras es un *Corso di Laurea Magistrale*² de la Universidad de Génova, donde impartimos técnicas de interpretación, sobre todo IC, en el par de lenguas español-italiano por un total de 100 horas lectivas. A lo largo de la carrera, se le ofrece al alumnado la oportunidad de hacer prácticas de interpretación en situaciones auténticas, sobre todo seminarios y cursos de formación en mediación comunitaria en los cuales intervienen expertos hispanohablantes. Estas prácticas se han convertido en una parte fundamental de nuestro proyecto pedagógico, inspirado en el planteamiento socioconstructivista aplicado a la pedagogía de la interpretación (Morelli 2008; 2010). En consonancia con este enfoque, centrado en la participación activa y consciente del discente en el proceso de aprendizaje, que se concreta también brindándole oportunidades “[of] authentic situated action, collaborative construction of knowledge, and personal experience” (Kiraly 2000: 3), consideramos sumamente útil exponer a los estudiantes a situaciones auténticas para que puedan poner a prueba habilidades que deberán funcionar en un marco profesional más allá del aula.

2. En el sistema universitario italiano, los *Corsi di Laurea Magistrale* son estudios de segundo ciclo a los cuales se accede tras completar un primer ciclo de tres años de duración (*Corsi di Laurea Triennale*, 180 ECTS). La titulación se obtiene realizando 120 ECTS en dos cursos.

Puesto que uno de los planteamientos fundamentales de la pedagogía socioconstructivista es fomentar la autonomía del discente, procuramos en todo momento animar a los alumnos a que se responsabilicen de sus elecciones. En el caso concreto de las prácticas, no son las profesoras las que escogen a los aspirantes a intérpretes, sino que cada vez que se presenta una oportunidad de práctica, se lanza una convocatoria para que se ofrezcan voluntarios. Hasta el momento el sistema ha funcionado, ya que nunca se han presentado intérpretes totalmente incompetentes. La valoración del público ha sido positiva la mayoría de las veces y, aun cuando ha habido retroalimentación negativa por parte de los oyentes, los estudiantes implicados no se han sentido hundidos por la experiencia, sino que en ciertos casos la han aprovechado como oportunidad para mejorar, hasta el punto de aceptar participar en prácticas posteriores (Errico & Morelli 2012). De esta manera, aunque no todas las interpretaciones han sido exitosas en las valoraciones del público, podemos afirmar que sí lo han sido en el marco de nuestro proyecto pedagógico.

El material que estamos recopilando cumple fundamentalmente dos propósitos: en primer lugar, es útil para probar la eficacia de nuestras estrategias docentes y la reacción de nuestros estudiantes cuando interpretan ante un público. En segundo lugar, la posibilidad de disponer de material auténtico, aunque sea de sujetos en formación, nos ha permitido ir creando un archivo de documentación para estudiar la reacción del público ante los intérpretes, es decir, su percepción de la calidad del *producto* en situaciones concretas.

2. Los antecedentes de la investigación de la calidad en interpretación

La investigación sobre calidad en interpretación en sus albores privilegió el estudio de las expectativas, es decir, cómo debería ser una interpretación ideal prescindiendo de las variables situacionales (cf., por ejemplo, Bühler 1986; Kurz 1993; Moser 1995; Chiaro & Nocella 2004).³ Estos estudios, a pesar de presentar un panorama muy heterogéneo según el tipo de encuestados, coinciden fundamentalmente en identificar el contenido como criterio principal de valoración, aunque no dicen nada sobre cuál sería la reacción efectiva de los destinatarios ante una interpretación concreta.

Los primeros trabajos sobre la evaluación de interpretaciones concretas se los debemos a Gile (1990; 1995), que plantea la posibilidad de un desfase entre expectativas y evaluación, además de cuestionar la fiabilidad de los

3. Para un repaso exhaustivo de la literatura sobre la percepción de la calidad en interpretación desde una perspectiva multidisciplinar, véase Collados Aís et al. (2011).

usuarios como evaluadores. Se inscribe en esta línea la investigación pionera de Collados Aís (1998), la cual demuestra empíricamente que la conducta de los usuarios contradice lo que declaran respecto a la primacía del contenido, pues en su experimento sobre la evaluación de una interpretación simultánea, la monotonía de la voz incide negativamente en la valoración global de la interpretación, mientras que una voz melodiosa propicia una valoración positiva a pesar de la transmisión incorrecta del sentido (que no es detectada). Garzone (2003) identifica, en un estudio piloto, la interferencia negativa de una prosodia deficiente en la evaluación, pese a las expectativas declaradas de los mismos informantes, que sitúan la forma en las últimas posiciones.

En años recientes la percepción de la calidad en interpretación se ha investigado de forma más sistemática y rigurosa. Collados Aís et al. (2007) amplían y afinan un planteamiento experimental complejo y riguroso ya adoptado en Collados Aís (1998), aplicándolo a 11 parámetros.⁴ Los resultados experimentales corroboran los de estudios anteriores, identificando una mayor incidencia de los rasgos no verbales en la evaluación de la calidad, aunque son justamente estos parámetros los que más variabilidad manifiestan (Collados Aís et al. 2007: 218-219). Por otra parte, el orden de prioridades se mantiene a la inversa para las expectativas, en las que los informantes siguen privilegiando los parámetros verbales y de contenido, tal como la transmisión correcta y completa del sentido (Collados Aís et al. 2007: 220), a pesar de que se trata de parámetros que no se pueden controlar sin hacer una comparación con el texto fuente, lo cual es evidentemente imposible en interpretación simultánea por el solapamiento entre orador e intérprete, pero también problemático en IC (Gile 1995).

3. Materiales y métodos: la investigación etnográfica

El estudio que proponemos se basa, entre otros, en la distribución de un cuestionario. Para su diseño nos guiamos por el desarrollado por Collados Aís (1998). Puesto que en nuestro caso la modalidad empleada fue eminentemente la IC, llevamos a cabo algunos ajustes y añadidos teniendo en cuenta el carácter presencial de la misma para incorporar en el análisis el contexto situacional y las competencias de oratoria en público.

Además de la diferente modalidad de interpretación estudiada, la diferencia metodológica fundamental respecto a la investigación que hemos tomado

4. Los parámetros estudiados son: acento, agradabilidad de la voz, fluidez, cohesión, transmisión correcta del sentido, transmisión completa del discurso original, dicción, entonación, estilo, gramaticalidad y terminología.

como referencia es que, como hemos mencionado, nuestros datos proceden de un contexto naturalista y no experimental y los analizamos a través de una combinación de herramientas. Los cuestionarios de respuesta cerrada, que los propios estudiantes también rellenan como autoevaluación, y las grabaciones, algunas en audio y otras en vídeo, nos permiten contar con un respaldo cuantitativo a nuestro análisis e identificar tendencias generales. A ellos hemos agregado herramientas etnográficas,⁵ tales como nuestra observación participante y comentarios libres tanto del público como de los propios aprendices, a quienes pedimos que comenten también la retroalimentación de la audiencia acerca de su prestación. En algunos casos los comentarios de los estudiantes se asemejan a auténticas narraciones personales de su experiencia. Además, utilizamos datos contextuales longitudinales sobre los aprendices, como su expediente académico en interpretación y nuestras notas de campo tomadas durante las clases.

Nos hemos orientado hacia la perspectiva etnográfica porque, al ser un conjunto de técnicas de recogida de datos abierto y flexible, nos puede ayudar a estudiar las especificidades de cada interpretación y de cada aprendiz en su contexto, investigando el papel que los estudiantes-intérpretes desempeñan, su reacción y las relaciones comunicativas que se establecen entre los participantes; en otras palabras, las relaciones discursivas que se negocian en un contexto dado. Este enfoque se compagina muy bien con la perspectiva pedagógica socioconstructivista, que hace hincapié en los factores individuales y no pretende necesariamente deslindar causas y consecuencias del aprendizaje, sino considerarlas como procesos que interactúan entre sí, de forma holística. Es más, la flexibilidad de la investigación de tipo cualitativo nos permite ir revisando sobre la marcha nuestros planteamientos, conforme se amplía el corpus y aportamos nuevos datos. Los datos de los que disponemos hasta la fecha nos permiten llevar a cabo una observación tanto horizontal, contrastando los distintos eventos, como longitudinal, aislando estudios de caso e integrándolos con información procedente de fuentes que no se ciñen al acto en sí, sino que dan cuenta del antes y, en ciertos casos, del después de la trayectoria formativa de nuestros estudiantes. Este conjunto de herramientas investigadoras y el tamaño del corpus que estamos estudiando constituyen, en nuestra opinión, condiciones propicias para recuperar y reclamar la importancia de reconstruir e interpretar la perspectiva subjetiva de los participantes

5. El planteamiento etnográfico ha sido aplicado a los Estudios de Interpretación en los trabajos de Angelelli (2004) y Valero-Garcés & Martín (2008).

en el estudio,⁶ sin sacrificar por ello los imprescindibles requisitos de rigor científico y transferibilidad de la investigación.

4. Las situaciones comunicativas

Tras haber enmarcado el contexto formativo y el planteamiento teórico-metodológico, cabe hacer un repaso de las situaciones comunicativas en las que interpretaron nuestros estudiantes.

El primer evento se remonta a mayo de 2010. En esa ocasión organizamos un congreso en Génova sobre la mediación (véase www.iberistica.unige.it, Archivo Comunicazioni, para los detalles del congreso). El congreso fue precedido por cinco talleres en los que se desarrollaron los siguientes temas: mediación comunitaria y seguridad pública, mediación comunitaria y redes vecinales, mediación intercultural, mediación en el ámbito sanitario y técnicas de mediación.⁷ Los destinatarios fueron unas 18 personas en cada taller procedentes de diferentes realidades: funcionarios públicos, operadores y asistentes sociales, psicólogos, médicos, educadores, lingüistas, etc. Todos los talleres fueron interpretados por una pareja de estudiantes de nuestra carrera.

El segundo evento seleccionado se celebró en Génova a mediados de octubre de 2010 y fue el Congreso Mundial de las Comunidades Terapéuticas, en el que participaron más de 200 personas procedentes de todo el mundo. En las sesiones plenarias del congreso estaba prevista la simultánea (por parte de AIIC), mientras que en los grupos de trabajo, integrados por unas 20 personas cada grupo, garantizamos la interpretación gracias a la disponibilidad de nuestra facultad y de nuestros estudiantes. En estos grupos de trabajo no había un auténtico ponente, sino diferentes moderadores. La situación era muy polifónica y polifacética en cuanto a la procedencia geográfica de los participantes y a su edad.

El tercer y el cuarto encuentro seleccionados son sesiones de formación de una jornada de duración cada uno, enmarcadas en un curso anual (2010-2011) organizado por la Fondazione e Associazione San Marcellino de Génova y por la Fondazione Culturale San Fedele, en colaboración con la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Bolonia. Los participantes eran unas 30 personas, la mayoría estudiantes universitarias. Dos estudiantes interpretaron

6. En palabras del antropólogo Duranti (2000: 86), la etnografía no es sino “un dialogo fra diversi punti di vista, compresi quelli delle popolazioni studiate, dell’etnografo e delle sue scelte teoriche”.

7. A continuación los nombres de los expertos que condujeron los diferentes talleres: Ramón Alzate Sáez de Heredia, Carlos Giménez Romero, Alejandro Nató, Dora Sales Salvador y Juan Carlos Vezzulla.

en todas las ocasiones del español al italiano y viceversa. Participaron con esta función un total de 7 estudiantes, ya que una repitió la experiencia en dos ocasiones diferentes. La primera fecha seleccionada en el curso fue el 23 de octubre de 2010, en la que el formador fue el sociólogo español Pedro Cabrera, de la Universidad Pontificia Comillas. El ponente es un buen orador, tiene una manera muy ordenada y pausada de presentar, la modalidad usada fue la IC tradicional. La segunda fecha seleccionada fue el 15 de enero de 2011, cuando intervino Pedro Meca, de la Asociación Compagnons de la nuit de París.

Los mismos dos formadores fueron interpretados también en el curso homólogo de 2011-2012. Los participantes en este curso fueron más de 50, siempre con una mayoría de estudiantes. A lo largo de ese mismo curso 2011-2012, participaron también dos operadores representantes de dos asociaciones españolas que trabajan con personas sin hogar y los datos referentes a esta jornada (febrero de 2012) constituyen parte de nuestro corpus.

Otro evento seleccionado fue una formación en mediación comunitaria-transformación de conflictos llevada a cabo el 14 y el 15 de marzo 2011 en Génova. Los destinatarios fueron unas 25 personas representantes de un barrio conflictivo de la ciudad, pero que está insertado en un proyecto de recuperación urbana y social. La formación se celebró en una sala de la propia Casa de Barrio y participaron diferentes habitantes del barrio, un policía urbano, un basurero, operadores y trabajadores sociales, etc. Estaban representadas diferentes nacionalidades: italiana, tunecina, senegalesa, etc. El formador era Alejandro Nató, argentino, experto en mediación. La pareja de intérpretes, por primera vez, estaba formada por una estudiante 'avanzada' de segundo año de la *Laurea Magistrale* y por un estudiante 'novato' de primer año de la *Laurea Magistrale*. La técnica que se utilizó con mayor frecuencia fue la IC, con o sin toma de notas.

Tres eventos (cursos de formación en mediación) se destinaron a los funcionarios de la Policía Municipal en marzo de 2011, mayo de 2011 y febrero de 2012, respectivamente. Salvo en el curso de mayo, donde los formadores fueron Javier Vidargas, mediador mexicano, y Alejandro Nató, el instructor de esta parte del proyecto fue Juan Carlos Vezzulla, argentino. Los participantes oscilaron entre los 15 y los 25, según el mes del curso.

En noviembre de 2011 se organizó la tercera fase del proyecto genovés de mediación y se capacitó en mediación educativa a un grupo de 25 personas. El curso se llevó a cabo en una escuela de la periferia genovesa. Los participantes procedían tanto del mundo escolar como del deportivo y del social. El instructor fue Ramón Alzate, experto en mediación, vasco.

Los últimos actos que conforman nuestro corpus son las tres sesiones, de tres jornadas cada una, de la edición de 2012 del curso de concienciación para la mediación comunitaria, en el cual intervino Alejandro Nató como instructor, destinadas a unos 70 operadores (trabajadores sociales, asistentes sociales, mediadores interculturales, policías locales, educadores, psicólogos, vecinos, etc.), muchos de los cuales habían participado en algunas jornadas de capacitación anteriores que constituyen parte de nuestro corpus.

Puesto que el público era diferente y más numeroso, no hemos entregado nunca el cuestionario durante los congresos que hemos ido organizando todos los años en mayo, desde 2009, siempre con la presencia de estudiantes-intérpretes en prácticas. Además, cambia la situación comunicativa y, sobre todo, la intervención de los intérpretes es mucho más puntual (solo para las IC de los invitados hispanohablantes). Agregaremos más comentarios sobre la posibilidad de utilizar también estos contextos en la parte final de este trabajo.

5. Análisis general de los comentarios en los márgenes de los cuestionarios

En primer lugar haremos referencia a los comentarios generales que recogimos en los talleres de mayo de 2010 (véase apartado anterior) puesto que nos ayudaron para elaborar el cuestionario en el que basamos nuestros análisis siguientes. En el taller de mediación intercultural, con unos 18 participantes, muchos de ellos mediadores interculturales e investigadores bilingües español-italiano, encontramos los siguientes comentarios, aquí traducidos del italiano:

Poner un intérprete capaz de captar las diferencias léxicas básicas para reducir los tiempos de traducción sucesiva y selectiva que no penalice a ninguno de los participantes.

Fue muy interesante pero no había intérprete y, por tanto, se entendía con dificultad al profesor.

Este segundo comentario es sumamente interesante porque es probable que sea debido a una disposición inadecuada de los intérpretes en el aula. Recordamos que, como la mayoría de los asistentes entendían bien ambas lenguas, los dos estudiantes intérpretes se habían sentado un poco alejados. Cuando llegó una mediadora intercultural de área africana, se sentó lejos de ellos y es probable que no les reconociera como intérpretes.

En el taller de mediación en el ámbito sanitario, uno de los asistentes nos dejó el siguiente comentario:

Algunos problemas con la lengua y, por consiguiente, algún bajón en la concentración.

Este hecho (tener que escuchar en otra lengua y, luego, la interpretación con consiguiente pérdida de concentración) es un aspecto que puede ser muy interesante y en él que profundizaremos más adelante.

Si pasamos al análisis del corpus de los cuestionarios sobre la calidad percibida de los estudiantes-intérpretes en prácticas, reiteramos que en noviembre de 2012 (fecha en la que empezamos la redacción del presente trabajo) contábamos con 403 cuestionarios rellenados (excluyendo los de autoevaluación de los estudiantes, que merecerían un estudio aparte)⁸ que incluyen 62 comentarios totales, lo cual corresponde a un 15,3% del total. En algunos eventos no tenemos ningún comentario, mientras que el porcentaje máximo de comentarios en un evento sencillo es del 25%.

Incluso cuando los destinatarios y el formador son los mismos (por ejemplo, en el caso del curso de concienciación para la mediación comunitaria en el que el cuestionario se entregó tres veces, al finalizar las tres jornadas de cada sesión), no consta ninguna regularidad entre el porcentaje de comentarios en una sesión y otra (oscila entre el 17,8% y el 8%). Sin embargo, un aspecto que no podemos descartar y que queda como variable que puede sesgar los datos recogidos es la prisa o la escasa atención con la que los asistentes podrían haber rellenado los cuestionarios antes de marcharse.

Si pasamos al análisis general de las características señaladas como positivas en los comentarios, podemos identificar las siguientes: un servicio puntual, apropiado y adecuado; el hecho de que se perciba que los estudiantes aman este trabajo; la importancia y necesidad de que empiecen a ponerse a prueba en el mundo del trabajo; sus ganas de mejorar; el interés, la empatía, la profesionalidad y la fiabilidad que transmiten al interpretar. Por el contrario, estos son los aspectos destacados con más frecuencia en los comentarios negativos: en primer lugar, los rasgos paraverbales relacionados con la voz y, más concretamente, el volumen bajo, la velocidad excesiva y la mala vocalización.

Si, en cambio, nos centramos en algunos comentarios concretos, el primer aspecto que llama la atención al analizar los comentarios, y también el más frecuente, es la diferencia de 'nivel' y de 'calidad' entre los dos intérpretes, algo que está muy recalcado en determinados eventos, uno de los cuales ya nos sirvió para presentar un estudio de caso en otra ocasión (Errico & Morelli

8. Justamente cuando estamos a punto de entregar este trabajo para la publicación, se acaba de entregar para su próxima defensa el proyecto de fin de grado de una estudiante nuestra que empieza esta línea de investigación que creemos puede ser muy prometedora.

2012). Se trata de nada menos que de 29 comentarios de este tipo y, como promedio, constituyen, en determinados eventos, más del 80% del total de comentarios agregados. A continuación presentaremos algunos ejemplos:⁹

La calidad percibida es muy diferente: una que deja el tiempo para elaborar el discurso; la otra que traduce muy rápida, con consiguiente pérdida, a veces, de claridad y comiéndose las palabras durante la traducción

o también:

La calidad de la interpretación no es homogénea. Uno de los dos intérpretes era muy claro y profesional; mientras que la otra era más insegura, menos fiel y con menor adecuación en lo estilístico.

Numerosos oyentes, también en el caso en que estuviera presente una de las dos investigadoras, lamentaron este aspecto, diciendo que sería mejor dividir el cuestionario en dos, previendo la evaluación de cada uno de los intérpretes por separado. En estas situaciones, la investigadora tuvo la oportunidad de explicar la importancia del tándem de trabajo en interpretación, de la dificultad, pero trascendencia, de la evaluación global del servicio por parte del público y de la posibilidad de agregar comentarios en los márgenes del cuestionario en la sección que estamos analizando.

Aparte de los comentarios contrastivos sobre la calidad de cada intérprete, el desglose general atestigua cierta igualdad entre comentarios apreciativos y negativos. Una vez más, también en esta ocasión, encontramos algunos comentarios mixtos, según se dirijan a una intérprete u otra. A continuación se facilita un ejemplo:

La intérprete de Toscana me inspiró más confianza y profesionalidad, aunque su acento muy marcado y su pronunciación me distraían mucho. La otra intérprete me gustó más por el entusiasmo y la idea de implicación que transmitía. Lástima que omita e 'interprete' demasiado. La veo más adecuada para otros tipos de encuentros.

Interesante notar cómo, en dos de los comentarios anteriores, se ponen de relieve dos aspectos relacionados con lo paraverbal: la velocidad de elocución y la variante diatópica acentual. Además, en el otro comentario arriba indicado se hace referencia al concepto de fidelidad con respecto al original, aunque no sabemos si el destinatario tenía acceso directo y conocimiento profundo de la lengua origen.

Nos interesaba también observar si había comentarios estrechamente vinculados con la técnica, pero no son frecuentes. Entre los positivos, encontramos

9. Todos los ejemplos de comentarios están traducidos del italiano al español por las autoras.

los siguientes: el sentido común de omitir cuando se entiende que el concepto está claro y la toma de notas con capacidad de síntesis; mientras que entre los negativos destacan el uso inadecuado (alejado) del micrófono y las pausas excesivas para pasarse el turno entre intérpretes. No obstante, este comentario se encuentra repetido, pero solo en una ocasión concreta. A continuación ponemos un par de ejemplos de cómo se verbalizan dichos comentarios, tanto positivos como negativos:

Enhorabuena: muy buenas. Creo que tuvieron el sentido común de no traducir cuando entendían que el formador había entendido. De no haberlo hecho, resultaría muy pesado. Repito mi buena impresión global: ¡Gracias! Lo que me gustó fue que consiguieran traducir amplios fragmentos sirviéndose de notas escritas lo que le permitió al ponente no interrumpirse demasiado.

Y finalmente:

Resultaban pesadas las pausas entre la toma de palabra de una intérprete cuando la otra le cedía el micrófono. Se interrumpía el ritmo.

También son escasos los comentarios acerca del contenido puntual (menos del 10% del total) y todos negativos. Pasando en reseña los mismos y yendo de lo general a lo particular, podemos subrayar algunos aspectos relacionados con la escasa familiaridad de los intérpretes con los temas tratados, con cierto fastidio al percibir alguna pérdida de partes del discurso o términos incoherentes en italiano, además de la sugerencia de intentar no traducir palabras, sino el significado del discurso (“Vistos los temas tratados, necesario un mayor conocimiento de la materia sin limitarse a traducir las palabras; entender el significado del discurso”).

Por lo que se refiere a palabras o términos concretos, los comentarios nos dejan algunas sugerencias relativas a términos con significado parecido, pero valor diferente en las dos lenguas (“Prestar atención a unos términos que, aunque tienen un significado parecido en las dos lenguas, tienen un valor diferente, por ejemplo: cliente, mutua”), un malentendido acerca del verbo ‘contener’ (en la acepción utilizada en lo social) y una excesiva repetición del uso incorrecto de la muletilla *appunto* (justamente).

Otra variable que puede resultar interesante es analizar los comentarios según la profesión de quienes comentan (en caso de constar) para entender si la misma es significativa. Notamos que hay eventos donde, por ejemplo, los funcionarios de la Policía Local no agregaron ningún comentario. Sin embargo, cabe poner de relieve que los mismos funcionarios sí agregaron comentarios en los eventos no exclusivamente destinados a ellos (el curso de concienciación para la mediación comunitaria). También puede haberse debido al hecho de que las mismas personas ya tenían experiencia con el

servicio de interpretación por ser el segundo año que participaban en una formación en mediación.

Por lo general, las notas y los comentarios más positivos proceden de psicopedagogos, sacerdotes, educadores, investigadores, profesores, asistentes sociales y mediadores interculturales (no siempre del área lingüística-cultural castellana). Más críticos, y también con notas negativas, parecen ser algunos operadores y asistentes sociales y algunas personas que se definen como profesionales libres. A veces, en presencia de notas o comentarios negativos, no se especifica ni la procedencia ni la profesión. Los estudiantes de otras carreras, sobre todo de trabajo social, oscilan entre la empatía, con notas muy positivas, y algunos comentarios duros y negativos. Por el momento, no podemos encontrar datos significativos en este tipo de desglose de comentarios por profesión declarada.

Por lo general, los comentarios parecen ser coherentes con las notas atribuidas a lo largo del cuestionario.

6. Reflexiones sobre algunos elementos concretos

El aspecto de la pérdida de concentración por problemas de lengua y por la interpretación, indicado en uno de los cuestionarios (véase apartado anterior), es un asunto en el que nos interesa profundizar. Somos conscientes de que, en la mayoría de los casos, muchas personas nativas italianas pueden intuir algo de lo que se dice en español y que puede ser pesado tener que volver a escuchar lo mismo en italiano. Cuando estamos presentes al empezar la sesión y presentamos a los intérpretes en prácticas, le comunicamos al público el tipo de técnica que usaremos, reconociendo que alarga los tiempos y que puede resultar aburrida. Sin embargo, a la vez, recordamos que en su trabajo podrían beneficiarse mucho de la doble escucha y de muchas de las técnicas que aplicamos los intérpretes. No olvidemos que casi todos trabajan o estudian en lo social y tienen un trabajo de índole relacional, policías incluidos. Volveremos sobre la importancia que para nosotras reviste este tipo de sensibilización en el apartado siguiente.

En nuestro estudio podemos contar con numerosos elementos que no pertenecen directamente al corpus presentado pero que no podemos descartar si queremos que el estudio no sea solo un producto sino un proceso y forme parte de un recorrido que tiene dos objetivos básicos: el de mejorar la calidad de la didáctica de la interpretación y el de sensibilizar constantemente a los destinatarios de un servicio de interpretación sobre la importancia de esta profesión, llevando a cabo una necesaria sensibilización sobre la complejidad de las tareas de interpretación para nuestros clientes.

Efectivamente, a continuación presentamos algunos comentarios que los mismos oyentes nos hicieron después de su primera experiencia con la interpretación.

En un caso concreto, un policía participó como observador en otra edición de un curso de mediación en el que había participado hace dos años (tanto el formato como la duración no habían cambiado). Sin embargo, mientras tanto, este policía había asistido también al curso de sensibilización a la mediación comunitaria y, entonces, ya había escuchado la IC por parte de estudiantes en prácticas. En su informe de observador del curso analiza la lengua y a los intérpretes. A continuación facilitamos un ejemplo de sus comentarios:

Después de un primer, previsible, periodo de perplejidad durante el que nos interrogamos sobre cómo y para qué puedan servir las temáticas tratadas, mostrando una actitud crítica y casi de cierre, tal vez exacerbadas por la lengua del docente y por tener que recurrir a los traductores, la actitud va cambiando. [...] Superado el momento inicial de novedad y perplejidad ante la lengua extranjera, esta se convierte, en cambio, en un estímulo [...].

Otro ejemplo es el de las reflexiones que nos llegaron del curso dirigido a operadores para personas sin hogar que nos sirvió para el estudio del caso al que ya hemos hecho referencia en este trabajo (Errico & Morelli 2012).

Una de las autoras de este trabajo intervino como formadora en la jornada final del curso de 2012.¹⁰ Durante la clase trajo a colación la mediación, presentando la interpretación interlingüística como forma de mediación y reiterando la importancia de los aspectos relacionados con el lenguaje y con las técnicas mediadoras en cualquier trabajo de tipo relacional. Más concretamente, la formadora remitió a los participantes al servicio de interpretación que habían recibido en anteriores clases. En la pausa, varias personas se le acercaron para darle más retroalimentación sobre lo que había pasado en una jornada concreta, recuperando muy positivamente el trabajo de los intérpretes, alabando la posibilidad que se les estaba dando a los estudiantes, entendiendo mejor qué supone la tarea de interpretar, también a la luz de las sucesivas experiencias de interpretación que habían tenido a lo largo del año y de lo que acabábamos de comentar sobre los procesos de interpretación del lenguaje.

Por último, presentamos el caso de una educadora y de dos asistentes sociales que habían tenido anteriormente una experiencia como usuarias del servicio de IC con estudiantes en prácticas. A la hora de organizar un taller

10. El tema tratado era “La mediación comunitaria y los territorios”, clase impartida en co-presencia con Danilo De Luise, de la propia Fundación organizadora del curso (véase www.iberistica.unige.it para más información sobre el proyecto).

con los vecinos de un barrio sobre “Cómo mejorar mi barrio y la convivencia en él”, estructurado según el esquema ya presentado (formador-facilitador hispanohablante interpretado por estudiantes en prácticas), la educadora y las asistentes sociales pensaron, en un principio, que se podría prescindir de la interpretación para evitar demasiadas superposiciones de voces y optimizar el escaso tiempo a su disposición, puesto que mucha de la interacción podría producirse entre los propios vecinos del barrio y que el formador tiene un conocimiento pasivo del italiano muy elevado. Sin embargo, al final de la formación dijeron que había sido muy importante que el intérprete estuviera presente y que fuera uno solo (la duración de los talleres lo permitía).

7. Posibilidades de desarrollo futuro

Creemos que son muchas las potencialidades de continuación y profundización de este trabajo, que aquí presentamos solo en términos de resultados generales, para ampliar el abanico de posibles horizontes por desarrollar.

Consideramos interesante, en esta segunda fase de nuestra investigación, introducir el concepto de las expectativas y experiencias previas del público con la interpretación y más concretamente con la técnica de la IC, lo cual puede ayudar a leer los datos de nuestro corpus con más detalle y hacia una mayor sistematización.

Otra posibilidad de estudio futuro que podría resultar fructífera puede proceder de la comparación entre los comentarios de los intérpretes en prácticas y los del público en los mismos eventos con el fin de observar discrepancias y convergencias y, en el caso de contar con las grabaciones en vídeo, volver a analizar fragmentos del evento más pormenorizadamente y centrándose en variables o parámetros específicos.

Además, sería interesante analizar en detalle si la autoevaluación del conocimiento del español por parte de los participantes tiene algún peso y de qué manera repercute, si es que lo hace, en las valoraciones.

Estamos pensando también en la oportunidad de diseñar y pilotar un cuestionario parecido al que se adjunta en el anexo y distribuirlo en los congresos que organizamos y que recurren a la IC, siempre por parte de estudiantes en prácticas, solo en intervenciones magistrales de máximo de una hora y media.

Por último, pero no menos importante, tenemos el objetivo de intentar organizar un taller de técnicas de interpretación destinado a los perfiles profesionales implicados en este estudio. Ya hemos anticipado en el apartado anterior el porqué de esta idea. Además, esta experiencia podría convertirse en un grupo de discusión para ahondar en expectativas y percepciones de los oyentes.

8. Conclusiones

Nuestra experiencia nos ha permitido también observar algunas lagunas sustanciales tanto en el recorrido de muchos de los cursos en los que hemos trabajado como en la temática de la educación al cliente. En el caso concreto de la calidad de la interpretación, por ejemplo, consideramos que en la formación es más importante acompañar a los estudiantes hacia una autoevaluación continua, orientada según macroparámetros (parecidos a los que presentamos en el cuestionario, aunque menos desglosados), que asignar nosotros notas y juicios. Brindarles la posibilidad de ponerse a prueba en una palestra real y en un contexto profesional auténtico, aunque protegido, y de exponerse al juicio y a las valoraciones ajenas, es fundamental para nosotras. Y esto, necesariamente, significa exponerse a los que no saben, o sea, a los que a menudo saben del tema que se está tratando, pero que no saben de interpretación y de lenguas. Presentar sus comentarios y compartirlos en un trabajo como éste es una manera, para nosotras, de demostrar varias cosas. En primer lugar, la importancia fundamental de poder mezclar diferentes herramientas y metodologías a la hora de investigar y de poder recuperar los datos según queramos analizarlos. En segundo lugar, convertir en auténticos protagonistas del servicio prestado a los estudiantes y hacer partícipes a los destinatarios del servicio de interpretación de un enfoque de toma de responsabilidad mutua. En tercer lugar, llevar a cabo un trabajo que nunca toma la forma de un producto, sino que forma parte de un proceso constante en el que intentamos, según la situación y los objetivos, implicar a todos los componentes clave, sean ellos de índole docente, profesional o investigadora, que, en nuestro enfoque de investigación-acción participativa, no son aislables.

Finalmente, asumir que en los datos, afortunadamente, algo se nos escapará siempre del afán por ordenar, categorizar y sistematizar en el mundo, bastante imprevisible, del servicio de la interpretación, sometido a múltiples subjetividades y variables.

Referencias bibliográficas

- ANGELELLI, Claudia. (2004) *Revisiting the interpreter's role. A study of conference, court, and medical interpreters in Canada, Mexico, and the United States*. Amsterdam: John Benjamins.
- BÜHLER, Hildegund. (1986) "Linguistic (semantic) and extra-linguistic (pragmatic) criteria for the evaluation of conference interpretation and interpreters." *Multilingua* 5:4, pp. 231-235.

- CHIARO, Delia & Giuseppe Nocella. (2004) "Interpreters' perception of linguistic and non-linguistic criteria affecting quality: a survey through the World Wide Web." *Meta* 49:2, pp. 278-293.
- COLLADOS AÍS, Ángela. (1998) *La evaluación de la calidad en interpretación simultánea: la importancia de la comunicación no verbal*. Granada: Comares.
- COLLADOS AÍS, Ángela; Esperanza Macarena Pradas Macías; Elisabeth Stévaux & Olalla García Becerra (eds.) (2007) *La evaluación de la calidad en interpretación simultánea. Parámetros de incidencia*. Granada: Comares.
- COLLADOS AÍS, Ángela; Emilia Iglesias Fernández; Esperanza Macarena Pradas Macías & Elisabeth Stévaux (eds.) (2011) *Qualitätsparameter beim Simultandolmetschen. Interdisziplinäre Perspektiven*. Tübingen: Narr Verlag.
- DURANTI, Alessandro. (2000) *Antropología del lenguaje*. Roma: Meltemi.
- ERRICO, Elena & Mara Morelli. (2012) "La percepción de la calidad en interpretación consecutiva: un estudio de caso sobre estudiantes en prácticas", comunicación presentada en el *I Congreso DIDtrad*, Universidad Autónoma de Barcelona, 21-22 de junio de 2012.
- ERRICO, Elena & Mara Morelli. (2013). "La calidad percibida en interpretación consecutiva: un estudio en ámbito social con estudiantes en prácticas." En: Barranco Droege, Rafael; Esperanza Macarena Pradas Macías & Olalla García Becerra (eds.) *Quality in Interpreting: Widening the Scope*. Granada: Comares, vol. 2, pp. 61-81.
- GARZONE, Giuliana. (2003) "Reliability of Quality Criteria Evaluation in Survey Research." En: Collados Aís, Ángela & María Manuela Fernández (eds.) *La evaluación de la calidad en interpretación: investigación. Actas del I Congreso Internacional sobre evaluación de la calidad en interpretación de conferencias*. Granada: Comares, pp. 23-30.
- GILE, Daniel. (1990) "L'évaluation de la qualité de l'interprétation par les délégués: une étude de cas." *Interpreters' Newsletter* 3, pp. 66-71.
- GILE, Daniel. (1995) "Fidelity Assessment in Consecutive Interpretation: an Experiment." *Target* 7:1, pp. 151-164.
- KIRALY, Donald. (2000) *A Social Constructivist Approach to Translator Education: Empowerment from Theory to Practice*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- KURZ, Ingrid. (1993) "Conference interpretation: Expectations of different user groups." *The Interpreters' Newsletter* 5, pp. 13-21.
- MORELLI, Mara. (2008) "La evaluación y la autoevaluación en la formación de intérpretes." En: VV. AA. (eds.) *Actas del Congreso de la Asociación Asele 2007*. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 441-448.
- MORELLI, Mara. (2010) *La interpretación español-italiano. Planos de ambigüedad y estrategias*. Granada: Comares.

- MOSER, Peter. (1995) *Survey: Expectations of Users of Conference Interpretation. Final Report, commissioned by AICC*. Wien: SRZ Stadt- und Regionalforschung GmbH.
- VALERO-GARCÉS, Carmen & Anne Martin. (2008) *Crossing borders in community interpreting. Definitions and dilemmas*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.

Apéndice: el cuestionario

Estamos llevando a cabo un estudio sobre la calidad de la interpretación consecutiva. Por favor, conteste a las siguientes preguntas. Gracias por su colaboración.

Elena Errico *Università di Sassari* – Mara Morelli *Università di Genova*

- 1) Asigne una puntuación de 1 (no adecuado) a 10 (excelente) a los siguientes parámetros relacionados con la voz de las/los intérpretes:

Volumen	
Velocidad	
Entonación	
Pronunciación	
Acento	

- 2) ¿Cuál es su evaluación global acerca de la **calidad de la voz** de las intérpretes en una escala de 1 (muy desagradable) a 10 (muy agradable)?
- 3) Si tuviera que describir la **actitud** de las intérpretes la definiría como: (puede marcar más de una opción):

Distanciamiento	Ansiedad	Entusiasmo	
Interés	Alegría	Desánimo	
Empatía	Desinterés	Nerviosismo	
Temor	Inseguridad	Tristeza	

- 4) En una escala de 1 a 10, ¿cómo evalúa la **actitud global** de las intérpretes con respecto a la interpretación que están realizando? (1: muy negativa; 10: muy positiva).

5) Asigne una puntuación de 1 (inadecuado) a 10 (adecuado) a los parámetros siguientes. Si no es capaz de hacer una evaluación, por favor, no rellene la casilla.

Control de los gestos (miradas, contacto visual, postura, etc.)		Terminología	
Fluidez de exposición		Contenido	
Cohesión lógica del discurso		Estilo adecuado (científico, coloquial, etc.)	
Fidelidad con respecto al original			

6) a) ¿Ha habido ocasiones en las cuales las voces de los participantes se superponían? Sí No

b) En caso afirmativo, ¿las intérpretes han intervenido para reestablecer los turnos de palabra? Sí No

7) a) ¿Ha habido malentendidos de tipo cultural? Sí No

b) En caso afirmativo, ¿las intérpretes han intervenido para solucionarlos? Sí No

8) En una escala de 1 a 10, puntúe la impresión de **profesionalidad** que le han dado las intérpretes: (1: profesionalidad nula; 10: profesionalidad elevada) —

9) En una escala de 1 a 10, puntúe la impresión de **fiabilidad** que le han dado las intérpretes: (1: fiabilidad nula; 10: fiabilidad elevada) —

10) En una escala de 1 a 10, puntúe la **calidad global** de la prestación de las intérpretes: (1: muy escasa; 10: excelente). —

Sus datos

Profesión:

Nacionalidad:

Edad:

Conocimiento del español: nulo, básico, bueno, excelente, nativo

Conocimiento del inglés: nulo, básico, bueno, excelente, nativo

Conocimiento del italiano: nulo, básico, bueno, excelente, nativo

Más comentarios

NOTAS BIOGRÁFICAS / BIONOTES

ELENA ERRICO se licencia en Interpretación de Conferencias por la Universidad de Bolonia (campus de Forlì) en 1998 y se doctora en Lenguas y Culturas Comparadas por la Universidad de Módena en 2008. Ha sido intérprete de conferencias y traductora técnica *freelance* y ahora es investigadora a tiempo completo de Lengua Española y Traducción en la Universidad de Sassari. Sus líneas de investigación abarcan temas de didáctica de la interpretación y lingüística del contacto entre inglés y español.

ELENA ERRICO holds an MA in Interpreting from the University of Bologna (Forlì campus) and a Ph.D. in Comparative Languages and Cultures from the University of Modena. From 1998 to 2012 she was a freelance conference interpreter and technical translator. She is currently researcher in Spanish and Translation Studies at the University of Sassari. Her research interests cover interpreter training and contact linguistics between English and Spanish.

Intérprete de conferencias, profesional libre del sector de 1991 a 2003. Desde 1991 MARA MORELLI ha sido profesora contratada e invitada en diferentes universidades e instituciones italianas y extranjeras en temas relacionados con la interpretación, la traducción y la mediación. Doctora de investigación en Traducción e Interpretación (Universidad de Granada) con una tesis sobre la resolución de la ambigüedad en la interpretación simultánea español-italiano. Actualmente es investigadora en el Departamento de Lenguas y Culturas Modernas de la Universidad de Génova. Sus líneas de investigación abarcan la interpretación, la mediación, en especial con un trabajo de campo sobre lenguas, comunicación, interpretación y mediación comunitaria.

MARA MORELLI worked as a freelance conference interpreter from 1991 until 2003. She has lectured in various subjects related to interpreting, translation and mediation in many universities in Italy and abroad. She holds a Ph.D. in Translation and Interpreting from the University of Granada, where she presented a dissertation on a study of ambiguity in simultaneous interpreting from Spanish into Italian. At the moment she is a researcher at the Department of Modern Languages and Cultures (University of Genoa). She is currently carrying out research in both domains of interpreting and mediation, in particular with a field project on language, communication, interpretation and community mediation.

AIMS / OBJETIVOS / OBJECTIUS

MonTI (*Monographs in Translation and Interpreting*) is an academic, peer-reviewed and international journal fostered by the three public universities with a Translation Degree in the Spanish region of Valencia (Universitat d'Alacant, Universitat Jaume I de Castelló and Universitat de València).

Each issue will be thematic, providing an in-depth analysis of translation- and interpreting-related matters that meets high standards of scientific rigour, fosters debate and promotes plurality. Therefore, this journal is addressed to researchers, lecturers and specialists in Translation Studies.

MonTI will publish one issue each year, first as a hard copy journal and later as an online journal.

In order to ensure both linguistic democracy and dissemination of the journal to the broadest readership possible, the hard-copy version will publish articles in German, Spanish, French, Catalan, Italian and English. The online version is able to accommodate multilingual versions of articles, and it will include translations into any other language the authors may provide and an attempt will be made to provide an English-language translation of all articles not submitted in this language.

Further information at:

<http://dti.ua.es/es/monti-english/monti-contact.html>

MonTI es una revista académica con vocación internacional promovida por las universidades públicas valencianas con docencia en traducción e interpretación (Universidad de Alicante, Universidad Jaume I de Castellón y Universidad de Valencia).

Nuestra revista pretende ante todo centrarse en el análisis en profundidad de los asuntos relacionados con nuestra interdisciplina a través de monográficos caracterizados por el rigor científico, el debate y la pluralidad. Por consiguiente, la revista está dirigida a investigadores, docentes y especialistas en estudios de traducción.

MonTI publicará un número monográfico anual, primero en papel y a continuación en edición electrónica. Igualmente y con el fin de alcanzar un equilibrio entre la máxima pluralidad lingüística y su óptima difusión, la versión en papel admitirá artículos en alemán, castellano, catalán, francés, italiano o inglés, mientras que la edición en Internet aceptará traducciones a cualquier otro idioma adicional y tratará de ofrecer una versión en inglés de todos los artículos.

Más información en:

<http://dti.ua.es/es/monti/monti.html>

MonTI és una revista acadèmica amb vocació internacional promoguda per les universitats públiques valencianes amb docència en traducció i interpretació (Universitat d'Alacant, Universitat Jaume I de Castelló i Universitat de València).

La nostra revista pretén sobretot centrar-se en l'anàlisi en profunditat dels assumptes relacionats amb la nostra interdisciplina a través de monogràfics caracteritzats pel rigor científic, el debat i la pluralitat. Per tant, la revista va dirigida a investigadors, docents i especialistes en estudis de traducció.

MonTI publicarà un número monogràfic anual, primer en paper i a continuació en edició electrònica. Igualment, i a fi d'aconseguir un equilibri entre la màxima pluralitat lingüística i la seua difusió òptima, la versió en paper admetrà articles en alemany, castellà, català, francès, italià o anglès, mentre que l'edició en Internet acceptarà traduccions a qualsevol altre idioma addicional i tractarà d'oferir una versió en anglès de tots els articles.

Més informació a:

<http://dti.ua.es/es/monti-catalan/monti-contacte.html>

